

# Traspatios

Revista de ciencias sociales 6



# **Traspatios N° 6**

## **REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES**

Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales

INCISO – FACSO – UMSS

N° 6 / Marzo/ 2021



TRASPATIOS, Marzo 2021, número 6

TRASPATIOS, Marzo 2021, número 6

La presente publicación contó con el apoyo de ASDI-DICyT – UMSS a través de su Programa de Fomento a la Investigación Subprograma “Publicaciones Científicas PL” Convocatoria 2020.

**Traspatios N° 6**

Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales

INCISO FACSO-UMSS

N°6 / Marzo / 2021

**Directora:**

Carla Ascarrunz Mendivil

**Comité editorial:**

Fernando C. Antezana Urquieta

Danilo Paz Ballivián

Andrés Uzeda Vásquez

Jhonny L. Ledezma Rivera

Carla Ascarrunz Mendivil

Jaime Zambrana Vargas

Amilcar Zambrana Balladares

Victor Hugo Calisaya Hinojosa

Yuri F. Tórrez

**Las opiniones y posiciones vertidas por los autores no comprometen la opinión institucional del INCISO.**

**Portada:** [www.pharmatimes.com/magazine](http://www.pharmatimes.com/magazine)

**Diseño y diagramación**

Cristian Carballo M. (Grafica “JV”)

© INCISO FACSO-UMSS

D.L.: 2-3-86-16

**Producción:**

INCISO – FACSO – UMSS

**Dirección:** Calle Calama N° 0255 entre Nataniel Aguirre y Esteban Arze

**Telf.:** (591-4) 4502821

**Website:** [www.facso.umss.edu.bo](http://www.facso.umss.edu.bo)

**Correo:** [inciso\\_facso@umss.edu.bo](mailto:inciso_facso@umss.edu.bo)

**Prohibida su venta**

**Impreso en:**

**Cochabamba-Bolivia**

# CONTENIDO

|                                                                                                                                                                            |     |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Presentación.....                                                                                                                                                          | 5   |
| Editorial.....                                                                                                                                                             | 7   |
| INVESTIGACIONES INCISO-FACSO.....                                                                                                                                          | 9   |
| Instrumento político e intelectuales. Aproximaciones a la historia del proceso de formación del MAS-IPSP, periodo 1988 a 2005<br><i>Wilson Sandro Aguilar Peredo</i> ..... | 11  |
| Raqaypampa: Desafíos y dilemas de la gestión del Gobierno Autónomo Indígena<br><i>Jaime Zambrana Vargas</i> .....                                                          | 31  |
| Pluriactividad campesina y cambio climático. Primeras aproximaciones a los casos de estudio en Anzaldo, Cochabamba<br><i>Jhonny Ledezma Rivera</i> .....                   | 43  |
| Tiempo, sociedad y espacio: El “eterno retorno” del placebo festivo en Cochabamba, 2019<br><i>Víctor Hugo Calisaya Hinojosa</i> .....                                      | 67  |
| Percepciones de los investigadores sobre la investigación en la Universidad Mayor de San Simón<br><i>Miguel F. Arratia Jiménez</i> .....                                   | 87  |
| Discriminación y etnicidad en la Universidad Mayor de San Simón<br><i>Amilcar Zambrana Balladares</i> .....                                                                | 105 |
| ARTÍCULOS .....                                                                                                                                                            | 129 |
| Cambios en la estructura de clase de la sociedad boliviana. Una perspectiva estructural socio-laboral y de largo plazo<br><i>Jorge Miguel Veizaga Rosales</i> .....        | 131 |
| Des-colonialidades en los procesos de identificación de universitarios en Cochabamba<br><i>Mónica Navarro Vásquez</i> .....                                                | 151 |
| ENSAYOS.....                                                                                                                                                               | 169 |
| Lo simbólico de la restauración oligárquica en Bolivia<br><i>Yuri F. Tórrez</i> .....                                                                                      | 171 |



|                                                                                                                                            |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Posibilidades para una antropología crítica:<br>Hacia una antropología para la re-existencia<br><i>Javier Reynaldo Romero Flores</i> ..... | 191 |
| Bolivia: Sistema electoral y elecciones 2020<br><i>Gonzalo Terceros Rojas</i> .....                                                        | 209 |
| Naturaleza y agricultura en la novela <i>Juan de la Rosa</i><br><i>Carlos Crespo Flores</i> .....                                          | 231 |
| Una mirada a la economía social y solidaria en México<br><i>Agustín Ávila Romero y León Enrique Ávila</i> .....                            | 249 |

# Presentación

El Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (INCISO) en esta oportunidad pone a consideración la revista Traspacios N<sup>a</sup> 6 que recoge un conjunto de artículos y ensayos de investigadores del INCISO, docentes de la facultad y profesionales de las ciencias sociales que trabajan en diferentes ámbitos.

El objetivo de “Traspacios” es brindar un espacio para exponer y divulgar los resultados de investigaciones, estudios, reseñas, reflexiones teóricas y los enfoques metodológicos referentes a temáticas relacionadas con las ciencias sociales.

Con esta entrega queremos contribuir en la búsqueda por comprender los procesos sociales y sus complejidades desde las diferentes temáticas y perspectivas, consideradas por los investigadores; cabe señalar, que las opiniones y posiciones vertidas por los autores no comprometen la opinión institucional del INCISO.

**Carla Ascarrunz Mendivil**

Directora a.i. INCISO



# Editorial

La publicación de la Revista en Ciencias Sociales Traspacios Nro 6, ha tomado alrededor de diez meses, desde la convocatoria a resúmenes de trabajos de investigación, artículos, ensayos y reseñas. Este largo proceso en parte se debe a la pandemia (Covid-19), pero también a los problemas internos dentro de la UMSS (Universidad Mayor de San Simón), paro del sector administrativo que ha hecho que el trámite tarde más de lo esperado. En el INCISO (Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales) se decidió que este número no llevaría un tema central, esto con el fin de dar cabida a más investigadores tanto de la UMSS como fuera de ella.

La revista Traspacios que ponemos a consideración del lector cuenta con trece artículos y ensayos, de los cuales seis son producto de las investigaciones que desarrolla el INCISO y siete pertenecen tanto a investigadores de Centros e Institutos del área de Ciencias Sociales en la UMSS como a investigadores independientes, también se presenta un ensayo escrito por dos mexicanos que inauguran así, la participación de científicos sociales de otros países.

Como es costumbre, la política de la Revista Traspacios es dar cabida a distintas temáticas tratadas desde el campo de las Ciencias Sociales. En esa perspectiva vamos a encontrar estudios desde distintas miradas y corpus teóricos. Así como estudios disciplinares y transdisciplinares. Hoy los estudios transdisciplinarios e interdisciplinarios han tomado mayor relevancia, porque la realidad es compleja y dinámica, que no sólo se lo puede abordar desde una mirada disciplinar, sino necesitamos nutrirnos de distintos campos disciplinares para acercarnos a la realidad que es sujeto/objeto de estudio.

Entre los estudios presentados del INCISO, quiero resaltar dos, sin ánimo de desmerecer los otros artículos y ensayos que también son importantes y aportan al debate actual en la región y en el país. El estudio realizado por Miguel Arratia, "Percepciones de los investigadores sobre la investigación en la Universidad Mayor de San Simón", que es un acercamiento al quehacer investigativo en la UMSS. El estudio realizado por Jaime Zambrana, "Raqaypampa: Desafíos y dilemas de la Gestión del Gobierno Autónomo", que aborda aspectos de lo que está ocurriendo hoy en una Entidad Autónoma Indígena y verdaderamente plantea más desafíos de lo esperado.

Entre los artículos y ensayos presentados fuera del INCISO en este número, todos los artículos y ensayos son bastante interesantes y aportan al debate actual



en las distintas temáticas abordadas. Sin embargo, podemos mencionar dos de ellos. El primero, el artículo de Mónica Mavarro, “Des-colonialidades en los procesos de identificación de universitarios en Cochabamba”, que es un texto elaborado a partir de su tesis doctoral presentado en la Université catholique de Louvain, Bélgica. El segundo, el ensayo escrito por los mexicanos Agustín y Enrique Ávila, que lleva por título “Una mirada a la economía social y solidaria en México”, que son aproximaciones a lo que esta ocurriendo con la economía social y solidaria en el país hermano de México.

En fin, esperamos que los distintos artículos y ensayos que contiene la Revista Traspacios Nro. 6 sea de interés de los investigadores, docentes y estudiantes no sólo de la Universidad Mayor de San Simón, sino también fuera de ella.

**Jhonny L. Ledezma Rivera**

Responsable Revista Traspacios Nro. 6



# INVESTIGACIONES INCISO-FACSO



# **Instrumento político e intelectuales**

## **Aproximaciones a la historia del proceso de formación del MAS-IPSP, periodo 1988 a 2005**

*Wilson Sandro Aguilar Peredo<sup>1</sup>*

### **Resumen**

La construcción del Instrumento Político (IP) del movimiento campesino e indígena en Bolivia siguió un curso complejo, de contradicciones y tensiones, que se expresó en conflictos de liderazgo y lucha ideológica en su interior. El documento aborda la participación y articulación de intelectuales, de distintos espacios y tradiciones ideológicas, con el IP en distintos momentos históricos y las implicancias de aquello, de los años 1988 al 2005.

**Palabras clave:** Instrumento político, Intelectual, Movimiento campesino.

# **Political and intellectual instrument**

## **Approaches to the history of the MAS-IPSP formation process, period 1988 to 2005**

### **Abstract**

The construction of the Political Instrument (PI) of the peasant and indigenous movement in Bolivia followed a complex course, of contradictions and tensions, which was expressed in leadership conflicts and ideological struggle within it. The document addresses the participation and articulation of intellectuals, from different ideological spaces and traditions, with the IP in different historical moments and the implications of that, from the years 1988 to 2005.

**Keywords:** Political instrument, Intellectual, Peasant movement.

<sup>1</sup> Investigador INCISO-FACSO. Email: wilsan.umss@gmail.com

## Introducción

En Bolivia, la producción y las luchas en el campo intelectual influyen en la configuración y en los resultados de las disputas en el campo político. El IP, en su construcción y consolidación, se nutre de intelectuales de distintos sub-campos: organizaciones no gubernamentales (ONG's), instituciones académicas, partidos políticos y organizaciones de izquierda, del mismo modo, se incorporan e “invitan”; periodistas, escritores, activistas ambientales, entre otros. Esto trae como consecuencia lógica una diversidad ideológica y política en su interior, lo que conlleva pugnas y se traduce en dificultades ya en gestión de gobierno. Pablo Solón<sup>2</sup>, ex embajador ante la Organización de Naciones Unidas (ONU), sintetiza esta problemática en una frase: “Todos sabíamos lo que ya no queríamos – haciendo referencia al modelo neoliberal- pero eso no era suficiente para construir un país”. (Comunicación personal, febrero de 2020).

A propósito de esta problemática, Herve Do Alto (2010) sugiere que los trabajos que abordan la ideología partidaria del Movimiento al Socialismo – Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) confluyen mayoritariamente en la existencia de corrientes al interior del mismo. Sin embargo, las investigaciones de campo permiten constatar que ninguna de estas existió como tal y sería exagerado señalar que la sola presencia de actores con cierta tradición ideológica signifique la existencia de una tendencia en sentido estricto.

La limitación en los abordajes de esta temática, es el énfasis que se hace en el posicionamiento de estas “corrientes” y/o actores ya en función del gobierno del MAS-IPSP, ignorando y/o minimizando el proceso de articulación y relacionamiento de intelectuales con el IP. Éstos se articulan en distintos contextos históricos, algunos muy tempranamente, otros se suman en el camino y, a partir del año 2002, aparece la figura del invitado<sup>3</sup>. La revisión histórica de la relación intelectuales-Instrumento Político permitirá entender, por un lado, el rol de los intelectuales en el proceso de construcción y consolidación del proyecto ideológico del IP, la conformación del gobierno del MAS-IPSP y las disputas ideológicas y –por añadidura- políticas en su interior, además de aproximarnos a la comprensión del rol de los intelectuales en el devenir del proceso de cambio<sup>4</sup>.

2 Pablo Solón, intelectual, activista ambiental y defensor de los derechos humanos. Fue asesor de la CSUTCB en 1989 y parte del gobierno de Evo Morales entre el 2006 y 2011, ocupó varios cargos, entre los que sobresale: Embajador de Bolivia ante la Organización de Naciones Unidas entre 2009 y 2011. A partir de la intervención violenta a la Marcha indígena en defensa del TIPNIS el año 2011 renuncia y se aleja del gobierno de Evo Morales y el MAS-IPSP.

3 La figura del invitado hace referencia en la invitación a personalidades con capital simbólico y/o cultural asentados, para que a través de ellas se canalice una mejor llegada a sectores de clase media, profesionales, intelectuales y otros grupos sociales que están fuera de las estructuras corporativas. (García, et al., p.2014).

4 Coloquialmente se denomina proceso de cambio al ciclo político del gobierno del MAS-IPSP. Sin embargo, retomamos la caracterización de Alejandro Almaraz (2012) que entiende este proceso “(...) como la proyección estatal de la emergencia popular producida durante las últimas décadas, que cuestionaron las viejas estructuras de la dominación colonial interna y las nuevas del modelo neoliberal. Dicha proyección estatal está, a su vez, expresada y materializada en un conjunto de realizaciones que suponen la transformación, en algún grado y forma, de las estructuras y políticas estatales, en la dirección de las demandas históricas de los movimientos sociales populares protagonistas de aquella emergencia precursora.”

Para abordar esta articulación y relación, dividimos en cuatro momentos el proceso de construcción del IP: 1) la tesis del Instrumento político del congreso de la CSUTCB en 1988; 2) la creación de la “Asamblea por la Soberanía de los Pueblos” (ASP) en 1995; 3) el surgimiento del MAS-IPSP en 1999, como continuación de la ASP y momento de resolución de las pugnas por la dirección del IP; 4) la elección nacional del 2002 y la victoria electoral del 2005. Los dos primeros momentos están marcados por la presencia mayoritaria, pero no exclusiva, de *intelectuales orgánicos* que provienen de partidos y organizaciones de izquierda, el tercer momento; por la articulación de intelectuales relacionados a ONG’s, y, por último, las elecciones nacionales del 2002 y 2005, escenarios donde se refuerza y consolida la figura del “invitado”.

### **Intelectuales e Instrumento Político.**

En diciembre del 2005 por primera vez en la historia del país, un candidato de origen indígena gana las elecciones nacionales con una mayoría absoluta, lo cual tiene una significación política histórica, considerando que ocurre en un país profundamente racista y oligárquico. La victoria del MAS-IPSP es un hecho complejo, que deriva en una vasta producción intelectual en el ámbito de las ciencias sociales. Se desarrollaron trabajos sobre la acción colectiva, movimientos sociales, pueblos indígenas y su movilización política, descolonización, entre otros tópicos. Se podría decir que el “proceso de cambio” resituó a Bolivia en el mapa de las ciencias sociales (Errejón, 2010).

El “ciclo rebelde” que se visibiliza a partir del año 2000, con la guerra del agua, daba cuenta del agotamiento de un tipo de pensamiento en clave neoliberal que había sido hegemónico en la manera de pensar y “conocer” el país<sup>5</sup>. La intelectualidad en el proceso político reciente no limitó su accionar a la producción académica y a la lucha en campo intelectual, sino que, hubo un grupo importante de intelectuales que participaron de manera activa en la construcción y consolidación del Instrumento Político y posteriormente fueron parte del gobierno, en las distintas gestiones, de Evo Morales.

A propósito de los intelectuales, su participación y el devenir del MAS-IPSP, Gustavo Guzmán<sup>6</sup>, reconocido periodista y Embajador ante los Estados Unidos durante el primer gobierno de Evo Morales, dice lo siguiente:

5 Kanahuaty (2015) apunta al respecto dos elementos que son importantes considerar: la primera de ellas la retoma de Kuhn (1962), cuando postula que dentro del campo científico existe una lucha constante sobre los paradigmas con los cuales se interpreta la realidad y las ciencias sociales no se encuentran exentos de estas transformaciones. Un paradigma demuestra su agotamiento cuando ya su horizonte de visibilidad del objeto analizado no logra capturar ni todas sus dimensiones ni todas sus características. Ello genera un paradigma que sustituye a otro, y esto particularmente se enlaza con las crisis políticas y sociales que en parte pueden ser externas al campo científico.

6 Gustavo Guzmán, intelectual y periodista. El 5 de enero del 2006 es confirmado como Embajador ante los Estados Unidos, cargo que ocupa hasta septiembre de 2008. Tras el anuncio del entonces Presidente Evo Morales de expulsar al embajador Philip Goldberg, diplomático estadounidense, por estar involucrado en “buscar la división” territorial del país, el gobierno norteamericano decide declarar persona no grata al embajador boliviano y éste debe retornar al país.

Si algo ha fallado el proceso político que hemos vivido durante el gobierno del MAS, era precisamente esa, la ausencia de una fortaleza intelectual que sea capaz de elaborar una propuesta o un programa político de fondo. El mismo Alejo – hace referencia a Alejandro Almaraz – me preguntaba en los primeros meses: “¿y, ¿cómo es pues el gobierno?”<sup>7</sup>. A lo que responde el entonces embajador: es como un camión que viaja de noche a los Yungas sin luces, (...) era tal la novedad, tal la desocupación del poder de las viejas élites por unas nuevas élites, que apenas podían conducir el camión sin luces en el camino de la muerte a los Yungas. (Comunicación personal, febrero de 2020).

La anécdota de Gustavo Guzmán lleva a preguntarnos ¿cómo se articulan (temporal, política e ideológicamente) los intelectuales al Instrumento Político y que rol desempeñaron en la construcción del proyecto ideológico?

La relación intelectuales-Instrumento Político inicia mucho antes de la victoria electoral de Evo Morales, lo cual podría significar que el IP tenga desarrollado un proyecto ideológico claro, sin embargo, en las elecciones nacionales del 2005 el MAS-IPSP no gana la elección por la existencia de este proyecto, sino en gran medida, por el descontento popular y la interpelación radical al sistema neoliberal y sus partidos.

El IP reunió a comunistas, socialistas, indianistas, socialdemócratas, entre otros. Esto no significa que en su proceso de construcción y consolidación estuviera vacío de contenido ideológico, al contrario, éste se fue transformando y definiendo en el proceso social y político. Debemos pensar al MAS-IPSP en tiempo heterogéneo, atravesado por culturas políticas, temporalidades, prácticas sociales, tradiciones ideológicas y hasta cosmovisiones divergentes (Herve do Alto, 2010).

Alejandro Almaraz<sup>8</sup>, intelectual y co-fundador del MAS-IPSP, expresa lo siguiente al respecto:

(...) esta intelectualidad ha tenido una participación muy importante, no sé si decirte decisiva. Por ahí sí, de acuerdo al momento, de acuerdo a las personas. Es bien difícil que el MAS hubiera llegado al resultado sorprendente que tuvo en las elecciones del 2002, además ya previamente con el control de una serie de municipios, con todo un ascenso nacional, sin el aporte del Filemón para empezar, y claro, de otros intelectuales también, muy difícil. (Comunicación personal, enero de 2020).

La importancia e influencia de los intelectuales es variante de acuerdo al contexto. Para desarrollar este tópico, el documento reconstruye de manera resumida el proceso de construcción y consolidación del IP y lo divide en cuatro momentos; a partir de aquello, se reflexiona sobre la articulación y accionar de los intelectuales en relación al Instrumento Político.

7 La conversación a la que hace referencia Gustavo Guzmán se realiza aproximadamente tres meses antes de la incorporación de Alejandro Almaraz al gobierno como Viceministro de Tierras, el 16 de mayo del 2006.

8 Alejandro Almaraz, exdirigente de la Juventud Comunista de Bolivia (JCB), abogado de profesión, director ejecutivo de la ONG “Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social” (CEJIS) entre 1994 y 2000, asesor de organizaciones indígenas y campesinas en la década de los noventa y miembro de la primera Dirección Nacional del MAS-IPSP en 1999.

## Congreso extraordinario de la CSUTCB, 1988. La tesis del Instrumento político.

A finales de la década de 1980 el movimiento obrero afrontaba un proceso de desarticulación, producto de las medidas neoliberales y en particular por la relocalización forzosa de más de veinte mil mineros asalariados, lo cual genera en gran medida una recampesinización, ya que una gran parte de los mineros despedidos migra a zonas rurales, en particular al trópico de Cochabamba. El sector que empezaba a fortalecerse y cobrar mayor protagonismo en el campo popular, desplazando a la COB, fueron las organizaciones campesinas e indígenas. Eso explica en gran medida que los frentes y partidos de izquierda se concentren y empiecen a “hacer trabajo político e ideológico” al interior del movimiento campesino.-

El Instrumento Político nace en el seno de la CSUTCB. Entre el 11 y 17 de julio de 1988 se llevó adelante el Primer Congreso Extraordinario del ente matriz campesino en la ciudad de Potosí, como resultado de una crisis en el Tercer Congreso realizado en Cochabamba, el movimiento queda dividido en dos facciones, uno a la cabeza de Víctor Morales, del Movimiento Campesino de Bases (MCB) y otro, de Genaro Flores, del Movimiento Revolucionario Tupak Katari (MRTK). (Burgoa, 2016). Una de las particularidades de este congreso fue la instalación, por primera vez, de una comisión política (García, 2014); en la cual se discutió sobre la base de nueve documentos<sup>9</sup>; pero son cuatro, del Movimiento Campesino de Bases, Ofensiva Roja de Ayllus Tupackataristas, Federación Regional Única de Trabajadores Campesinos del Altiplano Sud (FRUTCAS) y del Eje de Convergencia Patriótica (ECP), los que se toman en cuenta para elaborar un único documento de consenso, con las siguientes tesis políticas centrales: La construcción del Instrumento político y la convocatoria a la Asamblea de Nacionalidades.

Además de la importancia de las tesis del Congreso, se suma el fin del ciclo iniciado por Genaro Flores, fundador de la CSUTCB, en 1979. De este modo, Juan de la Cruz Villca, dirigente del departamento de Oruro, es electo como Secretario Ejecutivo. Dicho dirigente tuvo un rol importante en la construcción del Instrumento político.

La participación de intelectuales en el congreso es en su mayoría de militantes de organizaciones y partidos de izquierda. Rafael Puente<sup>10</sup>, intelectual y ex diputado por Izquierda Unida, relata: “(...) En este congreso participan activamente compañeros del MCB...Hugo Moldiz, Manuel Morales, estaba el Filemón (Escobar), David (Choque-

9 Participan con documentos políticos el Movimiento Campesino de Bases (MCB) y las Organizaciones Populares de Base (OPB), la Federación Regional Única de Trabajadores Campesinos del Altiplano Sur (FRUTCAS) y la Asociación Nacional de Productores de Quinua (ANAPQUI), Ofensiva Roja de Ayllus Tupac Kataristas, Eje de Convergencia Patriótica (ECP), Partido Comunista de Bolivia (PCB), Movimiento Bolivia Libre (MBL), Consejo Nacional de Aymaras, Kechuas Tupi guaraníes para Ayllus Comunidades (AKTUPAC), Movimiento Revolucionario Túpac Katari de Liberación (MRTKL), fracción de Genaro Flores y finalmente el Partido Obrero Revolucionario (POR). (Burgoa, 2016, p.20).

10 Rafael Puente, intelectual y ex sacerdote jesuita, con estudios de Filosofía y Letras, Teología, y Psicopedagogía. Activista política de izquierda, fue Director de CIPCA-Santa Cruz, diputado por la IU de 1989 a 1993 y desempeño varios cargos durante el primer gobierno de Evo Morales: Viceministro de régimen interior el 2006, Delegado presidencial en Cochabamba, Prefecto de Cochabamba, Director Nacional de la Escuela de Formación Política del 2007 al 2011. A partir del conflicto del TIPNIS el año 2011 se aleja del MAS-IPSP y mantuvo una posición crítica al gobierno de Evo Morales.

huanca), Coco Pinelo, Felipe Quispe, Segundina Choquetijlla, y con ellos, claro, Álvaro, Raúl, entre los compañeros que recuerdo”. (Comunicación personal, agosto de 2019).

En los congresos campesinos era habitual que sean intelectuales “profesionales”, militantes de organizaciones y partidos de izquierda, los que elaboren, redacten y sintetizen los documentos políticos. El congreso extraordinario de 1988, a través de la comisión de educación, aprobó el documento presentado por FRUTCAS que planteó la necesidad del campesinado de tener su propio espacio de formación y capacitación. “(..) Esto lo recoge el Instituto Politécnico Tomás Katari (IPTK) (...) y presentan el proyecto a una organización francesa. Es decisión del congreso campesino, y claro, las ONGs agarran rapidito y dicen: nosotros vamos a hacer esto”. (Entrevista a Felix Patzi. En Svampa, 2017, p. 232). De esta manera nace el programa NINA<sup>11</sup>, del cual fue coordinador David Choquehuanca, que tendrá un rol importante en el fortalecimiento de organizaciones campesinas e indígenas y la construcción de su Instrumento Político.

Respecto a las tesis políticas del congreso, la convocatoria a la Asamblea de Nacionalidades planteaba una mirada en el horizonte de los 500 años de colonización y la construcción del Instrumento Político para la liberación del movimiento campesino e indígena.

Al respecto, Hugo Moldiz<sup>12</sup> comenta:

La idea era que el año 92 se instalará esta Asamblea, pero no como un acto folclórico, sino más bien como una suerte de acumulación y materialización de una suerte de contrapoder al parlamento oficial, una suerte de reedición de la asamblea del pueblo de los años del 70 y construir el instrumento político, esto no se da el año 1992, porque hay una pequeña interrupción... Paulino Huarachi gana el congreso que fue en Sucre, gana la secretaría ejecutiva de la CSUTCB y por lo tanto el MBL, si bien no se opone a lo que se había decidido en Potosí, si va dándole su propio matiz, está claro que al MBL no le interesaba que el movimiento campesino tenga su propio instrumento político ni que la asamblea de unidad de los pueblos originarios sea un contrapoder o una suerte de poder dual, si tú quieres, al poder oficial, no estaba en su agenda. (Comunicación personal, octubre de 2019).

El rol de la ONG’s fue importante, no solo patrocinaban espacios de fortalecimiento organizacional, reflexión y de análisis a las organizaciones campesinas e indígenas, sino que, estaban en gran medida comprometidas con ellas. Por consiguiente, el 7 de noviem-

11 El Programa NINA nace en 1989, a través de un consorcio de ONG’s y redes integrado por el Instituto Politécnico Tomas Katari (IPTK), Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA), la red UNITAS, AIPE y Fundación ACLO, y se constituye en un espacio de formación y aprendizaje colectivo de dirigentes y líderes campesino indígena originarios de Bolivia.

12 Hugo Moldiz, comunicador social y abogado. Militó en el Partido Socialista-1 de cuya Dirección Nacional formó parte hasta su desaparición. Como miembro del Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia y de su expresión legal, Patria Socialista Multinacional-Movimiento Guevarista (PS-MG), integró el equipo de intelectuales orgánicos que se sumó a finales de los años ochenta a la construcción y fundación del Instrumento Político. Fue asesor de la Asamblea Constituyente y Ministro de Gobierno de Evo Morales de enero a mayo del 2015.

bre de 1992, a través de la convocatoria auspiciada por algunas ONG's<sup>13</sup> y dirigentes de la CSUTCB, la Confederación Sindical Colonizadores de Bolivia (CSCB), Confederación Indígena del Oriente Boliviano (CIDOB), Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia y la Central Obrera Boliviana, se lleva adelante una evaluación de la “jornada de los 500 años”. (Burgoa, 2016).

A pesar de la movilización multitudinaria en el país, especialmente en el departamento de La Paz, éste no pudo tener resultados concretos en cuanto a la instalación de la Asamblea de Naciones Originarias. En ese escenario, se fortalece la idea y necesidad del Instrumento Político y se avanza en su discusión y organización al interior del movimiento campesino.

El impacto político de las movilizaciones fue importante en el espectro nacional, David Choque Choquehuanca, reflexiona al respecto:

Producto del acto de los 500 años, hubo pues una acumulación política, movilizamos 70 mil personas en un mes, pura wiphala, en Chuquisaca 20 mil hombres y mujeres, ‘ya somos un movimiento político’, pensamos, y dijimos, ¿qué hacemos?’ Al final, firmamos un documento, trabajamos en mi oficina, nos vamos a Paño a una reunión, ya estaba el Víctor Hugo Cárdenas, venía el Evo Morales, el Félix Santos... Hemos dicho basta, hasta aquí nos han manejado, hasta aquí hemos estado para los partidos de izquierda, construyamos algo nuestro. Nuestro líder era Víctor Hugo Cárdenas y firmamos un documento (...) está firmado por el Evo Morales, por el Víctor Hugo Cárdenas, está firmado por Félix Cárdenas, por Juan de la Cruz Villca, por Félix Santos, está firmado por el Coco Pinelo”. (Entrevista a David Choquehuanca. En Svampa, et al., 2010, p.226)

A pesar de los compromisos y avances con Víctor Hugo Cárdenas, dueño de la sigla del MRTKL, éste deja de asistir a las últimas reuniones de coordinación política y sorpresivamente anuncia su candidatura a la vicepresidencia acompañando a Gonzalo Sánchez de Lozada. De este modo, para el movimiento campesino e indígena, la posibilidad de participar en elecciones nacionales con su propio instrumento político queda postergada.

## **I Congreso Nacional: Tierra y Territorio e Instrumento Político, 1995.**

La traición de Víctor Hugo Cárdenas y la derrota electoral de la izquierda en 1993<sup>14</sup>, que participa de manera fraccionada, reabre el debate acerca de la dirección que deben tomar las corrientes y tendencias políticas de izquierda luego del derrumbamiento del blo-

13 Las redes UNITAS, AIPE y el Secretariado Nacional de Pastoral Social (SENPAS) financiaron y coparticiparon el evento. (Burgoa, 2016, p.28).

14 Los partidos de izquierda que participan de la elección son: Alternativa del Socialismo Democrático (ASD) con Jerjes Justiniano Talavera y Pablo Ramos Sánchez como candidatos, Izquierda Unida (IU) con Ramiro Velasco Romero y Lidia Flores Escobar, Eje Pachakuti con Felix Cardenas y Ramiro Barrenechea Zambrana, Movimiento Katarista Nacional (MKN) con Fernando Untoja Choque y Tomás Ticuasi Eritaruqui y la fuerza centro izquierdista hasta ese entonces; Movimiento Bolivia Libre (MBL) con Antonio Aranibar Quiroga y Miguel Urioste Fernández. El MBL llegaría a formar parte del gobierno del MNR a través de acuerdos en el parlamento, Antonio Aranibar es designado como Canciller de la República.

que soviético. En ese contexto, bajo el liderazgo de la CSUTCB, la FNMCB y la CSCB y el Secretario General de la COB Juan de la Cruz Villca, del 24 al 27 de marzo de 1995, se lleva adelante este histórico congreso que daría nacimiento oficial al Instrumento Político “Asamblea por la Soberanía de los Pueblos” (ASP).

La tesis del Instrumento Político ya se encontraba en el centro de la discusión de las organizaciones campesinas, la dirigencia de la CSUTCB realizó el trabajo de llevar el planteamiento a distintas regiones del país, a través de consultas<sup>15</sup>. El contexto social en el que nacería oficialmente el IP es el de una movilización colectiva ante el embate y la represión del gobierno a sectores campesinos, en particular a los productores de coca. “La política antidrogas impuesta por (...) los Estados Unidos provocó que la resistencia de los labriegos de los Yungas de La Paz y del Chapare de Cochabamba, fuera en ascenso y éstos ganen reconocimiento en el movimiento campesino”. (Moldiz, 2009, p. 28). Estos sectores fueron parte de los principales impulsores del congreso fundacional del IP.

En consecuencia, se constituye la primera Dirección Nacional (DN), que tendría la misión de encaminar y unificar al movimiento campesino e indígena a través de su Instrumento Político (Burgoa, 2016) y como tarea principal, la realización y formulación de la declaración de principios, estatutos, programa de gobierno y la recolección de libros con firmas para la inscripción a la entonces Corte Nacional Electoral.

A continuación, presentamos un cuadro con las carteras e integrantes de la primera dirección política.

### **Primera Dirección Nacional del Instrumento Político “Asamblea por la Soberanía de los Pueblos- ASP”**

|                                                 |                            |
|-------------------------------------------------|----------------------------|
| <b>Presidente</b>                               | Alejandro Veliz            |
| <b>Secretaría General</b>                       | Guido Tarqui               |
| <b>Secretaría de relaciones Internacionales</b> | Gabriel Carranza           |
| <b>Secretaría de Actas</b>                      | Francisco Quisbert Salinas |

**Fuente:** Burgoa (2016).

15 La estrategia de consulta siguió dos caminos: 1) consultar a los partidos políticos vinculados a la CSUTCB y; 2) hacer una consulta nacional con las “bases” campesinas. Según Juan de la Cruz Villca, la respuesta de los partidos fue ambigua y, al final, no respondieron. “De forma verbal (uno) me respondió: ‘estás nadando contra la corriente’, pero no me respondió orgánicamente. El más ideólogo en aquel tiempo era Víctor Hugo Cárdenas, quién me dijo: ‘está bien; pero veremos’, pero no respondió a la consulta. De los partidos no hubo ninguna respuesta, ninguna”. (Entrevista a Juan de la Cruz Villca, 2013. En García et al., 2014, p. 77). En las organizaciones campesinas indígenas, se aplicó una boleta de consulta que fue lanzada por la CSUTCB en los lugares de mayor influencia. La respuesta fue positiva. Según Juan de la Cruz Villca, promotor de esta iniciativa, las preguntas, de manera resumida, fueron: “¿Estás de acuerdo ser escalera de otros quinientos años de los partidos?, ¿Sí o no?, ¿Estás dispuesto a construir nuestro propio instrumento para gobernarnos nosotros mismos?, ¿Sí o no? En las asambleas, todo fue sí nomás”. (Entrevista a Juan de la Cruz Villca 2013. En García et al., 2014, p. 78).

Hugo Moldiz, intelectual y miembro del MCB, a propósito de la conformación de la Dirección Nacional, comenta:

“No es casual que Alejo sea el primer presidente del Instrumento...no es que Evo le da o le otorga a Alejo Veliz, le regala la presidencia, no. Hasta ese momento la correlación de fuerzas dentro el Instrumento era favorable a las corrientes guevaristas (...) teníamos compañeros dentro el propio trópico, el Primo, Valentín Gutiérrez, que es un abogado y venía de militar en el Partido Comunista y nosotros teníamos gente, gente como él en el Chaparé, por eso Alejo Veliz llega a ser presidente”. (Comunicación personal, octubre de 2019).

La influencia de las organizaciones y partidos de izquierda, a través de intelectuales y/u operadores, era significativa al interior del movimiento campesino e Instrumento Político en esta primera etapa. Sin embargo, existían distintas percepciones del camino que el IP debía seguir. Por ejemplo, Hugo Moldiz, miembro del MCB manifiesta: “(...) creíamos que el instrumento tenía que ser solo un paraguas para la lucha armada, en aquel entonces, esa era nuestra visión, que luego cambia sí, pero nuestro horizonte estratégico nunca cambió: el socialismo”. (Moldiz, H., comunicación personal, octubre de 2019).

En contraposición, resaltamos el planteamiento de Filemón Escobar, exdirigente minero y asesor de los productores de coca del trópico:

(...) eso de la lucha armada había sido catastrófico para nuestro país porque gracias a ese método de lucha logramos nosotros mismos que maten al Che Guevara, logramos que maten a Salvador Allende en Chile y logramos que se instaure 7 años de dictadura del general Bánzer. Esto ya no era posible y por eso era de vital importancia el Instrumento Político. (Entrevista a Filemón Escobar, 2010. En Burgoa, 2016, p. 26).

A pesar del posicionamiento “radical” de algunos intelectuales al interior del IP, el objetivo para el contexto era claro: consolidar la participación electoral del movimiento campesino e indígena con su propia fuerza.

En esta línea, en el contexto de las elecciones municipales de 1995, a raíz de una alianza con la Izquierda Unida (IU), quienes conformaban una coalición política entre el Partido Comunista de Bolivia (PCB), el Movimiento al Socialismo – Unzaguista (MAS U) y el Partido Socialista 1 (PS1), se llega a un acuerdo con la ASP y se participa de manera conjunta, logrando obtener 49 concejales y 11 alcaldías en todo el país, una buena parte de ellas en el trópico de Cochabamba.

### **Las pugnas de liderazgo en el Instrumento político. “Evistas y Alejistas”**

El 6 y 7 de enero de 1997 en la ciudad de Cochabamba, meses antes de las elecciones nacionales, se desarrolla el II Congreso de la ASP, el cual estuvo marcado por la pugna de liderazgo al interior del IP entre “Evistas” y “Alejistas”, sin embargo, no hubo ruptura, ya que la visión de unidad del movimiento era llegar fortalecidos a la elección nacional del 1 de junio. (Moldiz, 2009).

Son dos los lineamientos emanados del congreso, por un lado, ratificar la participación de la ASP -en alianza<sup>16</sup> con la Izquierda Unida (IU)- en las elecciones generales de 1997 y convocar a otras fuerzas sociales y políticas a sumarse. Y, en el ámbito sindical, se acuerda la asistencia al Congreso de la CSUTCB convocado el 15 de enero en la ciudad de Potosí para “hacer respetar” a la ASP como Instrumento del movimiento campesino, además de combatir los intentos oficialistas de división al interior del ente matriz. De esta manera el IP avanza en su consolidación en el ámbito político y sindical.

En ese escenario se elige a la segunda Dirección Nacional de la ASP, la cual por primera vez incorpora una mujer y un intelectual de la clase media. A continuación, presentamos el detalle:

### **Segunda Dirección Nacional del Instrumento Político “Asamblea Por la Soberanía de los Pueblos – ASP”**

|                                                |                 |
|------------------------------------------------|-----------------|
| <b>Presidente</b>                              | Alejandro Veliz |
| <b>Vicepresidente</b>                          | Evo Morales     |
| <b>Strio. de Relaciones Interinstitucional</b> | Román Loayza    |
| <b>Strio. de Relaciones Internacionales</b>    | Modesto Condori |
| <b>Strio. de Actas</b>                         | Humberto Ortiz  |
| <b>Stria. de Organización</b>                  | Arminda Ríos    |
| <b>Strio. de Hacienda</b>                      | Hugo Moldiz     |
| <b>Vocal Primero</b>                           | Agapito Núñez   |
| <b>Vocal Segundo</b>                           | Efraín Casolga  |

**Fuente:** Burgoa (2016).

En este Congreso por primera vez Evo Morales disputa la presidencia de la Dirección Nacional, sin embargo, el apoyo no le es suficiente para ser electo en la principal cartera y obtiene la vicepresidencia. Por otro lado, Hugo Moldiz también ingresa a la DN. Al respecto relata: “(...) yo tengo una articulación orgánica a través del movimiento campesino, que me permite legítimamente ser reconocido y propuesto por la base, sin ninguna oposición y ser parte de la Dirección, yo me he considerado siempre un intelectual orgánico (...)”. (Comunicación personal, octubre de 2019).

A pesar de los distintos posicionamientos ideológicos y políticos entre intelectuales “asesores” del IP, el trabajo de acompañamiento y asesoramiento en esta primera etapa por parte de intelectuales de izquierda, permitió su reconocimiento llegando a formar parte de la DN a través del Hugo Moldiz.

16 A pesar de las gestiones realizadas por la Dirección Nacional de la ASP ante la Corte Nacional Electoral, ésta no logró la obtención de su personería jurídica, lo cual le impide participar de manera autónoma en los comicios electorales.

Como parte de las tareas políticas de la Dirección Nacional, en Cochabamba, se concreta una reunión entre la ASP y el Eje Pachakuti, con el objetivo de discutir la participación y coordinación conjunta en el congreso ordinario de la CSUTCB y el rumbo del IP. En el terreno sindical, se concreta el acuerdo de participación conjunta en el VII Congreso de la CSUTCB, logrando elegir a Román Loayza como Secretario Ejecutivo del ente matriz. Y, en el plano político electoral, las dos organizaciones serían la base para consolidar el Instrumento Político, se conforma un Comité Impulsor compuesto por la ASP: Alejo Veliz, Evo Morales y Hugo Moldiz; por el Eje Pachacuti: Juan de la Cruz Villca, Hugo Salvatierra y Gonzalo Muñoz. Para este entendido, se “redacta un documento que fue presentado el 29 de marzo de 1996 en Santa Cruz de manera pública. Este acuerdo inicial no se cumplió, por la no asistencia de parte de la ASP. El dirigente Evo Morales pidió que se excluya su nombre del documento, porque no estaba conforme con el mismo” (Burgoa, 2016, p.72). De esta manera, el Eje participaría autónomamente en las elecciones nacionales de 1997 llevando como candidatos a Ramiro Barrenechea y Juan de la Cruz Villca.

### **Elecciones nacionales de 1997. “La división es un hecho”.**

Las fuerzas políticas de izquierda participan de manera dispersa en la elección de 1997<sup>17</sup>, sin embargo, la alianza (IU) donde participa la ASP obtiene cuatro diputados, todos por Cochabamba y una votación de 80.806 votos, equivalente a un 3,7% a nivel nacional. Entre los diputados electos esta Evo Morales<sup>18</sup>, quien renuncia a la candidatura vicepresidencial<sup>19</sup> para optar por una diputación uninominal en la circunscripción que corresponde al trópico de Cochabamba.

Alejo Véliz (candidato presidencial), que también iba como candidato a primer diputado plurinominal, no logra los votos suficientes para ganar el curul. Este hecho marca la ruptura definitiva entre “Alejistas” y “Evistas”, ya que Veliz acusa a Morales de haber negociado con el MIR el “voto cruzado”; que consistiría en votar por Evo como candidato uninominal y por el MIR (Jaime Paz Zamora) en la candidatura plurinominal, de esta manera explicaba que a nivel uninominal la circunscripción 27 alcanzó el 70,1% y a nivel presidencial se logró tan solo el 55,5%. A propósito del voto cruzado, Hugo Moldiz comenta: “(...) Evo se da cuenta que el Alejo tenía un lenguaje seductor, le caía bien a la gente de la ciudad, altote, blancón si tú quieres, en fin. Cuando se da cuenta que en el

17 Alejo Véliz y Marcos Domic por Izquierda Unida (IU), Ramiro Barrenechea y Juan de la Cruz Villca por el Eje de Convergencia Patriótica (ECP), Jerjes Justiniano Talavera y Sonia Montaña Ferrufino por Vanguardia Socialista de Bolivia (VSR). Éstas últimas dos fuerzas políticas no logran sacar el porcentaje mínimo para mantener su personería jurídica. A partir del resultado del “Eje”, los dirigentes se suman al trabajo político con el ASP y en particular con Evo Morales.

18 En la elección interna en el Ampliado de las 5 federaciones del trópico para elegir los candidatos titular y suplente por la Circunscripción 27, Evo Morales pierde la elección y sale segundo, la titularidad la gana Valentín Gutiérrez, dirigente de la Federación Carrasco y relacionado al PCB. Para mantener la unidad del movimiento, Filemón Escobar y Hugo Moldiz “convencen” a Valentín Gutiérrez que se haga el “enroque”: Evo titular y Valentín suplente. De esta manera Evo Morales ingresa al parlamento como diputado titular.

19 En un Ampliado Nacional de la ASP, se había acordado que la dupla para las elecciones serían Alejo Veliz a la presidencia y Evo Morales a la Vicepresidencia.

propio Chaparé ganaba simpatía, le hace voto cruzado y Alejo reacciona mal.” (Comunicación personal, octubre de 2019).

A partir de ese momento empieza una ruptura al interior del Instrumento político, que al final deriva en que “Alejo se quedó con la sigla de la ASP, mientras Evo se iba con la amplia mayoría de las bases”. (Moldiz, 2009). La ruptura política entre ambos líderes tendrá repercusiones a nivel sindical, dentro la propia CSUTCB; al punto que esta última se encuentra al borde la división en repetidas ocasiones, este proceso culminará con el enfrentamiento abierto entre “evistas” y alejistas” en el VIII Congreso del ente matriz, en Trinidad, en mayo de 1998.

La disputa en el ámbito sindical se resolvería a través de una convocatoria, por parte de la COB, a un congreso extraordinario de unidad en noviembre de 1988. Escenario donde emerge la figura de Felipe Quispe, quien recién había salido de la cárcel por su participación con el Ejército Guerrillero Tupac Katari (EGTK), como candidato de “consenso”. Al respecto, David Choquehuanca relata:

Quando Felipe Quispe sale de la cárcel, digo: el Felipe tiene que ser el ejecutivo de la CSUTCB. Y el Evo dice: no. Yo hablo con la Julia Ramos en Tarija, hablo con Félix Santos en Potosí... para que Felipe sea. Y entramos en votación con el Evo. En su casa ahí, yo recuerdo. Yo presenté mi candidato que era el Felipe, y el Evo a Román Loayza y a Lino Villca, y yo gano, con Felipe, por eso Felipe es secretario ejecutivo de la CSUTCB. Y el Felipe me estaba esperando ahí en la esquina, mientras nosotros votábamos en su casa ahí del Evo, ya era diputado el Evo. Cuando gana el Felipe, el Evo dice: ¿quién va a dar la cabeza por el Felipe?, y he dicho: yo voy a dar. (Entrevista a David Choquehuanca. En Svampa, 2014, p. 230)

En el ámbito sindical, ninguna de las facciones “Alejistas” y “Evistas” podía imponerse sobre el otro, con la elección de Felipe Quispe se esperaba que este tenga un rol mediador y conciliador al interior del movimiento campesino. La participación de David Choquehuanca en la elección de Felipe Quispe fue decisiva. La relación y coordinación con dirigentes de las organizaciones campesinas, por el trabajo desarrollado a partir del programa Nina, le permite influir en estos para lograr el apoyo al nuevo dirigente de la CSUTCB.

### **El nacimiento del MAS-IPSP, 1999.**

El principal obstáculo que había afrontado la ASP en su corta existencia fue la falta de personería jurídica, situación que impedía la participación autónoma del movimiento campesino e indígena en las elecciones y lo obligaba a la búsqueda de acuerdos con el PCB y otras fuerzas políticas para su participación efectiva a través de alianzas. Ante esta situación, el bloque “Evista” conformó una comisión con el propio Evo Morales, David Choquehuanca, Iván Morales, entre otros, y a través de “conversaciones” con David Añez Pedraza, dueño de la sigla MAS-U, se logró la cesión de la personería jurídica en favor del movimiento campesino e indígena. (Burgoa, 2016).

Evo Morales inauguró el Congreso con las siguientes palabras: “El surgimiento del MAS-IPSP es simplemente la continuidad de la ASP, que ya cumplió su rol. Ahora se trata de agrupar a campesinos, estudiantes, gremiales, obreros y sectores urbanos; se trata de construir un instrumento no sólo para el sector campesino, sino para todo el pueblo boliviano.” (Citado en Burgoa, 2011, p. 39). El evento se llevó adelante del 22 al 24 de enero de 1999 y contó con la participación de las organizaciones matrices campesinas, la CSUTCB<sup>20</sup>, FNMCB, CSCB, además de Isabel Ortega, quien fungía como Secretaria General de la COB.

En este escenario, en presencia de las organizaciones sociales matrices y con personería jurídica “propia”, se conforma la primera Dirección Nacional del MAS-IPSP. Los asistentes al congreso propusieron nombres para las diversas carteras, habiéndose consensuado la elaboración de una plancha, la cual se acepta y se aprueba por votación.

### **1era Dirección Nacional del Movimiento al Socialismo - Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos**

|                                                 |                             |
|-------------------------------------------------|-----------------------------|
| <b>Presidente</b>                               | Juan Evo Morales Ayma       |
| <b>Vicepresidente</b>                           | Juan Blanco Cardón          |
| <b>Secretaría de Relaciones Internacionales</b> | Félix Santos Zambrana       |
| <b>Secretaría de Organización</b>               | Isaac Ávalos Cuchallo       |
| <b>Secretaría Económica</b>                     | Julia Damiana Ramos Sánchez |
| <b>Secretario de Comunicación Social</b>        | Gerónimo Meneses            |
| <b>Secretario de Ética y Disciplina</b>         | Román Loayza Caero          |
| <b>Secretario de Asuntos Jurídicos</b>          | Alejandro Almaraz           |
| <b>Secretaría de Formación</b>                  | Remigio Mendoza             |

Fuente: Burgoa (2016).

A propósito de ese momento, Alejandro Almaraz relata:

“(...) bueno, vamos a formar la dirección, con el propósito, esto sí muy acertado, de que sea, decían ellos, como un mosaico. Con piezas diversas que reflejen la diversidad social y cultural del país (...), si bien en ese evento el 95% de sus asistentes eran campesinos, había un 5% de no campesinos, la mayor parte de ellos criollos o mestizos, ¿no? (...) Y los dirigentes, en especial el Evo y el Román dicen: a ver, nuestros tres asesores de mayor confianza son Hugo Salvatierra, Carlos Romero y el Almaraz, entonces entre los tres que se pongan de acuerdo quien de ellos va a ser. Desde ya ese momento no

20 Felipe Quispe y el Comité Ejecutivo Nacional en pleno (CEN) asistieron al congreso. El secretario ejecutivo de la CSUTCB clausuró el congreso con las siguientes palabras: (...) “convoco a la unidad a todos los compañeros para poder tomar el poder en torno al Instrumento Político”. (Burgoa, 2016). Luego de unos meses, éste renegará de su participación, argumentando que el MAS sería una continuidad de Oscar Únzaga de la Vega, quien tenía una abierta y frontal posición anticomunista (Quispe, 2003). En realidad, fueron dos los motivos para que “cambiará de opinión”: El “Mallku” esperaba que se le entregue la personería jurídica del MAS, ya que en su calidad de Secretario Ejecutivo de la CSUTCB le correspondería la dirección de la organización política y, por otro lado, las presiones de Alejo Veliz, quien reclamó la participación del CEN (Felipe Quispe, Román Loayza, Julia Ramos, entre otros) de la CSUTCB en el congreso fundacional del MAS-IPSP.

se podía resolver, porque el único de los tres que estaba ahí, era yo.” (Comunicación personal, enero de 2020)

La ruptura entre “Alejistas” y “Evistas” no se manifiesta sólo en el campo sindical<sup>21</sup>, también entre intelectuales relacionados al Instrumento Político y el movimiento campesino. Algunos de ellos – los de vinculación directa con organizaciones de izquierda - se quedaron con la facción de Alejo Veliz y el ASP<sup>22</sup>, el cual tenía mayor vinculación al PCB<sup>23</sup>, y, otros participaron como candidatos con frentes adversarios<sup>24</sup> al MAS<sup>25</sup> en las elecciones municipales de 1999. Un hecho significativo en este sentido, es que el pleno del Congreso fundacional del MAS, “nomine como secretarios del Congreso a Oscar Coca y Hector Villarroel, para que dirijan el congreso junto a Añez Pedraza”. (Burgoa, 2016, p. 79).

Hugo Moldiz, reflexiona ese contexto de la siguiente manera:

“(…) luego se incorporan otros intelectuales como...mira, salvo Filemón, salvo Rafo Puente... los demás como Alejandro Almaraz y demás, se incorporan cuando ya es MAS, ellos se incorporan al MAS (...) Entran muchos compañeros...con una influencia de las ONGs muy grande, digamos compañeros que cuestionaban las injusticias del sistema, yo creo que lo hacían con mucha sinceridad, pero que a la vez discrepaban con el horizonte estratégico que se había propuesto el Instrumento desde 1988 hasta 1997, que era avanzar hacia la construcción del socialismo”. (Comunicación personal, octubre de 2019).

En el congreso de 1999 un grupo de “profesionales”, la mayoría relacionados a ONG's, ingresa formalmente al Instrumento Político. Su relación ya venía de años anteriores, a través del acompañamiento y asesoramiento en las demandas del movimiento campesino e indígena. Si bien en términos cuantitativos no era un grupo significativo, ante la desertión momentánea de los intelectuales de organizaciones de izquierda, en términos cualitativos son de gran importancia para la consolidación política del IP.

La valoración de Alejandro Almaraz de ese contexto, es la siguiente:

la motivación principal de quienes estaban individual e incluso colectivamente en el instrumento en 1998 y 1999, no era la transformación global de la sociedad boliviana, no era la revolución, no dejaba de serlo, pero en todo caso lo era en un grado claramente secundario. ¿Cuál era el razonamiento? Llegaremos a la Alcaldía para hacer el puente que

- 21 En los Congreso de la CSUTCB y de la COB hubo divisiones marcadas y enfrentamiento entre “Evistas”, “Alejistas” y posteriormente “Mallkistas”. Para profundizar al respecto revisar “Indios contra Indios” (2003) de Ayar Quispe.
- 22 En marzo del mismo año, Alejo Veliz lleva adelante el 3er Congreso de la ASP, en el cuál decide expulsar a los diputados y dirigentes, entre ellos Evo Morales, Román Loayza y Félix Sánchez, tildándolos de “traidores al instrumento político y tener vínculos con el narcotráfico, lo cual dañaría la imagen del Instrumento político”. (Burgoa, 2016, p. 88)
- 23 El PCB rompe con Evo y los cocaleros en 1999, y volverá a adherirse al “Evismo” el 2005. (Do Alto, 2010).
- 24 Rafael Puente es candidato a alcalde por Cochabamba por el MSM, Manuel Morales y René Joaquino participan como candidatos por el PS1, Alejo Veliz por el PCB, Eusebio Girona por el FRI, entre otros.
- 25 En las elecciones municipales de 1999 se participa con la sigla MAS, retirando la “U” de Unzaguista. Meses después, previo trámite en la Corte Nacional electoral, se añade la sigla IPSP (Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos).

necesitamos, para hacer la posta que necesitamos y podríamos de repente tener un diputado, que desde ahí palanquee las cosas, pero lo mismo, para tener puente, para tener posta, para tener tierra, para tener tierra ¿no? (Comunicación personal, enero de 2020).

Este ánimo del movimiento campesino e indígena, el cual no “pensaba” en términos explícitamente estratégicos ni de construcción de un proyecto de transformación nacional, puede explicarse a través del contexto de implementación de la Ley de Participación Popular desde 1994. Las demandas y los proyectos locales, los cuales serían más viables, si bien tenían una potencialidad de articulación a nivel nacional, la atención estaba más puesta en los espacios y mecanismos de la política local.

Por otro lado, ¿Cómo explicar la participación de los dirigentes y organizaciones matrices en el congreso fundacional del MAS-IPSP? El liderazgo del trópico de Cochabamba y por ende de Evo Morales, crecen no sólo a partir de un discurso sectorial o corporativo, sino que la clave de su crecimiento y la importancia que va cobrando en la vida política del país y al interior del movimiento campesino en particular, se debe a la articulación de un discurso político cultural de reivindicación de la diversidad de las identidades de los pueblos y culturas subalternas, en el cual la defensa de la “hoja sagrada” es un elemento central.

Un factor que también debe considerarse, es el rol de David Choquehuanca que, a través de su trabajo desde el programa Nina con organizaciones campesinas e indígenas, facilitó la ampliación del liderazgo de Evo Morales (Herve do Alto, 2010).

El lineamiento político del Congreso del MAS-IPSP es claro, participar de manera autónoma en todas las elecciones venideras, y hacer un llamado a la unidad del movimiento campesino y popular, sin embargo, como consecuencia de la división con el bloque “Alejista” y la posición adoptada por miembros del PCB en el conflicto, se opta por la ruptura con la alianza de Izquierda Unida, decisión que se hace oficial a la Corte Nacional Electoral. En diciembre de 1999 se lleva adelante las elecciones municipales, el MAS participa por primera vez y lo hace de manera autónoma, enfrentándose a otras fuerzas políticas de izquierda en varios municipios, entre ellos al PCB, que postula a Alejo Veliz en el municipio de Cochabamba, a pesar de aquello, el MAS logra obtener un 3,3% de votos en el país, ganando algunas alcaldías rurales y 81 concejales en todo el país. El PCB obtiene 1% a nivel nacional, porcentaje insuficiente para mantener su personería jurídica

## **Elecciones generales de 2002: La irrupción del MAS-IPSP.**

En un contexto de desacreditación del sistema de partidos políticos, ya que una gran mayoría de ellos participó en gobiernos de coalición en años anteriores a través de la conocida “democracia pactada”, el MAS-IPSP – con Evo Morales como candidato a la presidencia- obtiene un sorpresivo<sup>26</sup> segundo lugar.

26 En algunos departamentos, el MAS no completó sus listas de candidatos, es el caso de Potosí, donde el MAS obtuvo dos senadores, sin embargo, solo había presentado en plancha un candidato titular (Félix Vásquez, dirigente del Movimiento Originario Popular). Luego de una serie de consultas legales a la Corte Electoral, se habilitó a Bonifaz Bellido como segundo senador titular. Éste era suplente del candidato a primer senador.

Los resultados alcanzados son elocuentes, Evo Morales obtiene un 20,94%, a menos de dos puntos de Gonzalo Sánchez de Lozada, con 22,96%. Por otro lado, un hecho de igual importancia al porcentaje electoral obtenido, es la victoria política dentro el campo popular. Felipe Quispe, líder aymara de la CSUTCB participa con su propio partido<sup>27</sup>; el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP) fundado el año 2000 y, por otro lado, Alejo Veliz, sin sigla política, de manera sorpresiva decide postularse como candidato a diputado con una alianza con la NFR. Según Moira Suazo (2009), son dos las victorias políticas de gran importancia obtenidas consecutivamente por Evo Morales, primero frente a Alejo Veliz en 1997 y luego frente a Felipe Quispe el 2002. Éstas constituirán la clave explicativa de la hegemonía “masista” en el seno del movimiento campesino<sup>28</sup>. El MAS-IPSP es el Instrumento político.

Un aspecto importante para entender el resultado electoral del 2002, es la actuación de los protagonistas en diferentes momentos históricos de movilización social, como la “guerra del agua” de Cochabamba en el año 2000, y, por otro lado; el autoritarismo de Felipe Quispe, que, en su intento de aislar a los militantes del MAS-IPSP dentro de la CSUTCB, expulsa a varios dirigentes campesinos, ésta es una variable que explica el desgaste del “Mallku” en el sindicalismo campesino.

Los resultados electorales del MAS-IPSP, en especial los del 2002, tuvieron un efecto adicional fundamental: acabar de alinear al movimiento en la lucha democrática-electoral. Respecto a las posiciones al interior del Instrumento Político en su primera etapa, Hugo Moldiz comenta:

Evo iba entrar al Movimiento Campesino de Base (...), Evo tenía muy buena relación con nosotros, pero Alejandro Almaraz...el Rafo Puente que al principio estuvo con el eje y el tema de la lucha armada, juegan ese papel...lo que está claro y tienes que ver, es que los aleja de nosotros...lo aleja del Alejo (Veliz), de mí, de Manuel Morales, en fin...eso es verdad. Ellos pensaban que queríamos la...sí queríamos, ¿éramos radicales?, sí, ¿queríamos una salida radical?, sí, pero cuando...fíjate, cuando caen unos compañeros con algunos documentos (...) ahí hacemos un viraje, no es un tema técnico por el que los compañeros cayeron, es un tema político, es decir, algo nos está diciendo...acción que se hace es acción que los compañeros caen, entonces no es un tema técnico, es un tema político...nos está mostrando que hay que priorizar otra lucha ahora, hay que priorizar la lucha política de masas...Entonces, eso para matizar, porque sin el MCB no hubiera habido instrumento (Comunicación personal, octubre de 2019).

Las posiciones por la lucha armada se debilitan (tenían alguna influencia en el trópico de Cochabamba) y también se minimiza el discurso anticapitalista de la “vieja”

27 EL MIP obtiene un 6,09% a nivel nacional logrando obtener seis diputaciones, entre ellos el mismo Felipe Quispe.

28 El resultado obtenido por el MAS-IPSP no se traduce, en una hegemonía del “instrumento” en el seno del mundo rural boliviano, más allá de las disputas internas en la CSUTCB. Muchas organizaciones indígenas en el oriente pactarán acuerdos con partidos “tradicionales”, siendo el caso de la Coordinadora de Pueblos Étnicos de Santa Cruz (CPESC) una notable excepción con la presencia de José Bailaba entre los diputados del MAS-IPSP. (DO Alto, 2010, p. 322)

izquierda; en favor de un discurso básicamente antineoliberal centrado en el rechazo a los efectos de las políticas de privatización aplicadas desde 1985 y en la denuncia del sometimiento nacional a las transnacionales y al “Imperio”. Fue bajo un clima ideológico crecientemente nacionalista que se potenció la progresión electoral de la candidatura de Evo Morales. (Do Alto, 2010). La elección del 2002 acabaría de consolidar la posición por la lucha democrática electoral del movimiento campesino e indígena al interior del Instrumento Político.

Entre las elecciones nacionales del 2002 y 2005, se desarrolla las elecciones municipales el 2004, las cuales brindan resultados favorables<sup>29</sup> al MAS-IPSP en comparación con la elección municipal de 1999. Sin embargo, más allá de los resultados estrictamente electorales hay un elemento que debe considerarse, esta elección profundiza un proceso ya iniciado el 2002, la invitación de profesionales y “clasemedieros” para las candidaturas, los “invitados”.

Los resultados electorales mejoraban cada elección en la que participaba el Instrumento Político, pero los perfiles de muchos candidatos tendían a “suavizarse” (Do Alto, 2010), los postulantes ya no son militantes orgánicos relacionados a la izquierda o al IP. En la elección de 1999, Jaime Vilela fue candidato a La Paz, el ex dirigente obrero Ricardo Catoira en Santa Cruz, o el médico Ronal Sánchez en Cochabamba, todos relacionados a corrientes de izquierda, o, se presentó como candidatos a dirigentes campesinos, como Santos Ramírez en Potosí y Julia Ramos en Tarija. En esta elección se favorece la emergencia de los candidatos “invitados”, con un perfil más moderado. Por ejemplo, se postula al escritor Gonzalo Lema en Cochabamba, al comunicador Lorenzo Palala en Tarija y al ex sacerdote Wilson Soria en el Alto, entre otros. El MAS-IPSP necesitaba “atraer a figuras de las clases medias”, para debilitar su identidad de partido campesino y seducir a los votantes ciudadanos.

Los invitados a pesar de no formar parte de ninguna instancia orgánica o política al interior de las organizaciones y el MAS-IPSP, a partir del acceso a espacios de poder (diputaciones, concejalías, alcaldías, etc.) irán influyendo de manera notoria en la conducta política del MAS-IPSP. Por un lado, es la lógica del marketing electoral la que empieza a primar para la elección de las autoridades, es decir, mejorar las posibilidades de victoria electoral por encima de las transformaciones que necesita mi municipio, departamento y el mismo país. Y, por otro lado, la presencia de los “invitados”, profesionales en su mayoría, ayudaría a mejorar la eficiencia de “nuestras” autoridades. Una lógica tecnocrática que empezará a reforzarse a partir de esta elección.

### **Elecciones Nacionales de 2005. La victoria del MAS-IPSP.**

Para la elección nacional del 2005, el MAS-IPSP invita como candidato a vicepresidente a Álvaro García Linera, cientista social del grupo “Comuna”, miembro de la

29 El MAS gana en 135 municipios, además de obtener representación en la mayoría de los concejos municipales del país y sentar presencia en las ciudades capitales.

ofensiva roja de ayllus Tupaj Kataristas - “Ayllus rojos” y posteriormente co-fundador del Ejército Guerrillero Tupac Katari junto a Felipe Quispe, entre otros.

“(...) En ese momento yo lo veía al Álvaro García como una opción, inclusive electoral, para que no se concentre la apuesta popular en el Evo. Hicimos toda una movida, apuntalándolo al Álvaro, estaban varios compañeros...recuerdo a Oscar Olivera entre ellos, eso tengo que decirlo con dolor auténtico (sonríe). (Almaraz, J., comunicación personal, enero de 2020).

La candidatura de Álvaro García no es casual, es producto de la influencia e importancia que tenían los sectores intelectuales al interior del IP, además de la apertura que el MAS-IPSP resuelve en su congreso fundacional en 1999, pasar “de un instrumento político del movimiento campesino, a un instrumento político del pueblo boliviano”.

Para la elección del 2005, la figura del “invitado” ya era parte de la “estrategia” electoral del MAS-IPSP a fin de captar votos de la clase media. Ya no solo para los espacios legislativos, sino también al conformar el gobierno una vez ganada las elección<sup>30</sup>. Entre ministros, viceministros y directores de instituciones en el primer año de gobierno del MAS-IPSP hubo una importante participación de intelectuales y profesionales “invitados” que conformaban una suerte de “mixtura” ideológica y política. A propósito de esto, Félix Patzi manifiesta lo siguiente:

La estructura de gobierno empezó con la presencia de personas con tres tipos de ideología. La primera... ¿Cuál ha sido el mecanismo? No puedo entenderlo, pero son los liberales más reformados los que están presentes. Y esos liberales reformados han ocupado toda la estructura de la vida económica. Desde la pragmatidad o desde la acción cotidiana siempre han dicho lo que han hecho, es el caso del ministro Arce, es el caso de varios ministros, en Hacienda, por ejemplo. La parte económica se maneja con las personas que representan ese liberalismo reformado. Personas que han venido de una experiencia de funcionario público, más que de un protagonismo intelectual o de un protagonismo político, más de experiencia profesional, de táctica, en esas instituciones ya pasadas. Esta es una línea que va a influir mucho en las decisiones a nivel de gabinete. La segunda es la izquierda tradicional, que son ex-militantes o militantes del Partido Comunista, que realmente estaban muertos y que con este gobierno comenzaron a revivir sin ninguna base social, pero están ahí. Es la mayor parte, yo diría casi el 70% de la estructura de gobierno está manejada por esta gente. Y la otra posición minoritaria, y ahora casi totalmente aislada en la actualidad, es la visión más indianista o indigenista. Son esas tres composiciones ideológicas las presentes. (Entrevista a Félix Patzi. En Svampa, 2010, p. 153).

A pesar de esta mixtura al interior del reciente gobierno de Evo Morales, los dos primeros años de su gestión, las tensiones no son “tan” evidentes al interior del gobierno

30 El MAS-IPSP gana las elecciones nacionales con un 53,74%, muy por encima de Jorge Quiroga Ramírez (28,59%) y Samuel Doria Medina (7,79%). En la elección también participa Felipe Quispe con el MIP, el cual obtiene solo un 2,15%.

y del MAS-IPSP, pues se tenía una agenda inmediata que cumplir: Nacionalización y Asamblea Constituyente. Además, los ataques de comité cívicos, la media luna, partidos opositores, etc., permitían la cohesión del MAS-IPSP frente a las amenazas “externas”. Sin embargo, una vez conformado el gobierno, las disputas que antes se daban en el escenario exclusivamente orgánico sindical pasan también al ámbito del Estado.

La disputa ideológica por el “horizonte estratégico”, que debía seguir el proceso de cambio, se plasma en el campo político a través del ejercicio del poder, de las posiciones al interior del gobierno y es a partir de ahí, donde los mecanismos propios de la política partidaria (cooptación, prebenda, clientelismo, etc.) se convierten en -los- dispositivos usados en la lucha por la hegemonía al interior del MAS-IPSP y el gobierno.

## CONCLUSIONES

La relación intelectuales-Instrumento Político no explica por sí solo el devenir del proceso de cambio. Las tensiones materiales en el campo de poder son de vital importancia para entender el proceso en su complejidad, la más emblemática, la del TIPNIS, “pueblos indígenas de tierras bajas versus colonizadores”. Sin embargo, este abordaje histórico permite acercarnos a comprender el rol de los intelectuales en el proceso político y en la construcción ideológica del IP.

El Instrumento Político hasta el 2005 cobijó a una amplia diversidad de intelectuales, que tuvieron influencia en distintos momentos en su construcción política e ideológica. En lo táctico, el posicionamiento que se impone como sentido común al interior del IP es la lucha por la vía democrática: participación en elecciones y movilización permanente por sus reivindicaciones históricas, las urnas y las calles.

El discurso con el que el MAS-IPSP logra la victoria electoral del 2005, está marcado por una suerte de nacionalismo popular, las ideas que cohesionaron y sobresalieron fueron: recuperación de los recursos naturales, el uso del clivaje “pueblo” vs. “oligarquía” y una fuerte presencia de antiimperialismo.

La revisión histórica de la articulación y relación entre intelectuales e Instrumento Político, permite entender el rol y las posiciones de éstos al momento de la conformación del gobierno del MAS-IPSP y las disputas ideológicas y -por añadidura- políticas en su interior por la lucha hegemónica al interior del IP.

Dentro el gobierno del MAS-IPSP, las “disputas” ideológicas entre actores intelectuales no se resolvieron en el campo ideológico, a través del debate de ideas, sino más bien, en el campo político, a través del ejercicio del poder. El “proyecto” del MAS-IPSP es resultado de un proceso de lucha y disputa interna dentro el campo popular (organizaciones campesinas vs. organizaciones indígenas), al interior de las cúpulas gubernamentales, y entre los propios intelectuales del proceso de cambio. Éste se definiría con claridad un par de años después del 2005.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almaraz, A. (julio-octubre 2012). Conflictividad social y política en el segundo gobierno del Evo Morales. *Andamios*, N°6, p.13.
- Burgoa, C. (2016). *Historia del Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos Movimiento Al Socialismo*. Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social.
- Calla, R., Pinelo, J., y Urioste M. (1989). *CSUTCB: Debate sobre documentos políticos y asamblea de nacionalidades*. CEDLA.
- Do Alto, H. y Stefanoni, P. (2019). El MAS: las ambivalencias de la democracia corporativa. En L. García y F. García (Coord.), *Mutaciones del campo político* (pp. 303-353). PNUD.
- Errejón, I. (2012). *La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): un análisis discursivo* (tesis de doctorado). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- García F., García L. y Soliz M. (2014). *MAS legalmente, IPSP legítimamente*. PIEB.
- Gil, M. (2011). *Hegemonía, campo intelectual e inconsciente político Las luchas intelectuales en la Bolivia contemporánea 1985-2005* (Tesis de doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F, México.
- Kanahuaty, C. (abril 2015). El campo intelectual en Bolivia: el Grupo Comuna. *Ecuador Debate*, N°94, pp. 159-170.
- Khun, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Loayza, R. (2000). *Movimiento Campesino, 1996-1998*. Fondo Editorial de los Diputados.
- Moldiz, H. (2009). *Bolivia en los Tiempos de Evo, Claves para entender el proceso boliviano*. Ocean Sur.
- Quispe, A. (2003). *Indios contra Indios*. Nuevo Siglo.
- Svampa, M., Stefanoni, P. y Fornillo, B. (2010). *Balance y Perspectivas Intelectuales en el primer gobierno de Evo Morales*. Ed. Le monde diplomatique- Friedrich Ebert Stiftung.
- Tapia, L. (2011). *El estado de derecho como tiranía*. CIDES-UMSA.
- Zuazo, M. (2009). *¿Cómo nació el MAS? (La ruralización de la política en Bolivia)*. ILDIS.

# Raqaypampa: Desafíos y dilemas de la gestión del gobierno autónomo indígena

*Jaime Zambrana Vargas<sup>1</sup>*

## Resumen

El artículo constituye una aproximación de las relaciones entre el Gobierno Autónomo Indígena Originario Campesino de Raqaypampa (GAIOC-TR) y el Estado Plurinacional. La autonomía indígena al formar parte de la institucionalidad y estructura del gobierno central develan las tensiones y las contradicciones que se producen en las dinámicas de funcionamiento y el desarrollo de la gestión pública estatal.

La experiencia de gestión autónoma del GAIOC-TR y las interacciones con el Gobierno central, configuran un escenario de confrontaciones de las visiones en torno a la autonomía y la gestión autónoma, y posicionan las dificultades y una agenda de desafíos que emergen de las lógicas y prácticas de las dos entidades estatales en la construcción del horizonte autónomo del país.

**Palabras claves:** Visiones autonómicas - autonomía indígena - Estado - gestión de la autonomía

## Raqaypampa: Challenges and dilemmas of the management of the indigenous autonomous government

The article constitutes an approximation of the relations between the Autonomous Indigenous Peasant Government of Raqaypampa (GAIOC-TR) and the Plurinational State. Indigenous autonomy, being part of the institutionality and structure of the central government, reveals the tensions and contradictions that occur in the dynamics of the functioning and development of state public management.

The experience of the autonomous management of the GAIOC-TR and the interactions with the central government, configure a scenario of confrontations on the visions around autonomy and autonomous management, and position the difficulties and an agenda of challenges that emerge from the logics and practices of the two state entities in the construction of the autonomous horizon of the country.

**Keywords:** Autonomous visions - indigenous autonomy - State - management of autonomy

---

1 Doctor en Ciencias de la Educación. Docente universitario e investigador en el Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (INCISO) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Simón, [jaimezambranavargas@gmail.com](mailto:jaimezambranavargas@gmail.com)

## **Introducción**

En noviembre de 2016, mediante la realización de un referéndum autonómico se aprueba el estatuto autonómico de Raqaypampa; en el marco de la Constitución Política del Estado Plurinacional y la Ley Marco de Autonomías y Descentralización, la región de Raqaypampa -es la primera- en acceder a la autonomía indígena por la vía del Territorio Indígena Originario Campesino (TIOC) y conforme a la decisión por sus usos y costumbres.

En junio de 2017, la Asamblea General Autonómica realiza la elección de la Autoridad Administrativa y los miembros del Consejo de Gestión Territorial, conformándose el Gobierno Autonómico Indígena Originario Campesino de Raqaypampa (GAIOC-TR). Posteriormente, en enero del 2018, -habiendo concluido los trámites administrativos y procedimientos legales- la GAIOC-TR emprende el desarrollo de su autonomía en el marco la gestión pública del Estado Plurinacional.

El artículo muestra la experiencia de la gestión autonómica de Raqaypampa, aborda entre otros temas, las concepciones/visiones/lógicas -indígena y gobierno actual- en la construcción de las autonomías en el Estado Plurinacional. Para ello, se proporcionarán elementos de análisis y discusión de las prácticas o acciones operativas entre estas dos instancias institucionales de la gestión pública en el marco de las autonomías. En esta orientación, se expone -de manera general- los avances preliminares del trabajo de investigación; por una parte, una panorámica de varios ejes que se han identificado en las visitas, reuniones, entrevistas libres y diálogos con autoridades y pobladores de la región, y por otra parte, una revisión principalmente de fuentes bibliográficas, de los planteamientos sobre la autonomía de las instancias y autoridades autonómicas del Gobierno central; y base a estos dos insumos, esbozar los aspectos globales de problemáticas y desafíos en el desarrollo de la autonomía de la entidad autonómica de Raqaypampa.

## **Tensiones y problemas de las visiones de autonomías en la gestión pública en el Estado Plurinacional**

El análisis sobre las autonomías indígenas requiere en principio de una contextualización sobre las condiciones en las que se produce su implementación en el país, desde una perspectiva socio histórica y cultural, es necesario tener en cuenta -al menos- los siguientes aspectos.

El legado de la herencia colonial española alimenta a la constitución e institucionalidad del Estado Republicano, las prácticas y discursos coloniales se sustentan con las ideas positivistas, evolucionistas y del discurso de la modernidad del proyecto civilizatorio occidental. Los trabajos de (Mignolo, 2011, 2014; Restrepo y Rojas, 2010; Quijano, 2014; Walsh, 2006 y Sousa Santos, 2010) aportan a la corriente denominada como estudios decoloniales y críticas a los proyectos de desarrollistas, progresistas y poscoloniales a la sociedad globalizada.

Sobre la acción de la iglesia católica en el coloniaje español, estudios efectuados por (Duviols, 1977; Querejazu Lewis, 1995; Velandía Onofre, 2018); o las crónicas coloniales de (Guaman Poma de Ayala, 2020; Arriaga, 1910), muestran la acción represiva de la religión católica, ejerciendo una fuerte influencia y poder para el posicionamiento de la fe, creencias y conducta moral en los distintos segmentos de la población boliviana, principalmente de las poblaciones indígenas. La extirpación de idolatrías fue el mecanismo para la eliminar o invisibilizar las formas de ritualidad y creencias indígenas.

El patriarcado y los apotegmas evolucionistas posicionaron la idea del ser superior, el posicionamiento y ejercicio del poder del hombre, según (Lerner, 2017; Mignolo y otros, 2014; Coordinadora de la mujer, 2012) fueron sustratos para el desarrollo de modelos y/o sistemas de gobierno -monarquía, feudal, republicano, capitalista, socialista- en el desarrollo de la humanidad. La convivencia de la sociedad boliviana deviene y esta permeada de patriarcalismo y exclusión; de este modo, las prácticas y comportamientos de exclusión, de racismo y discriminación a los pueblos indígenas fueron y continúan siendo un problema estructural irresuelto en la sociedad e institucionalidad del Estado boliviano.

El tejido social boliviano diverso y abigarrado en jerarquías de poder ha sido construido en procesos de dominación y explotación a los pueblos indígenas; la constitución y funcionamiento del Estado republicano se asienta tradicionalmente en el manejo y ejercicio de poder de las élites sociales agrupadas por sus condiciones de casta, de poder económico, de filiación ideológica, y otros. La población indígena arrastra su condición de explotación y exclusión del período colonial en la dinámica en la convivencia social e institucionalidad del Estado boliviano. De este modo, la participación de los indígenas en la gestión del desarrollo estatal fue marginal y en muchos casos instrumentalizado en beneficio y usufructo de las elites de poder.

El modelo centralista y paternalista estatal fue una constante en la gestión de la administración pública estatal, lo cual tuvo consecuencias en un desigual desarrollo y progreso de las regiones y poblaciones. Históricamente, se puede constatar que la atención del Estado y los gobiernos a las demandas y necesidades de las poblaciones indígenas ha sido y aun es marginal.

El discurso desarrollista del Estado boliviano, subordinada a la visión economicista, ha empujado a emprendimientos de desarrollo y crecimiento económico basado en una lógica extractivista de los recursos naturales y minerales, lo cual ha situado y convertido al país -en el contexto mundial- como proveedor de materias primas.

Las luchas y reivindicaciones de los indígenas suscitados a lo largo de la historia republicana, pusieron de manifiesto “el problema de indio”<sup>2</sup> desafiando las posturas de asi-

2 Existe abundante bibliografía que aborda desde diversas perspectivas sobre la situación y presencia del indio en el Estado boliviano, los planteamientos en “qué hacer con el indio” fueron enfocados principalmente desde la perspectiva de la dicotomía inclusión/exclusión. Véase, por ejemplo, las obras de (Gabriel Rene Moreno, 1897; Franz Tamayo, 1910; Carlos Montenegro, 1953; Fausto Reinaga, 1964, 1971; Silvia Rivera Cusicanqui, 1984; Rene Zavaleta Mercado, 1986; Xavier Albó, 1984).

milación y homogenización cultural, y las intenciones de construir la unidad e identidad nacional desde las elites criollas y mestizas (Urquieta C., 2015; Cruz Rodríguez, 2012). Los pueblos indígenas posicionaron su presencia y acción en el Estado, y con ello, puso de manifiesto que la riqueza y variabilidad sociocultural del país cuestiona la factibilidad de los emprendimientos de proyectos hegemónicos de asimilación monocultural.

Desde 2009, mediante la aprobación de la Constitución Política del Estado se busca la transformación del Estado paternalista, centralista y colonial, y se orienta hacia la construcción del Estado Plurinacional y con autonomías. Los pueblos indígenas son reconocidos como sujetos de la nacionalidad boliviana, y contribuyen en el horizonte de la construcción de una sociedad plurinacional con respeto y tolerancia a la variabilidad sociocultural.

Lo señalado, son algunos de los aspectos estructurales de contexto, los mismos constituyen condicionantes que influyen de distinto modo e intensidad en los procesos autonómicos, y en particular, en la construcción de la institucionalidad y de la gestión pública de las autonomías indígenas. En este sentido, es necesario una valoración de estos aspectos y otros para una comprensión integral y crítica del desempeño de las capacidades y limitaciones que hacen a la constitución y funcionamiento de una determinada autonomía indígena.

## **El gobierno y su visión de las autonomías indígenas**

El gobierno del Evo Morales<sup>3</sup> con más de una década de gestión ininterrumpida ha realizado esfuerzos importantes en el desarrollo de procesos de constitución y funcionamiento de las Entidades Territoriales Autonómicas (ETAs). De acuerdo a la normativa vigente, reconoce cuatro tipos de autonomías: departamental, regional, municipal e indígena. Sin embargo, sus acciones estuvieron truncadas por el legado de estructuras y discursos conservadores, neoliberales y coloniales de gobiernos anteriores. De este modo, el accionar gubernamental y las políticas públicas se orientaron en un discurso de desarrollo modernizante y populista.

Asimismo, el proyecto de desarrollo del gobierno se asienta predominantemente en el modelo economía extractivista, gran parte de los recursos económicos del Tesoro General de la Nación provienen de la exportación de materias primas, en tanto que, las iniciativas para la industrialización son aun marginales.

La cultura de la administración pública se asienta en el centralismo burocrático, los sistemas y las estructuras políticas y de administración gubernamental central se aferran en la concentración del poder para el desempeño de sus funciones, roles y tareas de gobierno dejando sin ninguna competencia a los poderes locales o periféricos.

La visión en torno a la gestión de los recursos naturales, el expresidente Morales manifestaba “Está en la Constitución, los recursos naturales son del pueblo boliviano bajo

3 No se hace referencia para el análisis al actual gobierno de transición de Añez, puesto que en su gestión no se cuenta con información en relación al tema.

la administración del Estado Plurinacional, nos están tratando de confundir en algunas regiones” (Periódico Opinión, 2011, pág. 1), poniendo en evidencia el usufructo de los recursos naturales desde la lógica del centralismo estatal. Así, en contravención del marco jurídico, se sostenía también que “En algunas regiones, algunos hermanos dicen que como tienen autonomías indígenas originaria los recursos naturales les corresponde. Los recursos naturales especialmente los hidrocarburos, los recursos metálicos y no metálicos son del Gobierno Nacional” (Periódico Opinión, 2011, pág. 1).

La disputa de los recursos económicos entre el gobierno central y las ETAs ha constituido la agenda central de las relaciones e interacciones, así, las discusiones no han llegado a acuerdos sobre el pacto fiscal.

El enfoque del gobierno sobre el desarrollo de las autonomías ha enfatizado principalmente el cumplimiento formal de procedimientos legales y administrativo, que han sido considerados como de apoyo técnico; en esta orientación, las acciones de las entidades gubernamentales centrales estuvieron orientado a cumplimiento formal y rígido de los requisitos y procedimientos para acceder a la autonomía.

Finalmente, a partir del 2017, el accionar del gobierno central disminuye en calidad e intensidad al potenciamiento y desarrollo de los distintos niveles de las autonomías, así, el Ministerio de Autonomías es reducido al Viceministerio de Autonomías y depende del Ministerio de la Presidencia. Este hecho muestra el desinterés del gobierno central en profundizar los procesos autonómicos en el país.

### **Las autonomías indígenas visiones y su relación con el gobierno**

La emergencia de las ETAs y principalmente en relación a las autonomías indígenas, su constitución y posterior formalización de la institucionalidad y gestión administrativa, se han identificado los siguientes planteamientos:

Mediante la elaboración de instrumentos de planificación y operación se ha identificado problemas y consecuentemente muchas demandas y necesidades de la población que devienen de hace mucho tiempo.

Los recursos económicos son insuficientes para atender a las demandas de la población, ocasionado conflictos entre los sectores que exigen la ejecución de las obras que satisfagan sus necesidades que están señalados en los informes técnicos de la Dirección Administrativa Financiera y de los Responsables de Desarrollo Humano e Infraestructura, y asimismo en las reformulaciones al plan operativo anual. El presupuesto asignado por el gobierno central, de acuerdo a normativa es insuficiente y no se tienen políticas y mecanismos de fortalecimiento de las autonomías indígenas.

Algunas de las prácticas y procedimientos propios para el ejercicio del autogobierno indígena no son reconocidos por el gobierno central, y así, por ejemplo, los informes de las rendiciones de cuentas orales no forman parte y no son tomados en cuenta en los procedimientos administrativos de control de los recursos económicos a nivel de las entidades administrativas estatales centrales.

La aplicación de la justicia comunitaria mediante procedimientos propios muchas veces entra en colisión con el sistema jurídico positivista, puesto que los mecanismos regulatorios y de equilibrio de la justicia comunitaria son cuestionados en su eficiencia dentro de la lógica punitiva del derecho positivista.

Otro aspecto importante, se asume desde el personal técnico de gobierno central una visión municipalista de las autonomías indígenas, y se pretende que las autonomías indígenas emulen las prácticas administrativas y de gestión de los gobiernos municipales porque tienen mayor historia y experiencia.

Finalmente, ha sido notorio que para el funcionamiento de los gobiernos indígenas no se cuentan con personal técnico especializado que atienda con pertinencia y sensible a la realidad sociocultural de las autonomías indígenas.

### **Tensiones y complementariedades entre la autonomía indígena de Raqaypampa y el gobierno**

Como efecto de estas visiones, y en el caso concreto de la autonomía indígena de Raqaypampa, podemos establecer algunos avances de los resultados de la investigación.

“Para nosotros la autonomía es vida, es la autodeterminación de los pueblos, nosotros siempre hemos tenido autonomía en las comunidades y en las organizaciones... hemos luchado para proteger nuestras tierras, nuestras costumbres, para cuidar la Pachamama y la naturaleza... Desde el coloniaje español nos hemos mantenido firmes y unidos en nuestras luchas... los abuelos nos han enseñado a caminar en comunidad respetándonos entre todos. Ahora somos la primera autonomía indígena vía TCO (Tierras Comunitarias de Origen), queremos manejar nuestro territorio de acuerdo a nuestras normas y procedimientos propios, viviendo como hermanos y en comunidad, protegiendo las plantas, los animales y junto con nuestros apus buscando el allin kawsay (vivir bien)... No somos un municipio, nos confunden hasta las autoridades de gobierno... somos un pueblo indígena que busca su propio desarrollo en comunidad, aunque es difícil y con muchos problemas. (Entrevista a Florencio Alarcón, Autoridad Administrativa Autónoma de Raqaypampa, febrero del 2020).

El testimonio de la primera autoridad autonómica administrativa de Raqaypampa pone de manifiesto una concepción holística e integral del desarrollo de la gestión territorial, las relaciones de la comunidad humana con su entorno o la naturaleza, de la convivencia en comunidad y la reivindicación del respeto como un valor sustancial en construcción de su autonomía. En contraposición el gobierno central ha enfatizado los procesos autonómicos como de instrumentalización de procedimientos técnicos, administrativos y legales.

El acceso a los recursos económicos estatales requiere del cumplimiento de procedimientos y requisitos administrativos tales como, la elaboración y presentación del Plan Gestión Territorial Comunitaria (PGTC), el plan operativo, resoluciones y actas de las instancias de decisión del pueblo de Raqaypampa, y presentados formalmente al gobierno central. El desembolso de los recursos económicos no responde a la dinámica de ciclos

vitales de la población (ciclo productivo agrícola, festivo ritual y otros) que obstaculizan el uso eficiente y eficaz para la ejecución de los programas de apoyo de la producción agrícola, forestal. El gobierno central es insensible a estos ciclos y dinámicas, privilegiando la planificación y ejecución administrativa del año fiscal, y asimismo no contempla recursos para fortalecer proyecto que demanda mayor presupuesto.

En referencia a los recursos económicos corresponde plantear que en el presupuesto asignado está indexado a los compromisos del gobierno central, que están establecidos mediante leyes para la implementación de políticas públicas, tales como: bonos, renta dignidad, seguridad ciudadana y otros. En el caso de la autonomía de Raqaypampa, los compromisos de éstos recursos llegan Bs. 3,884.935 lo cual significa más del 50% de su presupuesto global (7,000.000 Bs.). Esta situación presupuestaria da cuenta que hay margen pequeño para la ejecución de proyectos de desarrollo en la población.

La aplicación de las normas y procedimientos propios de la autonomía de Raqaypampa es otro eje de tensión con el gobierno central, puesto que se presentan situaciones y problemas que se abordan con dos lógicas diferentes -justicia comunitaria y derecho positivista- y advierten la necesidad de establecer acuerdos y soluciones en base a la complementariedad, equidad e igualdad de las dos lógicas. En este sentido, a modo de ilustración, podemos señalar que uno de los principales elementos que diferencian la instrumentalización o aplicación de éstas lógicas es el uso del lenguaje. Así, el derecho positivista emplea el lenguaje escrito “papeleo jurídico” como el dispositivo privilegiado en el desarrollo y aplicación del protocolo en los procesos de trámite legal y jurídico; en tanto que, el ejercicio de la justicia comunitaria despliega y ejerce mediante el uso del lenguaje oral y que ella constituye el legado y fuente para resolver los problemas y conflictos que se tienen en la región.

Lo señalado, demuestra que el gobierno central emplea diversos mecanismos y dispositivos que mantienen su poder e influencia sobre las entidades territoriales autonómicas. En este propósito, el Estado implementa algoritmos burocráticos, administrativos, ideológicos, políticos y legales que contribuyen a mantener la lógica centralista.

## **A modo de cierre**

La población y el Gobierno Indígena Originario Campesino de la región de Raqaypampa han emprendido el desarrollo del proyecto de vida autonómica en un contexto de proceso de construcción -principalmente- de la autonomía indígena en la lógica estatal. La relación, interacción y articulación del gobierno central con la GAIOC-TR, ha permitido identificar los siguientes aspectos que han influido en el desarrollo operativo del proceso autonómico de Raqaypampa.

En el ámbito jurídico, la normativa del derecho positivista, como parte de los dispositivos de la estructura y cultura estatal, establece las reglas de actuación y comportamiento que regula a las entidades subnacionales, como en el caso, de la autonomía de Raqaypampa, se pudo constatar que, la preponderancia de la normativa del Derecho positivista como respaldo a las actuaciones de la gestión indígena en su relación con el gobierno central, en tanto que, las normas y procedimientos propios son visibles y operativos en la dinámica de la convivencia de la población. Las autoridades de la GAIOC-TR

han regido los actos de su gestión -predominantemente- por la aplicación de las normas procedimientos jurídicos establecidos por el Estado boliviano, en tanto que, las normas y procedimiento propios ocupan un lugar marginal en gestión autonómica institucional en relación con el gobierno central, en la práctica, los usos y costumbres que rigen en Raqaypampa pierden progresivamente su vigencia y aplicabilidad en la región y no ha sido posible su uso para interactuar con la institucionalidad del Estado ante eventuales situaciones de conflicto. De este modo, queda en agenda, afrontar su tratamiento que contribuya a aproximar estas dos lógicas en términos de complementariedad y evitar en el futuro posibles colisiones jurídicas entre estas dos visiones.

Los procedimientos administrativos estatales constituyen otro dispositivo -construido desde una cultura y lógica centralista- que establece las reglas de juego en el uso de los recursos económicos estatales; en este sentido, los procesos y dispositivos de gestión y gerencia de los recursos están subordinados a mandatos de políticas públicas con lógicas de centralismo. Las referencias en la asignación del presupuesto planteados en el acápite anterior, muestran la manera en la que la lógica centralista se opera, mediante el *débito automático* el gobierno central utiliza los recursos de las entidades subnacionales para ejecutar sus planes y políticas, lo constituye una imposición del gobierno central, es uno de los ejemplos. Adicionalmente, la burocracia administrativa de los trámites para el acceso y uso de los recursos económicos del Tesoro General de la Nación, constituyendo otro dispositivo que marca las dinámicas y ritmos de funcionamiento de la gestión estatal. La gestión y desarrollo de la autonomía de la GAIOC-TR está subordinada a los protocolos de los procesos administrativos del gobierno central; en consecuencia, el gobierno autónomo de Raqaypampa tiene reducidas posibilidades de efectuar procesos administrativos articulados a los ciclos y dinámicas de los sistemas de vida de la región, asimismo de responder proactivamente a modos de convivencia sociocultural de la población.

El manejo y gestión de los recursos naturales desde la lógica del Estado, y un mundo vivo para el desarrollo de los sistemas de vida en la visión de la población de Raqaypampa, constituye otro componente de tensión y desencuentro en torno a las perspectivas y concepciones sobre los sentidos y contenidos de relacionamiento con la naturaleza. Por una parte, en la lógica estatal predomina y ha estado permeada históricamente por la explotación irracional de los recursos naturales mediada por el extractivismo economicista; por otra parte, la población raqaypampeña arraigada en su *modus vivendi* cultural, establece con la naturaleza vínculos y relaciones de coexistencia e interdependencia para el desarrollo de los sistemas de vida; en este sentido, en la visión autonómica de la región hace alusión de un autogobierno y gestión autonómica desde una concepción biocéntrica (ciclos y sistemas de vida) tal como lo manifiesta el testimonio de autoridad administrativa autonómica en el acápite 3. Sin embargo, también es necesario destacar, que esta visión ha sufrido en el tiempo, un deterioro a consecuencia de varios factores, tales como, la migración, la pobreza, la exclusión, el deterioro de las condiciones de vida, el cambio climático, y otros.

La presencia de Estado mediante la institucionalidad del GAIOC-TR pone de manifiesto que el desarrollo de la autonomía instala un escenario de disputa y tensión de las lógicas autonómicas -estatal e indígena- en el territorio de Raqaypampa. Las lógicas y las prácticas de los actores develan y son visibles mediante el uso mecanismos y disposi-

tivos que median las interacciones. Así, el gobierno central para mantener su hegemonía y poder, por una parte, impone el uso de formatos, protocolos y procesos para acceder a los recursos económicos estatales que deben ser cumplidos sin ser cuestionados por la GAIOC-TR, y por otra parte, empuja o ejerce pulsión para formar parte de la maquinaria del modelo de desarrollo convencional tradicional de inspiración occidental, tal como es el modelo de desarrollo económico estatista y extractivista. En tanto que, la GAIOC-TR sostenido en su fortaleza organizativa e identidad sociocultural afronta en condiciones adversas su desarrollo autónomo, por una parte, las trabas burocráticas y la “tramitología” es un escenario recurrente de tensión en la interacción con el gobierno central; por otra parte, la visión en torno al horizonte del desarrollo sostenido en una concepción comunitaria biocéntrica y arraigado a la gestión de los sistemas de vida se contrapone al visión patrimonialista y extractivista del gobierno central. Así, a modo de ilustración, en el terreno de los hechos podríamos señalar que el rasgo de la jerarquía de los procedimientos administrativos se impone a los procedimientos propios de región, lo mismo ocurre con la normativa positivista estatal sobre las leyes raqaypampeñas, de igual modo, las contraposiciones entre el Estado central y GAIOC-TR en relación al manejo de los recursos naturales.

Un apunte adicional, el Estado central orienta las acciones de la gestión pública con la realización de obras tangibles (puentes, caminos, hospitales, escuelas, etc.) como la panacea para resolver los problemas de la sociedad; de este modo, la cosificación como fetichismo -tener o dar cosas- en la búsqueda del bienestar de las personas, responde al paradigma y discurso hegemónico del desarrollo arraigado en la matriz civilizatoria occidental. La gestión de la autonomía de la GAIOOC-TR está atravesado por esta concepción y es predominante para abordar los problemas y necesidades de la población. De este modo, es importante posicionar el siguiente cuestionamiento: “No se valora mucho el área social, porque no se ve, y las organizaciones quieren ver avances en lo que se ve, entonces ellos se cierran mucho a lo que son las obras, a las construcciones, y en esa parte, tal vez se ha hecho un gran avance, pero en lo que es el área social, ellos no ayudan y solo se ha ido manteniendo, pero yo creo que de a poco iremos avanzando, cambiando la forma de pensar de todos.” (Entrevista a Rogelia Ugarte, responsable de Desarrollo Humano del Consejo de Gestión Territorial de Raqaypampa, febrero del 2020)

Por lo expuesto, el camino recorrido de la gestión autónoma de la región de Raqaypampa destaca en el proceso la coexistencia de dos visiones de autonomía confrontados en sus lógicas y sus prácticas, aunque es menester destacar que la visión estatal centralista es predominante, los mecanismos y dispositivos jurídicos y administrativos se constituyen en instrumentos de ejercicio de poder para imponer las políticas gubernamentales en la institucionalidad de la GAIOC-TR. Por otra parte, para el gobierno indígena emprender el camino autónomo en la formalidad -jurídica y administrativa- estatal, ha constituido afrontar las condicionamientos y tensiones -en el plano discursivo y operativo- de su desarrollo autónomo subordinado a la lógica estatal; asimismo, un aprendizaje denso e inacabado sobre las relaciones e interacciones con el gobierno central. El marco normativo, el acceso a los recursos económicos, la aplicación de normas y procedimientos administrativos, la aplicación de normas procedimientos propios, el au-

togobierno indígena y otros más, se constituyen campos de tensión y ejercicio de poder, y que requieren ser discutidos y consensuados entre Gobierno central y el GAIOC-TR.

Finalmente, como parte del proceso de aprendizaje del desarrollo de la autonomía de la región de Raqaypampa, es necesario considerar, por una parte, la relación e interacciones entre gobierno central y el GAIOC-TR, transita por lo general en procesos de sumisión y disciplinamiento de la participación de la población y las autoridades indígenas, el poder de la lógica centralista<sup>4</sup> del Estado se opera por los intereses de grupo de los gobiernos de turno, esta situación en el extremo puede derivar que hacia la/el tutela/je del gobierno central de la autonomía indígena, que en definitiva es la expresión de la visión del centralismo de Estado. Por otra parte, afrontar los desafíos de los campos de tensión entre las dos entidades, constituye un camino permanente de construcción de la autonomía; ello implica, reflexionar y actuar hacia el desarrollo e impulso del proceso autonómico con criterios de interdependencia, de complementariedad, de reciprocidad, de diálogo intercultural, de respeto a la diversidad sociocultural. Los criterios planteados podrían ser útiles en el orden ético y metodológico para la construcción del Estado Plurinacional con autonomías.

## Referencias bibliográficas

- Albó, X. (2004). *Quiénes son indígenas en los gobiernos municipales*. Plural editores.
- Arriaga, P. J. (1910). *Extirpación de la idolatría del Piru*. Gerónimo de Contreras, Impresor de libros.
- Central Regional Sindical Única de Campesinos Indígenas de Raqaypampa (CRSUCIR). (2017). Gobierno Autónomo Indígena Originario Campesino de Raqaypampa. PNUD.
- Clavel Salazar, H. M. (2015). Una visión al proceso de elaboración de las Cartas Orgánicas Municipales en Bolivia. *Revista Científica Análisis e Investigaciones*, p. 9-40.
- Coordinadora de la mujer. (2012). *Mujeres en diálogo: Avanzando hacia la despatriarcalización*. Presencia SRL.
- Cruz Rodríguez, E. (2012). *El 'problema indígena' y la construcción de la nación en Bolivia y Ecuador durante el siglo XIX: la perspectiva de las luchas por la hegemonía*. [https://www.researchgate.net/publication/305490923\\_El\\_problema\\_indigena\\_y\\_la\\_construccion\\_de\\_la\\_nacion\\_en\\_Bolivia\\_y\\_Ecuador\\_Siglo\\_XIX](https://www.researchgate.net/publication/305490923_El_problema_indigena_y_la_construccion_de_la_nacion_en_Bolivia_y_Ecuador_Siglo_XIX)
- Defensoría del Pueblo. (2016). *Sin los pueblos indígenas no hay Estado Plurinacional. Situación de los derechos de los pueblos indígena originario campesinos en el Estado Plurinacional de Bolivia*. GRECO srl.
- Del Carpio N., V., & Miranda L., J. (2008). *Gestión pública intercultural. El bien común*. Azul Editores.

4 La lógica centralista del Estado boliviano deviene desde su creación y a través del tiempo sus prácticas y discursos se han remozado con medidas reformistas y acciones gubernamentales para mantener modus vivendi poder centralista. A modo de ilustración, véase el periodo nacionalista, el periodo neoliberal, entre algunos.

Duviols, P. (1977). *La destrucción de las religiones andinas*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Exeni, J. L. (4 de mayo de 2017). *Bolivia. Las autonomías indígenas frente al estado plurinacional*. <http://www.rosalux.org.ec/attachments/article/865/Cap.%204%20Bolivia.%20Autonom%C3%ADas%20ind%C3%ADgenas---.pdf>

Gobierno autónomo indígena originario campesino del Territorio de Raqaypampa. (2017). *Organización, funciones y coordinación de las instancias del gobierno autónomo indígena originario campesino del territorio de Raqaypampa*. PNUD

Gobierno de la Autonomía Indígena Originario Campesina del Territorio de Raqaypampa. (2018). *Plan de gestión territorial comunitaria para vivir bien de la autonomía indígena originariacampesina del territorio de Raqaypampa*. Documento interno.

Gobierno de la Autonomía Indígena Originario Campesina del Territorio de Raqaypampa. (2018). *Plan de gestión territorial comunitaria para vivir bien. De la autonomía indígena originario campesina del territorio de Raqaypampa*. Documento interno.

Graglia, J. E. (2017). *Políticas públicas. 12 retos del siglo XXI*. Konrad Adenauer Stiftung.

Grosfoguel, R. (2012). El concepto de «racismo» en Michel Foucault y Frantz Fanon: ¿Teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no-ser? *Tabula Rasa*, (16), 79-102.

Guaman Poma de Ayala, F. (15 de mayo de 2020). *Nueva crónica y buen gobierno*. [http://www.latinamericanstudies.org/incas/Nueva\\_coronica\\_1.pdf](http://www.latinamericanstudies.org/incas/Nueva_coronica_1.pdf)

Guardia, S. B. (2013). *Historia de las mujeres en América Latina*. CEMHAL.

Lerner, G. (2017). *La creación del patriarcado* (Segunda edición ed.). (T. M. Tusell, Trad.) Ed. Katakarak.

Málaga Montoya, M. (2008). *Pueblos indígenas y democracia intercultural. Un debate desde los países andinos*. Centro Bartolome de las Casas.

Mamani R., P. (2008). *Gestión pública intercultural. Órganos de gobierno comunal*. Azul Editores.

Medina, J. (1992). *Repensar Bolivia*. Hisbol.

Mignolo, W. (2011). *El vuelco de la razón: diferencia colonial y pensamiento fronterizo*. Ediciones del Signo.

Mignolo, W., & al. (2014). *Género y descolonialidad*. Ediciones del Signo.

Ministerio de Autonomías. (2014). *Para volver a ser nosotros mismos. Autonomías indígena originario campesinas en el Estado Plurinacional*. Sagitario S.R.L.

Morell i Torra, P. (2015). La (difícil) construcción de autonomías indígenas en el Estado Plurinacional. Consideraciones generales y una aproximación al caso de la autonomía Guaraní Charagua Iyambae. *REAF*, (22), 94-135.

Peña, C., & Otros. (2012). *Ensayos sobre la autonomía en Bolivia*. Imprenta Diseños Digitales.

Periódico Opinión. (2011). *Autonomías no tienen derechos sobre los recursos naturales*. <https://www.opinion.com.bo/articulo/el-pais/autonomias-tienen-derechos-recursos-naturales/20111228010500390625.html>

Querejazu Lewis, R. (1995). La extirpación de idolatrías en Charcas (Bolivia). *Revista de Historia, Arte y Sociedad*, 43 - 59.

Quijano, A. (2014). *Cuestiones y horizontes: antología esencial de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad /descolonialidad del poder*. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140424014720/Cuestionesyhorizontes.pdf>

Restrepo, E., & Rojas, A. (2010). *Inflexión decolonial: Fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Editorial Universidad del Cauca.

Rivera C., S. (2008). *Gestión pública intercultural*. Azul Editores.

Romero, C., y Albó, X. (26 de abril de 2009). *Autonomías indígenas en la realidad boliviana y su nueva constitución*. GTZ. PADEP; Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia

Servicio Estatal de Autonomías. (17 de agosto de 2017). *Estado de situación de las autonomías en Bolivia. Una mirada a tres años*. <http://www.bivica.org/upload/autonomias-situacion.pdf>

Sousa Santos, B. d. (2010). *Para descolonizar el occidente. Más allá del pensamiento abismal*. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/perspectivas/boaventura.pdf>

Springerová, P. (2017). Formación de las autonomías indígenas originarias campesinas en Bolivia: Un proceso precario. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, (103), January-June, 109-130.

Tomaselli, A. (2015). Autogobierno Indígena: El Caso de la Autonomía Indígena Originaria Campesina en Bolivia. *Política, Globalidad y Ciudadanía*, p. 73-97.

Urquieta C., P. (2015). *El problema del indio. Nación e inmovilismo social en Bolivia*. [http://209.177.156.169/libreria\\_cm/archivos/pdf\\_1435.pdf](http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_1435.pdf)

Vargas R., G. (2016). *Las autonomías indígena originario campesinas en el Estado Plurinacional Boliviano. Territorialidad y autogobierno*. La Paz, Bolivia: Ministerio de Autonomías.

Velandía Onofre, D. (2018). La conquista de la conciencia: métodos confesionales y extirpación de idolatrías en la Nueva España y el Virreinato del Perú. *H-ART. Revista de historia, teoría y crítica de arte*, nº 3, p. 253-272.

Walsh (comp.), C. (2006). *Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Signo.

Zambrana V., Jaime. (2011). *Proyectos autonómicos y las concepciones educativas en Bolivia*. Cochabamba, Bolivia: UNIBOL Quechua “Casimiro Huanca”.

Zavaleta Mercado, R. (1986). *Lo nacional-popular en Bolivia*. Siglo XXI Editores.

# Pluriactividad campesina y cambio climático

## Primeras aproximaciones a los casos de estudio en Anzaldo, Cochabamba

*Jhonny Ledezma Rivera<sup>1</sup>*

### RESUMEN

El artículo versa sobre la pluriactividad campesina y el cambio climático. Son primeras aproximaciones a los casos de estudio en el municipio de Anzaldo, departamento de Cochabamba. La hipótesis de trabajo del artículo es: Las comunidades campesinas no sólo se enfrentan a condiciones agroecológicas adversas en los últimos tiempos, sino a una mayor incorporación al mercado, resultado de la mayor monetización de la economía familiar campesina.

Los resultados de la investigación son todavía exploratorios, sin embargo, se evidencia que la mayoría de las familias, por no decir todos, se dedican a actividades agropecuarias y no agropecuarias, algunos más que otros, en distintas combinaciones. La actividad agropecuaria diversificada por sí sola ya no es suficiente para mantener a la familia. Porque, además, en los últimos años aumentaron las necesidades de contar con dinero para comprar alimentos (arroz, fideos, azúcar, aceite, etc.) que no producen, materiales escolares e insumos de producción (semilla, instrumentos de trabajo y fertilizantes químicos), y para pagar los servicios básicos (electricidad y telefonía celular) que no son gastos menores. Por lo tanto, la pluriactividad campesina es algo recurrente en las familias caso.

**Palabras clave:** Economía campesina, pluriactividad campesina, cambio climático.

1 Docente-Investigador en el Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (INCISO). Email: [Jhonny.ledezma@umss.edu](mailto:Jhonny.ledezma@umss.edu). Whatsapp: 71710535.

# **Peasant pluriactivity and climate change**

## **First approaches to the case studies in Anzaldo, Cochabamba**

### **ABSTRACT**

The article deals with peasant pluriactivity and climate change. They are first approaches to the case studies in the municipality of Anzaldo, department of Cochabamba. The working hypothesis of the article is: Peasant communities not only face adverse agroecological conditions in recent times, but a greater incorporation into the market, the result of the greater monetization of the peasant family economy.

The results of the research are still exploratory, however, it is evident that most of the families, if not all, are engaged in agricultural and non-agricultural activities, some more than others, in different combinations. Diversified agricultural activity by itself is no longer enough to support the family. Because, in addition, in recent years the need to have money to buy food (rice, noodles, sugar, oil, etc.) that they do not produce, school materials and production inputs (seeds, work tools and chemicals fertilizers), and to pay for basic services (electricity and cell phones) that are not minor expenses. Therefore, peasant pluriactivity is something recurrent in the case families.

**Keywords:** Peasant economy, peasant pluriactivity, climate change.

## INTRODUCCIÓN

La pluriactividad campesina toma relevancia hoy a partir de recientes estudios realizados, en particular por instituciones como Fundación Tierra y CIPCA (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado) hacen pensar sobre lo que viene ocurriendo en el área rural, en particular con la economía campesina.

Las concepciones clásicas de la economía campesina, cada vez son menos adecuadas para entender los procesos agrarios que vienen ocurriendo en el área rural de Bolivia, en particular en el altiplano y los valles, porque en el oriente boliviano los procesos agrarios son distintos, a partir de la producción a gran escala de soya, caña de azúcar, maíz, entre otros productos.

Las lecturas clásicas de la economía campesina llevan a leer a Chayanov (1974); A. Bartra (1982); R. Bartra (1979), entre los más importantes. Chayanov planteaba la economía campesina como aquel sistema que produce su alimento a partir de los recursos disponibles en su entorno. Para Chayanov, la economía campesina se esfuerza hasta aquel punto donde es posible satisfacer sus necesidades, punto del cual no se esfuerza más; es decir, lo que prioriza la economía campesina es la reproducción simple del capital, lo que le interesa a la economía campesina es reproducir su fuerza de trabajo, no la acumulación en el sentido empresarial.

¿Qué planteaba A. Bartra? Este autor decía que la economía campesina es empobrecida por la economía capitalista, pero al mismo tiempo la reproduce, porque produce productos baratos que no lo haría la economía empresarial. Por ejemplo, producir cultivos como la papa o las verduras, que hasta el día hoy son producidos por la familia campesina.

Finalmente, R. Bartra (1979) planteaba la idea de que la economía campesina desaparecería en el contexto de la economía capitalista, porque la producción de productos baratos es insostenible en el tiempo, es decir, ocurre el fenómeno de la pauperización (empobrecimiento) de la economía campesina. El planteamiento de R. Bartra no ocurrió, porque hoy la economía campesina existe a pesar de las transformaciones agrarias que han sucedido en América Latina, aunque hoy ya es un campesino distinto en comparación a los años 50 o 70 del siglo pasado.

Estas lecturas clásicas de la economía campesina, llevan a la idea de que la familia campesina vive de la producción agropecuaria, aunque no se desconocía en aquellos tiempos, la posibilidad de dedicarse a otras actividades no agropecuarias. Sin embargo, hoy en día esa tesis es cada vez menos posible, porque el campesino se dedica a otras actividades que no necesariamente son agropecuarias, de ahí surge la teoría de la pluriactividad campesina.

¿Qué entendemos por pluriactividad campesina? Una de las definiciones que se encontró es la siguiente:

[Por] pluriactividad nos referimos a las múltiples actividades que desarrolla el campesino tanto dentro del sector agrícola como en otros sectores económicos, empleando su fuerza laboral en actividades autogestionarias o trabajando a cambio de una

remuneración en economías no agrícolas. La multiplicidad de actividades implica que las relaciones con el mercado tienen lugar a través de múltiples canales y las conexiones con el mundo urbano son más complejas y dinámicas. (Urioste, 2017, p. 17)

Esta definición lleva a pensar sobre la economía campesina, donde su principal actividad ya no es la agricultura, sino otras actividades económicas. Sin embargo, deseamos recordar que la estrategia de producción campesina milenariamente ha sido la diversidad de cultivos y variedades, no sólo sembrar en un solo sector, sino en varios. La estrategia de la diversidad está acompañada por la práctica del control vertical de pisos ecológicos. La teoría del control vertical de pisos ecológicos fue planteada por Condarco y Murra (1987). El control vertical de pisos ecológicos permitía y permite a las familias campesinas producir distintos productos en distintos lugares. Así, podemos encontrar en la bibliografía revisada de Condarco y Murra, que los campesinos producían papa en las alturas y coca en los yungas. Esta práctica en la producción les permitía y permite acceder a alimentos diversos para así garantizar la seguridad alimentaria.

Ahora, parece ser que las familias campesinas están recreando esta estrategia de control vertical de pisos ecológicos, por ejemplo, los inmigrantes de la ciudad del Alto, además, de trabajar en El Alto de chofer, albañil, cerrajero, algunos con casa propia, mantienen contacto con sus comunidades de origen, es decir, siguen sembrando sus tierras, para no perder sus derechos de posesión. A esta forma de recreación de la forma milenaria de control vertical de pisos ecológicos, Antequera (2017) la denomina como *control vertical de los pisos socioeconómicos*. Es decir, hoy las familias campesinas viven entre la ciudad y el campo, entre lo urbano y lo rural. Esto responde a lo que Urioste denomina pluriactividad campesina, donde las categorías de análisis como la migración temporal no ayudan a comprender estos procesos sociales y económicos complejos, porque invisibiliza una estrategia económica –la pluriactividad campesina– que hoy está vigente en Bolivia.

Entonces estamos hablando de doble residencia, triple residencia o incluso de multiresidencia. ¿Qué significa? Significa que las familias campesinas están desarrollando distintas actividades económicas en distintos lugares. Algunas familias tienen casa propia, tanto en la ciudad como en el campo. Aquí en Cochabamba, por ejemplo, podemos citar que mucha gente de la provincia Ayopaya tiene casa propia en Quillacollo.

Autores como Colque et al. (2015) y Tassi y Canedo (2019), encaminan sus análisis en la misma línea sobre la pluriactividad campesina. La pluriactividad campesina está transformando la intensidad y dinámica de la producción agropecuaria puesto que en los últimos tiempos se incrementó la importación de alimentos debido a que la pequeña producción campesina disminuye sus volúmenes. La pluriactividad trastoca y afecta la dinámica migratoria, por la multiresidencia, tiene efectos económicos de importancia para el país, por la mayor dependencia de productos importados, entre otros.

Entonces, estas son transformaciones agrarias que merecen ser profundizados a la luz de las nuevas construcciones teóricas que ayuden a develar lo que está ocurriendo en el campo boliviano, porque, sino estaríamos anclados en el pasado y pensaríamos que el campesino sigue siendo aquel actor social, económico y político del siglo pasado, cuando la realidad es distinta.

En este marco, además, debemos analizar que está ocurriendo con el cambio climático. El cambio climático es una ficción o es una realidad que merece ser tratada en el contexto de las transformaciones agrarias, porque, para algunos agentes políticos y académicos, el cambio climático siempre ha existido, no es novedad que ahora tengamos lluvias torrenciales concentradas en determinados días y luego tengamos sequías prolongadas. Para otros en cambio, los más extremistas, estamos ya en el conteo regresivo de la destrucción del planeta Tierra, y algunos apocalípticos (evangelistas en particular) nos dirán que ya está llegando *El fin del mundo*, que el apocalipsis se viene cumpliendo.

Se propone posicionarnos en la vertiente científica de ver el cambio climático con datos estadísticos serios y con estudios de caso que permitan evidenciar que está ocurriendo, por ejemplo, en el área rural. ¿Cómo estos fenómenos climáticos están afectando a la producción agropecuaria? No podemos decir, que no ocurre nada. Será que el cambio climático tiene un efecto fuerte en las familias campesinas para que ya no sean 100% agricultores, sino complementen con otras actividades económicas, o incluso algunas familias han abandonado el campo para dedicarse a otras actividades o viven con un pie en el área rural y el otro pie en el área urbana. Porque cada vez con más frecuencia escuchamos y leemos a través de estudios de caso como de Farah y Hillenkamp (2017) la feminización de la agricultura o el envejecimiento de la agricultura, porque sólo encontramos en el campo gente mayor o mujeres trabajando la tierra. Las mismas autoras citadas, argumentan que las mujeres están haciéndose cargo de más responsabilidades. Actualmente, las mujeres en el área rural no solamente se han hecho cargo del preparado de alimentos, cuidado de los niños, de las actividades agrícolas y pecuarias, que siempre lo han hecho, sino hoy su participación en la organización sindical es más fuerte. Es decir, hoy por hoy, podemos encontrar en sindicatos agrarios de varones, por ejemplo, en el municipio de Arani, mujeres asumiendo como dirigentes principales y se puede encontrar en las reuniones sindicales, en otrora de sólo varones, más mujeres (Ascarrunz, Ledezma y Uzeda, 2018). Estos cambios son importantes estudiarlos, para comprender las dinámicas agrarias que están ocurriendo hoy en el campo boliviano.

Otrora, en los sindicatos agrarios de varones, no hacían valer la asistencia de la mujer, en reemplazo de sus esposos. Estos hechos el investigador pudo verificar en el trabajo de campo en Raqaypampa, allá por los años 1999-2005 (Ledezma, 2006).

En ese marco teórico muy general, el artículo, que a continuación exponemos es parte de una investigación mayor que se viene realizando en las comunidades campesinas del municipio de Anzaldo, departamento de Cochabamba. En esta oportunidad se presentará algunos resultados preliminares de una investigación dirigida<sup>2</sup> (estudio exploratorio) realizado por una estudiante de la Carrera de Economía<sup>3</sup>. La investigación dirigida fue realizada en acuerdo con CIPCA. El estudio exploratorio fue realizado durante el año 2019, en seis comunidades del municipio de Anzaldo. Dado que la investigación dirigi-

2 La investigación dirigida es una de las modalidades de titulación de la Carrera de Economía en la Universidad Mayor de San Simón.

3 Actualmente (2020), el autor del artículo es asesor en el Taller de Titulación en la Carrera de Economía en la Universidad Mayor de San Simón. De ahí se explica el acceso a la información, porque es asesor de tesis de la autora de la investigación dirigida como modalidad de titulación en la Carrera de Economía.

da se encuentra en proceso de redacción y los datos son inéditos. Es por ello, que se ha decidido, con el consentimiento de la estudiante, sólo utilizar información/datos de dos comunidades de estudio.

El artículo versa sobre una hipótesis de trabajo: Las comunidades campesinas no sólo se enfrentan a condiciones agroecológicas adversas en los últimos tiempos, sino a una mayor incorporación al mercado, resultado de la mayor monetización de la economía familiar campesina.

La metodología utilizada es ante todo cualitativa, estudios de caso. La unidad de análisis es la familia campesina de dos comunidades del municipio de Anzaldo<sup>4</sup>.

El artículo está dividido en dos partes: 1. Metodología, donde se describe de forma muy resumida el proceso de la investigación y 2. Resultados y discusión, donde se presentan los datos empíricos resultados de la investigación de trabajo de campo. Al final del texto, se presentan las conclusiones.

## METODOLOGÍA

El proceso de la investigación se puede resumir en dos partes: 1. Revisión bibliográfica sobre las investigaciones realizadas sobre el tema en cuestión, pluriactividad campesina en Bolivia. 2. El uso de la información/datos de dos de un total de seis comunidades de la investigación dirigida (estudio exploratorio) realizado por una estudiante de la Carrera de Economía.

Aclarar que, para contar con la información, la estudiante echó mano de dos estrategias metodológicas (Janco, 2020). Para la primera estrategia metodológica, se aplicó formulario de encuesta socioeconómica para recoger información cuali-cuantitativa por familia. Para la segunda estrategia metodológica, se realizaron entrevistas en profundidad sobre aspectos socioeconómicas y productivos a algunas de las familias caso, lamentablemente no se pudo entrevistar a todas. Por lo tanto, se ha intentado triangular metodologías de investigación, en lo concerniente al recojo de información, para tener una mirada holística de la realidad.

Los criterios de selección de las familias casos, ha sido al azar, no se ha seguido ningún criterio estadístico ni criterios cualitativos. Se ha visitado a las familias al azar, en función de la disponibilidad de tiempo de las familias caso.

Para fines de descripción y análisis, se ha dividido a las familias según el ciclo de vida familiar, determinado por la edad de los padres de familia. Los criterios son las siguientes:

1. Familia en proceso de formación<sup>5</sup> (transición) o familias jóvenes: estructura familiar pequeña, inician con el proceso de estructuración de recursos, dependen de sus padres en términos de dotación de recursos y la edad de los

4 El municipio de Anzaldo, se encuentra a 62 km. al sudeste de la ciudad de Cochabamba.

5 Estas familias en proceso de formación, en muchos casos, durante una o dos gestiones agrícolas, todavía dependen de sus padres en el acceso a los recursos socioproductivos (tierra, semilla, fuerza de trabajo, etc.).

padres es menor a 30 años.

2. Familia en formación y/o formadas (familias intermedias): estructura familiar grande, con recursos ya estructurados y bajo su control directo, independiente de los padres y edad de los padres entre 30 a 50 años.
3. Familia en disgregación (familias maduras): estructura familiar reducida, familia con hijos casados<sup>6</sup>, familia que redistribuye sus recursos productivos y edad de los padres mayor a 50 años. (Ledezma, 2003, p. 63; Ledezma, 2006, pp. 25-26)

Indudablemente, en base a los estudios de caso, no podemos generalizar la información a todas las comunidades del municipio de Anzaldo. Sin embargo, muestran tendencias para poder comprender la pluriactividad campesina en las comunidades estudiadas del municipio de Anzaldo.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se presentará los resultados parciales de las familias caso, de dos comunidades de estudio del municipio de Anzaldo, departamento de Cochabamba. Estas comunidades son: Torancali y Chapini.

### Comunidad Torancali

Primeramente, vamos a describir familia por familia, sobre todo resaltando el parentesco, la edad, la residencia y la ocupación de las familias caso. Se ha intentado organizar la información, según el ciclo de vida familiar de cada estudio de caso:

#### Familia 1

La Familia 1, es una familia joven, según el ciclo de vida familiar sería una familia en formación, porque tiene hijos pequeños (5 y 4 años de edad) que todavía no aportan en el ciclo agrícola ni pecuario. En las comunidades andinas, los niños aproximadamente desde los 7 años participan en las actividades agrícolas y pecuarias.

---

6 Los hijos tienen pareja, algunos ya con familia. O también podemos estar hablando de hijos que migraron a otras latitudes.

**Tabla 1**  
**Familia en formación: Resumen de la familia 1 por parentesco, edad, residencia y ocupación**

| Nro. | Parentesco | Edad (Años) | Residencia |                            | Ocupación                             |                                       |
|------|------------|-------------|------------|----------------------------|---------------------------------------|---------------------------------------|
|      |            |             | Principal  | Secundaria/ Complementaria | Principal                             | Secundaria/ Complementaria            |
| 1    | Papá       | 33          | Anzaldo    | Torancali                  | Agricultura y ganadería diversificada | Construcción                          |
| 2    | Mamá       | 23          | Anzaldo    | Torancali                  | Cocinera en el Kinder                 | Agricultura y ganadería diversificada |
| 3    | Hijo       | 5           | Anzaldo    | Torancali                  | Estudiante                            |                                       |
| 4    | Hijo       | 4           | Anzaldo    | Torancali                  |                                       |                                       |

Fuente: Elaboración propia con base a Janco, 2020, p. 16.

Una familia joven recién está estructurando sus recursos socioproductivos, que es el caso que estamos analizando, porque con seguridad, la familia tiene un espacio de producción bastante pequeño, que no le permite generar recursos económicos suficientes para mantener a la familia, es por ello que tanto la mamá como el papá de familia tienen que realizar otras actividades no agropecuarias, como en este caso. El papá se dedica a la construcción y la mamá es cocinera en el kínder de la comunidad.

En el caso de la agricultura, siembran hortalizas y cereales. Tienen también ganado menor que está bajo el cuidado de otra familia en la comunidad. Normalmente la familia se encuentra en Anzaldo, porque la mamá, como ya se dijo es cocinera en el Kinder de Anzaldo. El papá sino está en Torancali en trabajos agropecuarios, se encuentra en trabajos de construcción en Anzaldo.

La mamá y los hijos usualmente están en Anzaldo de lunes de viernes, sólo fines de semana se trasladan a la comunidad de Torancali. Los niños están estudiando ahora en las comunidades campesinas desde muy temprana edad en el kinder o en el *wawa wasi*<sup>7</sup>, como en este caso. Estamos hablando de una familia que tiene doble residencia (Anzaldo y Torancali). Esta doble residencia, hace que sea una familia pluriactiva, por la necesidad de generar recursos económicos para cubrir los gastos de la alimentación, servicios básicos y de estudio de sus hijos.

7 El *wawa wasi* es escuela inicial para los niños menores de 4 años en el área rural.

## Familia 2

La Familia 2, familia joven, con hijos pequeños, que todavía no aportan en las actividades agropecuarias. Además, como en todas las comunidades campesinas, los hijos estudian. En el caso particular de esta familia, los hijos no estudian en la comunidad, sino en la ciudad de Cochabamba bajo el cuidado de la hermana de la mamá. El pensamiento de la familia es que una vez establecida en Anzaldo, sus hijos regresaran a la zona para continuar los estudios.

**Tabla 2**

**Familia en formación: Resumen de la familia 2 por parentesco, edad, residencia y ocupación**

| Nro. | Parentesco | Edad<br>(Años) | Residencia           |                               | Ocupación                             |                                       |
|------|------------|----------------|----------------------|-------------------------------|---------------------------------------|---------------------------------------|
|      |            |                | Principal            | Secundaria/<br>Complementaria | Principal                             | Secundaria/<br>Complementaria         |
| 1    | Papá       | 33             | Anzaldo              | Torancali                     | Construcción y transporte             | Agricultura y ganadería diversificada |
| 2    | Mamá       | 31             | Anzaldo              | Torancali                     | Agricultura y ganadería diversificada |                                       |
| 3    | Hija       | 7              | Ciudad de Cochabamba |                               | Estudiante                            |                                       |
| 4    | Hijo       | 5              | Ciudad de Cochabamba |                               |                                       |                                       |
| 5    | Hijo       | 2              | Ciudad de Cochabamba |                               |                                       |                                       |

Fuente: Elaboración propia con base a Janco, 2020, p. 15.

Dado que estamos hablando de una familia joven, el papá sobre todo trabaja en el transporte y en la construcción, y cuando hay tiempo en actividades de la agricultura y la ganadería diversificada. Esto queda explicado, porque las actividades agropecuarias no generan recursos económicos suficientes para los gastos monetarios de la familia. Es por ello, que el papá debe ser pluriactivo.

En la agricultura siembran sobre todo papa, maíz y avena. También tiene ganado menor que usualmente se encuentra bajo el cuidado de la mamá. La mamá, el mayor tiempo del año se encuentra en Anzaldo, dado que la comunidad de Torancali está cerca.

El testimonio del papá, contextualiza la situación social y económica de la familia en la comunidad:

Soy dirigente en la comunidad, mucha gente migró a otros municipios, departamentos por el mal tiempo [cambio climático] y falta de agua. Por la misma razón migré al exterior, recién hace 5 años que volví a la comunidad de Torancali para seguir produciendo. Ahora en la comunidad falta más proyectos, la producción ha caído porque en los últimos meses tuvimos 2 heladas, donde perdimos la cosecha. La comunidad tiene atajados, pero el agua no dura, se seca rápido, sólo hasta agosto tenemos agua en los atajados. Cuando ocurren estas situaciones las personas del lugar tratan de encontrar un trabajo temporal, mayormente hallan trabajo en el área de la construcción. (Entrevista, noviembre de 2019, en Janco, 2020, pp. 15-16)

El testimonio, ayuda a pensar en la situación de la agricultura en la comunidad de Torancali, que el cambio climático es un efecto fuerte en la producción agrícola. El agua en los atajados no dura por el efecto de la evapotranspiración, dado que la temperatura en los valles interandinos ha aumentado considerablemente. Esta situación, las familias campesinas perciben muy bien.

Cuando la situación de la agricultura y ganadería va empeorando, van buscando otras actividades económicas de manera temporal, como albañil en alguna construcción.

### Familia 3

La familia 3, familia joven con hijos pequeños, 2 de sus hijos mayores son estudiantes, el último es de apenas 1 año de edad.

**Tabla 3**  
**Familia en formación: Resumen de la familia 3 por parentesco, edad, residencia y ocupación**

| Nro. | Parentesco | Edad (Años) | Residencia |                            | Ocupación                             |                            |
|------|------------|-------------|------------|----------------------------|---------------------------------------|----------------------------|
|      |            |             | Principal  | Secundaria/ Complementaria | Principal                             | Secundaria/ Complementaria |
| 1    | Papá       | 39          | Torancali  |                            | Agricultura y Ganadería diversificada | Transporte y construcción  |
| 2    | Mamá       | 28          | Torancali  |                            |                                       | Vende comida preparada     |
| 3    | Hijo       | 10          | Torancali  |                            | Estudiante                            |                            |
| 4    | Hija       | 7           | Torancali  |                            |                                       |                            |
| 5    | Hija       | 1           | Torancali  |                            |                                       |                            |

Fuente: Elaboración propia con base a Janco, 2020, p. 14.

La familia 3, al ser una familia joven y con pocos recursos socioproductivos. Es por ello, que esta familia difícilmente podría sostenerse sólo con la producción agrícola y pecuaria. Por lo tanto, la familia debe complementar sus ingresos económicos con actividades no agropecuarias. De ahí se explica, que el papá de familia se dedica, además de la agricultura y pecuaria, al transporte y a la construcción. La mamá de familia, de la misma forma, se dedica a vender comida preparada.

En referencia a la agricultura, siembran más hortalizas, además de los cultivos de papa, maíz y trigo. La mamá se dedica al cuidado del ganado menor, además, de vender comida preparada los días de feria en Anzaldo. Al respecto, una entrevista al papá, decía lo siguiente:

No tenemos terrenos grandes, son pequeños, por eso sembramos poco. Sembramos casi sólo para el consumo, por ese motivo tenemos que realizar otras actividades. Si bien tenemos agua, pero ahora la bomba se arruinó. Mayormente, sólo con lluvia sembramos. El año pasado mi esposa trabajó en *wawa wasi*, en el pueblo las mujeres se turnan para ese cargo. Cuando la producción es buena se guarda para el consumo anual, o en su caso vendemos lo que sobra. Normalmente yo trabajo de albañil para los gastos de víveres, también para comprar semilla y fertilizantes. (Entrevista, noviembre de 2019, en Janco, 2020, p. 14)

Como se puede ver en la entrevista, las familias en formación tienen espacios productivos pequeños, dado que recién están formando sus recursos socioproductivos. Es por ello que se dedican a la pluriactividad. En la entrevista, también salía, que en la comunidad hay bastantes residentes<sup>8</sup>, que sólo van a las reuniones sindicales o sólo van a sembrar y cosechar, y para el resto de las actividades agrícolas contratan peones. Los peones son personas que habitan permanentemente en la comunidad. Sin embargo, posiblemente, encontremos actividades agrícolas bajo la forma de compañía<sup>9</sup>.

#### Familia 4

La familia 4, pese a que el papá tiene 42 años es una familia en formación, porque la mamá es más joven de 29 años de edad, de ahí se explica que sus hijos todavía sean pequeños, dos de 9 años y uno de 5 años.

8 El término residente, significa que no habitan en la comunidad, sino en otro lugar, sólo asisten a las reuniones sindicales o sólo a sembrar y cosechar.

9 El término compañía, significa que el dueño de la tierra, dispone su tierra, a veces algún insumo de producción más y el resto pone el que lo trabaja en compañía. De la cosecha total, normalmente se dividen por partes iguales.

**Tabla 4**  
**Familia en formación: Resumen de la familia 4 por parentesco, edad, residencia y ocupación**

| Nro. | Parentesco | Edad (Años) | Residencia |                            | Ocupación                             |                                       |
|------|------------|-------------|------------|----------------------------|---------------------------------------|---------------------------------------|
|      |            |             | Principal  | Secundaria/ Complementaria | Principal                             | Secundaria/ Complementaria            |
| 1    | Papá       | 42          | Torancali  | Anzaldo                    | Transporte                            | Agricultura y Ganadería diversificada |
| 2    | Mamá       | 29          | Torancali  |                            | Agricultura y Ganadería diversificada |                                       |
| 3    | Hijo       | 9           | Torancali  |                            | Estudiante                            | Agricultura y Ganadería diversificada |
| 4    | Hijo       | 9           | Torancali  |                            |                                       |                                       |
| 5    | Hijo       | 5           | Torancali  |                            |                                       |                                       |

Fuente: Elaboración propia con base a Janco, 2020, p. 15).

Al igual, que las familias 1, 2 y 3, esta familia también es pluriactiva. El papá se dedica más tiempo al año conduciendo un minibús, que en sus propias parcelas. La mamá no sólo se dedica al preparado de alimentos para la familia y el cuidado de sus hijos, sino, además, se hace cargo de los cultivos (siembran más cereales) y el cuidado del ganado menor. El hecho de que el papá ya no está mucho tiempo o casi ya no está en las actividades agropecuarias, hace que el trabajo se sobrecargue a la mujer (mamá).

Pese, a que los hijos mayores, pueden ayudar en las actividades agropecuarias, como ya se dijo líneas arriba, los niños en el campo, desde muy temprano edad empiezan a trabajar, como parte de los procesos de aprendizaje. Sin embargo, los niños en las edades de 5 y 9 años no son de gran ayuda, porque son estudiantes, es decir, sólo en los tiempos libres y los fines de semana con seguridad ayudan en las actividades agropecuarias.

### Familia 5

La familia 5, podría pertenecer al segundo y tercer grupo del ciclo de vida de las familias. Es decir, estamos hablando de una familia formada, con hijos en edad de trabajar en las actividades agropecuarias. Sin embargo, sus dos hijos prefirieron migrar, para buscar otras oportunidades de vida, por lo tanto, cabe dentro del grupo de familias en disgregación.

**Tabla 5**  
**Familia formada y en disgregación: Resumen de la familia 5 por parentesco, edad, residencia y ocupación**

| Nro. | Parentesco | Edad (Años) | Residencia |                            | Ocupación                             |                                                       |
|------|------------|-------------|------------|----------------------------|---------------------------------------|-------------------------------------------------------|
|      |            |             | Principal  | Secundaria/ Complementaria | Principal                             | Secundaria/ Complementaria                            |
| 1    | Papá       | 46          | Aguada     | Torancali                  | Peón en agricultura y construcción    | Agricultura y Ganadería diversificada                 |
| 2    | Mamá       | 48          | Torancali  |                            | Agricultura y Ganadería diversificada | Artesanía (transformación de lana de oveja en hilado) |
| 3    | Hija       | 19          | Santa Cruz |                            |                                       |                                                       |
| 4    | Hijo       | 15          | Chapare    |                            | Estudiante                            | Peón (empaquetador de plátano)                        |

Fuente: Elaboración propia con base a (Janco, 2020, p. 14).

Como ya se dijo, dado que sus dos hijos en edad de trabajar decidieron migrar *para buscar vida*, porque claro está que la producción agropecuaria puede dar de comer, pero no permite ahorrar. Es por ello, que los hijos normalmente deciden migrar para conseguir ingresos económicos. En la comunidad sólo se quedaron papá y mamá, el papá donde además de la producción agropecuaria (siembran papa, maíz, trigo, haba, avena, cebada y hortalizas), más que todo se dedica como peón en la agricultura en Aguada y en la construcción cuando consigue contratos de trabajo, y la mamá a la artesanía (transformación de lana de oveja en hilado).

De la hija mayor no se tiene mayor información, respecto a qué actividad se dedica. El hijo menor estudia en el Chapare, además de trabajar como empaquetador de plátano para costear sus estudios.

## Familia 6

La familia 6, es una familia en disgregación, donde la mamá ya es viuda, el papá falleció. Sus dos hijas viven con ella, una de ellas ya tiene dos hijos separada de su pareja.

**Tabla 6**  
**Familia en disgregación: Resumen de la familia 6 por parentesco, edad, residencia y ocupación**

| Nro. | Parentesco      | Edad (Años) | Residencia |                            | Ocupación                             |                               |
|------|-----------------|-------------|------------|----------------------------|---------------------------------------|-------------------------------|
|      |                 |             | Principal  | Secundaria/ Complementaria | Principal                             | Secundaria/ Complementaria    |
| 1    | M a m á (viuda) | 63          | Torancali  |                            | Agricultura y ganadería diversificada |                               |
| 2    | Hija            | 26          | Torancali  |                            |                                       | Maestra de <i>wawa wasi</i> ) |
| 3    | Hija            | 16          | Anzaldo    |                            | Estudiante                            |                               |
| 4    | Nieto           | 8           | Torancali  |                            |                                       |                               |
| 5    | Nieto           | 4           | Torancali  |                            |                                       |                               |

Fuente: Elaboración propia con base a Janco, 2020, p. 16.

La generación de ingresos para esta familia es bastante compleja, porque los nietos todavía son pequeños no aportan con fuerza de trabajo a la familia. La hija con sus dos hijos, para generar ingresos es maestra en *wawa wasi* en la misma comunidad. Por lo tanto, esta familia, además de dedicarse a actividades agropecuarias, tiene que buscar otras alternativas de generación de ingresos. En las entrevistas, salió, por ejemplo, que la mamá hace estudiar a su hija menor con su renta dignidad que recibe cada mes. La mamá normalmente se encarga del cuidado del ganado menor (ovejas) y la producción agrícola.

Todos los casos descritos, son familias pluriactivas que, además, de las actividades agropecuarias tienen que realizar otras actividades, como, por ejemplo, de albañil, chofer de minibús, maestra de *wawa wasi*, cocinera en el kínder, preparado de alimentos para vender en días de ferias, entre otras. En algunos casos, tiende a ser ya no tan importante las actividades agropecuarias, para la generación de ingresos. La mayor incorporación de las familias campesinas al mercado, con seguridad está provocando que las mismas busquen otras actividades no agropecuarias para generar ingresos económicos.

Además, la agricultura en los últimos años, se viene enfrentando al cambio climático. La cual queda explicada con la irregularidad en las lluvias, los cambios de tiempos de las fechas de frío y viento. La mayor evapotranspiración, que hace que el agua no dure mucho tiempo en los atajados. Desde la percepción de las propias familias campesinas, el calor ha aumentado, con la consecuente falta de agua a partir de los meses de agosto, y esperando la próxima lluvia, a veces tienen que hacerlo hasta diciembre o incluso en algunos casos, recién está lloviendo en los meses de enero. Esto indudablemente afecta a

la producción agropecuaria. Claro está, las estrategias de vida (dedicarse a actividades no agropecuarias) cambian en desmedro de la producción agropecuaria campesina.

## Comunidad Chapini

Ahora pasemos a la descripción de las familias caso de la comunidad de Chapini.

### Familia 1

La familia 1, pertenece al segundo y tercer grupo del ciclo de vida de las familias, porque si bien, la edad de los papás es todavía menor a 50 años. Sin embargo, ya los hijos migraron a otro departamento.

**Tabla 7**

**Familia formada y en disgregación: Resumen de la familia 1 por parentesco, edad, residencia y ocupación**

| Nro. | Parentesco | Edad (Años) | Residencia |                            | Ocupación                             |                            |
|------|------------|-------------|------------|----------------------------|---------------------------------------|----------------------------|
|      |            |             | Principal  | Secundaria/ Complementaria | Principal                             | Secundaria/ Complementaria |
| 1    | Papá       | 43          | Chapini    |                            | Agricultura y Ganadería diversificada | Construcción y Comercio    |
| 2    | Mamá       | 42          | Chapini    |                            |                                       |                            |
| 3    | Hijo       | 21          | Santa Cruz |                            | Estudiante                            |                            |
| 4    | Hija       | 19          | Santa Cruz |                            |                                       |                            |

Fuente: Elaboración propia con base a Janco, 2020, p. 3.

En esta familia, además, de la producción agropecuaria diversificada, el papá se dedica a la construcción cuando tiene contrato de trabajo y al comercio en los días de feria en Anzaldo, como una forma de complementar los ingresos familiares. Sus dos hijos se encuentran en Santa Cruz estudiando, los visita normalmente el papá. Al encontrarse estudiando los hijos en Santa Cruz, se aumenta la necesidad de generar ingresos económicos en actividades no agropecuarias, que con seguridad no ofrece la agricultura ni la pecuaria, porque los espacios productivos son cada vez más pequeños, los rendimientos de los cultivos son bajos y los precios de los productos agropecuarios campesinos son también bajos, porque están sujetos a las leyes del mercado (oferta y demanda).

## Familia 2

No tenemos información completa de la familia 2, dado que tenemos vacíos de datos de algunos de los hijos en referencia a la residencia y las actividades a los cuales se dedican. La familia 2 es una familia numerosa con 8 hijos, que podemos catalogarla como una familia formada y en disgregación por las edades de los padres de familia.

**Tabla 8**

**Familia formada y en disgregación: Resumen de la familia 2 por parentesco, edad, residencia y ocupación**

| Nro. | Parentesco | E d a d<br>(Años) | Residencia                |                                    | Ocupación                                     |                                               |
|------|------------|-------------------|---------------------------|------------------------------------|-----------------------------------------------|-----------------------------------------------|
|      |            |                   | Principal                 | Secundaria/<br>Comple-<br>mentaria | Principal                                     | Secundaria/<br>Complementaria                 |
| 1    | Papá       | 52                | Chapini                   |                                    | Agricultura y<br>Ganadería di-<br>versificada | Peón                                          |
| 2    | Mamá       | 53                | Chapini                   |                                    |                                               |                                               |
| 3    | Hijo       | 34                | Ciudad de Co-<br>chabamba |                                    |                                               |                                               |
| 4    | Hija       | 32                | Chapare                   |                                    | Peón                                          |                                               |
| 5    | Hijo       | 30                | Santa Cruz                |                                    | Construcción                                  |                                               |
| 6    | Hijo       | 28                | Chapini                   |                                    |                                               |                                               |
| 7    | Hija       | 26                | Chapini                   |                                    |                                               |                                               |
| 8    | Hijo       | 15                | Chapini                   |                                    | Estudiante                                    | Agricultura y<br>Ganadería diver-<br>sificada |
| 9    | Hijo       | 12                | Chapini                   |                                    |                                               |                                               |
| 10   | Hijo       | 12                | Chapini                   |                                    |                                               |                                               |

Fuente: Elaboración propia con base a Janco, 2020, p. 3.

La familia 2, así como tiene hijos mayores que ya no se encuentran en la comunidad, los hijos menores están estudiando en la misma comunidad y ayudando en las actividades agropecuarias en los tiempos libres que tienen de lunes a viernes y los fines de semana (sábado y domingo). El hecho que los hijos menores sean estudiantes implica mayores gastos económicos para la familia. Por lo tanto, además de las actividades agropecuarias tienen que dedicarse a otras actividades de peón en donde la remuneración sea en dinero. La mamá más que todo se encarga del cuidado del ganado menor (ovejas y cabras).

### Familia 3

La familia 3, en sentido estricto, es una familia en disgregación, porque todos sus hijos migraron, ninguno se encuentra en la comunidad. Algunos de sus hijos ya formaron nuevas familias.

**Tabla 9**

**Familia en disgregación: Resumen de la familia 3 por parentesco, edad, residencia y ocupación**

| Nro. | Parentesco | Edad (Años) | Residencia           |                               | Ocupación                             |                                      |
|------|------------|-------------|----------------------|-------------------------------|---------------------------------------|--------------------------------------|
|      |            |             | Principal            | Secundaria/<br>Complementaria | Principal                             | Secundaria/<br>Complementaria        |
| 1    | Papá       | 66          | Chapini              | Ciudad de Cochabamba          | Agricultura y Ganadería diversificada | Jardinero en la ciudad de Cochabamba |
| 2    | Mamá       | 64          | Chapini              |                               |                                       | Artesanía                            |
| 3    | Hijo       | 42          | Ciudad de Cochabamba |                               | Construcción                          |                                      |
| 4    | Hijo       | 35          | Ciudad de Cochabamba |                               |                                       |                                      |
| 5    | Hija       | 23          | Ciudad de Cochabamba |                               | Servicios de limpieza                 |                                      |
| 6    | Hija       | 20          | Ciudad de Cochabamba |                               | Servicios profesionales               |                                      |
| 7    | Hijo       | 18          | Ciudad de Cochabamba |                               | Estudiante                            |                                      |

Fuente: Elaboración propia con base a Janco, 2020, p. 2.

Los padres de familia de la familia 3, han intentado hacer estudiar a todos sus hijos y de esa manera valerse con sus profesiones, porque se ve que su hija penúltima presta servicios profesionales y el último hijo sigue estudiando (Tabla 9). Sólo papá y mamá siguen dedicándose a las actividades agropecuarias, producen hortalizas, cereales y algunas frutas. La mamá, además de cocinar y realizar actividades agropecuarias, se dedica a la artesanía, hace tejidos que posteriormente lo comercializa en la feria de Anzaldo.

En el caso del papá, además, de trabajar la tierra en la comunidad, trabaja en la ciudad de Cochabamba como jardinero, aproximadamente 4 meses por año. Con seguridad, el trabajo de jardinería en la ciudad de Cochabamba es más rentable que dedicarse solamente a las actividades agropecuarias en la misma comunidad.

Los hijos mayores de la familia 3, se dedican a actividades no agropecuarias. Como se puede observar en la Tabla 9, se dedican a construcción, servicios de limpieza y servicios profesionales. Por lo que se puede percibir hasta aquí, en casi todas las familias caso, los hijos están dejando de ser productores de alimentos y se van dedicando a algún oficio.

#### Familia 4

La familia 4, en estricto sentido, también es una familia en disgregación, porque todos sus hijos migraron a la ciudad de Cochabamba, para dedicarse a algún oficio, y de esa manera generar ingresos económicos. Según el testimonio del papá, todos sus hijos son independientes que ya formaron sus propias familias. Se dedican a la construcción, el transporte y el servicio de comida.

**Tabla 10**  
**Familia en disgregación: Resumen de la familia 4 por parentesco, edad, residencia y ocupación**

| Nro. | Parentesco | Edad (Años) | Residencia           |                            | Ocupación                             |                            |
|------|------------|-------------|----------------------|----------------------------|---------------------------------------|----------------------------|
|      |            |             | Principal            | Secundaria/ Complementaria | Principal                             | Secundaria/ Complementaria |
| 1    | Papá       | 69          | Chapini              |                            | Agricultura y Ganadería diversificada |                            |
| 2    | Mamá       | 69          | Chapini              |                            |                                       |                            |
| 3    | Hijo       | 54          | Ciudad de Cochabamba |                            | Transporte                            |                            |
| 4    | Hijo       | 35          | Ciudad de Cochabamba |                            |                                       |                            |
| 5    | Hija       | 40          | Ciudad de Cochabamba |                            | Servicio de comida                    |                            |
| 6    | Hija       | 30          | Ciudad de Cochabamba |                            |                                       |                            |
| 7    | Hija       | 20          | Ciudad de Cochabamba |                            |                                       |                            |
| 8    | Hijo       | 22          | Ciudad de Cochabamba |                            | Construcción                          |                            |
| 9    | Hijo       | 19          | Ciudad de Cochabamba |                            | Transporte                            |                            |

Fuente: Elaboración propia con base a Janco, 2020, p. 5.

Los padres de familia de la familia 4, sólo se dedican a actividades agropecuarias (producen hortalizas, cereales, forraje, frutas y crían gallinas), esto podría ser explicado, porque ninguno de sus hijos sigue estudiando. Los gastos para mantener a un estudiante ya sea en primaria, secundaria, técnico superior y/o universitaria, con seguridad implica bastantes recursos económicos. En el caso de esta familia, al no estudiar ninguno de sus hijos, podría ser suficiente la producción agropecuaria para la manutención de la familia, dado que en la comunidad sólo se quedaron papá y mamá.

## Familia 5

La familia 5 es una familia en disgregación, dado que la mamá es viuda, el papá falleció. Sus dos hijas trabajan en la ciudad de Cochabamba.

**Tabla 11**  
**Familia en disgregación: Resumen de la familia 5 por parentesco, edad, residencia y ocupación**

| Nro. | Parentesco   | Edad (Años) | Residencia           |                            | Ocupación                             |                                       |
|------|--------------|-------------|----------------------|----------------------------|---------------------------------------|---------------------------------------|
|      |              |             | Principal            | Secundaria/ Complementaria | Principal                             | Secundaria/ Complementaria            |
| 1    | Mamá (viuda) | 69          | Chapini              |                            | Agricultura y Ganadería diversificada |                                       |
| 2    | Hija         | 28          | Ciudad de Cochabamba | Chapini                    | Trabajadora de hogar                  | Agricultura y Ganadería diversificada |
| 3    | Hija         | 24          | Ciudad de Cochabamba | Chapini                    |                                       |                                       |

Fuente: Elaboración propia con base Janco, 2020, p. 4.

Entonces las dos hijas de la familia 5, viven con su madre, en una lógica de doble residencia. Sin embargo, ya la apuesta de las hijas es generar ingresos económicos fuera de la actividad agropecuaria. Sus dos hijas trabajan de empleadas domésticas en la ciudad de Cochabamba, entre 6 y 7 meses por año, el resto de los meses vuelven a la comunidad para trabajar en la agricultura, particularmente regresan en los meses de siembra y cosecha de cultivos. La mamá sigue produciendo hortalizas, cereales, frutas (especialmente

durazno) y criando algunos animales. Esta familia también es pluriactiva, dado que, además de la agricultura y ganadería, las hijas generan ingresos económicos en actividades no agropecuarias.

### Familia 6

La familia 6 en sentido estricto también es una familia en disgregación, porque casi todos sus hijos ya formaron familia, a excepción de la última hija que es estudiante en la ciudad de Cochabamba.

**Tabla 12**

**Familia en disgregación: Resumen de la familia 6 por parentesco, edad, residencia y ocupación**

| Nro. | Parentesco | Edad (Años) | Residencia           |                            | Ocupación                             |                            |
|------|------------|-------------|----------------------|----------------------------|---------------------------------------|----------------------------|
|      |            |             | Principal            | Secundaria/ Complementaria | Principal                             | Secundaria/ Complementaria |
| 1    | Papá       | 73          | Chapini              |                            | Agricultura y Ganadería diversificada | Construcción               |
| 2    | Mamá       | 60          | Chapini              |                            |                                       |                            |
| 3    | Hijo       | 45          | Chapini              |                            |                                       |                            |
| 4    | Hijo       | 38          | Chapini              |                            |                                       |                            |
| 5    | Hija       | 43          | Chapini              |                            |                                       |                            |
| 6    | Hija       | 26          | Chapini              |                            |                                       |                            |
| 7    | Hija       | 22          | Chapini              |                            |                                       |                            |
| 8    | Hija       | 18          | Chapini              |                            |                                       |                            |
| 9    | Hija       | 15          | Ciudad de Cochabamba |                            | Estudiante                            |                            |

Fuente: Elaboración propia con base a Janco, 2020, p. 4.

La familia 6, al tener todavía una hija en edad de estudiar, necesita recursos económicos para poder cubrir los gastos de la educación. Es por ello, que el papá sigue trabajando en la construcción 5 días por semana durante 3 meses al año (Entrevista, noviembre de 2019, Janco, 2020). Esta actividad, con seguridad es una actividad complementaria, porque el papá tampoco ya tiene la edad para trabajar, en una actividad que implica mucha fuerza física.

En el hogar, sólo viven el papá y la mamá en Chapini, ya que los hijos mayores ya formaron familia y tienen sus propias actividades económicas. En cuanto a la producción que práctica esta familia es diversificada, además, de los cultivos, crían ovejas y cabras que se encuentran bajo la responsabilidad de la mamá.

Después de describir, los aspectos más importantes respecto a las actividades económicas que se dedican en las comunidades de Torancali y Chapini. ¿Qué podemos decir a manera de análisis de la información?

1. Todas las familias caso, a excepción de una familia que viven sólo los papás y no tienen hijos estudiando, sólo se dedican a actividades agropecuarias. El resto de las familias casos, tienen más de dos actividades económicas, las cuales son necesarias para generar ingresos económicos para los gastos monetarios. A manera de hipótesis de trabajo, para futuras investigaciones podemos plantear, que los gastos de estudio, implican gastos monetarios importantes, es por ello que la familia está obligada a vender fuerza de trabajo en actividades monetarizadas.
2. La producción agropecuaria campesina es bastante diversificada. Ya que producen 10 o más cultivos, frutas y crían distintos tipos de ganado menor. La producción diversificada es propia de la producción campesina, y esto responde a la lógica de minimizar los riesgos en la producción agropecuaria. Si sólo apostarán a un cultivo, sería catastrófico ante la amenaza permanente de los riesgos climáticos, que es más fuerte en los últimos años, heladas, sequías, calor más fuerte, granizada y vientos huracanados.
3. De las entrevistas en profundidad realizadas a las familias caso, se puede evidenciar que el cambio climático afecta a las comunidades campesinas, con presencia de heladas en épocas distintas a las habituales, evapotranspiración rápida de las aguas en los atajados. Este aspecto tendrá que ser profundizado para tener más evidencia de cuanto afecta el cambio climático a la producción agropecuaria en las comunidades de estudio.
4. De la mayoría de las familias caso, una vez que los hijos son jóvenes migran a otros lugares, en lo que ellos conocen como “buscar vida”. Claro está que los espacios agrícolas son cada vez más pequeños en sus lugares de origen, esto quita la posibilidad de que todos los hijos continúen con la actividad económica heredada. El minifundio es algo recurrente en las comunidades de valles interandinos, como es el caso del municipio de Anzaldo.
5. A manera de hipótesis de trabajo, para futuras investigaciones, planteamos que hoy, más que antes, hay una apuesta más fuerte a que los hijos de los campesinos estudien, por diferentes motivos, minifundio, cambio climático, cambio de vida, etc.
6. Las mujeres (mamá), de manera indirecta en los datos presentados, la responsabilidad que ellas tienen ha aumentado. Esto debido a que los hombres (papás) se dedican a actividades no agropecuarias *más rentables o monetizadas* para poder

cubrir los gastos monetarios familiares, como, por ejemplo, el pago de los servicios básicos (electricidad y telefonía celular), compra de insumos de producción (semillas, instrumentos de trabajo y fertilizantes químicos), gastos de alimentación (compra de alimentos que no producen: arroz, fideos, aceite, azúcar, etc.) y gastos por materiales escolares.

7. Se debe profundizar en el estudio el cambio de los patrones de consumo en las familias campesinas, resultado de la mayor incorporación al mercado. En la actualidad, las familias campesinas consumen más alimentos procesados o de afuera que antes.
8. Hoy las mujeres (mamá) no solamente se dedican a cuidar a los niños, preparar los alimentos, limpiar la casa, sino que, además, tienen que dedicarse más tiempo a actividades agropecuarias, incluso a actividades no agropecuarias como maestras de *wawa wasis*, preparar alimentos para vender o al comercio.
9. La agricultura y ganadería es poco rentable, de hecho, en muchos casos, se produce los cultivos a pérdida, como se pudo evidenciar en Raqaypampa (Ledezma, 2003). En el caso de las comunidades de estudio, no se pudo verificar aquello. Sin embargo, la agricultura no da dinero, es más que todo para consumir, y contadas excepciones venden el excedente. Por lo tanto, para gastos monetarios, tienen que necesariamente dedicarse a actividades no agropecuarias.
10. Observando las tablas 1 al 12, se puede corroborar que en la mayoría de las familias caso, sólo están quedando en las comunidades los papás trabajando en actividades agropecuarias, esto es más evidente en las familias consolidadas y en disgregación (padres de familia mayores a los 40 años de edad). En el caso de las familias jóvenes menores de 35 años de edad, vamos a encontrar a los papás, de manera complementaria trabajando en actividades no agropecuarias y agropecuarias. De hecho, vamos a encontrar en las familias jóvenes trabajando al papá más que todo en actividades no agropecuarias (construcción y transporte).
11. En cuanto a la residencia, si bien no vamos a encontrar la doble residencia, de manera muy explícita, porque la mayoría de las familias caso residen en sus comunidades de origen. Alguna que otra familia reside entre Anzaldo y la comunidad, porque, las comunidades de estudio están cerca del pueblo de Anzaldo.
12. En casi la mayoría de las familias caso, registran como actividad principal la agricultura y ganadería diversificada. Queda la duda, si realmente es así en unas familias más que en otras, en particular en las familias jóvenes menores de 35 años de edad, porque se dedican más a actividades no agropecuarias (chofer de minibuses y/o albañil, preparan comida para vender en días de feria, cocinera en el kínder, maestra en *wawa wasi*, comercio, etc.). En síntesis, en las familias jóvenes en particular, la actividad agropecuaria es cada vez menos relevante en la generación de ingresos económicos familiares.

## CONCLUSIONES

La hipótesis de trabajo del artículo: Las comunidades campesinas no sólo se enfrentan a condiciones agroecológicas adversas en los últimos tiempos, sino a una mayor incorporación al mercado, resultado de la mayor monetización de la economía familiar campesina. En parte se habría verificado, porque la mayoría de las familias caso, por no decir todos, tienen algún integrante de la familia trabajando en actividades no agropecuarias, es decir, se encuentran en actividades económicas donde reciben remuneración monetaria, nos referimos a los oficios de albañil, chofer, cocinera en el kinder, maestra de *wawa wasi* o simplemente vender comida preparada.

Esta mayor monetización de la economía familiar campesina, puede estar explicado (con dudas y certezas, en algunos aspectos se necesitan realizar estudios en profundidad), por los siguientes aspectos: 1. La agricultura y la ganadería son poco o nada rentables; 2. La agricultura y la ganadería son muy vulnerables al fenómeno del cambio climático, que ha sido fuerte en los últimos años; 3. El minifundio, las familias jóvenes en particular, tienen espacios muy pequeños para sembrar sus cultivos o para criar sus animales; 4. Casi todos los hijos de las familias casos en edad de estudiar estudian, la misma implica mayores gastos monetarios para la familia, que la agricultura y la ganadería no generan; 5. Los patrones de consumo han variado, especulamos que en la actualidad, las familias campesinas consumen más arroz, fideos, azúcar, aceite, todos producidos por la agroindustria nacional e internacional; 6. Las familias campesinas necesitan más dinero para pagar los gastos de servicios básicos: principalmente electricidad y telefonía (celulares); 7. Incluso la producción agropecuaria está bastante monetizada, ya que en cada ciclo agrícola tienen que comprar semillas y fertilizantes químicos.

Estamos describiendo y analizando los resultados preliminares de una investigación dirigida. La investigación dirigida es exploratoria, que merece ser profundizada. Es por ello, que se ha propuesto como continuidad al estudio exploratorio, una investigación a mayor profundidad sobre la pluriactividad campesina y el cambio climático en las comunidades del municipio de Anzaldo. El estudio en profundidad está en curso; sin embargo, por la pandemia de Covid 19, se encuentra en etapa de revisión bibliográfica y elaboración de instrumentos de recojo de información. Esperamos que el año 2021 se pueda concluir con el estudio.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Antequera, N. (2017). La gestión de la economía rural desde los centros urbanos. El control vertical de los pisos socioeconómicos. *Repensando el modelo agrario boliviano. Situación actual y dinámicas de cambio*, 141-146. Fundación Tierra.

Ascarrunz, C., Ledezma, J. y Uzeda, A. (2018). Marco conceptual de los municipios y comunidades de estudio. En J. Ledezma, *El tiempo ha cambiado. Viejas y nuevas estrategias y prácticas productivas campesinas de resiliencia. Casos de estudio comunidades de Arani y Tiraque, departamento de Cochabamba*, 74-116. Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (INCISO).

- Bartra, A. (1982). *Explotación del trabajo campesino por el capital*. Macehual.
- Bartra, R. (1979). *Estructura agraria y clases sociales en México* (4.<sup>a</sup> ed.). ERA S.A.
- Chayanov, A. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Nueva Visión SAIC.
- Colque, G., Urioste, M., & Eyzaguirre, J. L. (2015). *Marginalización de la agricultura campesina e indígena. Dinámicas locales, seguridad y soberanía alimentaria*. Fundación Tierra.
- Condarco, R., & Murra, J. (1987). *La teoría de la complementariedad vertical eco-simbiótica*. Hisbol.
- Farah, I., & Hillenkamp, I. (2017, del 30 de agosto al 1 de septiembre). Economía feminista y economía social y solidaria en Bolivia y Brasil [conferencia inédita]. *Seminario internacional: Economía social y solidaria en Bolivia*, Cochabamba, Bolivia.
- Janco, G. (2020). *Pluriactividad campesina y estructura económica de las familias campesinas. Estudio de caso municipio de Anzaldo, Cochabamba* [Avance de investigación dirigida inédita]. Carrera Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Mayor de San Simón.
- Ledezma, J. (2003). *Economía Andina. Estrategias no monetarias en las comunidades andinas quechuas de Raqaypampa (Bolivia)*. CEDEGES-UMSS y Abya Yala.
- Ledezma, J. (2006). *Género. Trabajo agrícola y tierra*. Abya Yala y CENDA.
- Tassi, N., & Canedo, M. E. (2019). *Una pata en la chacra y una en el mercado. Multiactividad y reconfiguración rural en La Paz*. CIDES-UMSA.
- Urioste, M. (2017). *Pluriactividad campesina en tierras altas: Con un solo trabajo no hay caso de vivir*. Fundación Tierra.

# Tiempo, sociedad y espacio: El “eterno retorno” del placebo festivo en Cochabamba, 2019

*Víctor Hugo Calisaya Hinojosa<sup>1</sup>*

## Resumen

Conocer y reflexionar el acontecimiento festivo como parte de un sistema interlocal reconstituido, permanentemente, en los valles de Cochabamba. La interrelación e interdependencia social, temporal y espacial derivada de la fiesta es un dispositivo social recreado y convertido en “encantamiento” (placebo) social con multitudinaria legitimidad en distintos niveles y dimensiones donde acontece. El ensayo, ha sido esbozado a partir de la revisión, recopilación y sistematización de datos provenientes de fuentes hemerográficas (periódicos: Los Tiempos y Opinión) y, secundariamente, de un trabajo de campo. Se constata la existencia de fiestas y festividades de varios tipos que han estructurado tiempos, hechos sociales y espacios locales e interlocales que dotan de sentido a personas, grupos y comunidades, en múltiples dimensiones.

**Palabras clave:** Tipos de fiestas, Vida social, Tiempo-sociedad-espacio, Cochabamba Bolivia.

## Time, society and space: The “eternal return” of festive placebo in Cochabamba, 2019

## Abstract

To know and reflect on the festive event as part of an inter-local system permanently reconstituted in the Cochabamba valleys. The social, temporal and spatial interrelationship and interdependence derived from the festival, is a social device recreated and converted into social “enchantment” with massive legitimacy at different levels and dimensions where it happens. The trial outlined from the review, collection and systematization of data from hemerographic sources (newspapers Los Tiempos and Opinión) and, secondaryly, field design. It is noted that the festival and festivities of various types have structured times, social events and local and inter-local spaces that give meaning in multiple dimensions to people, groups and communities.

**Keywords:** Types of parties, Social life, Time-society-space, Cochabamba Bolivia.

## Introducción

La fiesta en general es un hecho social complejo, dinámico y conflictivo. Es una práctica y pasión social que se reproduce entre personas, organizaciones sociales e instituciones públicas y privadas en cambiantes y continuos procesos temporales y espaciales. Está presente y es transversal a la vida social de los individuos, sus comunidades y la sociedad toda.

Este acontecimiento social se despliega en diversos ámbitos o espacios del diario vivir y lugares establecidos de distinta connotación según las ocasiones. Puede acontecer en el espacio privado, en la que los participantes estructuran un “nosotros” que confraterniza y (re)establece vínculos e interacciones íntimas entre familiares y conocidos habilitados para la ocasión. Este tipo de fiesta tiene un carácter restringido a la participación de extraños, los otros. Mientras que la fiesta pública, es un acontecimiento inclusivo en su participación y acceso social, propicia y constituye un “todos-nosotros”, en un contexto ambiguo de tolerancia e indiferencia mutua, hasta cierto momento que ingresa a otro nivel. Una simbiosis o asociación de ambos tipos es la fiesta privada-pública, estructurada con un servicio social recreativo con fines comerciales y utilitarios, la disposición y capacidad económica de los interesados habilita y/o excluye la participación.

Solo considerando la variable “escenario” donde acontece la fiesta constatamos la complejidad de esta “manufactura y metafísica social”. Para imaginar lo unimaginable de la fiesta, añadamos a lo esbozado la consideración de otros aspectos como los tipos de participantes y sus roles, las acciones que éstos desempeñan en el momento festivo, sus intereses explícitos y ocultos que los motivan y evidencian, entre otras. La fiesta es y adopta múltiples fisonomías que se dibujan y desdibujan una y otra vez.

Reflexionar la fiesta en nuestra sociedad implica dar cuenta de la inexistencia de una división tajante entre la sociedad rural (el campo) y la sociedad urbana (la ciudad). Ha sido un artificio civilizatorio con pretensiones de subestimar y negar al otro, superado por los hechos en el país, las diversas regiones y, los múltiples municipios y sus pueblos. La fiesta en el “mundo urbano-rural” se edifica y reproduce a partir de la masiva y activa presencia de quienes son negados y/o infravalorados. Por su profundo carácter social y denso diluye lo artificioso de la interpretación dicotómica y maniquea, para constituir una complicada y cambiante “verdadera realidad”, más o menos urbana, más o menos rural.

Tomando en cuenta que nuestra aproximación a la fiesta privilegia el carácter social-público, interesa en este ensayo la fiesta que se extiende en el “espacio público” de ciudades y pueblos. Entramado articulado y jerarquizado de avenidas, calles, aceras, parques y plazas que ocasionan y son el escenario para la participación individual y comunitaria, y el desempeño de múltiples roles y funciones.

En los valles de Cochabamba, por la proximidad y tradicional vinculación entre localidades y municipios, la fiesta se torna relevante en la vida social en general. La fiesta siendo un acontecimiento que emerge de la praxis histórica de la vida cotidiana para (re) institucionalizarse como arquetípico, no ha recibido la importancia en su análisis e

interpretación sociológica como aspectos clave de la vida social en Cochabamba, considerando su diversidad e interacción cooperativa/conflictiva entre sociedades locales que las promueven y desarrollan. El único caso de estudio de tipo general y con carácter de información turística, centrado en fiestas religiosas-patronales, es el trabajo de Gutiérrez y Rivera, (2001). Otras aproximaciones más habituales han sido desde consideraciones históricas (Rodríguez, 1994) y puntuales reflexiones con relación a específicas festividades religiosas de la ciudad de Cochabamba (Coca Mejía, Quispe y Sánchez, 2011) y algunos municipios vecinos, en especial la fiesta de la Virgen de Urkupiña (Gonzales y García, 2001).

En la *llajta*<sup>2</sup>, la fiesta es diversa y cíclica en su realización. Lo que no se ha reflexionado de la fiesta en Cochabamba es el carácter integral de los diversos tipos festivos calendarizados durante el año y los territorios donde se despliegan, por lo mismo la constitución de un “sistema festivo” que se despliega en áreas territoriales de diversa escala e intensidad de movimiento de personas. No se han considerado las articulaciones de las fiestas y festividades religiosas, las fiestas cívicas-conmemorativas y las fiestas-ferias temáticas de carácter comercial-productiva. A nivel de los lugares que involucran, no se ha prestado atención a la articulación de espacios de escala local (micro), interlocal (meso), subregional y regional (macro).

La reunión festiva siendo una interacción y comunicación social profunda entre iguales y no iguales, entre conocidos y desconocidos, entre lugareños y visitantes, entre protagonistas de la fiesta y espectadores, hace de su consideración sociológica una necesidad y requisito para percibir e interpretar lo social, en vista de que es transversal a casi todos los aspectos del diario vivir. Siendo obvio hasta el cansancio, poco se ha problematizado al respecto.

Conocer y reflexionar el acontecimiento festivo puede permitir percibirlo no solo como hecho social aislado (local) sino como parte de un sistema interlocal reconstituido, permanentemente. Entonces, percibir la fiesta en su complejidad y extensión permitiría esbozar acciones y políticas desde el nivel micro, en su dinámica e interacción con el nivel meso y macro social.

La interrelación e interdependencia social y económica derivada de la fiesta, que acontece en diversos territorios y escalas, es más que solo “fiesta”, es un dispositivo social recreado continuamente y convertido en “encantamiento” (placebo) social y económico con multitudinaria legitimidad social en distintos niveles y dimensiones donde acontece, que resuelve necesidades y demandas individuales y sociales.

En ese sentido, la realización de diversos tipos de fiestas en los valles de Cochabamba, que acontecen en los 365 días, 52 semanas o 12 meses del año en el espacio público, ha constituido de hecho un calendario festivo no oficial, que pauta su realización y orienta la participación multitudinaria de personas, organizaciones e instituciones sociales de

2 Siguiendo a Taylor, «llacta» significaría para Cochabamba, en el contexto fundacional de Huayna Cápac, algo así como «el santuario territorial de los dioses locales ('huacas') que gobiernan sobre esta tierra, incluidos los ayllus devotos que los adoran». En: <http://www.soldepando.com/httpwww-soldepando-comp27169/>

las sociedades locales involucradas y otras de su área de influencia inmediata y mediata, con las que han conformado territorios festivos de diversa escala y variedad. Este hecho social e individual, que ocurre en diversos tiempos y múltiples espacios geográficos y sociales, es posible a partir de la “vocación” y las condiciones festivas de los participantes. Siendo la memoria (tiempo pasado) y la imaginación de expectativas (tiempo futuro) sus soportes, solo son probables en su cíclico acontecer por su realización en tiempo presente, es decir, siendo fiesta en desarrollo es que reconstituye la heterogénea y siempre precaria cohesión social entre los convocados.

El ensayo ha sido esbozado a partir de la revisión, recopilación y sistematización de datos provenientes de fuentes hemerográficas (periódicos: Los Tiempos y Opinión) y, secundariamente, en un diseño de campo, en el que se ha considerado apuntes y datos personales provenientes de la participación en una gama amplia de fiestas acaecidas en el área rural y urbana de Cochabamba.

La consideración de la fiesta pública acaecida el 2019, puede resultar siendo una de las últimas que denota la articulación de tiempo-espacio-sociedad en situaciones de “normalidad” social, esperemos no sea un testimonio de lo que se conocía y practicaba intensamente en los valles de Cochabamba.

Queda como tarea pendiente la reflexión de la fiesta social en el espacio público en la actual situación (2020), en pleno desarrollo de la pandemia mundial COVID-19 (enfermedad infecciosa causada por el coronavirus). Si bien existe todavía un calendario festivo, los lugares y los protagonistas individuales y sociales que la constituían y daban sentido se encuentran en situación de crisis y reconfiguración. Se evidencia el disloque de lo espacial, temporal y social, derivado de la adopción de medidas de contención del virus y otras relacionadas con ese propósito: prohibición tajante de reuniones masivas, vigencia del distanciamiento social obligatorio, disciplinado sometimiento al confinamiento social y autovigilancia en situación de cuarentena, cumplimiento minucioso de medidas de bioseguridad (asepsia), sobredimensionamiento de las comunicaciones e interacciones sociales virtuales, militarización y vigilancia policial del espacio público, incremento de la desconfianza y miedo social, entre otros, que están generando una profunda mutación de la vida social en muchos aspectos y en particular con relación a las fiestas y festividades sociales.

## **Tiempo, sociedad y espacio. El eterno retorno del placebo festivo en Cochabamba, 2019**

El tratamiento y reflexión de la vida social a partir de la consideración articulada y de mutua influencia de tiempo (pasado, presente, futuro, cíclico-lineal), espacio (lugar y lugares físico-espaciales) y sociedad-persona, denota y valora la propiedad *déctica* de los fenómenos sociales, que obliga hacer referencia a un contexto espacio-temporal en el que tiene y adquiere algún sentido.

Nuestra aproximación y tratamiento del “hecho” social festivo se realiza a partir de un “mínimo” teórico social, integrados en sus dimensiones micro y macro social fundado

en los clásicos de la sociología: Durkheim, Marx, Weber y Simmel. Las proposiciones a considerar, respectivamente, son: “la realidad de los hechos sociales, la perennidad del conflicto social, la existencia de mecanismos de legitimación para contener el conflicto, que conforman una base mínima coherente para el estudio de la realidad social”. (Wallerstein, citado en Valencia, p. 5). Y la propuesta de Simmel, valoración de los múltiples niveles de la vida social en su dualismo, conflicto y contradicción (Ritzer, 1996).

Para los fines del presente ensayo, exponemos esquemática y artificiosamente de forma separada el tiempo festivo, la vida social y el espacio festivo. Como se constatará lo social (individual y colectivo) atraviesa e hilvana todo y patentiza sus mutuas interdependencias e influencias.

## 1. El tiempo: Calendario festivo anual en Cochabamba

En nuestro país se hace referencia y denota la vigencia de un calendario anual de días feriados y festivos. Para el año 2019 se consignaron veinte y siete días feriados. Once de carácter nacional, con suspensión de actividades laborales para los asalariados y los que tienen una relación laboral formal<sup>3</sup>. Los restantes diez y seis días tienen el carácter de feriado restringido, con tolerancia laboral, exclusivamente, para los interpelados e involucrados por función que desempeñan y localidad del acontecimiento: Tres son fiestas patrióticas<sup>4</sup>, siete de homenaje y reconocimiento<sup>5</sup>, y seis de tipo religioso<sup>6</sup>.

A nivel departamental y local las instituciones públicas (Gobernación, municipalidades, sistema educativo, empresas e instancias descentralizadas del Estado, entre otras) y el sector privado consideran de forma obligatoria el calendario nacional, en vista de que tiene relación con la actividad laboral y el goce del día feriado por parte del trabajador del sector formal de la economía; mientras que para los trabajadores del denominado sector informal, son importantes oportunidades laborales para generar ingresos económicos<sup>7</sup>.

En ese contexto, se evidencia la inexistencia de un calendario general a nivel departamental que visibilice los diversos tipos de fiestas y los lugares de su realización. Cada una de las instancias e instituciones locales confeccionan su propio calendario, sin considerar por supuesto los otros tipos de fiesta o feriados, en vista de que no los interpela ni

3 (i) Año nuevo y (ii) Día del Estado Plurinacional de Bolivia (1 y 22 de enero); (iii) Lunes y (iv) Martes de Carnaval (4 y 5 de marzo); (v) Viernes Santo (19 de abril); (vi) Día del Trabajo (1 de mayo); (vii) Corpus Christi y (viii) Año Andino-Amazónico (20 y 21 de junio); (ix) Día de la Patria (6 de agosto); (x) Día de los Difuntos (2 de noviembre); y (xi) Navidad (25 de diciembre).

4 (i) Día del Mar (23 de marzo) y (ii) Día de la Bandera (17 de agosto).

5 (i) Día de la Secretaria (26 de abril), (ii) Día del Periodista (10 de mayo), (iii) Día de la Madre (27 de mayo), (iv) Día del Maestro (6 de junio), (v) Día de las Naciones y Pueblos Indígena-Originarios (2 de agosto), (vi) Día del Ingeniero (5 de octubre) y (vii) Día de la Mujer Boliviana (11 de octubre).

6 (i) Reyes magos (6 de enero), (ii) Fiesta del Ekeko (6 de enero), (iii) Domingo de Ramos (14 de abril), (iv) Jueves Santo (18 de abril), (v) Virgen de Urkupiña (15 de agosto) y (vi) Virgen de Cotoca (15 de diciembre).

7 En el documento del FMI (2015) se consigna que la actividad laboral de “las economías sumergida o informal incluye todas las actividades económicas que están ocultas a las autoridades oficiales por razones monetarias, regulatorias e institucionales”. Bolivia tendría una de las economías informales más grandes del mundo, llegando al 62,28 por ciento del PIB.

es de su competencia; es decir, la iglesia católica tiene su propio y particular calendario litúrgico, lo mismo que el sector de la educación, los municipios, las agrupaciones de frateros y bailarines, sus asociaciones matrices que los aglutinan, entre otros múltiples participantes.

Con el propósito de alcanzar una visión de conjunto de los diversos acontecimientos festivos y comprenderlos como parte de un contexto o entramado de otras fiestas, que implica la articulación de localidades y la constitución de “territorios festivos”, hemos recopilados datos provenientes de fuentes hemerográficas, empresas de servicios turísticos y recopilado algunos trabajos personales al respecto<sup>8</sup>. De esa manera, hemos construido una base de datos y calendario festivo 2019, según tipo de fiesta, fecha y lugar de realización.

En este calendario de fiestas de Cochabamba 2019, además de las tradicionales fiestas religiosas se consideran dos tipos de fiestas adicionales que tienen su convocatoria y dinámica propia, pero también algunas similitudes entre los múltiples aspectos que hacen a las festividades en general. Lo dicho, complejiza la consideración social de tan importantes acontecimientos y su realización en espacios concretos. Al igual que las fiestas religiosas que involucran localidades y regiones, el alcance de estas otras fiestas presenta similares consideraciones en cuanto a su articulación y conformación en el Departamento de Cochabamba.

Los tipos de fiesta considerados en el calendario 2019 son: las **festividades y fiestas religiosas**, que acontecen en torno a una santa o santo; las **fiestas cívicas**, que tienen relación con el aniversario de creación y conmemoración del municipio, provincia, departamento y país, y otros días patrios; y las **fiestas-ferias** temáticas, actividades estructuradas alrededor de la exposición y promoción de productos locales (relativas a la producción agrícola, pecuaria, artesanal, entre otras), la oferta gastronómica y el desarrollo cultural de las localidades.

8 Un ejemplo de labor personal, es el caso de Wilfredo Camacho García que elaboró una “Agenda cultural estudiantil” con ejes temáticos como la revalorización de cultura, turismo, historia y medio ambiente. En la agenda se calendarizaron algunas fiestas y se promocionó la realización de eventos. En el matutino Los Tiempos, respecto a actividades desarrolladas señala: “Entonces, nació la Feria de la Ñawpa Manka Mikhuna, un festival cultural que todos los años se organiza en Achamoco, y que ya va por su décima tercera versión con la promoción de las recetas de antaño y con una política de revalorización de la cultura. Luego, la promoción se fue ampliando y vinieron las otras ferias, que después recibieron el nombre de jornadas comunitarias para distinguirse de las otras ferias comerciales: el Pachi Pachamama, en La Loma; del Mastaku, en Tiataco, y del Carnaval Valluno de Antaño con su llajwa, también en Tiataco.” (<http://45.79.163.254/actualidad/local/20080817/wilfredo-camacho-rescatando-cultura-siglo-xxi>)

**Tabla 1**  
**Tipos de fiesta por mes, 2019**

| Meses        | Tipos de fiestas |                    |                | Total      | Porcentaje   |
|--------------|------------------|--------------------|----------------|------------|--------------|
|              | Fiestas cívicas  | Fiestas religiosas | Fiestas Ferias |            |              |
| Enero        | 5                | 1                  | 2              | 8          | 5,2          |
| Febrero      | 0                | 2                  | 8              | 10         | 6,5          |
| Marzo        | 0                | 0                  | 12             | 12         | 7,8          |
| Abril        | 1                | 0                  | 19             | 20         | 13,1         |
| Mayo         | 4                | 2                  | 8              | 14         | 9,2          |
| Junio        | 2                | 3                  | 8              | 13         | 8,5          |
| Julio        | 0                | 2                  | 10             | 12         | 7,8          |
| Agosto       | 1                | 5                  | 6              | 12         | 7,8          |
| Septiembre   | 4                | 8                  | 6              | 18         | 11,8         |
| Octubre      | 1                | 5                  | 6              | 12         | 7,8          |
| Noviembre    | 4                | 4                  | 9              | 17         | 11,1         |
| Diciembre    | 1                | 1                  | 3              | 5          | 3,3          |
| <b>Total</b> | <b>23</b>        | <b>33</b>          | <b>97</b>      | <b>153</b> | <b>100,0</b> |
| Porcentaje   | 15,0             | 21,6               | 63,4           | 100,0      |              |

Media de 6,54 (7) fiestas por mes.

Fuente: Base de datos de fiestas en Cochabamba, INCISO, 2019.

Para el año 2019, se tenía programada la realización de 153 eventos festivos en el departamento de Cochabamba, que se realizaron en las 16 provincias del Departamento e involucraban a 36 localidades. El número de eventos festivos consideramos no es de ninguna manera oficial, pero consigna a los acontecimientos festivos más importantes, en vista de que no existe instancia que haya asumido la función de coordinación y confección del mismo. En todo caso, es una creación colectiva de múltiples actores sociales e institucionales que desarrollan sus actividades de manera aislada y autónoma, con un incipiente nivel de coordinación con otras instancias de gestión pública local y regional.

Considerando la agrupación de los tres tipos de fiesta, durante los doce meses del año se tiene la realización de una media de 6,54 fiestas por mes. Tomando en cuenta cada uno de los tipos: las fiestas-ferias son más numerosas, 97 eventos (63,4%); siguen las fiestas religiosas y fiestas cívicas, que juntas hacen 56 eventos (36,6%). Las fiestas-ferias, tienen la tendencia de incremento en estos últimos 20 años, hecho que tiene relación con la promoción cultural, económica, social y política de actores e instituciones locales (municipios), que han encontra-

do en la realización cíclica de los eventos una oportunidad para el logro de intereses y expectativas individuales y sociales en las localidades involucradas y más allá de ellas.

La base de datos no es exhaustiva, pero permite configurar y visibilizar la complejidad de los acontecimientos sociales, la temporalidad y los contextos espaciales, en su relación local-regional-departamental. La inclusión de fiestas y lugares en un calendario como el indicado tiene relación con la importancia que han adquirido los eventos festivos en las propias localidades y áreas geográficas inmediatas y mediatas.

**Tabla 2**  
**Tipo de fiesta religiosa y semestre de realización durante el año**

| Semestre         |            | Tipo acontecimiento |                       |                   | Total  |
|------------------|------------|---------------------|-----------------------|-------------------|--------|
|                  |            | Fiestas<br>cívicas  | Fiestas<br>religiosas | Fiestas<br>Ferias |        |
| 1er.<br>Semestre | Recuento   | 12                  | 8                     | 57                | 77     |
|                  | Porcentaje | 7,8%                | 5,2%                  | 37,3%             | 50,3%  |
| 2do.<br>Semestre | Recuento   | 11                  | 25                    | 40                | 76     |
|                  | Porcentaje | 7,2%                | 16,3%                 | 26,1%             | 49,7%  |
| Total            | Recuento   | 23                  | 33                    | 97                | 153    |
|                  | Porcentaje | 15,0%               | 21,6%                 | 63,4%             | 100,0% |

Fuente: Base de datos de fiestas en Cochabamba, INCISO, 2019.

Reflexionando la realización de todas las fiestas por semestre, existe mínima diferencia en número/porcentaje entre el 1er. y 2do. semestre del año. Por otro lado, considerando cada uno de los tipos de fiesta se observa que: las fiestas-ferias son más numerosas (57 eventos, 37,3 %) durante el 1er. semestre, particularmente concentrado en los meses de marzo y abril (Tabla 1), seguida de las fiestas cívicas y fiestas religiosas; similar tendencia se presenta el 2do. semestre, con la diferencia que las fiestas religiosas adquieren relevancia en su realización, particularmente durante los meses de agosto, septiembre, octubre y noviembre (Tabla 1). Tanto fiestas-ferias temáticas y fiestas cívicas presentan una realización más pareja durante el año, a diferencia de las fiestas religiosas.

**Tabla 3**  
**Tiempo de duración de las fiestas**

| Duración evento |            | Tipo acontecimiento |                    |                | Total  |
|-----------------|------------|---------------------|--------------------|----------------|--------|
|                 |            | Fiestas cívicas     | Fiestas religiosas | Fiestas Ferias |        |
| 1 día           | Recuento   | 23                  | 1                  | 97             | 121    |
|                 | Porcentaje | 15,0%               | ,7%                | 63,4%          | 79,1%  |
| 3 días          | Recuento   | 0                   | 32                 | 0              | 32     |
|                 | Porcentaje | 0,0%                | 20,9%              | 0,0%           | 20,9%  |
| Total           | Recuento   | 23                  | 33                 | 97             | 153    |
|                 | Porcentaje | 15,0%               | 21,6%              | 63,4%          | 100,0% |

Fuente: Base de datos de fiestas en Cochabamba, INCISO, 2019.

La mayoría de las fiestas (79,1 %) tienen una duración de un día, característica propia de las fiestas cívicas y las denominadas fiesta-feria temáticas. En el caso de estas últimas, habitualmente, se desarrollan el día domingo, día de descanso y paseo que aprovechan los anfitriones del evento, dada la predisposición de las personas que gustan de este tipo de acontecimientos; mientras que las fiestas cívicas se desarrollan en cualquier día de la semana, habitualmente los días laborales, cuando cae un fin de semana se traslada el evento al día viernes o lunes.

En cambio, las fiestas religiosas tienen la característica que se desarrollan durante tres días consecutivos como mínimo (20,9 %), tiempo de realización que acontece en casi el 100% de las fiestas religiosas que se desarrollan en los valles de Cochabamba. El primer día de la fiesta corresponde a la realización de la entrada folklórica, presentación de fraternidades de bailarines y devotos acompañados de bandas de música de todo tipo y ritmo, junto a cargamentos (automóviles adornados de platería, tejidos, peluches e imágenes) y arcos conmemorativos en honor y devoción a la creencia que los convoca. El segundo día, propiamente la fiesta religiosa, es el de la misa principal en honor al santo o santa y se desarrolla en el templo de la localidad, pudiendo incluir a la plaza pública que se halla en el frontis del templo. El tercer día, de conclusión de la festividad, corresponde al calvario, multitudinaria peregrinación de devotos a una colina cercana al templo católico desde donde es trasladada la imagen religiosa a un nuevo recinto donde permanece durante ese día<sup>9</sup>.

9 En algunas localidades la festividad continúa por muchos días más, como es el caso de la festividad de Urkupiña, en la que después del tercer día la celebración prosigue en barrios y zonas del municipio de Quillacollo, siendo los actores centrales los residentes de las zonas urbanas y secundariamente visitantes externos.

## 2. Sociedad: Hecho social y tipos de fiestas

La realización de los diversos tipos de fiesta en Cochabamba tiene mucha significación para las localidades, en vista de que el acontecimiento que cíclicamente acontece cada año, ha estructurado identidades, tradiciones y prácticas sociales que teniendo un alcance local se extiende al ámbito interlocal e incluso regional. Cualquiera de las festividades en su preparación, desarrollo y cierre involucra una multiplicidad de personas, grupos e instituciones tanto locales como extralocales que confluyen conflictiva y/o cooperativamente.

En ese sentido, nos referiremos a ciertas características sociales y sus dinámicas según tipo de fiesta, para así visibilizar procesos sociales complejos y contradictorios pero que al final hacen y constituyen las festividades y garantizan su réplica en el futuro, dado que ya es parte de la memoria (pasado) que se recrea en sucesivos momentos presentes al futuro (expectativas). Tratando de dibujar socialmente el hecho festivo, incidiremos en una descripción esquemática de un momento presente de las fiestas, donde confluyen el tiempo pasado y el tiempo futuro. De las mencionadas festividades y fiestas, dos de ellas podrían ser caracterizadas como tradicionales: los acontecimientos festivos religiosos y las conmemoraciones cívicas (de alcance local, regional y nacional). El otro es un acontecimiento festivo inventado, más o menos, estos últimos 30 años en Cochabamba<sup>10</sup>, la que podría ser caracterizada como una “neo fiesta secularizada”, estructurada a partir de la vocación productiva y cultural de las localidades/municipios.

### 2.1. Fiestas y festividades religiosas

En las fiestas religiosas, el rol y función de la iglesia católica local es la más importante. El sacerdote, parroquia, religiosas y colaboradores de la gestión de lo sagrado (sacristía, entre otros) son los actores centrales del evento, durante los tres días de duración, que es lo normal. Siguen en importancia los pasantes de la santa o santo y feligresía que la acompaña, lo mismo que devotos que cumplen promesas por favores recibidos como bailarines organizados en fraternidades, principal atracción de la fiesta religiosa. Por otro lado, están individuos, familias y grupos que instalan carros alegóricos y arcos, mientras otros propician y financian la refacción de la infraestructura de templos o hacen donaciones económicas y de otra especie. No están ausentes las autoridades tradicionales e institucionales de las localidades e invitados circunstanciales. Otros protagonistas son los residentes de las localidades y los que retornan a las mismas con motivo del hecho festivo. La fiesta no tiene sentido sin visitantes que asistan a la misma, que concurren del entorno inmediato, mediato e incluso del extranjero. Otros participantes son los infaltables comerciantes que ofrecen una multitudinaria oferta de productos y servicios para todos los gustos y necesidades. Es importante destacar que muchos de los actores sociales, por

10 A decir del “Movimiento Cultural Itapallu”, con sede en la ciudad de Quillacollo, a partir del año 1988 impulsaron y realizaron “ferias, festivales y coloquios regionales como: Ferias del Maíz, de la Canasta; Festival de la Wallunk’a; Coloquios de la Chicha, de las Tradiciones Quillacolleñas y con el Maestro Teófilo Vargas; Encuentro del Acordeón, Concertina y el Armonio” (<http://mitapallu.blogspot.com/2013/04/movimiento-cultural-itapallu.html>).

proximidad a las localidades, compromiso social y fines económicos, participan de múltiples fiestas religiosas y otros hechos festivos que abordaremos después. No existe fiesta religiosa restringida a una sola localidad (municipio) y menos de exclusiva participación de los lugareños.

### **Gráfico 1**

#### **Festividad de Urkupiña, Quillacollo**



Fuente: (FIDES, 2016)

Como todo aspecto social, la celebración religiosa implica disputas sociales e ideológicas y la (re) producción de las relaciones de poder entre los participantes, explícitas en los diversos roles, el desarrollo de ceremonias y ritos, propios de la fiesta religiosa. Algunas instituciones y personas detentan el poder y centralidad del evento, como es el caso de la iglesia católica, que goza de una indiscutible legitimidad social; mientras que algunos desempeñan funciones complementarias (pasantes, feligreses y devotos); y otros desempeñan funciones y roles de apoyo (comerciantes y transportistas y proveedores de alimentos y bebidas). En ese contexto, la representación del poder político-institucional encomendado democráticamente al ejecutivo municipal (alcalde/sa) es de segundo orden, dado que ha quedado voluntariamente sometido y subordinado al poder religioso, que por esa ocasión tiene ese privilegio, al cual se adherir en buscar de rédito político y personal, lo mismo que cuando participan autoridades del nivel departamental (Gobernador/a) y/o nacional (Presidente/a del Estado), como en el caso de la festividad de Urkupiña.

Las sociedades locales, municipios, han construido sus identidades e imaginarios en torno al acontecimiento religioso, por lo que se es fuente de orgullo y pertenencia a un grupo social amplio, nosotros de la localidad. Ese es el caso de la correspondencia

identitaria entre la Virgen de Urkupiña y Quillacollo, San Miguel Arcángel y Tiquipaya, Virgen La Bella y Araní, Señor de los Milagros y Punata, Virgen del Amparo y Sacaba o San Lorenzo y Colcapirhua, entre otros.

La festividad religiosa permite la cohesión social y también su crisis, tanto a nivel interno en las localidades, como a nivel externo entre localidades. En ese sentido, el hecho religioso celebrado articula la sociedad local, el territorio y sus imaginarios en un nosotros heterogéneo y conflicto, que a pesar de ello se nuestra íntegro a las superficiales percepciones externas. La fiesta religiosa incentiva la cohesión social en torno a los aspectos religiosos (ritos, ceremonias y prácticas) por supuesto, pero también respecto a otros de la vida social en general. Se podría decir que toda ocasión es vida social presente, toda festividad es una entre otras.

La realización de las festividades religiosas en los valles de Cochabamba ocasiona que periódicamente las sociedades locales se reconstituyan a nivel de los múltiples aspectos que las estructuran. Toda fiesta es una ocasión para el (re)encuentro de familiares, amigos, vecinos, paisanos; también es la ocasión para establecer relaciones con otras personas e incorporarlos a las heterogéneas y jerarquizadas comunidades religiosa-festivas que se constituyen en la perspectiva de la realización de venideras celebraciones.

Cualquier hecho festivo constituye la ocasión del reencuentro cara-cara y la reconstrucción de lo vivido y su recreación entre personas del ámbito familiar y círculo social inmediato, como del ámbito amplio de la sociedad local involucrada. Lo que no inhibe ni niega las situaciones de competencia y contradicción entre ellos, dependiendo de los roles desempeñados y expectativas depositadas en el desarrollo de los eventos. Durante la fiesta, momento del tiempo presente-festivo, se recrea la memoria y se proyectan las expectativas, para garantizar procesos sociales que cíclicamente acontecen y se esperan reconstruir en el tiempo.

En este contexto y otros de convocatoria social masiva, es importante tomar en cuenta la importancia y rol de la feria campesina a lo largo de la historia y la construcción de la sociabilidad (necesidad de vivir y ser parte de grupos) y la socialización (aprendizaje e internalización de normas y valores) en los valles de Cochabamba. Aproximarnos al estudio de las festividades religiosas y otros tipos de fiestas, necesariamente, implica considerar a la feria como otra parte constitutiva de las mismas, dado que se hacen mutuamente. No existe fiesta religiosa sin feria, la primera, relaciona y vincula a las personas con lo sagrado y, la segunda, vinculada y comunica a las personas con lo profano, permite el intercambio de bienes y productos locales y foráneos. En ese sentido, la fiesta es la ocasión para hacer pequeños y grandes negocios para los lugareños y grupos de personas que viven de la fiesta. Estos, desarrollan una actividad económica habitual, son los comerciantes itinerantes que van de fiesta en fiesta, ofreciendo productos y servicios imprescindibles y tradicionales: comercialización de bebidas alcohólicas (garapiña, chicha y cerveza), venta de comidas (lechón, chicharon, picantes y platos varios), bocadillos (variedad de comidas al paso, principalmente, anticuchos, hamburguesas, salchipapas y tripitas), oferta de juegos de azar y otros (sorteos/rifas, juegos de dado y naipes, tiro al blanco, futbolines, etc.).

Para la realización de las festividades religiosas la preparación es significativa, en especial para los protagonistas centrales. Ese es el caso de las parroquias (sacerdotes y personal de apoyo) que emprende los preparativos consistentes en el reacondicionamiento del templo (si es necesario) y la preparación del mismo para la recepción de feligreses y visitantes. Por otro lado, los y las “bailarinas” (en especial las “figuras”) y familiares cercanos (parejas e hijos), como mínimo tres meses antes a la celebración religiosa, entrenan y enseñan pasos y coreografía de baile, diseñan y confeccionan trajes, se contactan y contratan músicos, lo mismo que servicios gastronómicos y bebidas.

## **2. 2. Fiestas cívicas y conmemorativas**

El otro tipo de fiesta, que tienen relación con el aniversario de creación y conmemoración del municipio, provincia, departamento y país; además de otros “días patrios” como el Día de la Madre que conmemora a las Heroínas de la Coronilla o el Día del Estado Plurinacional, entre otros.

La preparación de las fiestas cívicas tiene sus propias particularidades, siendo los principales protagonistas los estudiantes de centros educativos (privados y fiscales) y las bandas de música y guaripoleras que encabezan los eventos. La unidad educativa (autoridades y profesores) es la instancia que motiva y asegura una participación óptima de los estudiantes, los que son sometidos a rigurosos entrenamientos en marchas y cánticos alusivos a la conmemoración cívica. Para los estudiantes el desfile es una ocasión para interactuar entre ellos y con otros (estudiantes y espectadores) fuera del recinto educativo. En los municipios de menor población, la participación de los estudiantes corresponde a todas las unidades educativas (excepto el ciclo primario); mientras que en los centros poblados medianos y grandes (municipio de Quillacollo, Tiquipaya, Sacaba y Cochabamba) la participación de los escolares es selectiva al ciclo secundario. Parte importante del financiamiento de las fiestas cívicas corre a cuenta de los padres de familia o tutores<sup>11</sup>, que deben proveer de uniforme e implementos adicionales que garanticen una buena participación de sus hijos en los actos cívicos. Otros actores clave, dependiendo de la significación y lugar donde se desarrolla el desfile escolar/cívico, son las autoridades políticas de la localidad (alcalde municipal, concejales) y funcionarios de las reparticiones municipales, autoridades departamentales (gobernador y consejeros departamentales), y autoridades del orden nacional (presidente de la república, ministros, senadores y diputados). Las fuerzas armadas con asiento en la localidad y/o el departamento son otros participantes, que en este último tiempo han recibido mucho impulso y son la atracción de la fiesta cívica por sus paradas militares, las que acompañadas de los movimientos sociales intentaron objetivar un patriotismo plurinacional, en el presente en situación de crisis e ilegitimidad política.

Donde hay estudiantes en el desarrollo de su vida social y educativa, están los padres

11 El financiamiento en las fiestas religiosas se sustenta en la feligresía y visitantes. Se podría decir que existe una “inversión” económica social que mueve todos los negocios.

y tutores que hacen de público e incentivan a sus hijos y parientes con aplausos y muestra de cariño y orgullo. Con la proliferación del uso de celulares y la buena calidad de sus dispositivos fotográficos, todos hacen sus registros fotográficos, siendo los jóvenes los más aficionados para intercambiar en las redes sociales del internet. Ningún acto cívico es tal, sin las personas que trabajan ofertando comida, bebidas y muchas otras cosas más.

### 2. 3. Fiestas-ferias temáticas

La fiesta-feria se realiza extensamente en los valles de Cochabamba; ámbito social y cultural de su creación, desarrollo y recreación permanente. Este tipo de fiesta-feria es importante en todos los municipios de Cochabamba, tanto por la cantidad de eventos desarrollados como por la masiva convocatoria de participantes que interpela. En los últimos años en el resto del país se lo ha imitado y readecuado en sus formas y contenidos.

Son acontecimientos y actividades desarrolladas relativas a la exposición y promoción de prácticas y productos locales (agrícola, pecuaria, artesanal, etc.), la oferta gastronómica y el desarrollo de actividades culturales propias del lugar. Para tener una idea de lo señalado, solo mencionaremos las denominaciones que adoptan y la denotación de las localidades donde se ponen en escena: Feria del Puchero, la Concertina y el Acordeón en Cochabamba; Feria del Cordero, la Tuna y el Tejido lanar en Carcaje; Feria Agroecológica de la Manzana Camusa en Tacata (Purgatorio); Feria de la *Jak'alawa*, huminta y choclo en Colcapirhua; Feria del Guarapo o Feria del Buñuelo en Sipe Sipe, entre muchas.

En ese contexto, las fiestas tradicionales (religiosas y cívicas) han sido desplazadas por esta emergente y vigorosa actividad festiva y ferial, que tiene parecido y antecedente, por su forma y contenido, con la tradicional feria campesina muy propia de la identidad de los pueblos y comunidades vallunas<sup>12</sup>. Entonces, se podría afirmar que es la reencarnación de la tradicional feria campesina en un nuevo contexto, matizada con la presentación espectacular de grupos musicales y eventos adicionales que convocan visitantes y por lo mismo consumidores potenciales de productos y servicios que se ofertan, masivamente, y por doquier.

12 La imagen característica de la feria campesina es el puesto de venta instalado en el suelo, donde se exponen sobre el mismo o una tela o nylon algún producto para su intercambio. Característica del puesto es que está protegido por una sombrilla, denomina en quechua llantucha, construida en base a cuatro palos largos cruzados y atados en su eje axial, sostienen y expanden una tela blanca que protege de la intemperie a vendedores, clientes y curiosos. En estos últimos tiempos ese ícono de la identidad valluna está siendo sustituida por sobrillas metálicas con pedestal de cemento, construidas por cerrajeros locales, pero las mismas también están siendo sustituidas por parasoles desechables, “made in China”, de mala calidad.

## Gráfico 2

### Promoción de una Fiesta-feria



Fuente: (Tiempos, 2019)

Las fiestas-ferias al estar calendarizadas de una manera informal por la rutina y costumbre en su realización cíclica, al igual que los otros tipos de fiesta, permiten una planificación minuciosa y la ejecución de un cronograma de actividades de riguroso cumplimiento para todos los participantes; se podría decir que se ha establecido una forma estándar en ese propósito. La instancia municipal y sus principales autoridades (alcaldes y concejales municipales, al igual que las direcciones municipales) han incorporado en sus planes operativos anuales la programación y asignación de recursos económicos e institucionales con el fin de garantizar su éxito. Se juega mucho de la legitimidad y solvencia de las instancias ejecutivas de la municipalidad en este cometido. Las ferias se han convertido en una necesidad y demanda prioritaria de importantes sectores sociales de los municipios y se juega mucho del apoyo político-electoral a autoridades y dirigentes sociales que representan a una diversidad de grupos de interés. Una labor de responsabilidad de la instancia ejecutiva municipal es el financiamiento de algunos aspectos importantes del evento como la contratación de presentadores, animadores del evento y grupos musicales y, principalmente, la promoción y propaganda del evento por todos los medios posibles. Se hace uso amplio de pasacalles, volantes y, estratégicamente, la impresión de centenas de afiches que presentan detalles del evento: fecha y lugar de realización, principales atracciones musicales y grupos, orientación general de cómo llegar y qué medios de transporte público tomar. Las imprentas, diseñadores gráficos, medios de prensa radial y televisivo, junto a empresas privadas que cofinancian la impresión de afiches y propaganda son las encargadas de todo este trajín propagandístico.

Con el fin de asegurar una buena concurrencia de visitantes a las ferias, las reparticiones municipales encargadas y una delegación de representantes sociales (agropecuarios, artesanales, gastronómicos y otros), utilizan las redes sociales más populares (Facebook y WhatsApp) y, particularmente, las visitas a estudios de televisión que transmiten en vivo sus programas, caso de las muchas revistas de variedades. Es un hecho habitual y esperado por televidentes y conductores de los programas la degustación de productos y la variedad de ofertas gastronómicas que se exponen en las fiestas-ferias. Unas cholitas cochabambinas (modelos) son el centro de atención de las presentaciones en vivo, en ocasiones acompañadas de autoridades municipales y dirigentes sociales.

La atracción principal y protagonismo de las fiestas-ferias se concentra, dependiendo de la temática de la feria, en los residentes y productores locales agrupados y organizados con base al territorio o función que desempeñan; éstos coordinan las formas de participación, preparan los productos y servicios que ofrecerán, emprender los contactos con proveedores de insumos y servicios locales y extralocales, inician los trámites o toman los sitios municipales para instalar sus puestos.

**Tabla 4**  
**Festividades por actividad principal**

| <b>Actividad principal</b>     | <b>Frecuencia</b> | <b>Frecuencia</b> |
|--------------------------------|-------------------|-------------------|
| <b>Fiestas cívicas</b>         | <b>23</b>         | <b>15,0</b>       |
| Aniversarios y conmemoraciones | 23                | 15,0              |
| <b>Fiestas-ferias</b>          | <b>97</b>         | <b>63,4</b>       |
| Actividad cultural             | 8                 | 5,2               |
| Productos agrícolas            | 28                | 18,3              |
| Productos agropecuarios        | 6                 | 3,9               |
| Productos artesanales          | 9                 | 5,9               |
| Productos gastronómicos        | 43                | 28,1              |
| Productos pecuarios            | 2                 | 1,3               |
| Productos varios               | 1                 | ,7                |
| <b>Fiestas religiosas</b>      | <b>33</b>         | <b>21,6</b>       |
| Otras fiestas                  | 3                 | 2,0               |
| Santa                          | 15                | 9,8               |
| Santo                          | 15                | 9,8               |
| <b>Total</b>                   | <b>153</b>        | <b>100,0</b>      |

Fuente: Base de datos de fiestas en Cochabamba, INCISO, 2019.

Como se puede apreciar, las denominadas fiestas-ferias presentan una variedad de ejes temáticos en correspondencia con las vocaciones productivas de las localidades/municipios e intereses de grupos organizados de la población. Se debe considerar que ninguna feria, lo mismo que la fiesta religiosa o fiesta cívica, no tienen sentido sin la variada oferta de los típicos y tradicionales “platos cochabambinos”, una de las atracciones más valoradas por visitantes y lugareños.

Analizando a detalle los ejes temáticos o motivos de realización de las ferias-ferias, se tiene que las que convocan a la degustación de productos y servicios gastronómicos son las más preferidas e importantes, representan el 28,1% del total, superior en importancia incluso a las fiestas religiosas (21,6%) y las fiestas cívicas (15%) (Tabla 4). Si agrupamos las ferias con ejes temáticos que se estructuran con relación a la producción agrícola en general (ferias de productos agrícolas, agropecuarios y pecuarios) se tiene el 23,5%, también superior a los otros tipos de fiestas antes mencionados.

### **3. Espacio: Local, interlocal y regional**

La consideración de aspectos sociales, económicos, culturales, institucionales entre otros, delimitada al ámbito aislado de una localidad, municipio y/o sociedad local, siendo un recurso analítico artificial se ha convertido en una práctica reflexiva rutinaria que no permite comprender ni dimensionar el entramado y red de cualquier aspecto de la vida social. En nuestro abordaje respecto a la fiesta y las festividades en los valles de Cochabamba, esa articulación e interacción de lo particular con lo general es uno de los aspectos que hace a la especificidad del hecho festivo, en vista de la transversalidad existente entre los lugares, los actores sociales y sus prácticas que han estructurado territorios de diversa magnitud e importancia.

Con el propósito de dar cuenta y hacer posible una aproximación en el sentido denotado, que permita apreciar, valorar, dimensionar y reflexionar la complejidad y dinamismo del entramado macro social-temporal-espacial, y así objetivar y comprender esos conglomerados en sus mutuas influencias, complementariedades y conflictivas, se recurrirá a la agrupación de los 47 municipios de Cochabamba en 5 Unidades Territoriales de Planificación (UTP), elaborada por la Gobernación de Cochabamba con propósitos de inversión pública y ordenamiento territorial<sup>13</sup>.

De las 153 festividades y fiestas consideradas en el calendario festivo de Cochabamba, 2019, la mayoría se concentra en su realización en dos unidades territoriales: la UTP Valle Central, la denominada Región metropolitana de Cochabamba, representa el

13 Utilizar por nuestra parte la UTP no implica, necesariamente, estar de acuerdo con criterios del agrupamiento. La tomamos en cuenta en vista que desde diversas instancias gubernamentales (municipios, gobernación y gobierno central) e instancias privadas las consideran para diversos propósitos. Permite de alguna manera, reflexiones no solo centradas en lo local sino en los diversos niveles territoriales que hacen a la “sociedad cochabambina”. Los niveles y articulaciones a considerar en la percepción, análisis e interpretación son el nivel micro regional (local/municipal), el nivel meso regional (UTP y región metropolitana) y el nivel macro regional (departamento) que permite visibilizar una “arquitectura social y territorial” de mutuas influencias y conflictos.

35,3% (54 fiestas) y la UTP Valles, el área del Valle Alto, representa el 32,7% (50 fiestas), ambas hacen el 68% (104 fiestas). En un tercer orden aparece la UTP Cono Sur y más atrás la UTP Trópico y Andina.

**Tabla 5**  
**Fiestas por Unidad Territorial de Planificación (UTP)**

| UTP               |                    | Tipo acontecimiento |                       |                   | Total         |
|-------------------|--------------------|---------------------|-----------------------|-------------------|---------------|
|                   |                    | Fiestas<br>cívicas  | Fiestas<br>religiosas | Fiestas<br>Ferias |               |
| UTP Valle Central | Recuento           | 8                   | 11                    | 35                | <b>54</b>     |
|                   | % del total        | 5,2%                | 7,2%                  | 22,9%             | <b>35,3%</b>  |
| UTP Valles        | Recuento           | 7                   | 10                    | 33                | <b>50</b>     |
|                   | % del total        | 4,6%                | 6,5%                  | 21,6%             | <b>32,7%</b>  |
| UTP Trópico       | Recuento           | 1                   | 3                     | 10                | <b>14</b>     |
|                   | % del total        | ,7%                 | 2,0%                  | 6,5%              | <b>9,2%</b>   |
| UTP Cono Sur      | Recuento           | 6                   | 8                     | 11                | <b>25</b>     |
|                   | % del total        | 3,9%                | 5,2%                  | 7,2%              | <b>16,3%</b>  |
| UTP Andinaz       | Recuento           | 1                   | 1                     | 8                 | <b>10</b>     |
|                   | % del total        | ,7%                 | ,7%                   | 5,2%              | <b>6,5%</b>   |
| <b>Total</b>      | <b>Recuento</b>    | <b>23</b>           | <b>33</b>             | <b>97</b>         | <b>153</b>    |
|                   | <b>% del total</b> | <b>15,0%</b>        | <b>21,6%</b>          | <b>63,4%</b>      | <b>100,0%</b> |

Fuente: Base de datos de fiestas en Cochabamba, INCISO, 2019.

(a) UTP y municipios: 1. UTP Valle Central (Cochabamba, Quillacollo, Sacaba, Tiquipaya, Colcapirhua, Sipe Sipe y Vinto). 2. UTP Valles (Punata, Villa Rivero, San Benito, Tacachi, Cuchumuela, Cliza, Toco, Tolata, Tarata, Anzaldo, Arbieto, Sacabamba y Santivañez). 3. UTP Trópico (Villa Tunari, Chimoré, Shinahota, Puerto Villarroel, Entre Ríos y Colomi). 4. UTP Cono Sur (Mizque, Vila Vila, Alalay, Aiquile, Pasorapa, Omereque, Totora, Pojo, Tiraque, Arani, Pocona y Vacas). 5. UTP Andina (Bolívar, Arque, Tacopaya, Tapacarí, Sicaya, Independencia, Morochata Y Cocapata). (CEPLAG, 2013) “Desarrollo local: Cochabamba y sus unidades territoriales de planificación”

Las unidades territoriales Valle Central y Valle Alto conforman dos importantes conglomerados de localidades/municipios determinantes por su población y densidad, actividad económica, peso político, movilización social, entre otras. La UTP Valle Central se estructura en torno a tres municipios Cochabamba-Sacaba-Quillacollo, articulados entre sí, y el resto de municipios que las conforman, a través de dos vías carreteras interdepartamentales, que forman el Corredor Este-Oeste de la red vial fundamental del

país. Por un lado, el municipio de Cochabamba se articula con el de Sacaba a través de la avenida Villazón-23 de Marzo, carretera interdepartamental Cochabamba-Santa Cruz y, por otro lado, con el municipio de Quillacollo a través de la avenida Blanco Galindo, carretera interdepartamental Cochabamba-Oruro-La Paz. Mientras que la UTP Valle Alto se estructura alrededor de los municipios de Punata y Cliza, articulados e interactivos entre sí y el resto de otras localidades a través de la carretera interdepartamental Cochabamba-Santa Cruz (carreta antigua).

La consolidación de una infraestructura vial pavimentada de doble vía entre los municipios, en estos últimos años, ha estructurado una red de caminos/sendas rurales y vecinales que vinculan comunidades y barrios entre los municipios y permite la comunicación y traslado de personas sin mayores contratiempos, comparado con lo que acontecía hace 20 años. Además que está incentivando la fragmentación de la tierra agrícola, el crecimiento urbano acelerado y la especulación inmobiliaria de lotes y viviendas.

La masiva presencia de medios de transporte público en cada uno de los municipios, tales como los denominados trufis, taxi-trufis, colectivos y micros, además de los taxis que hacen sus “carreras”, y el acceso irrestricto y masivo de las personas a movilidades de distinto tipo para múltiples fines, permiten una interacción intensa entre los lugares, siendo muy importantes durante los preparativos y la realización de las festividades.

A nivel de la escala local (municipio), la “plaza de armas” o “plaza principal” es el lugar donde acontecen las actividades centrales de las festividades (religiosa, cívica y/o ferial) y otras de mucha importancia de la comunidad. En el caso de fiestas-ferias, en este espacio público se instala un escenario o tarima donde acontecen los actos centrales y espectáculos programados, dotados de equipos de sonido e iluminación mientras dura el evento.

En las localidades/municipios se observa que el uso y apropiación del espacio público (plaza y alrededores) es objeto de disputa y conflicto. Las instancias municipales se encargan de lotear el espacio público (plaza y calles) para ser cedido a cambio del pago por tasas de sentaje, fuente significativa de generación de recursos propios de las alcaldías. Los conflictos entre lugareños es lo que se espera, lo mismo que con personas que viven de la fiesta (comerciantes unipersonales o empresas) y están presentes en las mismas haciendo negocios. También son parte de la disputa los residentes de otras áreas urbanas-rurales de las localidades. Al final, cualquier residente, más aun los que se encuentran emplazados alrededor de la plaza, aprovechan la ocasión para instalar algún puesto de venta y generase algunos ingresos. En el desarrollo de cualquier fiesta, se genera una situación de oportunidades económicas para todos, dependiendo de las iniciativas y circunstancias que agencian personas, familias y comunidades.

Una imagen típica del paisaje festivo en general, si uno observa con los cinco sentidos, es la aglomeración, circulación e interrelación de personas, que amalgamadas por el bullicio de sonidos humanos, de cosas y de animales, desempeñan afanosos sus ocupaciones y pasiones. Es habitual que, intermitentemente, giren y circulen alocadamente alrededor de plazas y calles, donde se han instalado ocasionales negocios para satisfacer a potables y gustosos comensales que en grupos comparten, deambulan o son parte de los

rituales festivos. El otro paisaje festivo, el menos agradable y problemático, que acontece en los momentos de cierre del evento, es cuando uno se tropieza con grupos de personas que han bebido alcohol en exceso, los que borrachos deambulan por donde pueden buscando conflictos. Otros hechos habituales son: observar y escuchar el llanto persistente de niños posiblemente perdidos o agredidos, sentir los olores nauseabundos que emanan de baños públicos en la intemperie, encontrar basuras esparcidas impunemente por doquier, entre otras cosas que los residentes de las localidades y, en particular, del área donde se realizaron los principales acontecimientos, tendrán que sobrellevar y resolver una vez concluido el evento de alegría y confraternización.

## A manera de conclusiones

Las fiestas y festividades en los valles de Cochabamba son una vivencia cotidiana que se despliega durante todo el tiempo de forma cíclica y sincronizada según las necesidades, expectativas e imaginarios contruidos por las diversas sociedades locales/municipios involucradas. En ese contexto, se (re)construye y despliega una dinámica e intensa vida social, objetiva y subjetivamente, abierta y participativa a todos, según sus condiciones, posibilidades y estrategias trazadas por personas, grupos, comunidades e instituciones. Esto acontece en el nivel local, interlocal y regional sin mayores problemas, sustentado en la proximidad de las localidades y la multilocalidad residencial y laboral de los habitantes de los lugares, que han estrechado sus vínculos por la mejora sustancial de la infraestructura vial y acción de las instancias municipales.

## Referencias bibliográficas

- CEDIB. (2011). *Fiestas Urbanas*. Cochabamba: CEDIB.
- FMI. (2018). *Economías sombrías en todo el mundo: ¿qué aprendimos en los últimos 20 años?* <https://web.abceconomia.com/revista-81/análisis-de-la-economia-informal-en-bolivia-segun-el-fmi/>: <https://web.abceconomia.com/revista-81/analisis-de-la-economia-informal-en-bolivia-segun-el-fmi/>
- Gonzales , W. y García, W. (2001). *Historia del milagro*. Kanata Editores.
- Gutiérrez , G. y Rivera, e. (2001). *Fiestas y festividades más importantes de Cochabamba*. KIPUS.
- Ritzer, g. (1996). *Teoría sociológica clásica* . McGraw Hill.
- Rodríguez, G. (1994). *Elites, Mercado y cuestión regional en Bolivia (Cochabamba)*. Quito: Facultad latinoamericana de Ciencias Sociales- FLACSO.
- Tiempos, L. (18 de Enero de 2019). *Imagen media*. [https://www.los-tiempos.com/sites/default/files/styles/noticia-detalle/public/media-imagen/2019/1/18/46299552\\_2203514003001436\\_2794607757762756608\\_n.jpg?otok=PtTW8Qli](https://www.los-tiempos.com/sites/default/files/styles/noticia-detalle/public/media-imagen/2019/1/18/46299552_2203514003001436_2794607757762756608_n.jpg?otok=PtTW8Qli)
- Valencia, G. (2009). *El Oficio del Sociólogo: La imaginacion sociológica*. Muela del Diablo.

# Percepciones de los investigadores sobre la investigación en la Universidad Mayor de San Simón

*Miguel F. Arratia Jiménez<sup>1</sup>*

## Resumen

La investigación en la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) enfrenta una crisis institucional, principalmente académica, administrativa y financiera, cuando no de hegemonía y legitimidad. Sin embargo, la percepción de los investigadores sobre la investigación, concretamente, sobre los tipos de investigación (básica o aplicada), la utilización de Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) y la incorporación de la interculturalidad y transdisciplinariedad en la investigación, es diversa y depende de los ámbitos y espacios de investigación (institutos, departamentos, programas, centros, unidades y laboratorios), desde el cual se percibe la investigación. Estas percepciones son importantes para entender la investigación per se, así como, la crisis de la universidad.

**Palabras clave:** Investigación; universidad, crisis, TICs, Interculturalidad, transdisciplinariedad.

## Researchers' perceptions of research at the universidad mayor de san simón

## Abstract

The research at the Universidad Mayor de San Simón (UMSS) confronts an institutional crisis, mainly academic, administrative and financial, when do not, hegemony and legitimacy. However, the perception of researchers about research, specifically, about the types of research (basic or applied), the use of Information and Communication Technologies (ICTs) and the incorporation of interculturality, and transdisciplinarity in research; is diverse and it depends on the research areas and spaces (institutes, departments, programs, centers, units and laboratories), from which the research is perceived. These insights are important to understand the research per se, as well as, the crisis of the university.

**Keywords:** Research, university, crisis, ICTs, interculturality, transdisciplinarity.

1 Docente de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO), Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas (FCJyP) y doctorante, Universidad Mayor de San Simón.

## Introducción

La investigación “Percepciones de los investigadores sobre la investigación en la Universidad Mayor de San Simón”, es un proyecto de investigación realizado en el Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (INCISO) de la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO) el año 2018. La investigación indaga sobre una de las funciones principales de la Universidad, como es la investigación, desde la perspectiva de los investigadores que desarrollan sus actividades en institutos, departamentos, programas, centros, unidades y laboratorios de investigación en la Universidad Mayor de San Simón (UMSS).

El estudio, por la complejidad y riqueza temática -(Cultura de la investigación, producción de conocimiento, gestión, innovación y desarrollo, infraestructura...)- se enfoca en la percepción de los investigadores sobre tres tópicos; 1) Los tipos de investigación como son la investigación básica (producir conocimiento y teorías) y la investigación aplicada (resolver problemas); 2) La utilización de Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) y; 3) La incorporación de la interculturalidad y transdisciplinariedad en la investigación.

## Metodología

La investigación se centra en la función más importante de la UMSS, la investigación científica y tecnológica, las otras no menos importantes son, la formación y la interacción social. La UMSS para el cumplimiento de las tres funciones cuenta con una estructura institucional insuficiente, no obstante, los cambios del contexto internacional “tales como la globalización, el multiculturalismo, la difusión de la tecnología de la información (Internet) y la politización” (Inayatullah y Gidley 2000, citado en Galindo, 2003, p. 39). La crisis de la Universidad se evidencia en la crisis institucional, académica, administrativa y financiera que atraviesa desde hace años.

Por la temática abordada, es un estudio exploratorio, se enmarca dentro de la investigación cualitativa y utiliza la técnica de la entrevista semiestructurada. La unidad de análisis son los investigadores, docentes investigadores, a dedicación exclusiva principalmente, también autoridades (directores, jefes, coordinadores) y personal profesional o administrativo, que se dedica exclusivamente a la investigación, que hace gestión o está relacionado con actividades de investigación en institutos, departamentos, programas, centros, unidades y laboratorios de investigación de las facultades de la UMSS.

## Resultados

Los problemas de la universidad pública en general y de la UMSS en particular tiene que ver con una profunda crisis (Arratia, 2012, Veizaga, 2016), que en la perspectiva de Santos de Sousa (2007) puede ser entendida como una crisis de hegemonía, crisis de legitimidad y crisis institucional (pp. 21-22) En esta línea, consideramos que la crisis institucional no sólo se circunscribe a “la reivindicación de la autonomía (...) y la presión creciente por someterla a criterios de la eficiencia y la productividad de na-

turalidad empresarial o de responsabilidad social.” (Santos de Sousa, 2007, p. 22), sino a la crisis académica, administrativa y financiera por la que atraviesa, y que no sólo es coyuntural, sino estructural; la universidad como institución, es una de las instituciones más antiguas que -junto a la iglesia-, ha sobrevivido y sobrevive al paso del tiempo y la historia sin grandes transformaciones, sin grandes reformas, porque hacer una reforma, transformación o cambio profundo en la universidad es una tarea titánica, cuando no imposible, las universidades son estructuras de base pesada, débilmente acopladas (Weick, 2003), por ello y otros factores inherentes a las propias características de las universidades, los cambios son más difíciles, principalmente en las universidades públicas, tal el caso de la UMSS.

A los problemas mencionados que son inherentes a la UMSS y que tienen directa incidencia en la investigación, se suma el hecho que “la universidad pública no ha construido un espacio de reflexión sobre sí misma, que funcione como categoría cognoscitiva, socio-cultural o epistemológica explicativa de sus diversos procesos.” (Rodríguez, et al., 2000, p.1).

Así la instancia encargada de velar por la academia y la investigación en la UMSS es el Vicerrectorado, que cuenta con la Dirección de Investigación Científica y Tecnológica (DICyT) y cuya función es dar soporte a la investigación, concretamente, su misión es planificar, organizar, fomentar, gestionar, coordinar y dirigir las actividades de investigación, ciencia, tecnología e innovación en la UMSS. (UMSS, 2018). Asimismo, el Vicerrectorado tiene relación con las 14 facultades de la Universidad, que albergan a carreras, institutos, departamentos, programas, centros, unidades y laboratorios de investigación, administración y/o servicios.

La investigación en la UMSS, está estructurada en ocho ejes de investigación a partir del “Marco Conceptual Estratégico de la Ciencia y Tecnología e Innovación de la UMSS 2018-2027”. Los ejes temáticos de investigación son: Salud y Ciencias de la Vida, Energía, Minería e Hidrocarburos, Agua y Suelo, Dinámicas Socioculturales (Ciencias Sociales y Humanidades), Biodiversidad, Recursos Naturales y Medio Ambiente, Desarrollo Industrial, Producción, Tecnología e Innovación, Agropecuaria y Forestal y Sistemas de Transporte, Telecomunicaciones, TIC y otras (UMSS, 2018, p. 22).

La UMSS tiene 14 facultades, de las cuales 11 facultades tienen institutos y otros ámbitos de investigación (departamentos, programas, centros, unidades y laboratorios) que realizan actividades de investigación. Según Galindo (2018), nueve institutos ejecutan directamente programas y proyectos de investigación, en tanto que dos institutos (en la Facultad de Ciencias y Tecnología y la Facultad de Agronomía) constituyen instancias programáticas, de coordinación y toma de decisiones de las actividades de investigación desarrolladas por Centros de Investigación. (Véase Tabla 1).

**Tabla 1**  
**Ámbitos y espacios de investigación por Facultad en la UMSS (2018)**

| Facultad                                                 | Nº de ámbitos y espacios de investigación                        | Total |
|----------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------|-------|
| Ciencias Jurídicas y Políticas (FCJyP)                   | 1 Instituto, 1 Centro.                                           | 2     |
| Ciencias Agrícolas y Pecuarias (FCAyP)                   | 1 Instituto, 7 Dptos., 1 Programa, 12 Centros, 7 Laboratorios.   | 28    |
| Medicina (FM)                                            | 1 Instituto, 1 Centro, 5 Unidades, 1 Laboratorio.                | 8     |
| Ciencias Económicas (FCE)                                | 1 Instituto, 1 Centro.                                           | 2     |
| Desarrollo Rural y Territorial (FDRyT)                   | 1 Instituto.                                                     | 1     |
| Ciencias Farmacéuticas y Bioquímicas (FCFyB)             | 1 Instituto.                                                     | 1     |
| Odontología (FO)                                         | 1 Instituto.                                                     | 1     |
| Arquitectura y Ciencias del Hábitat (FACH)               | 1 Instituto.                                                     | 1     |
| Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE)            | 1 Instituto.                                                     | 1     |
| Ciencias y Tecnología (FCyT)                             | 1 Instituto, 9 Dptos., 11 Centros, 4 Programas, 1 Unidad, 1 Lab. | 27    |
| Ciencias Sociales (FACSO)                                | 1 Instituto.                                                     | 1     |
| Otros Institutos y Centros que no dependen de Facultades | 2 Institutos, 3 Centros.                                         | 5     |

*Nota.* Elaboración propia con base a (UMSS, 2018).

Basándonos en la Tabla 1, de toda la UMSS, tres facultades son las que más ámbitos y espacios de investigación tienen entre institutos, departamentos, programas, centros, unidades y laboratorios de investigación. En primer lugar se ubica la Facultad de Ciencias Agrícolas y Pecuarias, tiene 1 Instituto (7.7%)<sup>2</sup>, 7 departamentos (44%), 12 centros (41%), 1 programa (20%) y 7 laboratorios (78%), en segundo lugar, la Facultad de

2 Los porcentajes -de los institutos, departamentos, centros, programas, unidades y laboratorios- que se mencionan, representan la parte porcentual con relación al total de los ámbitos y espacios que existen en la universidad.

Ciencias y Tecnología con 1 instituto (7.7%) 9 departamentos (56%), 11 centros (38%), 4 programas (80%), 1 unidad (17%) y 1 laboratorio (11%) y en tercer lugar, la Facultad de Medicina que cuenta con 1 Instituto (7.7%), 1 centro (3%), 5 unidades (83%) y 1 Laboratorio (11%) continúan la Facultad de Ciencias Económicas y la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, cada una con 1 Instituto (7.7%) y 1 centro (3%). Si sumamos la cantidad de ámbitos y espacios de investigación (institutos, departamentos, programas, centros, unidades y laboratorios de investigación) de toda la Universidad, tres facultades (FCyP, FCyT y FM) concentran el 80%. El restante 20% se distribuyen entre las 8 facultades que al menos tienen un Instituto de investigación y otros que no dependen de Facultades.

De hecho, la investigación en la UMSS confronta problemas en la estructuración, coordinación y funcionamiento de la misma. La DICyT como instancia que dirige, promueve, coordina y supervisa la investigación en la universidad, no logra cumplir con las funciones arriba mencionadas, por diferentes causas, la estructura organizativa de la DICyT es insuficiente y débil para articular a todas las instancias de investigación que se encuentran en la UMSS, principalmente en las Facultades como los institutos, departamentos, programas, centros, unidades y laboratorios de investigación. (Galindo, 2003, p. 50-51)

El relacionamiento y coordinación de la investigación, primero pasa por las Facultades y estas son instancias académicas que están cruzadas por lo político, es decir, en las facultades no se da la importancia necesaria a la investigación, o la misma es manipulada por intereses sectarios, tal el caso, del nombramiento del personal de investigación en los consejos facultativos, es más, la investigación no es una prioridad, sino un aditamento, sobre todo en las Facultades pequeñas.

La organización de la investigación en las Facultades “contempla varias instancias con funciones redundantes” (DICyT, 2006, p. 8). A ello debemos añadir la creación de ámbitos y espacios de investigación como los centros y unidades de investigación, sin ninguna planificación, tampoco tienen normas y procedimientos que regulen la creación de los mismos.

Por tanto, cuando nos detenemos a observar más profundamente sobre el estado de la investigación en la universidad, vemos que existe descoordinación, fragmentación y atomización de actividades de investigación, infraestructura y equipamiento insuficiente y no adecuado, más gasto de recursos económicos en procesos de gestión de la investigación que en investigación misma, proliferación de cargos directivos en los institutos, departamentos, programas, centros, unidades y laboratorios de investigación, y sobre todo; atomización de las actividades de investigación que no permiten realizar proyectos de investigación grandes que impliquen el abordaje desde la inter-multi y transdisciplinariedad.

Respecto a la cantidad de personal académico involucrado en la investigación en la universidad, principalmente investigadores, docentes investigadores y a dedicación exclusiva, -aunque también existe personal administrativo (administrativos) que no sólo realizan actividades administrativas para la gestión de la investigación, sino que hacen in-

vestigación como tal-, varía según las facultades y los ámbitos y espacios de investigación que albergan (Veáse Tabla 2).

**Tabla 2**

**Personal académico (investigadores, docentes investigadores, dedicación exclusiva) involucrado en espacios y ámbitos de investigación por Facultad (2018)**

| Facultad                                                 | Cantidad de personal académico Ámbitos y espacios de investigación      | Total |
|----------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------|-------|
| Ciencias Jurídicas y Políticas (FCJyP)                   | 1 investigador, 2 dedicación exclusiva                                  | 3     |
| Ciencias Agrícolas y Pecuarias (FCAyP)                   | 76 investigadores, 18 docentes investigadores, 28 dedicación exclusiva. | 122   |
| Medicina (FM)                                            | 20 investigadores, 36 docentes investigadores, 3 dedicación exclusiva   | 59    |
| Ciencias Económicas (FCE)                                | 16 investigadores                                                       | 16    |
| Desarrollo Rural y Territorial (FDRyT)                   | 4 docentes investigadores                                               | 4     |
| Ciencias Farmacéuticas y Bioquímicas (FCFyB)             | 8 investigadores                                                        | 8     |
| Odontología (FO)                                         | 5 docentes investigadores                                               | 5     |
| Arquitectura y Ciencias del Hábitat (FACH)               | 18 investigadores                                                       | 18    |
| Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE)            | 4 docentes investigadores                                               | 4     |
| Ciencias y Tecnología (FCyT)                             | 121 investigadores, 9 docentes investigadores, 22 dedicación exclusiva  | 152   |
| Ciencias Sociales (FACSO)                                | 1 investigador, 5 docentes investigadores                               | 6     |
| Otros Institutos y Centros que no dependen de Facultades | 16 investigadores, 7 docentes investigadores                            | 23    |

*Nota.* Elaboración propia con base a (UMSS, 2018).

En la UMSS, el personal académico inmerso en actividades de investigación alcanza a 425, de los cuales 276 son investigadores, dedicados a tiempo completo a investigación, aunque existen también investigadores a medio tiempo (dedicación parcial), 88 son docentes investigadores, que realizan no sólo actividades de investigación, sino también imparten clases, y 61 son a dedicación exclusiva involucrados en investigación (UMSS, 2018), a los que consideramos como investigadores, porque cumplen actividades de investigación en institutos, departamentos, programas, centros, unidades y laboratorios de investigación.

Si consideramos las categorías de investigador, docente investigador y a dedicación exclusiva, que directamente están relacionados con actividades de investigación, sea esta básica o aplicada y dejamos de lado a personal académico involucrado en gestión de la investigación como directores, jefes, técnicos o administrativos, la distribución por Facultades es la siguiente: La Facultad de Ciencias y Tecnología tiene 152 (35.8%), la Facultad de Ciencias Agrícolas y Pecuarias 122 (28.7%), la Facultad de Medicina 59 (13.9%), la Facultad de Arquitectura y Ciencias del Hábitat 18 (4.2%), la Facultad de Ciencias Económicas 16 (3.7%). Estas cinco Facultades concentran al 86.3% (367) involucrados en investigación, el resto, es decir, nueve Facultades tienen a sólo 58 (13.7%) Empero, si solamente consideramos la categoría de investigadores en *strictu sensu*, la Facultad de Ciencias y Tecnología tiene 121 investigadores, porcentualmente representa el 43.8 % del total de investigadores de la UMSS, le sigue la Facultad de Ciencias Agrícolas y Pecuarias con 76 investigadores que representa el 27.5 %, luego está la Facultad de Medicina que tiene 20 investigadores que porcentualmente representa el 7.2%, le sigue la Facultad de Arquitectura y Ciencias del Hábitat con 18 investigadores que hace un 6.5%, y la Facultad de Ciencias Económicas con 14 investigadores que representa el 5.1%, Estas cinco Facultades concentran al 90.2% (249) de los investigadores de la universidad, el restante 9.8% (27) está distribuido en 9 Facultades y otros institutos y centros que no dependen de las Facultades, como el Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo Arqueológico (INIAM), Centros de Estudios de Población (CEP), Centro de Levantamientos Aeroespaciales y Aplicaciones SIG para el Desarrollo Sostenible de los Recursos Naturales (CLAS) y el Centro de Estudios Superiores Universitarios (CESU).

Si consideramos que, el plantel docente de la UMSS supera los 1800 docentes, casi una cuarta parte de los docentes está ligado o involucrado en investigación, es decir, alrededor del 23.6%; también debemos mencionar que existen auxiliares de investigación, personal técnico, personal de apoyo, investigadores asociados y becarios.

Con relación al grado académico que poseen los investigadores, no se tiene un dato preciso, empero, según la DICyT (2018) el 20% de los investigadores tiene grado académico de doctor (Ph.D.), el 57 % tiene grado de maestría y el 23 % restante tiene grado de licenciatura. (DICyT, 2018).

Respecto a la producción de la investigación publicada en libros, revistas, artículos científicos, en la UMSS no existen datos disponibles. Según Galindo (2018), la base de datos de SCOPUS en el periodo del 2012 al 2017, reporta que las publicaciones de los investigadores de la UMSS o vinculados a la misma evidencian que, se han publicado

165 documentos, 163 autores involucrados y las áreas de publicación son: Agricultura y Ciencias Biológicas 25.1 % , Medicina 18.2 % , Ciencias Ambientales 13.5%, Bioquímica y Genética 9.5 % , otros 8%, Inmunología y Microbiología 7.3%, Ciencias Sociales 5.8%, Energía 4.3%, Química 4%, Farmacología, Toxicología y Farmacéutica 2.2% e Ingeniería 2.1%.

La importancia de las publicaciones científicas, resultado de la investigación básica o aplicada es vital para la Universidad, porque tiene repercusión en el ranking de universidades, concretamente, una variable con que se mide a las mejores universidades, es la producción científica publicada en revistas indexadas y la cantidad de citas de los trabajos científicos publicados (bibliometría). Si bien, no es el único procedimiento para medir la producción científica y calificar a una universidad como mejor o no, es una de las variables a la que más se recurre para la clasificación de las mejores universidades. La producción o generación de conocimiento mediante la investigación básica o aplicada es compleja, por la implicancia no sólo académica, sino administrativa, política, social, financiera, etc. La investigación y el proceso de investigación no es sencillo, implica muchas dimensiones que hacen que la investigación sea difícil, cuando no imposible, por ejemplo, sólo la gestión de la investigación en los niveles burocráticos de la universidad es engorrosa y desesperante, todo trámite es un proceso kafkiano, que linda con lo inverosímil y lo absurdo, cuando no con el surrealismo puro, especialmente el acceso a los recursos de los Impuestos Directos a los Hidrocarburos (IDH) destinados a la investigación; la “tramitología” como diría un investigador de ciencias sociales, requiere de paciencia, lobby burocrático, y esfuerzo personal para que avance.

Un aspecto fundamental a considerar en la investigación es la infraestructura y el equipamiento, en los últimos años no existe construcción de infraestructura física destinada exclusivamente para la investigación, la mayoría de los espacios y ámbitos de investigación con que cuenta la universidad, han sido adaptados, acondicionados, un ejemplo patético se da en las Facultades de ciencias sociales.

Otro aspecto, también fundamental para la investigación es la infraestructura tecnológica de la red, equipamiento de comunicación y personal calificado para el manejo del soporte tecnológico, concretamente, no se cuenta con un servicio de Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) de alta calidad, tampoco de calidad en la universidad, por ejemplo, la calificación que dan los docentes al servicio wifi de la UMSS es inestable y malo (UMSS, 2015). Puntualmente, entre los problemas identificados en esta área, está la “Obsolescencia en equipamiento, falta de infraestructura, mobiliario y recursos humanos para la investigación, desarrollo de Sistemas de Información e incorporación de TIC a la universidad,” (UMSS, 2015, p. 83).

Entonces, la investigación tiene muchas implicancias para la universidad como institución y para los actores académicos principales (investigadores, docentes investigadores y dedicación exclusiva), así como, para los actores académicos secundarios involucrados directa o indirectamente en la investigación (Autoridades, docentes, administrativos, estudiantes).

Por lo tanto, las muchas implicancias de la investigación y el proceso de desarrollo de la misma, tienen que ver con factores externos e internos, que van desde las políticas, planes, programas, estructura, infraestructura, equipamiento, organización, gestión, “recursos humanos”, formación, financiamiento, hasta la cultura de la investigación, factores entre otros que determinan la producción de conocimiento científico y tecnológico en la universidad.

Específicamente, la naturaleza de la investigación en la universidad implica contar con un sistema de investigación que “se concibe como el conjunto de actores y elementos normativos, organizativos y funcionales que contribuyen a través de sus interacciones a la creación de un espacio común e integrado para el desarrollo eficaz y eficiente de las actividades de investigación científica y tecnológica...” (DICyT, 2006, p. 7).

Para ello, se requiere el concurso comprometido y responsable de las autoridades académicas y administrativas, en la toma de decisiones, en la dirección, gestión y ejecución de las actividades de investigación, la elaboración de normativas y la participación de todos los actores implicados en la investigación (DICyT, 2006).

No obstante, lo mencionado, la situación de la investigación científica y tecnológica en la UMSS, es crítica, no existe un plan rector de investigación que emane de políticas de investigación de la universidad, menos un reglamento que norme y regule las actividades de investigación, recientemente se ha elaborado un reglamento de la carrera del investigador, que aún no ha sido aplicado.

## **Percepciones de los investigadores sobre la investigación en la UMSS**

La percepción de los actores universitarios involucrados directa o indirectamente en la investigación, tiene que ver con lo siguiente: Por un lado, se realiza en la UMSS investigación social aplicada, no sólo para comprender los problemas sociales, sino fundamentalmente para resolver problemas que la sociedad, el Estado u otras instituciones públicas o privadas demandan, este tipo de investigaciones se realizan desde la perspectiva disciplinar y muy poco desde la perspectiva inter y transdisciplinar, y establecen relaciones de trabajo académico (redes académicas) con otros centros de investigación desde una perspectiva de la ciencia occidental moderna y en el marco de relaciones de poder y gestión que conlleva la investigación *per se*.

Por otro lado, el tipo de investigación que más se realiza en la universidad, es la investigación social aplicada, y esto en contraposición a aquellos investigadores que consideran que la investigación debe estar orientada a debatir, reflexionar y producir conocimiento y no a resolver problemas. Asimismo, otros investigadores, plantean la transdisciplinariedad y la interculturalidad epistémica, que implica la deconstrucción de las relaciones de poder y gestión de la investigación científica occidental moderna.

En el foro “Estados y Desafíos de la Investigación en Ciencias Sociales (2017)”, hubo posturas sobre la investigación social aplicada que realiza la UMSS, expuesto por investigadores y representantes de institutos y centros de investigación de ciencias sociales:

En la UMSS se realiza investigación social aplicada, tendiente a resolver problemas sociales importantes. “La investigación fundamental o estratégica orientada a producir conocimiento, ideas, conceptos novedosos, instrumentos para pensar; investigación novedosa y de largo aliento no se da en la universidad, porque la investigación no es algo estructurante.” (Jorge Komadina, investigador asociado al INCISO). Otro investigador sostiene que la investigación contribuye “a la comprensión de los problemas sociales, que las investigaciones deben responder a la sociedad, y esta es la investigación aplicada multidisciplinaria. En la misma línea de pensamiento, el representante de Agroecología Universidad Cochabamba (AGRUCO) afirma que la investigación que realizan es investigación aplicada al cambio climático.

Del foro “Estados y Desafíos de la Investigación en Ciencias Sociales (2017)” y de lo que afirman los investigadores, se infiere que la UMSS continúa realizando investigación social aplicada para la resolución de problemas sociales que la sociedad, el Estado, las instituciones públicas o la cooperación internacional demandan, no obstante, de sus fines de considerarse científica y desarrollar “sin restricciones, las tareas de la investigación a todo nivel.” (Estatuto Orgánico de la UMSS, Art. 13°)

La investigación social aplicada es multidisciplinaria, no necesariamente por criterios académicos, sino por cuestiones estratégicas, principalmente financieras. Es decir, los centros e institutos de investigación de la UMSS como el Instituto de Ciencias Sociales (INCISO), el Centro de Estudios Superiores (CESU), el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (IIFHCE), el Instituto de Estudios Sociales y Económicos (IESE) y otros, recurren a organismos internacionales (COSUDE; ASDI, SVERIGE entre otros.) para financiar sus investigaciones y estas “alianzas estratégicas” no son para hacer investigación básica o fundamental, sino investigación aplicada, los representantes de los institutos y centros de investigación INCISO, IESE, CESU, IIFHCE e INIAM confirman este hecho.

Sin embargo, los representantes de AGRUCO y el Programa de Formación en Educación Intercultural Bilingüe (PROIEB), plantean desde su experiencia investigativa de más de treinta años del primero sobre agroecología y diez años sobre cultura andina, educación, interculturalidad y bilingüismo del segundo; la reflexión sobre la ciencia occidental moderna, la investigación como transdisciplinaria e intercultural acudiendo a las etnociencias y diálogo de saberes, concretamente, a un diálogo intercientífico entre el conocimiento eurocéntrico y el conocimiento endógeno (Haverkort et al., 2013).

Entonces, podemos afirmar que la UMSS no tiene autonomía de investigación, que no solamente es un problema de las universidades públicas, sino de la investigación en sí, “En Bolivia, la investigación suele subordinarse a factores extraacadémicos.” (Córdova en Decursos, 2009. p. 221).

La investigación sea como un proceso de producción de conocimiento o para la resolución de los problemas sociales, como es el caso de la investigación social aplicada, implica necesariamente establecer relaciones de poder, que no son solamente de carácter financiero (dependencia económica), sino también ideológico (capitalismo académico) y epistemológico (imposición del conocimiento científico occidental).

Las relaciones de poder se establecen con los organismos externos, el Estado u otros que demandan investigación, tal como afirma un representante del INIAM, “la investigación activa relaciones de poder (comunidades académicas), pero también dentro de la universidad en la práctica del proceso de enseñanza-aprendizaje, tal como respalda el representante del PROEIB “Relaciones de poder entre docentes y estudiantes, no todos pueden hacer investigación”

Por consiguiente, la investigación sea aplicada o básica está ligada al capital científico y las formas de poder que se manifiestan en una relación de poder institucional e institucionalizado, de producción y reproducción del poder científico dentro de la universidad, en el universo de la ciencia y su campo existen relaciones de fuerza, monopolios, luchas y estrategias, interés y ganancias que revisten formas específicas. (Bourdieu, 2000).

Respecto a la gestión de la investigación en la universidad, esta responde a una forma de organización burocrática, que dado a su volumen y complejidad por las actividades que realizan, deben ser administradas y la investigación no está exenta de la administración como tal, por lo tanto, la gestión (administración) de la investigación en la universidad confronta serios problemas que van desde el personal administrativo, la planeación, organización (estructura), dirección y control de todas la actividades administrativas-académicas.

Desde la percepción de los investigadores, la investigación en la UMSS es un proceso burocrático, lento y engorroso, depende de la gestión personal más que institucional, es decir que, la lógica racional weberiana no se da en la universidad por el cuadro administrativo (*homo burocraticus/administrativus*) que tiene y por los procedimientos administrativos que existen -o no- y que no se cumplen. Sin embargo, algunos investigadores afirman que hay investigación en la UMSS y que la investigación, es diversa y varía según las disciplinas, los ámbitos y espacios desde donde se realizan las actividades de investigación. Concretamente, hay investigación en diferentes grados de avance, en cuanto al nivel y tipo de investigación, la investigación va desde la de mala calidad, regular hasta los que dicen que hay buena investigación, y de primer nivel en la universidad y que, por lo tanto, hay un buen avance de la investigación. Otros más críticos, afirman que “la investigación es un enunciado lírico”, las autoridades no prestan la debida atención y la importancia que corresponde, y que por falta de asignación de recursos económicos es que no se hace investigación, y cuando existen recursos económicos como los fondos de Impuestos Directos a los Hidrocarburos (IDH), es difícil acceder a los mismos por la pesadez burocrática. También, apuntan que la investigación está en un proceso de institucionalización vinculado a la presencia y apoyo de la cooperación internacional. (Investigador Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación).

Asimismo, otros consideran que hay investigación y lo que falta es difundir y socializar esa información y que la investigación que se hace, es con la cooperación internacional (Suecia, Suiza y Bélgica entre las principales) y también mencionan que lo que limita la investigación, es la falta de investigadores.

En ese abanico de percepciones, los entrevistados de las ciencias biológicas, perciben que “existe una buena investigación en la universidad, se hace investigación de alto nivel..., relevante para la sociedad y de paso contribuye al avance de las disciplinas, ...” (Investigadora Departamento de Biología). Otra investigadora del mismo campo disciplinar sostiene que la investigación en la universidad no está en ciernes, “no estamos en pañales, pero creo que estamos en la infancia y adolescencia porque nos falta cultura en la investigación” (Investigadora Departamento de Biología).

Sobre la percepción de la investigación en la Facultad de Ciencias y Tecnología, los investigadores de esa Facultad consideran que están más avanzados que las otras Facultades, por los proyectos de investigación que se han realizado con la cooperación internacional y que les han permitido no solamente financiamiento, sino también equipamiento y formación de “recursos humanos” en investigación (Maestrías y doctorados).

En cambio, desde la perspectiva de las ciencias sociales las opiniones difieren si son o no investigadores, es decir, difiere la visión de un investigador de una autoridad (Director, jefe, responsable o coordinador) de los institutos, departamentos, programas, centros, unidades o laboratorios de investigación; con todo, existen distintas particularidades que hacen a las disciplinas de este campo de conocimiento. En opinión de una autoridad de un instituto, la investigación se mide por el grado de participación en las ferias de investigación de la facultad “esa feria nos ha dado una idea macro de lo que es la investigación, inicialmente pensábamos que no había investigación, pero por el resultado hemos tenido 33 inscritos en investigaciones (...), lo que falta es incentivo a la investigación.” (Directora Instituto de Investigaciones de Ciencias Jurídicas y Políticas).

Un director de un instituto de investigaciones afirma que: “Hay limitaciones y potencialidades. “Es mentira que no se hace investigaciones en la universidad, hay investigaciones buenas, regulares y malas, ... lo que nos falta es difundir esa información, no tenemos los mecanismos necesarios para hacerlo.” (Director Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales), Asimismo, sostiene que lo que limita el avance de la investigación en ciencias sociales es “la cantidad de investigadores para hacer investigación.”.

Desde la óptica de las ciencias exactas, un responsable de un centro de investigación afirma que, la investigación que se realiza en la universidad no es sistemática y depende del esfuerzo personal del investigador.

Otra investigadora afirma que, en los últimos años ha habido un desarrollo de la investigación en tecnología, química, a la par de otras universidades internacionales con ayuda de la cooperación internacional, cuentan con equipos y laboratorios de primer nivel para el desarrollo de la investigación en este campo. Para otro investigador de la misma disciplina, el área de las ciencias químicas en la universidad ha tenido un avance cualitativo y cuantitativo, porque se hace tanto investigación básica como investigación aplicada y esta última les ha posibilitado un relacionamiento con los sectores sociales, estatales y empresariales a partir de la elaboración de proyectos de investigación en el marco de los proyectos concursables y financiamiento de la cooperación Suiza, Suecia y Bélgica, fundamentalmente.

Otro investigador sostiene que, el avance de la investigación en la universidad es disciplinar e inter y transdisciplinar, por lo que la investigación se ha cualificado con la incorporación de los diferentes doctores, aunque falta que sus productos se plasmen en resultados.

En consecuencia, en la universidad existe investigación, la misma depende de factores internos y externos que inciden para que se realicen actividades de investigación, entre los factores externos determinantes para el avance de la investigación está el apoyo de la cooperación internacional (Suecia, Suiza y Bélgica y otros) que financia equipamiento y formación de “recursos humanos” para la investigación.

Entre los factores internos que frenan el desarrollo de la investigación están, la falta de recursos económico-financieros, humanos (investigadores), infraestructura y equipamiento. A ello debemos añadir, la inexistencia de políticas de investigación universitarias y planes de investigación de largo plazo que trasciendan los planes de gestión cuatrienal.

El desarrollo y avance de la investigación depende en gran medida de la existencia o no de planes de investigación en los institutos, departamentos, programas, centros, unidades y laboratorios de investigación. También de la permanencia de los investigadores en el cargo, que cada año deben competir para mantener su estatus de investigador y de los recursos que se asignan a la investigación, que en todo caso provienen de la cooperación internacional vía la DICyT.

De las entrevistas realizadas podemos inferir que, muchos institutos, departamentos, programas, centros, unidades de investigación no cuentan con plan de investigación a mediano plazo que oriente sus acciones, algunos se guían por planes nacionales y otros mencionan al Plan Anual Operativo que responde más a cuestiones administrativas y de control de las instancias de la UMSS.

También, está claro que al no tener la universidad un plan de investigación a mediano plazo cuya ejecución e implementación este a cargo de la DICyT, seguirán los institutos, departamentos, programas, centros, unidades de investigación desarrollando actividades de investigación con base a la existencia de sus propios planes, planes nacionales que en muchos casos han quedado obsoletos.

La inexistencia de políticas de investigación que estén plasmadas en un plan de investigación general de la universidad, que sea aplicable en la práctica, refleja la situación dispersa, fragmentada, enmarañada y alejada de la realidad en la que se encuentra la investigación.

En síntesis, la investigación en la universidad sigue siendo una debilidad principal que se expresa en la inexistencia de un Plan General o rector de Investigación de la UMSS, que es una debilidad que no permite coordinar, dirigir, promover, ejecutar y evaluar las actividades de investigación, aunque los institutos, departamentos, programas, centros, unidades y laboratorios de investigación cuentan con planes de investigación, cuyos resultados, sin embargo, no se alcanzan, porque no se cumplen los mismos.

## La utilización de Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) en la Investigación

Entre los investigadores, existe una percepción diferenciada sobre las Tecnologías de Información y Comunicación TICs en la universidad y la diferencia es más marcada según las disciplinas y ámbitos desde donde se realiza la investigación. En esta perspectiva los investigadores que realizan sus actividades en los institutos, departamentos, programas, centros, unidades o laboratorios de investigación de las ciencias exactas, biológicas y químicas, tienen no solamente mayor acceso a las tecnologías vía internet, sino al uso de las mismas correo electrónico, *research gate*, video conferencias, google drive, plataformas virtuales, paquetes de modelación y simulación, etc., a diferencia de los investigadores de ciencias sociales que tienen poco acceso a las TICs y a lo más básico que es el correo electrónico u otras aplicaciones como el WhatsApp para comunicarse, o que no usan por factores como la conectividad al servicio del internet, la calidad o inexistencia de equipos.

Las opiniones de los investigadores sobre las TICs en la investigación, patentiza el hecho de que existe debilidades para hacer investigación con estos recursos tecnológicos que son imprescindibles hoy en día para hacer investigación. Asimismo, pone en evidencia “la insuficiente red de servicios de apoyo a la investigación en la UMSS... En el caso del equipamiento científico existe una cultura patrimonialista, producto del desarrollo autónomo de la mayoría de las unidades de investigación...” (DICyT, 2006, p.10). La “propiedad” de los equipos y de los recursos tecnológicos son de quienes lo tienen y los mismos no se comparten porque pertenecen a estas tribus y territorios académicos (Becher, 2001). Un relevamiento de equipos y recursos tecnológicos realizado por la DICyT el año 2018, pone en evidencia que los institutos, departamentos, programas, centros, unidades o laboratorios de investigación, no están dispuestos a compartir los equipos y recursos tecnológicos que tienen, por diversas razones, técnicas y/o personales (calibración de los mismos, responsabilidad o simplemente no quieren).

También, se ha podido advertir que, existe una subutilización de las TICs en unidades y centros de investigación, que contando con estos recursos tecnológicos no comparten con otros centros o unidades o investigadores, porque no existe una cultura académica en investigación para compartir estas tecnologías de información y comunicación.

## Incorporación de la interculturalidad y transdisciplinariedad en la investigación

La incorporación de otro tipo de conocimiento “no científico” en la investigación tiene avances y resistencias, que dependen de la formación disciplinar de los investigadores hasta del lugar de trabajo desde donde emiten un discurso, de hecho, el campo científico es un campo de luchas, donde se disputa la verdad del conocimiento. Así en el campo de las ciencias exactas, concretamente, en la FCyT por la naturaleza de la misma se considera científica y tecnológica, la incorporación de conocimientos no occidentales, tradicionales, indígenas, locales, considerados saberes con estatus epistemológico inferior, son incorporados de manera utilitaria, es decir, utilizados en tanto y en cuanto, sirvan al conocimiento científico.

En cambio, en el campo de las ciencias sociales hay una mejor apertura y de hecho la incorporación de conocimientos no occidentales y su interculturalidad en la investigación tienen mejores resultados, que en otros campos de conocimientos. Sin embargo, si bien hay un reconocimiento y aceptación del discurso de la interculturalidad en la investigación, falta la construcción de un discurso teórico sólido que contenga procedimientos metodológicos que contrarresten al discurso científico hegemónico occidental.

Con relación a la incorporación de la transdisciplinariedad en la investigación hay una mejor apertura a los mismos, por la complejidad de los problemas que no pueden ser resueltos solamente por la ciencia, en ese sentido, hay proyectos de investigación que traspasan los campos disciplinarios, aunque el problema siempre es la lucha por quién tiene la verdad, quién tiene el conocimiento “verdadero”, válido, sin duda el camino recorrido por esta vía no tiene retorno, hoy en día, ya no es posible realizar investigación desde una perspectiva monodisciplinar o interdisciplinar solamente, la transdisciplinariedad es necesaria para comprender y dar solución a los problemas complejos que demanda la sociedad.

Los límites entre conocimiento científico y “no científico”, tradicional, indígena, local ya no es fijo, las barreras entre ambas se han roto, la ciencia *per se* ya no puede explicar y dar cuenta de sus propios objetos de estudio y determinar o generalizar los mismos. Por lo tanto, los enfoques holísticos o sistémicos deben incorporar todas las teorías, conocimientos o saberes, sean científicos o no en la investigación.

## Conclusiones

Con relación a la investigación en la universidad, no obstante, de la crisis institucional (académica, administrativa y financiera), cuando no de hegemonía y legitimidad que atraviesa, la mayoría de los investigadores entrevistados sostiene que hay y se hace investigación en la universidad, en mayor medida investigación aplicada que investigación básica, que tiene niveles y grados de avance según las Facultades y los campos disciplinares.

El avance de la investigación según los investigadores y autoridades en espacios de investigación, ha sido gracias al financiamiento y apoyo de la cooperación internacional, principalmente de Suiza, Suecia y Bélgica entre otras, que no solamente han fortalecido los institutos, departamentos, programas, centros, unidades y laboratorios de investigación con equipos, sino que han formado “recursos humanos” con becas de maestría y doctorado. Entre las limitaciones para el desarrollo de la investigación, principalmente en ciencias sociales está la cantidad de investigadores, infraestructura, equipamiento y recursos económicos para realizar investigación y que la poca o mucha investigación que se realiza confronta problemas de socialización y difusión, porque los mecanismos y medios para hacerlo no son accesibles o no existen.

La diferencia entre la percepción de los investigadores sobre la investigación tiene que ver con el lugar o campo científico desde el cual emiten su discurso, que en el caso de las ciencias tecnológicas, químicas y biológicas han tenido un avance importante, claro eso tiene que ver también, con la dimensión de la facultad y de los institutos, departa-

mentos, programas, centros, unidades y laboratorios de investigación con que cuenta y la cantidad de investigadores, además el avance de la investigación está sujeto fundamentalmente, al fuerte apoyo que recibe de la cooperación internacional que se traduce en financiamiento para equipamiento y formación y cualificación de “recursos humanos” para la investigación.

La universidad no cuenta con un plan general de investigación, cuya ejecución e implementación esté a cargo de la DICyT, y que sirva a los institutos, departamentos, programas, centros, unidades de investigación para guiar el desarrollo de sus actividades de investigación.

Con relación a la utilización de Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) en la investigación hay marcada diferencia según las disciplinas y ámbitos desde donde se realiza la investigación; los investigadores que realizan sus actividades en los institutos, departamentos, programas, centros, unidades o laboratorios de investigación de las ciencias exactas, biológicas y químicas tienen mayor acceso a las tecnologías vía internet, -aunque la calidad del servicio tecnológico sea inestable y malo-, a diferencia de los investigadores de ciencias sociales que por diversos factores (conectividad, inexistencia de equipos, entre otros), tienen poco o ningún acceso a las TICs, incluso a lo más básico, como el correo electrónico.

El uso y acceso a las TICs en la investigación es una debilidad que no permite realizar actividades de investigación adecuada y de calidad. El desarrollo de la investigación requiere del acceso a la información, pero también a los recursos tecnológicos que, en el caso de la universidad, no existen las condiciones requeridas y peor aún, no se cuenta con una red de servicios de apoyo a la investigación.

La existencia de equipos tecnológicos que en mayor cantidad existen en los institutos, departamentos, programas, centros, unidades y laboratorios de investigación de la universidad, principalmente, en la Facultad de Ciencias y Tecnología no es compartida con otros centros o unidades de investigación por diferentes motivos, la pertenencia a una tribu académica disciplinar en particular, el tipo y manejo de los equipos, las sanciones administrativas y los asuntos personales.

La incorporación de los saberes campesinos, indígenas, originarios, tradicionales o locales en la investigación confronta dificultades, fundamentalmente, en ámbitos y espacios de investigación pertenecientes a las ciencias exactas, donde la razón de ser y naturaleza de las mismas, es el conocimiento científico.

Existe una conciencia entre los investigadores, sobre todo de las ciencias sociales, de la importancia y la necesidad de incorporar saberes no occidentales en la investigación, algunos proyectos como los del medio ambiente han incorporado para un mejor abordaje y comprensión de la realidad, aunque este tipo de saberes o formas de conocer la realidad no posean un estatus epistemológico similar al del conocimiento científico, para ello, hace falta un corpus teórico, un discurso potente y metodologías propias.

Finalmente, en la incorporación de la transdisciplinariedad en la investigación hay apertura entre las diferentes disciplinas por la complejidad de lo que se investiga, es decir,

la comprensión y solución de los problemas requiere ineludiblemente el concurso de las demás disciplinas, en ese sentido, muchos proyectos de investigación han transitado y transitan de lo monodisciplinar e interdisciplinar a la transdisciplinariedad.

## Referencias Bibliográficas

Arratia, M. (2012). La crisis de la Universidad Mayor de San Simón. *Universidad Abierta*, 8-9.

Becher, T. (2001). *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Gedisa.

Bourdieu, P. (2000). *Los usos de la ciencia*. Nueva Era.

Brezinski, C. (1993). *El oficio del investigador*. Siglo XXI Editores.

Clark, B. (1997). *Las universidades modernas: espacios de investigación y docencia*. Coordinación de Humanidades. UNAM.

Córdova, E. (2009). Reseña Estados de la investigación. *Revista de Ciencias Sociales*, 19, 216-221.

DICyT. (2006). *Plan de Acción para la Organización y Desarrollo del Sistema de Investigación de la Universidad Mayor de San Simón*. ASDI-UMSS.

DICyT. (2006). *Potencial científico y Tecnológico de la Universidad Mayor de San Simón*. ASDI-UMSS.

Galindo, F. (2003). Problemas y prospectos de la institucionalización de la investigación en la UMSS. *Revista de Investigación Educativa*, 1, 39-57.

Galindo, F. (2018). *Pautas para una estrategia institucional de difusión de la producción científica y académica de la Universidad Mayor de San Simón*. UMSS.

Haverkort, B., Delgado, F., Shankar, D., & Millar, D. (2013). *Hacia el diálogo intercultural. Construyendo desde la pluralidad de visiones de mundo, valores y métodos en diferentes comunidades de conocimiento*. AGRUCO-UMSS-PLURAL.

IESE. (2018). *Guía de especialidades de investigación científica en la UMSS*. IESE-UMSS.

Krotsch, P. (2009). *Educación superior y reformas comparadas*. Universidad Nacional de Quilmes.

Rodríguez, G., Barraza, M., & De la Zerda, G. (2000). *De la revolución a la evaluación universitaria. Cultura, discurso y políticas de educación superior en Bolivia*. Fundación PIEB.

Santos de Sousa, B. (2007). *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. Plural Editores, ASDI-SAREC, CIDES-UMSA.

Santos de Sousa, B. (2010). *Refundación del Estado en América Latina*. Plural Editores.

- UMSS. (2010). *Estatuto Orgánico de la UMSS*. UMSS.
- UMSS. (2015). *Plan maestro de tecnologías de información y comunicación*. ASDI.
- UMSS. (2018). *Explorando San Simón: Una mirada al pasado, el presente y nuestra proyección al futuro*. UMSS.
- UMSS. (2018). *Guía de especialidades de investigación científica 2018*. IESE-UMSS.
- Veizaga, M. (2016). La crisis del Modelo Educativo en la Universidad Pública. *Traspatios, revista de ciencias sociales*, 4, 27-34.
- Weick, C. (2003). Las organizaciones educativas como sistemas débilmente acoplados. *Pensar la Universidad. Revista de Investigación Educativa*, 1, 145-161.

# Discriminación y etnicidad en la Universidad Mayor de San Simón

*Amilcar Zambrana Balladares<sup>1</sup>*

## Resumen

En este artículo, analizamos cómo, los conflictos emergentes del encuentro de comunidades cultural y lingüísticamente diferentes, se nutren de un sistema de jerarquización social de origen colonial y de mecanismos de dominación que limitan el acceso a prestigio social por parte de la población que evidencia tener ascendencia indígena. Asimismo, con base en evidencia empírica, inferimos que diversas expresiones de discriminación colectiva realizadas durante periodos de crisis (como los conflictos postelectorales de 2019), por parte de estudiantes y docentes de las UMSS, tienen como telón de fondo la vigencia de estereotipos negativos sobre la etnicidad indígena.

**Palabras clave:** Raza, clase, etnia, cultura, educación superior, plurinacionalidad, nación.

# Discrimination and ethnicity at the Universidad Mayor de San Simón

## Abstract

We propose in this article that, the conflicts emerged in Bolivia from the encounter of culturally and linguistically different communities, are nourished by a system of both colonial and social hierarchy, and by mechanisms of domination that limit the indigenous population to access at the social prestige. Likewise, we demonstrate based on empirical evidence, that various discrimination phrases socially practiced, are carried out by students and professors of the UMSS during crisis periods (such as the post-electoral conflicts of 2019), which ones have as a background the maintenance of negative stereotypes about indigenous ethnicity.

**Keywords:** Race, social class, ethnicity, culture, higher education, plurinationality, nation.

<sup>1</sup> Docente de las facultades de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHyCE) y Ciencias Sociales (FACSO); Investigador del INCISO.

Un agradecimiento especial a Mirtha Viracocha T., por su enorme colaboración en el proceso de esta investigación.

## Introducción

A diez años de haberse promulgado la Ley Contra el Racismo y Toda Forma de Discriminación, Ley 045, se hace necesario reflexionar acerca de cuáles fueron los avances más significativos y qué desafíos quedan pendientes para resolver este problema en el Estado y la sociedad bolivianos. Uno de los objetivos del presente texto apunta a contribuir a esta evaluación, analizando conceptos y presentando información empírica sobre algunas de sus expresiones en la universidad; el otro tiene que ver con la necesidad de poner en evidencia, desde la perspectiva de los actores universitarios, los alcances de las principales acciones desarrolladas por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y la Facultad de Ciencias Sociales contra la discriminación.

En este sentido, en el primer punto describimos la estrategia metodológica de nuestra investigación, señalando el carácter cualitativo de su enfoque y el uso de técnicas como la entrevista y el análisis de contenido, principalmente, de los mensajes publicados por docentes y estudiantes universitarios a través de las redes sociales. Posteriormente, realizamos un acercamiento teórico a conceptos como raza y etnicidad, que nos permiten comprender cómo, diversos marcadores de identidad y subjetividad son factores susceptibles de constituirse en elementos de prejuicio social. En un tercer punto, con base en los mensajes enviados por docentes y estudiantes de estas y otras facultades, presentamos algunas expresiones de discriminación étnica realizada en el contexto de la crisis política vivida después de las fallidas elecciones presidenciales de octubre de 2019. A continuación, presentaremos algunas opiniones de autoridades y docentes de las dos facultades con respecto a los avances y los desafíos en la lucha contra la discriminación étnica en la Universidad Mayor de San Simón. Finalmente, en el último punto, desarrollamos algunas de las principales conclusiones del estudio.

### I. Abordaje metodológico

En función al problema abordado, la estrategia metodológica se concentró en el análisis bibliográfico, la entrevista y el análisis de contenido de mensajes en redes sociales. De este modo, debemos señalar que este artículo se escribió durante el periodo de cuarentena dictado por el gobierno boliviano para hacer frente a la pandemia del COVID-19; por ello, tuvimos que renunciar a la posibilidad de realizar una investigación etnográfica en los salones y patios de la Universidad Mayor de San Simón, ajustando nuestra metodología hacia la entrevista y el análisis de contenido de los mensajes compartidos por estudiantes y docentes de la UMSS, a través del WhatsApp.

En este sentido, se realizaron entrevistas individuales a autoridades, docentes y estudiantes de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y la Facultad de Ciencias Sociales. Dichos actores principalmente fueron consultados acerca de ¿Cuáles son las formas de discriminación que perciben en la UMSS?; si existe, o no, racismo en la UMSS; ¿Cuáles son, según ellos, los avances y desafíos de la lucha contra la discriminación en la UMSS y en su Facultad? ¿Qué experiencias de discriminación conocen y cómo reaccionaron los diferentes actores frente a ellas?

Los otros datos empíricos fueron obtenidos de los mensajes que docentes y estudiantes compartieron en grupos de WhatsApp, durante la crisis política poselectoral de 2019. Los grupos corresponden a estudiantes y docentes de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y la Facultad de Ciencias Sociales, además de un grupo de docentes dirigentes de diferentes facultades. Debido a lo delicado del contenido de los mensajes analizados, y por consideraciones éticas, decidimos reservarnos los nombres de las personas y facultades de las que provienen los mensajes, pues el objetivo de nuestro trabajo no tiene afán justiciero, sino académico.

## **II. Resultados**

A continuación, presentamos los resultados de nuestra investigación:

### **2.1. Raza, etnia y otros marcadores de identidad colectiva.**

En este apartado revisaremos conceptos de raza, etnia y clase social, en tanto construcciones históricamente elaboradas para clasificar y jerarquizar a la sociedad. Con respecto a la primera, es necesario precisar que no existe evidencia científica que avale la existencia de razas en la especie humana, pues las variaciones no se deben a diferentes genes, sino a la adaptación a contextos medioambientales diversos. En este sentido, podemos decir que las razas son construcciones culturales y que sólo existen en el imaginario de la gente, como producto de su esfuerzo por clasificar y hacer inteligible la realidad que le rodea. Sin embargo, la tarea de la agrupación taxonómica humana no constituye aún una ideología racista; lo que la determina como tal es la asociación entre las cualidades biológicas e idiosincráticas de las personas. Al respecto, Levi Strauss escribe lo siguiente: “Cuando se intenta caracterizar las razas biológicas por propiedades psicológicas particulares, se está tan lejos de la verdad científica al definirlas de manera positiva como al definirlas de manera negativa” (1971: 68).

Según Wieviorka, existen diversas clases de racismo, que pueden ir desde la segregación y la discriminación hasta la violencia en el pensamiento hegemónico (2002:15). Compartimos con este autor que la ideología racista tiene su origen en la modernidad, pues es en esta época cuando acontecen los más grandes “descubrimientos” y encuentros (o más bien choques) de matrices civilizatorias y visiones de mundo contrapuestas. En este periodo, motivados por fáciles fortunas, los europeos salen en búsqueda de “otros mundos” y en este proceso se encuentran con “los otros”, es decir con los que no son ni social, cultural, lingüística o fenotípicamente semejantes a ellos. Como producto de este encuentro, y desde una posición de poder, los colonizadores estigmatizaron a las poblaciones nativas, justificando así su dominación y explotación.

En el mismo sentido, Enrique Dussel plantea: “La Modernidad se originó en las ciudades europeas medievales, libres, centros de enorme creatividad. Pero ‘nació’ cuando Europa pudo confrontarse con ‘el Otro’ y controlarlo, vencerlo, violentarlo; cuando pudo definirse como un ‘ego’ descubridor, conquistador, colonizador de la Alteridad constitutiva de la misma Modernidad” (1994:8). Más adelante, veremos cómo estigmatizaciones

coloniales sobre “lo indígena” continúan vigentes y marcando relaciones intersubjetivas jerarquizadas, en base al color de la piel y otras marcas de identidad étnica, en una mayoritaria población con ascendencia indígena.

Si bien es cierto que en estos encuentros inter-civilizatorios existieron interpretaciones del “otro”, en ambos lados de la frontera cultural, es decir, tanto entre europeos como entre indígenas, subrayaremos la interpretación que el conquistador hizo del conquistado, pues, al final, fue la que se impuso y se perpetuó como el estereotipo de la inferioridad indígena que hasta nuestros días sustenta la clasificación de los individuos en nuestro país, naturalizando así la pobreza, la marginalidad y la injusticia social<sup>2</sup>. En este contexto, el colonizador elaboró un aparato ideológico que a la vez de ser interpretativo también fue justificador de su invasión, de su saqueo y de su dominación sobre “los descubiertos”, puesto que, si él cree que los indios carecen de “voluntad propia”, su obligación (como buen cristiano) es evangelizarlo, cuidar de sus pertenencias, pensar por él y tutelarlos, para que el “natural” no se haga daño. En este encuentro se iniciaron procesos eurocentristas de subalternización de las lenguas y saberes indígenas, así como de imposición de criterios de jerarquización social. Según Garcés (2005), de este modo comienza el “proceso clasificatorio de lo ontológicamente aceptable y rechazable: los indios no tienen religión sino supersticiones, los indios no hablan lenguas sino dialectos, los indios no tienen alma sino algo parecido” (pp. 141-142).

De este modo, “la captura de territorios, la apropiación de riqueza y el exterminio de las poblaciones originarias” (Zegada, Tórrez y otros, 2008:5), fueron parte de las prácticas que los grupos dominantes ejercitaron, en virtud a una ideología de superioridad racial y cultural que consolidó la recurrente dualidad social (peninsulares/indios; criollos/indios; criollos-mestizos/indios) en un sistema de estratificación social piramidal de castas, con un grupo reducido de personas que, desde los estratos superiores, mantuvo privilegios económicos y sociales en desmedro de una gran masa indígena, históricamente marginada y vilipendiada.

Si bien empleamos el término “indígena” para referirnos genéricamente a la población que desciende y preserva, en gran medida, los patrones culturales de las sociedades preexistentes a la invasión europea en el actual territorio boliviano, debemos señalar que se trata de una diversidad de comunidades culturalmente diferentes. Suele reducirse el número de pueblos indígenas a las treinta y seis lenguas reconocidas en la actual Consti-

2 Aunque será motivo de otro artículo, tomamos nota de los prejuicios que distintos líderes aymaras expresan con respecto a la población no indígena urbana, pues en el contexto de una permanente contextualización histórica de las relaciones de dominación entre k'aras (criollos) e “indios”, algunos intelectuales aymaras emplean estigmas coloniales para justificar su rencor contra los no indígenas. Sobre Álvaro García Linera, por ejemplo, el exlíder del Ejército Guerrillero Túpac Katari, Felipe Quispe expresa: [Yo] era un instructor militar, yo lo instruí, era un mostrenco, él no conoce el cuartel, no sabía ni disparar ni un fusil, él hacía guardia, yo hacía trotar, no sabía ni lavar su ropa... Al k'ara se instruye pues, hay que hacerle trotar, hay que castigarle. Yo sacaba a la guardia [a las] dos de la mañana; eso le duele a ese k'ara. [¿García Linera estaba en mi grupo irregular?] Sí, pero [yo] no he sido [su] sirviente, sino ese k'ara ha sido mi sirviente, mi soldado raso, no tenía grado (Programa televisivo de Red Uno, 15 de agosto de 2020).

tución Política del Estado (Art.5.1); sin embargo, esta acepción no es correcta, pues una lengua puede ser hablada por diferentes comunidades culturales. Así, la lengua quechua es hablada por una diversidad de comunidades ubicadas y desarrolladas en distintos pisos agroecológicos, en el altiplano, la puna, los valles y los yungas. A lo largo de la vida colonial y republicana, las poblaciones indígenas han aprendido a convivir y relacionarse con los miembros de las comunidades no indígenas de las ciudades, desarrollando dos tipos de respuesta ante la presión ejercida por la élite castellano hablante de las ciudades: la primera consistió en negar a su propia comunidad e incorporarse a la sociedad dominante, apropiándose del castellano y de otras marcas de la identidad cultural hegemónica. La segunda respuesta consistió en resistir y mantener su diferencia frente a la población dominante, manteniendo su lengua, su vestimenta y otras marcas de la identidad colectiva de su grupo de origen.

En este sentido, los grupos étnicos son comunidades que, pese a las políticas de homogenización cultural desarrolladas por parte de los estados nacionales y los procesos de universalización de la matriz cultural europea y norteamericana, comparten un acervo cultural alterno al de la sociedad dominante. De acuerdo a Kottak:

Como con cualquier cultura, los miembros de un **grupo étnico** *comparten* ciertas creencias, valores, hábitos, costumbres y normas debido a sus antecedentes comunes. Se definen a ellos mismos como diferentes y especiales debido a características culturales. Esta distinción puede surgir del idioma, la religión, la experiencia histórica, la ubicación geográfica, el parentesco o la “raza”. (2011: 141)

Etnicidad entonces es un sentimiento de pertenencia a un grupo étnico, que es una comunidad minoritaria consciente de sus diferencias con respecto a otros grupos étnicos y la sociedad estatal, que generalmente también es mayoritaria y hegemónica. Esta consciencia deviene de sentirse parte de un grupo y excluirse de otros con base en la tenencia de marcadores de identidad colectiva que permiten reconocerse y ser reconocido como parte de un grupo étnico determinado (Barth, 1969).

En Bolivia, si bien los rasgos fenotípicos también son parte de las marcas de identidad étnica reconocidos por los miembros de la sociedad dominante para identificar a los grupos étnicos; las marcas de identidad de clase, es decir, socioeconómicas, también son parte de los recursos de discriminación de la sociedad hegemónica. Por ello, es muy difícil distinguir en qué casos los miembros de los grupos dominantes están siendo racistas y en qué casos clasistas. Por ejemplo, en otro trabajo describimos que, de acuerdo al testimonio de miembros de la comunidad afroboliviana en el departamento de Santa Cruz, al momento de arrendar habitaciones, algunos evitan mencionar que provienen de los Yungas, e inclusive declaran ser de nacionalidad brasileña, con el fin de evitar la desconfianza de los dueños de casa y el maltrato de la ciudadanía cruceña (Zambrana, A. 2014; Spedding A. 2009). Analizando este hecho, Spedding escribe lo siguiente: “Al parecer, por su color tienden a ser identificados a primera vista como “brasileños” antes que como “collas” (de la parte andina de Bolivia) y, por tanto, suelen sufrir menos discriminación por parte de los “cambas” cruceños” (2009: 454).

En este caso, la discriminación no tiene base en prejuicios de raza o étnicos, sino de clase, pues algunos dueños de casa y otra población cruceña han estigmatizado a la población afroboliviana proveniente del altiplano boliviano. Al parecer, para ellos, los yungueños no se diferencian de otros campesinos, “indios”, de la zona colla del país (Op. cit.).

En este contexto, las teorías antropológicas afirman que a diferencia de las sociedades igualitarias<sup>3</sup>, en las que el acceso a bienes materiales, al prestigio social y al poder no está restringido, es decir, todos pueden acceder a ellos, independientemente de su edad, sexo u otros atributos; en las sociedades estratificadas, el acceso a los elementos citados es limitado para los estratos bajos, reproduciendo así una estructura social piramidal y unas relaciones intersubjetivas jerarquizadas en función a la posesión de riqueza, poder y prestigio social (Nanda, 1999). En teoría, la posibilidad de movilidad social en estas sociedades depende del esfuerzo que los miembros de los estratos bajos hagan para acumular riqueza y capital cultural, y así lograr ascender a los estratos superiores. No obstante, Bourdieu y Jean-Claude Passeron demuestran que esto no es así, pues instituciones como la escuela, que debieran facilitar el acceso a los recursos materiales y simbólicos necesarios para posibilitar la movilidad social de la gente ubicada en los estratos bajos, más bien operan como mecanismos de contención, de valoración y recompensa asimétrica y arbitraria, contribuyendo así al mantenimiento del statu quo y a la reproducción social (2003) de la pobreza.

En este contexto, aunque se requiere profundizar la investigación para mejorar nuestra explicación sobre cómo funciona esto en nuestra sociedad, pues este artículo es solo un avance de nuestra investigación, es importante reconocer que además de los infructuosos esfuerzos por acumular capital cultural<sup>4</sup>, por parte de los sectores bajos, continúan vigentes mecanismos estructurales de marginación social (en forma de discriminación institucionalizada) y esfuerzos no siempre conscientes, por parte de los grupos mejor posicionados, por limitar la invasión a su territorio (espacial o simbólico) por parte de los miembros de los estratos bajos.

Considerando la fuerte herencia colonial en nuestro país, también podemos afirmar que los grupos dominantes han conseguido naturalizar el lugar de los individuos en la estratificación social o estructura social piramidal. En este contexto, algunas características fenotípicas, como el color de la piel, la barba, la forma de la nariz o el color de los ojos, tienen una fuerte incidencia en el estatus que ocupan las personas y les brindan mejores posibilidades laborales. En un viejo estudio realizado en el ámbito laboral estadounidense, Hamermesh D. y Biddle J. concluyen que “la belleza resulta rentable”. Considerando otras variables, como educación y experiencia en el área, los investigadores evidencian que las personas más atractivas ganan cinco por ciento más que la media; mientras que

3 Habitualmente cazadoras, pescadoras y recolectoras (Nanda, 2009).

4 Como ejemplo, tenemos a la histórica lucha indígena por acceder a la escritura o el empeño indígena porque sus descendientes aprehendan el castellano, encubran su lengua y otras marcas de su identidad proscrita; la frase: “No quiero que mis hijos sufran como yo he sufrido” parece justificar la decisión de negar su pertenencia étnica y adoptar, por lo menos en lo público, la apariencia, la forma de hablar, de vestir y otras marcas de identidad de las comunidades dominantes.

ésta gana entre el cinco y el diez por ciento más que las personas consideradas menos atractivas (1994:1193).

En ese contexto, el clima de trabajo y la autoconfianza de las personas consideradas “más bellas” inciden sobre su desempeño laboral y sobre cómo éstas se proyectan hacia sus empleadores, sus compañeros y el público que atienden. Si bien el estudio hace referencia a otro contexto social e histórico, es útil para considerar que en las sociedades estratificadas existe correlación entre los patrones sociales de belleza y la discriminación. En nuestro caso, considerando que la élite criolla ha logrado persuadir al resto del país que sus patrones de belleza son universales, apoyados por su hegemonía en el uso de los medios de comunicación y representación de la realidad, las características físicas de las poblaciones indígenas frecuentemente se valoran con dichos parámetros de belleza, confinando los rasgos físicos indígenas, como otras marcas de su identidad y existencia.

La declaración que hiciera Gabriela Oviedo, ex “Mis Bolivia 2004”, en torno a los malentendidos más recurrentes sobre su país, describen la visión negativa que los grupos de la élite cruceña tienen con respecto a la población indígena del occidente del país:

Um... desafortunadamente, la gente que no conoce mucho sobre Bolivia, piensa que todos somos indígenas, del lado oeste del país, es La Paz la imagen que refleja eso, esa gente pobre y gente de baja estatura y gente indígena... Yo soy del otro lado del país, del lado este, que no es frío, es muy caliente. Nosotros somos altos y somos gente blanca, y sabemos hablar inglés; y ese concepto erróneo, que Bolivia es sólo un país andino, está equivocado. (Traducción al castellano hecha por la página digital: Bolivia.com. 26/05/2004)

Hay que subrayar que, si bien estas declaraciones tienen como contexto a la histórica pugna por el control del Estado, entre las oligarquías del oriente y el occidente del país, evidencian la vigencia de prejuicios racistas en el imaginario de los grupos de poder oriental. En este caso, dichos prejuicios median e inciden en la relación que la élite cruceña (que se asume como “blanca”) tiene con respecto a la población que en el último siglo no solo vive en el occidente, sino que también reside en Santa Cruz<sup>5</sup> y ocupa un importante lugar en la economía del departamento, en espacios como el comercio, el transporte o la industria (Peña, 2011).

Lo significativo de este tipo de expresiones discriminatorias es que, debido a que surgen en los grupos hegemónicos, en los departamentos de Santa Cruz, Beni o Pando, tienen el potencial de difundirse y generalizarse en el resto de la población oriental, incluyendo paradójicamente a los descendientes de los migrantes andinos. Analizando que los criterios de categorización racial/étnica empleados en los censos nacionales no han tenido continuidad histórica, debido a que cambiaron entre uno y otro censo, Spedding

5 Según Ángel Castro, desde la Revolución Nacional de 1952, Santa Cruz de la Sierra se constituyó en el centro económico e industrial más importante del país, como producto de la fuerte inversión económica realizada por el Estado, además de la implementación de políticas de desarrollo demográfico. Así, en el lapso de 50 años, la población cruceña creció de 250.000 a más de 2.000.000 de habitantes (2013).

plantea que, si bien las entidades gubernamentales encargadas de elaborar las boletas del Censo cambiaron, las categorías raciales han mantenido sedimentados en la doxa de intelectuales y población en general:

Todos los segmentos de la población comparten esta doxa y pueden expresarla discursivamente, pero son los segmentos de élite los que logran la difusión pública y amplia de sus expresiones y pueden hacerlos efectivos, sea encabezando movilizaciones o haciendo que sean incluidas en disposiciones oficiales. (2013:110)

Sin embargo, aunque las características fenotípicas se constituyan en marcas de identidad colectiva y que, a partir de ellas, la población dominante modifica sus actitudes, no podríamos afirmar que ésta sea racista, pues además de los atributos físicos también se consideran otras marcas de identidad social, cultural, económica o política.

Regresando a la lucha simbólica por el territorio, es importante señalar que, en nuestra sociedad, diglósica, estratificada y de castas, los dispositivos de control social de la élite urbana poseen una variada cantidad de formas para evitar el ingreso de miembros “no deseados” a sus territorios espaciales (discotecas, restaurantes, clubes sociales, entre otros) y simbólicos (ocupaciones laborales, cargos públicos, hobbies, etc.). Algunos ejemplos de esto son expresiones sutiles como el trato cálido y diligente que en algunas instituciones de servicio público se brinda a los usuarios con características económicas, culturales y biológicas vinculadas a la clase dominante y el trato diametralmente opuesto a los que poseen caracteres indígenas y pobres.

Aunque algunos autores han sugerido otras interpretaciones, los anuncios de “en este local nos reservamos el derecho de admisión” o “se necesita personal de buena presencia, adjuntar fotografía”, son ejemplos históricos de esto. De acuerdo a Spedding (2013), estas acciones podrían deberse a que, en el primer caso, algunos locales quieren evitar problemas con clientes en evidente estado de ebriedad o de consumo de drogas y, en el segundo caso, de la necesidad de “verificar la validez de los otros documentos que apoyan a su currículum” (óp. cit. pág. 124). Encontramos razonables las posibles motivaciones de quienes extreman los cuidados en el ingreso a sus locales o en los procesos de contratación de su personal; sin embargo, creemos también que es posible que estos recursos sean empleados por motivos de discriminación racial/étnica. En todo caso, son ejemplos que nos advierten sobre la dificultad de aplicar la Ley N° 045 “Contra el racismo y toda forma de discriminación” (2010), pues muchas acciones cuestionables están sujetas a una interpretación contextual y sus significados no siempre son declarados.

Si bien, en la actualidad, los actos de discriminación y racismo están prohibidos por ley y, en los casos más extremos, también son susceptibles de sanción social, a través de las redes sociales o mediante reclamos verbales inmediatos, por ejemplo, muchas de estas expresiones han encontrado un escenario renovado en la disputa ideológica de los sectores conservadores de la clase media y la oligarquía boliviana con respecto a los simpatizantes del gobierno del expresidente Morales y su partido político.

En el contexto de las movilizaciones de la clase media y los sectores conservadores contra el gobierno de Morales -desde los conflictos por los dos tercios en la Asamblea

Constituyente (2008), el pedido chuquisaqueño por conseguir capitalía plena, la movilización cruceña por la autonomía y el conflicto postelectoral, que derivó en la caída del gobierno de Morales y los movimientos sociales- se han hecho evidentes muchos actos de violencia y discriminación étnica no solo contra la población que aún apoya al MAS, sino también contra la población indígena, en general, sea o no simpatizante de dicho partido político.

Solo como ejemplo, podemos mencionar las innumerables vejaciones e insultos que miembros de las élites capitalinas brindaron a los indígenas que realizaron movilizaciones sociales en las ciudades de Cochabamba, Santa Cruz o Sucre, para protestar contra las acciones de los partidos políticos conservadores y las élites criollo mestizas urbanas. En estas ocasiones, desde los grupos de élite fue generalizándose el uso de expresiones tales como “Estos indios cochinos nos están invadiendo” (Cochabamba: 11.01.07), “raza maldita”. En el mismo sentido, para referirnos a un ejemplo reciente, el presidente del Comité Cívico Pro Santa Cruz, Rómulo Calvo, realizó la siguiente declaración pública:

Este Comité no descansará hasta ver tras las rejas a estas **bestias humanas** indignas de ser llamadas ciudadanos; estos colonos que muerden la mano amiga de esta tierra que les abre los brazos para que salgan de la pobreza, y pagarán esta tamaña afrenta. (Página Siete, 12 de agosto de 2020)

Sin embargo, cuando la población en general interpeló al cívico, calificándolo como racista, Calvo explicó que sus palabras no fueron racistas y que, “...según la Real Academia de la Lengua Española, bestia es un animal cuadrúpedo, un animal de carga, un monstruo. Bestias porque [los bloqueadores] están atentando contra la salud, están atentando contra la vida, al no dejar que pasen medicamentos...” (Televisión Universitaria. 13/08/2020) En estos casos, el respaldo que los comités cívicos, la prensa nacional y el gobierno de Añez brindan a Calvo y a grupos paramilitares de Santa Cruz, Cochabamba y La Paz, reducen la posibilidad de que las declaraciones y las agresiones físicas a la población indígena que apoya al Movimiento al Socialismo (MAS) sean castigados. Por otro lado, si bien en estos casos, los motivos que sustentan las agresiones físicas y verbales contra los campesinos movilizados son políticos, pues aluden a que la gente movilizada es “bestia” porque impide que comida y medicamentos lleguen a las ciudades, las figuras metafóricas empleadas para subestimar la posición del “otro”, que en este caso es masista, son claramente racistas, pues hacen alusión a la naturaleza inhumana de los colonos<sup>6</sup>.

El problema principal radica entonces en definir ¿qué es y qué no es discriminación racial?, o más bien, ¿En qué casos nuestros sentimientos de pertenencia a un grupo y nuestras percepciones de diferencia con respecto a otro se convierten en racistas y discriminatorias?

6 Este término es asignado a la población indígena procedente del valle y el altiplano que, como producto de la distribución gratuita de tierras fiscales, por parte del Estado, migraron hacia el oriente boliviano con el fin de realizar emprendimientos agropecuarios. Con el tiempo, esta población se constituyó en grandes enclaves andinos en medio de las tierras bajas.

Sabemos que en el ámbito de la convivencia social existe una gama de definiciones que refuerzan o rechazan las representaciones de lo que es uno y de lo que son los otros (Ej. cambia alegre, colla trabajador, mujer responsable, etc.). Estas tienen como marcadores de identidad el sexo, el origen regional, la lengua, la orientación política, el tiempo de presencia de un grupo social en un determinado territorio, la cultura o las características físico biológicas, entre otros. Sin embargo, entre todos estos, el más peligroso es el físico biológico, pues contra todo conocimiento científico éste conduce a asociar los patrones culturales de conducta con los caracteres físicos (raza) de las personas. Entonces, podemos decir que cuando un marcador de identidad racial es usado para menoscabar los derechos del “otro”, se está incurriendo en el delito del racismo; así también, que cuando para el mismo fin se usa un marcador de identidad de género, orientación sexual, origen nacional o étnico, ascendencia, pertenencia étnica, vestimenta o idioma propio, se incurre en “otras formas de discriminación”, las cuales también son penadas por ley.

## 2.2. Contexto sociocultural de la UMSS.

Con respecto al contexto sociocultural de la Universidad Mayor de San Simón, debemos decir que durante los últimos quince o veinte años la ciudad de Cochabamba creció aceleradamente, tanto en población como en extensión territorial. Así, migrantes del interior de la ciudad comenzaron a trasladarse a la ciudad de Cochabamba, ocupando el centro, creando nuevas urbanizaciones a las afueras de la ciudad o yéndose a vivir hacia las zonas colindantes, ubicadas en los municipios vecinos. Como producto de ello, la antigua ciudad se extendió hacia el área rural, llegando a conformar una gran conurbación urbana junto a los municipios campesinos de Suticollo, Sipe Sipe, Quillacollo, Cochabamba, Sacaba, Cliza, Tiraque, entre otras ciudades.

De este modo, la paulatina migración del campo hacia la ciudad modificó las características sociales, culturales y lingüísticas de la población que simbólicamente ocupaba la ciudad, antiguamente criolla y mestiza, actualmente campesina e indígena. Así, la interacción de los habitantes del casco viejo de la ciudad de Cochabamba, de las áreas suburbanas y del área rural se hizo habitual, constituyéndose la universidad en un espacio de convivencia de una diversidad de grupos culturalmente diferentes. Diariamente, una numerosa cantidad de estudiantes provenientes de los diferentes municipios del departamento de Cochabamba ocupan la universidad con el fin de formarse como nuevos profesionales.

Podemos decir, en este contexto, que la universidad es un escenario en el que una diversidad de personas, provenientes de poblaciones cultural y lingüísticamente diferentes, comparte tiempos y lugares comunes de convivencia. Sin embargo, aunque evidentemente esta diversidad social, cultural y lingüística interactúa en torno a las carreras universitarias esto no necesariamente quiere decir que todos ellos se encuentren en las mismas condiciones. En más de una oportunidad tuvimos la experiencia de investigar cómo en la ciudad, la población occidentalizada (culturalmente mestiza y castellano hablante) se había hecho de los instrumentos de significación y representación,

imponiendo sus hábitos culturales y su variedad de habla como los patrones culturales deseados o estándares en la universidad. En este sentido, la participación indígena en la universidad está condicionada a desempeñarse en los términos culturales y en los códigos lingüísticos de la sociedad dominante. Esto concluyentemente repercute en su permanencia y aprovechamiento académico, en las escasas oportunidades de acceso a becas y otros beneficios a los que accede la población occidentalizada, así como en su futuro desempeño profesional.

### **2.3. Discriminación racial y étnica en la universidad.**

La relación entre los pueblos indígenas y la educación estatal se remonta a fines del siglo XIX y principios del Siglo XX, que entonces respondía a la demanda aymara por acceder al castellano, la lectura y la escritura. De acuerdo a Luis Enrique López: "...estas dos herramientas (castellano y lengua escrita) eran vistas, como a menudo ocurre hasta hoy en la gran mayoría de los contextos indígenas latinoamericanos, como mecanismos de ascenso social y de acceso a los bienes y servicios que el Estado ofrece a los sectores hispanohablantes y como insumos necesarios para enriquecer su capital cultural (2005: 62).

El proyecto de interculturalidad en Bolivia, sin embargo, es un encargo que, desde la década de los años setenta del siglo pasado, organizaciones indígenas como la Asamblea del Pueblo Guaraní, la Central Indígenas del Oriente Boliviano o la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia hicieron al Estado boliviano y a sus instituciones educativas (Machaca, Guido y Zambrana, Amilcar. 2013). La justificación de dicha demanda consistía en que, desde su creación, la escuela y la universidad habrían actuado como agencias de cambio y negación de identidad indígena, promoviendo la interrupción en la transmisión intergeneracional de la lengua y la invisibilización de los sistemas de conocimiento indígenas.

La crisis cultural y económica del sistema neoliberal, a principios del nuevo milenio, generó las condiciones materiales y subjetivas para que obreros, campesinos, juntas vecinales aymaras, productores de la hoja de coca y otras organizaciones sociales articulen sus demandas y participen en la construcción de un proyecto político alternativo al neoliberal, en ese entonces, distinto a los tradicionales grupos de poder y los partidos políticos conservadores. Dicho proyecto político se denominó "Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos", que empleando la personería jurídica del Movimiento al Socialismo (MAS-IPSP) participó y ganó las elecciones nacionales. La alianza popular tuvo la virtud de capitalizar la demanda y el discurso antineoliberal de la época, a través de su líder Juan Evo Morales Ayma y los intelectuales indigenistas que lo acompañaron en los diferentes periodos de su gobierno<sup>7</sup>. A partir de la llegada a la presidencia de Evo Mora-

7 En la lectura de Fausto Reinaga (1970), la categoría "indigenista" hace referencia a la población no indígena que manifiesta su compromiso con la defensa de los intereses indígenas, pero que trata de asimilarla a la cultura occidental; en cambio, la categoría "indianista" alude a la población indígena que, tomando conciencia de su realidad oprimida y explotada, se compromete con el discurso y el proyecto de liberación indígena.

les, dirigente de los sindicatos cocaleros del Chapare, se inició un profundo proceso de transformación “formal” del Estado y la sociedad boliviana, nacionalizando los hidrocarburos y las telecomunicaciones, impulsando la presencia de líderes indígenas en diversas áreas de la administración del Estado, impulsando la construcción y aprobación de una nueva Constitución Política del Estado, fundando el “Estado Plurinacional de Bolivia” y desarrollando una serie de normas y políticas públicas orientadas a transformar al antiguo Estado colonial y neoliberal en un Estado fundado sobre la base de la existencia de una diversidad de pueblos y naciones “indígena originario campesinos”.

La incursión indígena en la administración del Estado interpeló la forma en que la sociedad boliviana concebía a la diversidad social, cultural y lingüística del país, ya no como un problema a resolver, sino como un factor positivo a valorar, pues podría enriquecer las características de la sociedad boliviana, haciéndola intercultural y plurilingüe. Así, durante los últimos quince años, el Estado desplegó diversas políticas públicas para cambiar los viejos imaginarios negativos sobre las lenguas y culturas indígenas y propiciar la participación de la población indígena en la vida política del país.

En el contexto de la Universidad Mayor de San Simón, experiencias educativas novedosas como la Licenciatura en Educación Intercultural Bilingüe y el Programa de Formación en Educación Intercultural Bilingüe para los Países Andinos (PROEIB Andes), de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, trascendieron al ámbito regional, fortaleciendo a las organizaciones matrices indígenas, realizando investigaciones educativas y cualificando la formación profesional de líderes indígenas provenientes de Bolivia, Argentina, Perú, Ecuador, Chile, Colombia y México. En este contexto, desde 1996, el PROEIB Andes se anticipó al nacimiento del Estado Plurinacional de Bolivia, estudiando y documentando la diversidad cultural y lingüística del país y desarrollando acciones educativas junto a líderes que años más tarde protagonizarían la transformación educativa del Estado boliviano y los países de la región andina.

Si bien el trabajo de estas instituciones parece haber tenido importantes efectos en la formación académica y política de los líderes indígenas de América Latina, y en sus organizaciones políticas, no parece haber cambiado la visión y percepción negativa que algunos estudiantes y docentes tienen con respecto a la población indígena, ni siquiera en las Facultad en la que se realizaron las experiencias de innovación educativa y discriminación positiva. De modo similar, en el caso de la Facultad de Ciencias Sociales, si bien no se desarrollaron experiencias de interacción social parecidas a la Facultad de Humanidades, los contenidos y experiencias desarrollados en la sociología y la antropología no dan lugar a la xenofobia y cuestionan severamente el racismo y la discriminación por motivos de género, etnia o clase social. Sin embargo, en grupos de encuentro virtual, como el WhatsApp, también replicaron lo que pasó en Humanidades; evidenciando, en muchos casos, viejos prejuicios sobre las características sociales y culturales de los pueblos indígenas.

Así, en momentos de crisis, como los que se vivieron en el contexto de las movilizaciones urbanas contra los resultados de las elecciones nacionales de octubre de 2019, diversos docentes y estudiantes de San Simón, no solo expresaron su rechazo a la posición

política de la población que apoyó al partido del expresidente Morales, sino que asociaron dicha posición política a la cultura de las comunidades indígenas. Así, por ejemplo, un docente escribió lo siguiente:

Ojo yo también trabajé en el  
área RURAL y con campesinos,  
conozco el poder y la fuerza  
despiadada que utilizan cuando  
se "emborrachan" y pierden  
su humanidad. Me tocó vivir  
episodios en los que creí que mi  
vida peligraba, tan sólo por querer  
dialogar....

23:02

Fuente: Grupo de docentes en WhatsApp. 15/11/2019

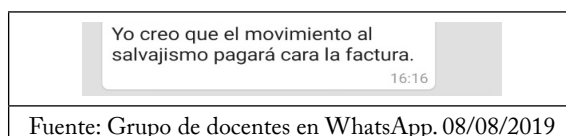
En el mensaje citado, podemos subrayar que el docente refiere una posible experiencia negativa con miembros de alguna comunidad rural, generalizándola para describir las características sociales y culturales de toda la población campesina y rural del país. Nótese también que el mensaje establece una oposición lógica entre lo rural y lo urbano, lo indígena y lo no indígena, asociando lo primero con el uso despiadado del poder y la fuerza, con la pérdida de la humanidad y la agresividad; mientras que lo urbano es tácitamente asociado con el uso de la razón y el control sobre su posibilidad de ejercer el poder y la fuerza. En todo caso, subrayamos cómo el espacio virtual compartido por docentes es percibido como el encuentro con personas que tienen la misma ideología, razón por la cual expresan, sin tapujos, prejuicios personales y sociales sobre la otredad, que en este caso está representada por campesinos, que reúnen ciertas características estigmatizadas, como ser indígenas (o ¿“indios”?), pobres, rurales, manipulables, violentos, borrachos, entre otras.

En el mismo sentido, para justificar sus prejuicios, a continuación, en el mensaje de la izquierda, un docente rememora las acciones de diferentes grupos sociales, campesinos, mineros, migrantes y vecinos de barrios populares en el área urbana, durante diferentes conflictos desatados en el Gobierno de Morales. En el mensaje de la derecha vemos cómo un estudiante emplea la misma categoría gráfica en su descripción de la gente movilizada:

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |                                                                                                                                                                                                                                                                                                           |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Se me viene a la memoria los<br/>muertos en La Calancha,<br/>Chaparina, Alto Beni, 11 de enero<br/>en Cochabamba, los Potosinos en<br/>la carretera, en El Alto, Porvenir<br/>en Pando, Hotel Las Americas en<br/>Santa Cruz, Yapacani, Montero,<br/>etc.<br/>Hordas gritando guerra civil,<br/>casas apedreadas en La Paz,<br/>saqueos en el Alto, zozobra en<br/>nuestros barrios por amenazas<br/>contra las ciudades, todo por un<br/>fraude ampliamente demostrado y<br/>todavía hay que meditar en lo que<br/>uno expresa? parece broma de<br/>mal gusto Amiga</p> <p>07:23</p> | <p>Son ordas de campesinos<br/>engañados y manejados x<br/>dirigentes que no dan la cara<br/>y que están metidos en la<br/>producción ilegal de coca y sus<br/>derivados con la cual financian<br/>estos movimientos x eso se ha<br/>encontrado mochilas y mochilas<br/>llenas de dinero</p> <p>07:40</p> |
| <p>Fuente: Docente, en grupo de WhatsApp. 16/11/2019</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 | <p>Fuente: Estudiante, en grupo de docentes y estudiantes de<br/>WhatsApp. 16/11/2019</p>                                                                                                                                                                                                                 |

De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española, el término “horda” describe una “comunidad de salvajes nómadas” o a grupos de gente que obran sin disciplina y con violencia (RAE). En la teoría evolucionista, interpelada por la evidencia científica, el término “horda” refiere a un rasgo propio de los primeros estadios de desarrollo cultural, que inicia con un hipotético salvajismo, atraviesa por la barbarie y llega a la civilización (Engels, 1974). Esta última etapa sería una característica de las sociedades europeas y norteamericanas, mientras que las primeras, describirían el estadio de desarrollo de las sociedades no occidentales.

En el sentido anterior, otro docente, esta vez de Humanidades, en un mensaje de doble sentido, plantea que el partido político MAS, de mayoritaria presencia indígena y popular, es un “movimiento al salvajismo”.



Por su puesto que la teoría del evolucionismo unilineal de la cultura fue duramente cuestionada y científicamente desechada por considerarse etnocéntrica y especulativa (Restrepo, 2016); sin embargo, llama la atención que en pleno Siglo XXI, y en una institución académica, términos como salvajes, bárbaros o primitivos, que hacían referencia a las primeras sociedades humanas, ahora ya extintas, se empleen para calificar la cultura de los pueblos contemporáneos. A propósito, un antropólogo reflexiona: “Los “primitivos” no eran seres humanos más que a medias y, por consiguiente, estaba justificado dominarlos, tratarlos como objetos, destruirlos, modificarlos, explotarlos e incluso estudiarlos (Llobera, 1975:374).

Durante la intervención policial y militar a las movilizaciones campesinas, de noviembre de 2020, a través de las redes sociales, se difundieron mensajes que buscaban evitar que la sociedad, en su conjunto, acceda a información sobre los fatales resultados de la represión y el uso de armamento de guerra<sup>8</sup>. En correlato con lo que pasaba en el resto del país, docentes de facultades humanas y sociales reenviaban mensajes que alertaban sobre la existencia de virus en mensajes cuyos títulos se referían a la masacre de campesinos. A continuación, presentamos un par de ejemplos:

8 De acuerdo a la página de información digital “Resumen Latinoamericano” (16 de enero 2020), a partir del conflicto de octubre y noviembre de 2019, el gobierno de transición quitó a la cadena TELESUR de la grilla de canales de televisión satelital, decomisó equipos de transmisión de “Radioemisora Kausachun Coca” y retiró antenas satelitales (para acceder a telefonía móvil y el internet) de la Red de la Empresa Estatal Boliviana de Telecomunicaciones (ENTEL) en el área rural, que concentra el apoyo al Gobierno depuesto de Evo Morales.

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>➡ Reenviado</p> <p>URGENTE:<br/>Ni se les ocurra <b>abrir</b> ahorita videos de la fiscal Luisa Ortega y diles a tus contactos que no abran un correo o mensaje que dice "Golpe Militar" y otro que dice "Bajan los Cerros". Es un virus que el SEBIN y el G2 Cubano están promoviendo para dañar los celulares y las computadoras para bloquear las redes sociales.</p> <p>Envíalo a todos tus contactos ....urgente.</p> <p>08:16</p> | <p>OJO!!!!<br/>Van a subir unas fotos del la marcha de MAS por Whatsapp. El archivo se llama Pueblo Mágico, no las abras ni veas, te jaquea el teléfono en 10 segundos y no se puede detener de ninguna manera. Pásale el dato a tus familiares y amigos. MASISTAS en el pluristate..NO LO ABRAN...🙄</p> <p>18:05</p> |
| Fuente: Grupo de docentes en WhatsApp. 10/11/2019                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          | Fuente: Grupo de docentes en WhatsApp. 09/11/2019                                                                                                                                                                                                                                                                     |

En la publicación de estos mensajes se advierte la toma de una posición política conservadora por parte de los docentes que reenvían mensajes de sus redes sociales; en este caso, la opción de apoyo es por la policía, que ha iniciado un motín policial y se ha unido al ejército y los agroindustriales del oriente boliviano, para desarrollar un *Golpe de Estado*. En ambos casos, extraña que los que reenvían los mensajes estén interesados en evitar que sus colegas se informen sobre los resultados de la intervención policial y militar en las movilizaciones populares de Senkata y Sacaba. Como producto de dichas acciones, treinta y seis indígenas y campesinos, que salieron a protestar contra la movilización policial y militar efectuada contra el gobierno de Morales, murieron con impactos de bala; ninguno fue policía, militar o miembro del grupo paramilitar autodenominado “Resistencia Juvenil Cochala”.

Sin embargo, en grupos de docentes y estudiantes de la UMSS continuaron expresando su apoyo al ejército y la policía.

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                   |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Personalmente, tengo graves problemas para analizar el conflicto... No puedo tomar una posición....</p> <p>Yo me inclinaria un poco mas a la policia, ya que en si su función es de orden y seguridad, ahora bien si estos son rebasados entran las FFAA y señores, ellos no les van a dar flores...</p> <p>19:54</p> | <p>Radio Popular Yacuiba<br/>#Nacional Denuncian que coccaleros del Chapare no les permiten proveer... <a href="http://www.facebook.com">www.facebook.com</a></p> <p>Por favor difundalo ellos están siendo emboscados, no les dejan ni salir son como 100 Policías y si sale uno los mataran, están Garras del Valor y UMOPAR 🙏🙏🙏🙏🙏🙏<br/>🙏🙏🙏🙏🙏🙏 Por favor difundan lo 🙏🙏🙏🙏🙏🙏</p> |
| Estudiante, en grupo de docentes y estudiantes en WhatsApp. 15/11/2019                                                                                                                                                                                                                                                   | Fuente: Grupo de docentes en WhatsApp. 09/11/2019                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |

En algunos casos, el apoyo de algunos docentes no solo fue simbólico, sino también material, puesto que iniciaron campañas de recaudación de dinero para financiar a la policía amotinada:

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                   |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Ahora el contexto cambia !!</p> <p>1) Ya tenemos presidenta y la policia está reforzada por el ejército, está amenaza del trópico deben hacerse cargo ellos y no nosotros .</p> <p>2) Si nosotros seguimos bloqueando barricadas y otros estamos deslegitimizando la presencia de una nueva autoridad constitucional del país ... eso es lo que ellos buscan ...</p> <p>Además el ejército y policía están en el trópico Ypacani reprimiendo a cocaleros quienes ya se rindieron tras varios arrestos ... por lo que dudo pero dudo que ellos vengán a saquear Cochabamba.</p> | <p>Estamos colaborando con insumos y creo que lo mejor es esto para mantenerlos bien , lo que quieran estarán físicamente</p> <p>Yo puedo recolectar a partir 10:00 de hoy, entre y</p> <p>Estoy recolectando Bs100 por persona, de los docentes de Con eso compraremos lo que se necesita para los policías</p> | <p>Estan aprovechando que no hay policia. Quien creen que está incitando a la pelea? 11:24</p> <p>Banco Nacional de Bolivia, Caja de Ahorro moneda nacional. Cta. 50 410 45. Cbba. es de mi hijo mayor 11:25</p> <p>Si gustan hacer transferencia con la aplicación del BNB 11:25</p> <p>Docentes de la facultad de también quieren hacer aportes de Bs 100 por persona, les di la dirección q indicaste o como se podría efectivizar sus aportes. 11:40</p> |
| <p>Fuente: Grupo de docentes en WhatsApp. 08/11/2019</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          | <p>Fuente: Grupo de docentes en WhatsApp. 09/11/2019</p>                                                                                                                                                                                                                                                         | <p>Fuente: Grupo de docentes en WhatsApp. 10/11/2019</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     |

Como se puede evidenciar, además de participar en los bloqueos urbanos, que luego recibieron el apoyo determinante de la policía y el ejército, para lograr la caída del gobierno de Morales, algunos docentes coordinaron y financiaron las acciones de la policía, frente a los campesinos provenientes del valle y el Chapare.

Sin embargo, con el fin de dar legitimidad al uso de armas de fuego y establecer la necesidad de que las fuerzas armadas empleen la coerción física, algunos docentes difundieron mensajes que alertaban que las organizaciones sociales movilizadas estaban buscando ser víctimas de la violencia.

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |                                                                                                                                                                    |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p> Reenviado</p> <p>URGENTE!!!</p> <p>La quema de la sede del MAS está siendo realizada por los masistas, y quieren ir a YPFB y a la fiscalía. Están buscando excusas para que salgan los militares. Pasen a los grupos y llamen a los medios de comunicación 22:05</p> | <p>Quiero decir que el joven fallecido habia sido recolectado varias veces por los dirigentes del mas. Ahora, estan queriendo aprovechar la situacion... 17:38</p> |
| <p>Fuente: Grupo de docentes en WhatsApp. 08/11/2019</p>                                                                                                                                                                                                                                                                                                    | <p>Fuente: Grupo de docentes en WhatsApp. 07/11/2019</p>                                                                                                           |

En los mensajes presentados resaltamos que, en el imaginario de algunos docentes, los campesinos que se movilizaron en apoyo al MAS son personas susceptibles de ser manipuladas hasta el punto de ofrendar sus propias vidas para beneficio de los dirigentes de su partido político. En el mismo sentido, los argumentos del mensaje presentado sugieren que los campesinos movilizados merecen las balas y la violencia que estaban recibiendo de parte de la policía y el ejército.

|                                                                                                                                                                                                                                                                                             |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Pero ellos estan buscando problemas<br/>Si fueran pacíficos se irian tranquilos darian media vuelta<br/>19:47</p> <p>No ves lo que los "indígenas" provocaron en la paz, justificar vandalismo aterrorizar a la poblacion con discursitos de reivindicación ya están demas<br/>09:48</p> | <p>👤👤👤. Cuántos muertos serán del gobierno y cuántos de Evo no sabemos, pero sí sabemos que no se puede querer enfrentar al ejército, tener armas, atacar a la policía y salir ileso. O por lo menos en cualquier otro país se sabe eso.<br/>14:01</p> <p>Distinguida [redacted], ojalá que ninguno de tus familiares sea asesinado ni justa ni injustamente.<br/>14:</p> |
| Fuente: Grupo de docentes en WhatsApp. 15/11/2019                                                                                                                                                                                                                                           | Fuente: Grupo de docentes en WhatsApp. 15/11/2019                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |

En los mensajes expuestos, se evidencia una clara fractura social y polarización entre docentes, que en algunos casos interpelaron los mensajes de sus colegas. Se advierte también una escasa objetividad y poca sensibilidad con respecto a la sucesión de muertos y heridos por parte de la policía y el ejército; asimismo, que el concepto de democracia es relativo al tipo de población que recibe la coacción física de las fuerzas armadas y a quién tiene el poder de determinar qué es y qué no es democracia.

Si bien en ocasiones algunos docentes observan el sentido discriminatorio de los mensajes de sus colegas, y también que existen docentes que prefieren no participar de las discusiones de sus colegas, en los grupos de WhatsApp, son escasas las ocasiones en que alguien se manifiesta contra los continuos comentarios agresivos de sus colegas. Al parecer, lo que más bien hay es una coordinación entre docentes que emplean calificativos discriminatorios como: “masiburros”, “inhumanos”, narcoterroristas”, “hordas” “delincuentes”, para resaltar la inhumanidad de los campesinos que apoyan al MAS. Seguidamente, presentamos dos mensajes en los que se alude al vínculo de los indígenas con el terrorismo y el narcotráfico.

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Pero fue una situación realmente peligrosa y tratarlo de menos de terrorismo era un error, aunque internamente preferiría que todos ellos padezcan la explosión para que ellos comprendan su ignorancia.<br/>23:36</p> <p>Puedes revisar las noticias de hoy, ojalá fuera paranoia, esto es marcoterrorismo que tiene secuestrada a una población indígena obligada a bloquear estimulando con alcohol y coca.<br/>Es realmente inhumano<br/>23:</p> | <p>Las marchas pacíficas lamentablemente solo son el escenario que encubre a grupos terrotitas con armas , dinamitas, armas de bárbaros, eso no tiene nada que ver con los grupos de productores que están en la marcha obligados para que no le quiten su turno de agua, o pague multas de 350 bs. 500 bs O si tienen un negocio en el trópico sea saqueado, todo lo que expre lo tengo documentado<br/>07:</p> <p>En las calles el Narcomasismo sigue pagando el Terrorismo, en el Parlamento pretenden aprobar una Ley para dejar impunes a los cabecillas del Fraude, el Terrorismo, y las muertes provocadas por francotiradores.<br/>17:53</p> |
| Fuente: Docente en grupo de docentes y estudiantes en WhatsApp.<br>15/11/2019                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | Fuente: Docentes, en grupo de docentes y estudiantes en WhatsApp.<br>15/11/2019                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |

De los textos citados, nos llama la atención que, en carreras como antropología, sociología o trabajo social, las comunidades originarias, indígenas, selváticas y campesinas del país son parte constitutiva de su trabajo. Es más, muchos de estos profesionales trabajan en organismos gubernamentales y no gubernamentales que reciben financiamiento por apoyar a estas poblaciones; sin embargo, se advierte que algunos de estos profesionales continúan percibiendo a la población descrita como a gente que no tiene capacidad de razonamiento propio y que, por ello, es susceptible de ser “secuestrada” y “manipulada” a cambio de alcohol y coca. Por los mensajes presentados, también se advierte que muchos de estos profesionales ignoran cómo se toman las decisiones en las comunidades campesinas y que poseen sus propios mecanismos de deliberación y toma de decisiones, como el cabildo o la asamblea comunitaria.

## Opiniones y percepciones de discriminación en la universidad

A continuación, presentaremos algunas opiniones de docentes y estudiantes con respecto a la aún vigente discriminación étnica.

De acuerdo a uno de los docentes del PROEIB Andes, pese a evidentes cambios, la discriminación de docentes y estudiantes aún está presente, aunque de forma encubierta, y se hace manifiesta en función al origen étnico:

Si bien es cierto que, en los últimos años, hemos presenciado una especie de cambio respecto de la discriminación por distintas razones. Considero que, en términos generales, todavía en nuestra facultad, en la universidad, hay una especie de discriminación disimulada, camuflada. Es decir, hay algo detrás de esto aparente, que no se lo dice, pero está vigente. Me atrevo a decir que, en algunos casos, hay discriminación en razón al origen étnico, tanto de estudiantes y también a nivel de docentes. Esto se puede ver en las formas de reaccionar, en las interacciones, sobre todo, entre estudiantes; y de docentes hacia estudiantes que vienen, por ejemplo, de las provincias. Desde hace mucho, en los discursos, se escuchaba respecto de, por ejemplo, cuando había el programa PAE. Es decir, de los jóvenes que provienen de las provincias, bajo un convenio con la universidad, ingresaban directamente a la universidad. Este ingreso directo generaba reacciones entre los mismos estudiantes y también docentes, y creaba automáticamente una separación y les llamaban “los PAE”. Estos jóvenes son sujetos a discriminación en este sentido. (Vicente Limachi. 29/08/2020)

Además de lo arriba mencionado, subrayamos que el término de la modalidad de ingreso libre para los estudiantes provenientes del área rural, más destacados, se empleó como una categoría de subvaloración de los jóvenes que accedieron a la universidad a través de ese medio. Dicha categoría establece una diferenciación entre los estudiantes que ingresaron a la UMSS por la vía regular, es decir, aprobando un examen de ingreso, y los estudiantes que accedieron a la casa superior de estudios a través de sus organizaciones matrices. Si bien es posible que los estudiantes que ingresaron mediante esta modalidad no necesariamente sean los estudiantes que más se esforzaron en su etapa escolar, y que, en realidad, hayan empleado un vínculo familiar o político con los encargados de elabo-

rar las listas de “mejores alumnos” (Sarela Paz, comunicación personal. 26/08/2020). No obstante, observamos que el bajo rendimiento de algunos estudiantes del PAE es aprovechado para estigmatizar a todos los que ingresaron con este mecanismo de discriminación positiva con la población indígena. Así, el ingreso universitario con el PAE se constituye en una carga “negativa” para los estudiantes del PAE, porque no inician, ni desarrollan sus estudios en igualdad de condiciones. De este modo, algunos de estos estudiantes evitan hacer conocer que ingresaron a la universidad por la vía del PAE, para evitar ser estigmatizados y maltratados por sus compañeros y docentes<sup>9</sup>: “No quería que sepan que he entrado por el PAE, porque hartó nos discriminaban. decían que no debíamos estar en la universidad; sin embargo, la mejor alumna he sido”. (Exestudiante de la carrera de Ciencias de la Educación).

Sobre la pregunta de ¿Qué tipo de discriminación afecta de peor forma a los estudiantes y docentes? otro entrevistado indica lo siguiente:

Entre las discriminaciones que más afecta es la étnica. Se ha creado una cultura de discriminación que no se dice, pero se actúa, entonces la discriminación étnica es directa, se subvalora por más que tenga una formación, preparación, como dice algunos autores, hacia el tipo de persona desde los rasgos somáticos, catalogado desde ahí. Como son siglos de discriminación se ha formado como una cultura, se niega, pero existe. Afecta a los estudiantes, docentes y administrativo, porque están en ubicación de cargos, en la escala social, en la ubicación dentro el aula, en conformación de grupos y pesa más la condición étnica que la condición social e influye mucho. (Teófilo Laime. Docente de Ciencias Sociales. 16/08/2020)

El testimonio refleja que la discriminación en la universidad se ha hecho estructural, es decir, trasciende a todas las relaciones e interacciones sociales, tanto en lo público como en lo privado<sup>10</sup>. En este caso, los rasgos fenotípicos son advertidos como marcadores de posición social en una estratificación que no sólo es económica, pues no basta con que los miembros de los estratos colonialmente subalternizados se esfuercen, por ejemplo, obteniendo los títulos profesionales más ansiados en el ámbito académico o consiguiendo los empleos mejor remunerados; pese a ello, continúan siendo objeto de discriminación y de maltrato por la gente mejor ubicada en la estratificación social, aunque ésta solo haya alcanzado un grado básico.

Con respecto a los avances contra la discriminación y el racismo en la universidad, nuestros entrevistados hacen la siguiente valoración:

Yo he visto poco avance [en torno a la lucha contra la discriminación]. A nivel del Estado, hay la ley antirracismo. La Universidad, como institución del Estado, tiene contenidos eurocentristas. Los actores están subvalorados, subalternizados... La discri-

9 En un estudio realizado en el contexto del sistema educativo norteamericano, Rosenthal Robert y Jacobson Lenore (1968) establecen la influencia de las expectativas de los docentes en el rendimiento académico de sus alumnos; esto también se conoce como profecía auto cumplida, porque los estudiantes estigmatizados terminan auto convenciéndose de su incapacidad.

10 Patricio Solís (2017)

minación no se pierde cuando hay desigualdad; hay que buscar igualdad entre las diferencias; cuando la población indígena sea igual que la población urbana, recién existirán la democratización y la tolerancia. (Teófilo Laime, Docente UMSS. 16/08/2020)<sup>11</sup>

Puedo percibir que existe discriminación de docentes hacia los estudiantes y también entre estudiantes. Yo he sufrido discriminación por ser mujer y madre, lo más curioso era de una mujer docente y madre también, cuando me pregunto ¿para qué estaba estudiando? Reforzando la mirada machista de la sociedad, como si el ser madre y esposa sería el destino final de una mujer; cuesta creer que una mujer con formación académica pueda minimizar a otra mujer y curiosamente a los varones les trataba más amablemente y las estudiantes mujeres no. (Estudiante UMSS, 16/08/2020)

También se puede percibir que los docentes buscan a estudiantes que comulgan con su ideología, o son, de alguna manera, estudiantes que han tenido oportunidad de formarse en colegios urbanos, con ciertas habilidades de estudio, haciendo a un lado a los estudiantes que han llegado del área rural o de zonas de la periferia con ciertas dificultades de estudio. (Estudiante UMSS, 16/08/2020)

Entre estudiantes también hay discriminación cuando son selectivos en su círculo de amistades, cuando se conforman trabajos de grupo, excluyen a personas con ciertas características basado en lo económico o clase. (Estudiante UMSS, 16/08/2020)

Yo creo que la universidad, en general, está colonizada, donde se “civiliza al que no sabe”, al estudiante. Esto se agrava si el estudiante es de color y es del campo; además, que te enseñan todo lo referente a las sociedades modernas, donde se produce el conocimiento que los docentes repiten sin realizar un mínimo de análisis. (Estudiante UMSS. 24/08/2020)

Por cuestión de espacio, a continuación, nos limitaremos a señalar algunas de las características percibidas como constitutivas de la discriminación en la universidad. Así, resaltamos que los conocimientos privilegiados por la universidad tienen como base a la racionalidad occidental (europea y norteamericana); que para que la discriminación étnica sea eliminada debe trabajarse para generar igualdad de condiciones en otros ámbitos (epistemológico, económico, social, cultural, etc.); que la discriminación por motivos étnicos se refuerza con la estigmatización generada por motivos de clase social y de género; que se percibe que los docentes y los estudiantes de los grupos económicos dominantes incurrir en una sutil discriminación por motivos de origen étnico, favoreciendo a los estudiantes castellanohablantes de clase media urbana, en desmedro de quienes vienen del área rural y tienen una lengua indígena por lengua materna. En este mismo sentido, Gonzalo Terceros, Decano de la Facultad de Ciencias Sociales, observa:

No se puede negar que haya racismo y discriminación en la universidad. Se la percibe, más en unas unidades facultativas que en otras. En Ciencias Facultades, por ejemplo, es menor a la que se puede percibir en otras facultades. Por ejemplo, en el área de la salud, en la Facultad de Medicina, entiendo que el ingreso es más complicado que

en otras facultades. Si bien uno podría decir “Pero, todos tienen la posibilidad de pasar el propedéutico y dar el examen de ingreso en las mismas condiciones”. Esto no es muy evidente, porque el examen es muy exigente y todos sabemos que no todos los bachilleres llegan con la misma formación a la universidad. De hecho, allí ya se produce una discriminación por el lugar de donde provienes. No es lo mismo egresar de un colegio fiscal que de un colegio particular (24/08/2020).

El análisis realizado por la autoridad entrevistada plantea cómo, en algunas unidades facultativas, la discriminación étnica y económica es estructural; se han institucionalizado mecanismos de segregación étnica y económica en función a la procedencia escolar y el capital cultural acumulado. Con respecto a los desafíos, que la universidad tiene frente a la discriminación, otro estudiante comenta lo siguiente:

La universidad se ha convertido en una institución que refuerza todas las formas de discriminación de género, condición social y económica, y, sobre todo, por características fenotípicas, eso significaría mucho trabajo y compromiso de parte de los docentes, pero creo que no es de su interés. Claro, de los estudiantes también. (Estudiante UMSS, 24/08/2020)

Rescatamos de esta última cita que la universidad tiene el desafío de luchar contra la discriminación estructural y que no se percibe que los actores universitarios hayan asumido el compromiso de luchar contra la discriminación; al parecer, esto se debe a que la discriminación no es percibida como un problema experimentado por los grupos sociales hegemónicos en esta institución de educación superior.

Por las evidencias presentadas, cabe preguntar ¿Por qué, después de más de diez años de transformación formal del Estado, de diferentes eventos académicos de sensibilización sobre la diversidad cultural, muchos docentes y estudiantes universitarios aún expresan una atávica resistencia hacia la presencia de la población indígena en el espacio urbano? ¿Por qué, si muchos de estos docentes y estudiantes también tienen un origen indígena, recurren a categorías coloniales, sobre lo étnico, para inhabilitar a la gente que no se ve, que no piensa o que no actúa como los miembros de los grupos dominantes?

### III. Conclusiones

Hasta aquí, abordamos la temática del racismo y la discriminación étnica, concibiendo esta problemática como una tara que ha tenido continuidad desde la época colonial.

- No obstante, se haya dictado y promocionado una Ley contra el racismo y toda forma de discriminación (Ley 045), continúan empleándose recursos racistas para excluir y denigrar a los miembros de los grupos étnicos y éstos quedan impunes. Tal vez esto se deba a la dificultad que implica demostrar que tal o cual conducta tienen un sentido racista o no. La realidad ha demostrado que la identificación de actos y expresiones racistas depende del contexto en el que emergen.

- Quienes recurren a esta estrategia, como instrumento de dominación, no necesariamente pertenecen a los tradicionales grupos de poder. En muchos casos, los que discriminan también son parte de las comunidades discriminadas, pero que, al haber acumulado algún tipo de capital cultural (vestimenta, variedad dialectal, residencia, educación u otros) exteriorizan su rechazo hacia sí mismos, discriminando a sus semejantes. En este caso, emplean su mayor acceso a la riqueza, al poder o al prestigio social, para desmarcarse de su grupo de origen y tratar de ser admitido en los grupos dominantes.
- En analogía con la recta numérica, donde el número positivo más alejado a cero (que está al medio) es mayor y el número negativo más alejado a cero, es menor, la forma en que nuestra sociedad valora a las personas parece tener la misma lógica; mientras más características de la sociedad occidental se tenga, mejor será el trato recibido por la sociedad. Por el contrario, mientras menos características físicas y culturales de la sociedad dominante se posea, el trato recibido por los grupos sociales será peor. Tal vez sea por esto que intuitivamente los miembros de los grupos subalternos se esfuercen por acumular capital cultural, y así tener mayores oportunidades de supervivencia y salir de la zona de mayor presión por parte de los miembros de los grupos dominantes.
- Se constata que, pese a la implementación de políticas de lucha contra la discriminación, el racismo y la discriminación es el último recurso para mantener a raya a los miembros de los grupos subalternos.
- Aunque la teoría antropológica plantea que, en sociedades estratificadas, cuya jerarquización es el resultado de un injusto acceso al poder, al prestigio y a la riqueza, no basta con que la gente de los estratos bajos se esfuere por ascender socialmente, acumulando capital cultural y abandonando marcas de identidad colectiva que pudieran ser asociadas con las comunidades subalternas. Se ha constatado que el racismo y la discriminación es estructural e institucionalizado, es decir, es transversal a todas las relaciones sociales y es parte de los mecanismos que tienen los grupos dominantes para evitar, a través de las propias instituciones educativas, el ascenso social de los miembros de los estratos bajos.
- Recuperando otros planteamientos teóricos desarrollados en torno a la visión territorial de los pueblos indígenas de la Amazonía y los Andes, observamos que las comunidades criollas urbanas también son claramente territoriales. En este sentido, concibiendo que determinados sectores de la ciudad son parte de su dominio territorial ancestral perciben que deben resguardarlos de las potenciales amenazas (“estos chapareños nos están invadiendo”). Subrayando que, a diferencia de otros mamíferos, que sólo demarcan un territorio físico, los humanos construimos y protegemos territorios simbólicos; por ello, el Estado y sus instituciones (entre ellas, la docencia en la universidad) históricamente fue parte del dominio territorial de los grupos criollos urbanos (y de su descendencia). Por ello, cuando los indígenas incursionaron en dichos espacios, los grupos históricamente privilegiados sintieron que su territorio estaba siendo invadido.

- El encuentro con el “otro” (el alter ego) conlleva un potencial de conflicto. El conflicto puede permanecer encubierto si los bienes materiales y simbólicos que permiten la supervivencia material y simbólica de las personas y los grupos no son escasos; pero puede tornarse violento si éstos son limitados o arrebatados sin consenso (a más escasos de recursos, mayor potencial de conflicto y violencia). En estos casos, los estigmas raciales y étnicos son parte de los mecanismos empleados por nuestra sociedad en su lucha simbólica por los escasos recursos.
- Se ha constatado que, pese a los cambios formales del Estado, a diversas experiencias de lucha contra la discriminación étnica, e inclusive, a que muchos docentes fueron activistas de extrema izquierda cuando eran estudiantes, la cultura docente es recalcitrantemente conservadora y, como tal, se resiste al cambio y a la consideración de que las relaciones intersubjetivas no solo están mediadas por diferencias económicas, sino también por diferencias raciales y étnicos.

## Referencias Bibliográficas

Bourdieu, P. y Passeron J. C. (2003). *Los herederos: Los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI.

Castro, Á. (2013). Santa Cruz, La mayor inversión boliviana 1825 - 2000. La Paz, Bolivia: CEPAAA.

Dussel, E. (1994). *1492: El encubrimiento del otro: Hacia el origen del mito de la modernidad*. Plural Editores.

Engels, F. (1974). El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Editorial Progreso.

Garcés, F. (2005). Las políticas del conocimiento y la colonialidad lingüística y epistémica. En C. Walsh (Ed), *Pensamiento crítico y matriz (de) colonial: Reflexiones latinoamericanas*. (pp.137 – 168). Universidad Andina Simón Bolívar.

Hamermesh, D., & Biddle, J. (1994). Beauty and the Labor Market. *The American Economic Review*, 84(5), 1174-1194. <http://www.jstor.org/stable/2117767>

Kottak, C. (2011). *Antropología Cultural*. (14ª. ed.). McGraw-Hill Companies.

Levi-Strauss, C. (1971). Raza e historia. *Revista de la Universidad Nacional (1944 - 1992)*, (8), 68-108. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/view/11938>

Loayza, R. (2014). *Halajtayata: Racismo y etnicidad en Bolivia* (4ta. ed.). Konrad Adenauer Stiftung.

López, L. E. (2005). *De resquicios a boquerones. La educación intercultural bilingüe en Bolivia*. Plural/PROIEB Andes.

Llobera, J. (1975). Post-scriptum: Algunas tesis provisionales sobre la naturaleza de la antropología. En J. Llobera. (Comp.). *La antropología como ciencia* (pp. 9 –15). Editorial Anagrama.

Machaca, G. y Zambrana, A. (2013). La construcción de metodologías interculturales: Un desafío actual del sistema educativo plurinacional en Bolivia. En G. Machaca y A. Zambrana. (Eds.). *Hacia una educación intracultural, intercultural y plurilingüe: metodologías y estrategias interculturales de enseñanza y de aprendizaje* (pp. 15–52). FUNPROEIB Andes.

Nanda, S. (1999). Rango y estratificación social. En S. Nanda. *Antropología Cultural, adaptaciones socioculturales* (pp. 177-195). Grupo Editorial Iberoamericana.

Peña, C. (2011). ¿Vos confiás? Capital social, identidad y desarrollo en Santa Cruz. Fundación Friedrich Ebert.

Solís, P. (2017). *Discriminación estructural y desigualdad social. Con casos ilustrativos para jóvenes indígenas, mujeres y personas con discapacidad*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.

Spedding, A. (2013). La racionalidad del racismo: reflexiones sobre la ausencia de un debate. *Temas Sociales*. (33), (pp. 109-153). [http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/rts/n33/n33\\_a06.pdf](http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/rts/n33/n33_a06.pdf)

Spedding, A. (2009). Capítulo 11. Los Yungas y el norte de La Paz: cocaleros, colonizadores y afrobolivianos. D. Arnold (Ed. y Comp.). ¿Indígenas u obreros? La construcción política de identidades en el Altiplano boliviano (pp. 429 -470). UNIR.

Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.3 en línea]. <<https://dle.rae.es>>

Reinaga, F. (1970). *La Revolución India*. PIB.

Rosenthal R., J. (1968). *Pygmalion in the classroom*. New York: Holt, Rinehart & Winston.

Restrepo, E. (2016). *Escuelas clásicas del pensamiento antropológico*. IGMCM.

Televisión Universitaria (13/08/2020). En línea: [lassroom.google.com](https://lassroom.google.com)

Wieviorka, M. (2009). *El racismo. Una introducción*. Gedisa.

Zambrana, A. (2014). *El Pueblo Afroboliviano. Historia, cultura y economía*. FUNPROEIB Andes

Zambrana, A. (2016). Territorios del aprendizaje. Espacios epistemológicos de sociedades indígenas de la Amazonía boliviana En: Memoria del VI Congreso Nacional de Sociología (pp. 89-94). INCISO.

Zegada, M. (2008). Racismo en Bolivia: Discursos y contra discursos. 27, *Estudios & Ensayos* (pp. 89-94). Centro Cuarto Intermedio.



# ARTÍCULOS



# Cambios en la estructura de clase de la sociedad boliviana

## Una perspectiva estructural socio-laboral y de largo plazo<sup>1</sup>

*Jorge Miguel Veizaga Rosales<sup>2</sup>*

### Resumen

Este artículo identifica los cambios más sobresalientes en la estructura de clases de la sociedad boliviana en los últimos 30 años y corrobora las visiones de académicos que argumentan la existencia de un proceso de crecimiento de las clases medias en Bolivia, en particular, desde el año 2006 hasta el presente.

Los hallazgos del estudio confirman la existencia de incrementos significativos en las proporciones de la población ocupada categorizada como “clase media”, tanto en términos de clases como de estratos. Sin embargo y en la medida en que dichos incrementos se han verificado tanto en el último período inter-censal (2001-2012) como en el penúltimo (1992-2001) resulta muy arriesgado inferir que dichos incrementos estén correlacionados con el así denominado “cambio de régimen” de mediados de los años 2000. Parecen adquirir mayor relevancia las explicaciones que dan cuenta de los procesos seculares de cambio estructural asociados a la modernización del empleo y a la expansión de la cobertura educativa, así como a los crecientes niveles educativos de la población ocupada.

**Palabras clave:** clases sociales, estratificación social, Bolivia, estructura ocupacional, censos

---

1 Una versión previa de este artículo ha sido presentada en la Mesa Redonda 27: Clases, estratos y sectores medios en Bolivia, en el X Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Bolivianos – AEB en la ciudad de Sucre del 22 al 26 de julio de 2019.

2 Investigador del Centro de Estudios de Población – Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba - Bolivia, correo-e: jmveizaga@gmail.com

# Changes in class structure in bolivian society

## A long term socio-occupational structure perspective

### Abstract

This paper identifies the most significant changes in class structure in Bolivian society during the last 30 years and it confirms academic opinions asserting Bolivian middle classes' growth, in particular, since 2006 to date.

Findings confirm the existence of significant increases in proportions of occupied population categorized as middle class, both in terms of the classical class concept and in terms of functional strata. Nevertheless, and as long as increases have been observed in the last census period (2001-2012) as well as in the previous one (1992-2001) it gets too uncertain to affirm that such increases might be the consequences of the so-called "regime change" from the mid 2000's. Factors related to historical and structural change social processes seem to be more relevant to explain changes in occupational structure as they are closely tied to modernization of the economy and the expansion and improvement of education.

**Keywords:** Social Classes, Social Stratification, Bolivia, Occupational Structure, Census

### 1. Introducción

Este artículo tiene el propósito de identificar los cambios más sobresalientes en la estructura de clases de la sociedad boliviana en las últimas décadas y busca corroborar las visiones de varios académicos y científicos sociales que argumentan la existencia de un proceso de crecimiento de las clases medias en Bolivia, en particular, desde el año 2006 hasta el presente (Laserna et al., 2018; Pinto Q., 2018; Bolivia - Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2020). Dada la coincidencia del "ensanchamiento" de las clases medias con el advenimiento del Movimiento Al Socialismo (MAS) como partido político en función de gobierno, algunos autores han sugerido que lo primero es resultado de esto último (Villanueva, 2020). Es decir, que una nueva estructura de clase habría surgido como resultado directo y/o indirecto de las acciones, políticas, programas, proyectos, normatividad, reglamentación, disposiciones administrativas y/u otros tantos esfuerzos enmarcados en lo que se ha denominado como el "proceso de cambio" (Suárez, 2018, págs. 11-12).

Por supuesto, este trabajo utiliza como punto de partida algunos supuestos que se inferen a partir de un somero análisis del discurso político del MAS-IPSP<sup>3</sup>, haciendo

3 Usualmente se suele aludir al Movimiento Al Socialismo (MAS) como el Instrumento Político para la Superación de los Pueblos (IPSP).

énfasis en los años previos a su primer período de gobierno (Mayorga, 2006; Orellana, 2006). Así, el supuesto asumido tiene que ver con la idea – y propuesta implícita – de que una vez en función de gobierno, el partido gobernante habría de realizar los esfuerzos necesarios para mejorar las condiciones de vida de la gran mayoría de la población y promover la inclusión – integración de ciertos grupos poblacionales subalternos y/o vulnerables (indígenas, más específicamente) haciendo énfasis en la reducción de las desigualdades sociales y económicas (Do Alto, 2011). Consecuentemente – y entre muchas otras cosas – se esperaría algún incremento significativo en el tamaño de las clases y/o estratos medios. Esto es lo que podría inferirse a partir de la revisión de algunos trabajos al respecto:

1) una tendencia hacia la inclusión e integración de los grupos (etnias, clases, etc.) históricamente marginados, los cuales serían integrados no solamente como objetos sino también como sujetos del desarrollo, 2) una tendencia hacia la economía de Estado, en la que si bien no se desaliente la iniciativa privada, se promueva con preferencia la participación directa del Estado en la economía y 3) una clara tendencia hacia las políticas redistributivas para disminuir las desigualdades. (Veizaga, 2007)

A partir de los referidos supuestos este artículo se concentra en analizar las estructuras socio-laborales como una aproximación a los conceptos de clase social y estratos sociales utilizando información de los 3 últimos censos (1992, 2001 y 2012) y más adelante, ofrece información adicional identificando los diferenciales y/o variaciones más sobresalientes en términos de algunas de las variables socio-demográficas más importantes tales como el área geográfica, regiones/departamentos, sexo y condición étnica, siguiendo la orientación analítica de un trabajo previo (Veizaga, 2016). En ese sentido, el análisis de los cambios incluye elementos que permiten de alguna manera, evaluar la correspondencia de dichos cambios con los propósitos del gobierno del MAS (Mayorga, 2006).

Este artículo se organiza de la siguiente manera: 1) Introducción, 2) síntesis de las principales tendencias y/o enfoques teóricos respecto de las concepciones de clase social y respecto de la estructura social, 3) modelo asumido para la identificación de las clases sociales y algunos aspectos relativos a la estrategia metodológica y analítica, 4) estructura socio-ocupacional a partir de la información censal procesada, 5) análisis del sentido de los cambios más significativos verificados en el período de estudio, 6) consideración de los cambios observados en términos del factor étnico y 7) hallazgos más importantes así como sus posibles implicaciones tanto en el contexto de las ciencias sociales como para efectos del análisis de la realidad social boliviana.

## **2. Las discusiones teóricas a propósito del concepto de clase y estructura social**

Si bien las concepciones de *clase social* y, más específicamente, de *clase media* se encuentran en el centro de un largo y complejo debate en las ciencias sociales y a pesar de que en los trabajos específicamente relacionados con el caso boliviano, dichas concepciones hayan sido abordadas desde diversas perspectivas teórico-metodológicas, este

artículo asume un enfoque muy particular con la única intención de aportar al debate actual ofreciendo algunos elementos relativamente novedosos que se originan a partir de un cierto tipo de análisis empírico (información sobre la población ocupada contenida en los censos) y que buscan operacionalizar las concepciones de clase de la tradición marxista y de los estratos desde la perspectiva más bien funcionalista-clásica de Durkheim.

En efecto, existen diversos enfoques teóricos a partir de los cuales se han propuesto explicaciones respecto de las formas en que se organiza la sociedad, desde las visiones más estructuradas y clásicas en términos de clases sociales hasta las visiones más flexibles y de corte posmoderno que proponen la existencia de sectores y/o grupos sociales que se organizan e interactúan entre sí de manera compleja y en diversas dimensiones (Alexander & Giesen, 1994, pág. 24).

Una revisión inicial y muy general de la manera en que los autores clásicos de la sociología han abordado la cuestión de las clases sociales puede resultar útil para cualquier efecto. En tal sentido es importante tener en cuenta que frente a los enfoques marxistas y de Durkheim que, aunque no exclusiva pero si fundamentalmente, asumen la centralidad del trabajo en la organización de la vida social, el enfoque weberiano al otorgar mayor importancia a otras dimensiones de la vida social parece tener cierta ventaja en términos de su capacidad comprensiva pero al mismo tiempo la tarea de identificar las clases se hace más compleja, esto debido a que además del mercado laboral, Weber destacó la importancia de otros mercados como el de consumo de bienes y de crédito entre otros (Veizaga, 2012, págs. 25-ss). Así, en vista de la pérdida de relevancia del trabajo como elemento central en la vida social (debido en parte a procesos tales como la automatización, la flexibilización laboral y la vigencia de los modelos de producción flexible), los cientistas sociales han preferido enfatizar dimensiones tales como el mercado de consumo, y en tal contexto la máxima que suele resumir todo es: “dime qué consumes y te diré quién eres” (Bourdieu, 1979; Laisney, 2013).

De cualquier forma, este trabajo insiste en explotar las ventajas de los enfoques que asumen la centralidad del trabajo en la vida social. Si bien podrían plantearse varios argumentos al respecto, el que se hace preferible esgrimir tiene que ver con la factibilidad y relativa simplicidad para su aplicación en términos de un estudio de corte empírico - positivista y teniendo en cuenta la información disponible (Veizaga, 2012). No obstante, el hecho de que se haya optado por un enfoque teórico-metodológico particular no implica de ninguna manera que éste sea *superior* o *mejor* a otros enfoques, por lo que, como ya se ha advertido, este artículo solamente espera poder aportar a las discusiones académicas en curso.

El argumento planteado resulta bastante claro en cuanto a la operacionalización del enfoque de Durkheim y el debate podría ser reducido al número de grupos ocupacionales que los sistemas de recolección y difusión de información permiten analizar (Veizaga, 2007).

En el caso más específico de los abordajes marxistas, el argumento previo no es tan impecable debido en parte a que la manera en que se ha operacionalizado la variable *clase*

*social* ha sido muy diversa y - en ese contexto - este trabajo reconoce el valioso aporte de Erik Olin Wright, sociólogo neo-marxista, que entre otras cosas, ha propuesto una manera de comprender la configuración de clases sociales en las sociedades actuales utilizando el concepto de posiciones contradictorias (e intermedias) de clase (Wright, 1980). Por otro lado, se reconoce que la concepción marxista de las clases sociales no puede ni debe ser reducida al análisis de los aspectos objetivos de la experiencia productivo-laboral de las personas. Sin embargo, debido a que el análisis de la formación de la conciencia de clase implica otro abordaje metodológico que escapa al alcance propuesto para este trabajo, el mismo se remite al análisis de los aspectos objetivos de las clases sociales.

Finalmente, si bien este estudio se ha propuesto comparar los resultados y las comprensiones que resultan de los enfoques asumidos, no ha sido posible especificar ninguna hipótesis respecto de la movilidad social como tal debido a que la información analizada no lo permite. De cualquier modo, las hipótesis que suelen plantearse en el contexto de los estudios sobre movilidad social sugieren de alguna manera que cuando se asume el enfoque de clases la movilidad social suele ser muy baja o nula; en cambio, cuando se asume el enfoque de estratos, los niveles de movilidad social son más elevados por lo que se suele caer en la tentación de afirmar que el enfoque de los estratos ofrece una visión más optimista de los procesos de cambio social. Una actitud más crítica sugeriría que el enfoque de estratos describe más bien una realidad ilusoria (Veizaga, 2012). De cualquier forma, la hipótesis que se evalúa en este trabajo se refiere más bien a los cambios en las estructuras de clase y estratos, es decir, si entre 2001 y 2012 han existido cambios significativos en la proporción que representan las clases y estratos medios de la población boliviana.

### **3. Una propuesta metodológica para el análisis empírico de las estructuras de clase**

La manera en que se operacionalizan las clases sociales en este trabajo se basa enteramente en el esquema de identificación de clases y estratos propuesto en un trabajo previo (Veizaga, 2012) y usando información censal correspondiente a los censos de 1992, 2001 y 2012, ha sido posible generar cuadros resumen que permiten una aproximación plausible para el análisis de la estructura de clase y estratos que es básicamente, una estructura socio-ocupacional.

La propuesta metodológica implica dos ámbitos, uno referido al enfoque funcionalista y que permite identificar los estratos sociales y el otro referido al enfoque marxista que deriva en la operacionalización de las clases sociales.

En el caso de los estratos, se parte del análisis de Durkheim acerca de la solidaridad social no solamente distinguiendo dos tipos, la mecánica y la orgánica, sino también proponiendo que en la medida en que una sociedad se encuentre más organizada y – en general – más “avanzada”, mayores logros se tendrán en la consolidación de la solidaridad orgánica, misma que presupone además mayores niveles de cualificación y/o especialización de la fuerza laboral (Durkheim, 1993). En tal sentido, los esquemas clasificatorios de

la población ocupada que tomen en cuenta el tipo y nivel de especialización y cualificación de los individuos permiten aproximar el concepto de estrato social. La información censal ofrece la posibilidad de analizar todo ello ya que las preguntas sobre ocupación principal han sido clasificadas siguiendo estándares que permiten aproximar al concepto de estrato.

Por otro lado, el concepto de clase social desde la perspectiva marxista implica una reflexión más profunda. Dado que Marx se concentró en las tensiones entre proletarios y burgueses y que prestó un interés muy marginal a la identificación de subtipos al interior de esas dos grandes categorías (Marx, 2015), lo más relevante de su enfoque consiste en la centralidad de la relación que tienen los individuos con los medios de producción como elemento que permite la identificación de las clases (Marx & Engels, 2020). De cualquier forma y en la medida en que el modo de producción capitalista se fue desarrollando, surgieron nuevas figuras para describir otros tipos de relaciones entre individuos y medios de producción (Grusky, 2005; Breen, 2005). En tal sentido, el concepto de localizaciones contradictorias de clase (Wright, 2005) permite identificar una serie de situaciones que podrían ser comprendidas como clases sociales sin dejar de seguir la perspectiva marxista. Al igual que en el caso anterior, la información censal suele registrar la categoría ocupacional de la población ocupada según la cual es posible determinar el tipo de relación que se tiene con el propio empleo. Por supuesto, al tomar en cuenta tanto la categoría ocupacional como el grupo ocupacional al mismo tiempo, es posible identificar con mayor precisión las clases sociales. Los detalles de la metodología y la conformación tanto de los estratos como de las clases, se ha explicado ampliamente en un estudio previo sobre movilidad social (Veizaga, 2012).

Ahora bien, es necesario mencionar que existen diversos esquemas y propuestas que permiten identificar las clases sociales y algunos de ellos van logrando una creciente aceptación. Empero, dichos esquemas suelen construirse a partir de estudios más especializados y utilizando encuestas que proveen información más detallada (Atria, 2004; Goldthorpe, 2003).

En cualquier caso, este trabajo asume la metodología ya descrita y, consecuentemente, asume como estrategia la elaboración e interpretación de cuadros de distribución de frecuencias que sintetizan la información requerida respecto de la sociedad boliviana y permiten la contrastación en el tiempo, así como en función de un conjunto restringido de otras variables (área geográfica, departamento, sexo y condición étnica) consideradas como las variables relevantes.

Es importante aclarar que, a partir de la información censal, los cambios que se observan al comparar las estructuras socio-ocupacionales no pueden ni deben ser interpretados como procesos de movilidad socio-ocupacional. La movilidad social, en sentido estricto, requiere contrastar las situaciones de origen y destino para cada unidad de análisis (por ejemplo: individuos). En ese sentido, la comparación de las estructuras de clase en este artículo enfatiza en el análisis de las distribuciones relativas.

## 4. La estructura de clases y estratos de la sociedad boliviana entre 1992, 2001 y 2012

En esta sección se reportan inicialmente las estructuras de clase social y de estratos según los esquemas ampliados, es decir, esquemas que muestran un mayor detalle usando las categorías específicas; más adelante, se utilizan los esquemas reducidos con menos categorías que se conforman mediante la agregación de las categorías de los esquemas ampliados (Veizaga, 2012).

### 4.1. Las estructuras de clase y estratos según los esquemas ampliados

El Cuadro 1, muestra la estructura social boliviana según el esquema ampliado de estratos que refleja la información de los censos de 1992, 2001 y 2012. Es posible ver que la mayoría de la población ocupada conforma los dos estratos más bajos (trabajadores no calificados y agricultores) siendo mínimas las proporciones de población ocupada en los primeros estratos (directivos y profesionales representan el 1.1%). También se puede ver que con el paso del tiempo han existido cambios significativos en la estructura disminuyendo la proporción de ocupados en el último estrato, e incrementándose la proporción de población en los estratos superiores. En 2012, operarios (manuales) y vendedores representan prácticamente al 40% de la población ocupada. Por otro lado, los dos primeros estratos (directivos y profesionales) representan en 2012 el 10.5% de la población ocupada, es decir, 10 veces más que en 1992.

**Cuadro No 1. Estructura social boliviana según el esquema ampliado de estratos, 1992, 2001 y 2012**

| Estrato | Descripción                 | 1992      |       | 2001      |       | 2012      |       |
|---------|-----------------------------|-----------|-------|-----------|-------|-----------|-------|
|         |                             | Población | %     | Población | %     | Población | %     |
| E1n     | Directivos                  | 1766      | 0,4   | 51 626    | 1,8   | 79 364    | 1,8   |
| E2n     | Profesionales               | 3336      | 0,7   | 167 069   | 5,8   | 381 088   | 8,6   |
| E3n     | Técnicos                    | 14758     | 2,9   | 167 936   | 5,8   | 229 389   | 5,2   |
| E4n     | Empleados                   | 6292      | 1,3   | 98 648    | 3,4   | 120 540   | 2,7   |
| E5n     | Operadores                  | 12470     | 2,5   | 180 471   | 6,3   | 365 943   | 8,3   |
| E6n     | Operarios                   | 37733     | 7,5   | 547 676   | 19,1  | 802 219   | 18,1  |
| E7n     | Vendedores                  | 27379     | 5,5   | 517 296   | 18,0  | 907 021   | 20,5  |
| E8n     | Agricultores                | 151884    | 30,3  | 862 201   | 30,0  | 1 195 310 | 27,0  |
| E9n     | Trabajadores no Calificados | 246327    | 49,1  | 278 337   | 9,7   | 341 866   | 7,7   |
| Total   |                             | 501945    | 100,0 | 2 871 260 | 100,0 | 4 422 740 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 1992, 2001 y 2012, a partir de Veizaga (2012)

En todo caso, es importante considerar que, aunque los cambios en la estructura ocupacional entre 2001 y 2012 son significativos, en realidad éstos parecen reflejar una tendencia de plazo más largo comenzando cuando menos a fines de los ochenta (del siglo pasado) y que tendría que ver con los esfuerzos realizados por ampliar la cobertura educativa y en general, por elevar los niveles de escolaridad de la población. En el caso particular boliviano, los cambios en el período 1992-2001 parecen reflejar una drástica transición desde una sociedad agrícola, tradicional y/o pre-moderna, a otra más urbana y comercial y/o centrada en los servicios.

En el caso de la estructura social boliviana según el esquema ampliado de clases, 1992, 2001 y 2012 (Cuadro 2), los cambios en la estructura ocupacional no resultan tan radicales como en el caso previo. Entre los cambios más significativos cabe destacar el incremento en la proporción de los trabajadores semi-autónomos que en 1992 eran el 17.4% y en 2012 representan al 23.2%; y decremento de los campesinos que en 1992 eran el 36.3% y en 2012 representan al 22.5%.

**Cuadro No 2. Estructura social boliviana según el esquema ampliado de clases, 1992, 2001 y 2012**

| Clases sociales             | Id  | 1992      |       | 2001      |       | 2012      |       |
|-----------------------------|-----|-----------|-------|-----------|-------|-----------|-------|
|                             |     | Población | %     | Población | %     | Población | %     |
| Capitalistas                | C1n | 16700     | 0,8   | 28208     | 1,0   | 36148     | 0,9   |
| CEO's                       | C2n | 59087     | 2,9   | 162008    | 6,0   | 308907    | 7,9   |
| Gerente - supervisor        | C3n | 192324    | 9,6   | 206605    | 7,7   | 242361    | 6,2   |
| <b>Pequeña Burguesía</b>    | C4n | 43169     | 2,1   | 119102    | 4,4   | 229902    | 5,9   |
| Empleados-trab. calificados | C5n | 115013    | 5,7   | 173148    | 6,4   | 327595    | 8,4   |
| Trabajadores semi-autónomos | C6n | 349431    | 17,4  | 613107    | 22,7  | 907251    | 23,2  |
| <i>Campesinos</i>           | C7n | 729535    | 36,3  | 678172    | 25,1  | 877562    | 22,5  |
| <b>Trabajadores-obreros</b> | C8n | 506784    | 25,2  | 716364    | 26,6  | 974073    | 25,0  |
|                             |     | 2012043   | 100,0 | 2696714   | 100,0 | 3903799   | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 1992, 2001 y 2012, a partir de Veizaga (2012)

#### 4.2. Las estructuras de clase y estratos según los esquemas ampliados

Los esquemas reducidos se construyen a partir de la agregación de las categorías de los esquemas ampliados y al ser más concisos facilitan su interpretación.

**Cuadro No 3. Estructura social boliviana según el esquema reducido de estratos, 1992, 2001 y 2012**

| Estrato | Descripción                | 1992      |       | 2001      |       | 2012      |       |
|---------|----------------------------|-----------|-------|-----------|-------|-----------|-------|
|         |                            | Población | %     | Población | %     | Población | %     |
| E1N     | Directivos y profesionales | 5102      | 1,0   | 217655    | 7,6   | 458855    | 10,5  |
| E2N     | Técnicos y empleados       | 21050     | 4,2   | 263804    | 9,3   | 349043    | 8,0   |
| E3N     | Obreros semi-calificados   | 77582     | 15,5  | 1231882   | 43,2  | 2061098   | 47,0  |
| E4N     | Agricultores y otros       | 398211    | 79,3  | 1135147   | 39,9  | 1520926   | 34,6  |
| Total   |                            | 501945    | 100,0 | 2848488   | 100,0 | 4389922   | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 1992, 2001 y 2012, a partir de Veizaga (2012)

**Cuadro No 4. Estructura social boliviana según el esquema reducido de clases, 1992, 2001 y 2012**

| Clases sociales                 | Id  | 1992      |       | 2001      |       | 2012      |       |
|---------------------------------|-----|-----------|-------|-----------|-------|-----------|-------|
|                                 |     | Población | %     | Población | %     | Población | %     |
| Capitalistas y altos burócratas | C1N | 268111    | 13,3  | 396821    | 14,7  | 587416    | 15,0  |
| Clase media                     | C2N | 507613    | 25,2  | 905357    | 33,6  | 1464748   | 37,5  |
| Clase trabajadora y campesinado | C3N | 1236319   | 61,4  | 1394536   | 51,7  | 1851635   | 47,4  |
|                                 |     | 2012043   | 100,0 | 2696714   | 100,0 | 3903799   | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 1992, 2001 y 2012, a partir de Veizaga (2012)

Los Cuadros 3 y 4, muestran los esquemas reducidos tanto de estratos como de clases para los años 1992, 2001 y 2012 y permiten observar de manera más clara lo expuesto previamente.

Una de las principales razones por las cuales se procede a la reducción del número de estratos pasando del esquema de estratos simples (Exn) al de estratos principales (ExN) y del esquema ampliado de clases (Cxn) al esquema reducido (CxN) básicamente tiene que ver con la búsqueda de un reporte sintético de la estructura de clases. Por supuesto, siempre existe un cierto nivel de *pérdida de información* o de detalle que se espera pueda ser compensado por el beneficio de una mejor *comunicabilidad* con los esquemas reducidos o sintéticos. Por efectos del proceso constructivo de los esquemas es importante mencionar que los estratos terminan en cuatro categorías donde se podría considerar que las dos categorías intermedias corresponderían a los *estratos medios*, en cambio en el

esquema de clases de tres categorías, la clase intermedia pasaría automáticamente a representar a la *clase media* como tal.

De acuerdo a lo expuesto, los Cuadros 3 y 4 muestran incrementos significativos en los sectores medios (estratos y clases) de la población boliviana entre los diferentes momentos censales, en particular y con mayor claridad, entre 1992 y 2001 corroborándose de ese modo lo propuesto por varios analistas, algunos de los cuales han sido ya referidos previamente. Empero, se puede observar también que los mayores incrementos parecen corresponder más bien al período 1992-2001, antes que al período 2001-2012 donde los incrementos son relativamente menores.

## 5. Variaciones y diferenciales de la estructura de clases y estratos en función de factores seleccionados

En esta sección se evalúan los cambios y variaciones de la estructura de clases y estratos considerando el papel que pudieran jugar ciertos factores que pudieran considerarse como básicos o generales tales como el área geográfica o según departamentos de residencia y según el sexo. El propósito de esta sección es evaluar si las diferencias según los factores considerados son significativas.

### 5.1. Diferenciales según área geográfica urbana – rural

En la medida en que la sociedad boliviana ha sido descrita como una sociedad dual y que dicha dualidad ha sido caracterizada en términos culturales, económicos, institucionales y otros, se suele asumir que el tipo de área geográfica permite aproximar dicha dualidad. En ese sentido los cuadros 5 y 6 muestran la estructura social en términos de los esquemas reducidos de estratos y clases y permiten comparar la distribución relativa de la población ocupada en 2001 y 2012.

**Cuadro No 5: Estructura social boliviana según el esquema reducido de estratos, por área geográfica, 2001 y 2012**

| ExN | Grupo                      | 2001   |        | 2012   |        |
|-----|----------------------------|--------|--------|--------|--------|
|     |                            | Urbana | Rural  | Urbana | Rural  |
| E1N | Directivos y profesionales | 10,7%  | 2,6%   | 14,2%  | 3,5%   |
| E2N | Técnicos y empleados       | 13,4%  | 2,5%   | 11,4%  | 1,6%   |
| E3N | Obreros semi-calificados   | 57,8%  | 19,7%  | 60,7%  | 21,8%  |
| E4N | Agricultores               | 18,1%  | 75,2%  | 13,6%  | 73,2%  |
|     | Total                      | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 2012, a partir de Veizaga (2012)

En el esquema de estratos, es posible ver que existen claras diferencias entre las áreas urbanas y rurales tanto en 2001 como en 2012. En las áreas urbanas existe una mayor proporción de profesionales y directivos, la diferencia es todavía mayor en la categoría de obreros semi-calificados. Naturalmente, las zonas rurales concentran una enorme proporción de trabajadores agrícolas. Entre uno y otro momento censal, los cambios no parecen ser muy drásticos; por un lado, las zonas urbanas han logrado incrementar la proporción de los estratos 1 y 3 lo que se esperaría de una dinámica más urbana. Por su parte, las zonas rurales parecen haber diversificado un poco más su composición socio-ocupacional. En síntesis, aunque existen incrementos mínimos en la proporción correspondiente a los estratos medios, las diferencias entre áreas urbano y rural no son significativas.

**Cuadro No 6: Estructura social boliviana según el esquema reducido de clases, por área geográfica, 2001 y 2012**

| Clases sociales                 | CxN | 2001   |        | 2012   |        |
|---------------------------------|-----|--------|--------|--------|--------|
|                                 |     | Urbana | Rural  | Urbana | Rural  |
| Capitalistas y altos burócratas | 1   | 20,5%  | 4,6%   | 20,9%  | 4,4%   |
| Clase media                     | 2   | 43,1%  | 16,9%  | 46,9%  | 20,5%  |
| Clase trabajadora y campesinado | 3   | 36,4%  | 78,5%  | 32,2%  | 75,1%  |
| TOTAL                           |     | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 2012, a partir de Veizaga (2012)

Desde el enfoque de clases sociales, se puede ver que tampoco existen grandes cambios y lo más relevante parece ser el incremento de la proporción de las clases medias tanto en lo urbano como en lo rural. Pero de igual modo, las diferencias entre las áreas urbanas y rurales no son significativas.

## 5.2. Variaciones según departamentos

Para poder evaluar con mayor detalle la existencia de especificidades territoriales, se analizan los cambios en la estructura socio-laboral por departamentos. Así, los cuadros 7 y 8 muestran la distribución relativa de la población ocupada por departamentos comparando el 2001 con el 2012. En cualquier caso, es importante tener presente de alguna u otra manera, que la existencia de una especie de “eje” urbano nacional que concentra población, recursos, infraestructura y otros, ha de tener alguna influencia en las respectivas estructuras de clase. Este eje está conformado por los departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

Cuadro No 7: Estructura social boliviana según el esquema reducido de estratos, por departamentos, 2001 y 2012

| ExN | Grupo                      | 2001       |        |            |        |        |        |            |        |        | BOLIVIA |
|-----|----------------------------|------------|--------|------------|--------|--------|--------|------------|--------|--------|---------|
|     |                            | Chuquisaca | La Paz | Cochabamba | Oruro  | Potosí | Tarija | Santa Cruz | Beni   | Pando  |         |
| E1N | Directivos y profesionales | 8,4%       | 8,3%   | 7,5%       | 8,6%   | 6,0%   | 6,9%   | 7,7%       | 5,3%   | 6,3%   | 7,6%    |
| E2N | Técnicos y empleados       | 7,6%       | 10,1%  | 8,4%       | 7,6%   | 5,0%   | 8,5%   | 11,1%      | 9,4%   | 11,2%  | 9,3%    |
| E3N | Obreros semi-calificados   | 38,2%      | 44,4%  | 41,9%      | 41,1%  | 34,2%  | 46,6%  | 48,2%      | 38,4%  | 37,7%  | 43,4%   |
| E4N | Agricultores               | 45,8%      | 37,3%  | 42,2%      | 42,7%  | 54,8%  | 38,1%  | 33,1%      | 46,9%  | 44,9%  | 39,7%   |
|     | Total                      | 100,0%     | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0%  |
| ExN | Grupo                      | 2012       |        |            |        |        |        |            |        |        | BOLIVIA |
|     |                            | Chuquisaca | La Paz | Cochabamba | Oruro  | Potosí | Tarija | Santa Cruz | Beni   | Pando  |         |
| E1N | Directivos y profesionales | 11,2%      | 10,5%  | 10,5%      | 11,2%  | 8,1%   | 11,6%  | 10,6%      | 9,8%   | 9,7%   | 10,4%   |
| E2N | Técnicos y empleados       | 5,9%       | 7,8%   | 7,0%       | 7,0%   | 4,2%   | 7,2%   | 10,6%      | 7,1%   | 7,6%   | 7,9%    |
| E3N | Obreros semi-calificados   | 36,9%      | 46,7%  | 46,2%      | 47,0%  | 34,8%  | 48,1%  | 53,6%      | 45,0%  | 42,5%  | 46,9%   |
| E4N | Agricultores               | 46,1%      | 35,0%  | 36,3%      | 34,8%  | 52,8%  | 33,1%  | 25,2%      | 38,2%  | 40,3%  | 34,8%   |
|     | Total                      | 100,0%     | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0%  |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 2012, a partir de Veizaga (2012)

**Cuadro No 8: Estructura social boliviana según el esquema reducido de clases, por departamentos, 2001 y 2012**

|                 |                                 | 2001       |        |            |        |        |        |            |        |        |         |        |
|-----------------|---------------------------------|------------|--------|------------|--------|--------|--------|------------|--------|--------|---------|--------|
|                 |                                 | Chuquisaca | La Paz | Cochabamba | Oruro  | Potosí | Tarija | Santa Cruz | Beni   | Pando  | BOLIVIA |        |
| Clases sociales | CXN                             |            |        |            |        |        |        |            |        |        |         |        |
|                 | Capitalistas y altos burócratas | 1          | 14,5%  | 16,0%      | 13,4%  | 14,2%  | 10,2%  | 13,1%      | 16,2%  | 13,0%  | 16,4%   | 14,7%  |
|                 | Clase media                     | 2          | 31,1%  | 33,8%      | 32,5%  | 33,7%  | 28,8%  | 37,8%      | 35,8%  | 31,4%  | 25,6%   | 33,6%  |
|                 | Clase trabajadora y campesinado | 3          | 54,3%  | 50,2%      | 54,1%  | 52,1%  | 61,0%  | 49,0%      | 48,1%  | 55,5%  | 58,0%   | 51,7%  |
|                 | TOTAL                           |            | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0%  | 100,0% |
| Clases sociales | CXN                             |            |        |            |        |        |        |            |        |        |         |        |
|                 | Capitalistas y altos burócratas | 1          | 14,9%  | 15,3%      | 13,8%  | 14,4%  | 11,1%  | 15,7%      | 17,7%  | 14,8%  | 15,4%   | 15,3%  |
|                 | Clase media                     | 2          | 31,3%  | 38,2%      | 36,9%  | 41,6%  | 34,0%  | 39,1%      | 40,6%  | 36,4%  | 31,0%   | 38,0%  |
|                 | Clase trabajadora y campesinado | 3          | 53,8%  | 46,5%      | 49,3%  | 43,9%  | 55,0%  | 45,2%      | 41,7%  | 48,8%  | 53,6%   | 46,7%  |
|                 | TOTAL                           |            | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0%  | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 2012, a partir de Veizaga (2012)

En lo que se refiere a la estructura social desde el enfoque de *clases*, el Cuadro No 8 muestra que en general ha existido un incremento de las clases medias y en cierta medida también se ha incrementado la clase capitalista. Ahora bien, al igual que en el caso precedente, existen algunas variaciones en las proporciones según los departamentos. Así, por ejemplo, en congruencia con su imagen más empresarial, la proporción de la clase capitalista en Santa Cruz es la más elevada entre los departamentos (17,7%). En el otro extremo, Potosí muestra una proporción mínima de esa misma clase y, sin embargo, en ese mismo departamento podemos ver la mayor proporción de la clase proletaria (55%), seguido muy de cerca por Chuquisaca (53,8%). Las mayores proporciones de la clase media corresponden a los departamentos de Oruro y Santa Cruz (por encima del 40%) y ha sido en éstos departamentos junto con La Paz y Potosí donde se han visto los mayores incrementos (del orden de 5 puntos porcentuales). En síntesis, se ha podido corroborar que las clases medias han incrementado su proporción entre 2001 y 2012, existen además diferencias significativas entre algunos departamentos; sin embargo, tales diferencias podrían estar relacionadas con los procesos sociales y la dinámica económica productiva interna de cada una de las regiones.

### 5.3. Diferenciales según sexo

Otro de los enfoques que se suele considerar como *transversal* en las ciencias sociales es el enfoque de género. Los cuadros 9 y 10 muestran las estructuras socio-laborales según estratos y clases respectivamente y permiten analizar los cambios y diferenciales por sexo. Es posible ver rápidamente que entre 2001 y 2012 el cambio más relevante es el mayor incremento de la participación de las mujeres en el grupo de Directivos y Profesionales. De hecho, tanto hombres como mujeres incrementan su participación en los estratos 1 y 2, pero el incremento de las mujeres es superior al de los hombres.

En el estrato E3N también se verifican incrementos en las proporciones tanto en hombres como en mujeres, sin embargo, la brecha permanece inalterada. Finalmente, los incrementos en los estratos superiores tienen su correlato con la importante disminución de la proporción del estrato E4N, es decir, que habiendo menos trabajadores agrícolas la estructura social se muestra más *equilibrada* y, por supuesto, más calificada.

De hecho, el análisis de este caso, resulta congruente con la propuestas teóricas y modelos que suponen tendencias de cambio social que implican la progresiva disminución de los estratos más bajos y el incremento de los estratos más altos.

**Cuadro No 9: Estructura social boliviana según el esquema reducido de estratos, por sexo, 2001 y 2012**

| ExN | Grupo                      | 2001   |        | 2012   |        |
|-----|----------------------------|--------|--------|--------|--------|
|     |                            | Hombre | Mujer  | Hombre | Mujer  |
| E1N | Directivos y profesionales | 7,0%   | 8,5%   | 9,2%   | 12,1%  |
| E2N | Técnicos y empleados       | 8,7%   | 10,2%  | 7,5%   | 8,5%   |
| E3N | Obreros semi-calificados   | 45,0%  | 40,9%  | 49,1%  | 43,8%  |
| E4N | Agricultores               | 39,3%  | 40,4%  | 34,2%  | 35,6%  |
|     | Total                      | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 2012, a partir de Veizaga (2012)

**Cuadro No 10: Estructura social boliviana según el esquema reducido de clases, por sexo, 2001 y 2012**

| Clases sociales                 | CxN | 2001   |        | 2012   |        |
|---------------------------------|-----|--------|--------|--------|--------|
|                                 |     | Hombre | Mujer  | Hombre | Mujer  |
| Capitalistas y altos burócratas | 1   | 13,1%  | 17,1%  | 12,9%  | 18,9%  |
| Clase media                     | 2   | 31,1%  | 37,3%  | 37,2%  | 39,2%  |
| Clase trabajadora y campesinado | 3   | 55,8%  | 45,6%  | 49,8%  | 42,0%  |
| TOTAL                           |     | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 2012, a partir de Veizaga (2012)

En síntesis, entre 2001 y 2012, en el estrato E3N existe un mayor incremento en la proporción de los hombres que en el caso de las mujeres con lo cual la brecha de género se amplía. Sucede lo contrario en el estrato E2N.

## 6. Variaciones según condición étnica

Al tener en cuenta las características histórico estructurales de la sociedad boliviana, es posible comprender que la etnicidad ha jugado y todavía juega un papel muy importante dentro del conjunto de procesos sociales, económicos, culturales, institucionales y políticos en el país.

De entre los diversos enfoques que se han aplicado en la producción de estadísticas poblacionales respecto de la etnicidad, existen dos tipos de enfoques que se han utilizado con mayor frecuencia, cada uno de los cuales se encuentra vinculado a teorías específicas respecto de la etnicidad. Por un lado, se suele utilizar el criterio de la lengua hablada para identificar y establecer la condición étnica; este criterio se ha refinado al concentrarse específicamente en la lengua que se aprendió en la niñez y/o en la lengua materna. De

cualquier manera, desde este enfoque se considera que el uso de una lengua indígena constituye una referencia *objetiva* a través de la cual es posible establecer la condición étnica de las personas. Por otro lado, existe otro enfoque que se basa en ejercicios de auto-definición o auto-identificación y que suponen que la condición étnica está determinada por la capacidad de los individuos de afirmar su condición étnica y, por tanto, de adscribirse a un grupo étnico dado. Este enfoque suele ser calificado como *subjetivo* en tanto se basa en la percepción de cada individuo.

Tanto el censo de 2001 como el de 2012, incluían las preguntas que operacionalizan los enfoques arriba mencionados. De cualquier forma, en este documento se considera únicamente el enfoque *objetivo* del idioma aprendido a hablar en la niñez.

**Cuadro No 11: Estructura social boliviana según el esquema reducido de estratos, según idioma aprendido a hablar en la niñez, 2001 y 2012**

| ExN | Grupo                      | Idioma aprendido a hablar en la niñez |        |         |               |            | Total  |
|-----|----------------------------|---------------------------------------|--------|---------|---------------|------------|--------|
|     |                            | Castellano                            | Aymara | Quechua | Otro indígena | Extranjero |        |
|     |                            | 2001                                  |        |         |               |            |        |
| E1N | Directivos y profesionales | 11,7%                                 | 2,2%   | 1,9%    | 2,0%          | 17,0%      | 7,6%   |
| E2N | Técnicos y empleados       | 14,3%                                 | 2,8%   | 2,4%    | 4,5%          | 11,9%      | 9,3%   |
| E3N | Obreros semi-calificados   | 48,6%                                 | 39,3%  | 35,8%   | 22,7%         | 20,2%      | 43,4%  |
| E4N | Agricultores               | 25,4%                                 | 55,6%  | 59,9%   | 70,8%         | 50,9%      | 39,7%  |
|     | Total                      | 100,0%                                | 100,0% | 100,0%  | 100,0%        | 100,0%     | 100,0% |
| ExN | Grupo                      | 2012                                  |        |         |               |            |        |
| E1N | Directivos y profesionales | 15,1%                                 | 3,2%   | 2,6%    | 8,3%          | 12,8%      | 10,4%  |
| E2N | Técnicos y empleados       | 11,5%                                 | 2,0%   | 1,8%    | 7,6%          | 10,2%      | 7,9%   |
| E3N | Obreros semi-calificados   | 51,5%                                 | 43,4%  | 37,5%   | 42,9%         | 43,0%      | 46,9%  |
| E4N | Agricultores               | 21,9%                                 | 51,4%  | 58,1%   | 41,2%         | 34,1%      | 34,7%  |
|     | Total                      | 100,0%                                | 100,0% | 100,0%  | 100,0%        | 100,0%     | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 2012, a partir de Veizaga (2012)

El Cuadro No 11 muestra la estructura socio-laboral de la población boliviana desde el enfoque de estratos según condición étnica operacionalizada a partir del idioma que se ha aprendido a hablar en la niñez. En el caso del estrato E1N, tal como se puede observar, las proporciones de población que aprendió castellano o algún otro idioma extranjero son las más altas (11,7 y 17 por ciento en 2001 respectivamente), y que dichas proporciones se mantienen relativamente altas en 2012, disminuyendo un poco en el caso de *extranjeros* (12,8%) e incrementándose en el caso de *castellano* (15,1%). Los casos de idiomas *indígenas* han tenido históricamente una muy baja representación por lo que es importante destacar que entre 2001 y 2012 su representación en el estrato E1N se incrementa. De cualquier forma, aunque el incremento condice en su sentido con lo que se pudiera esperar como consecuencia del *cambio de régimen* no parece ser suficiente para revertir condiciones históricas de larga data. Por ello es importante valorar en términos relativos que, mientras el incremento del grupo *castellano* desde 11,7 hasta 15,1 por

ciento implica un cambio relativo del 30%, el incremento de *quechua* desde 1,9 hasta 2,6 por ciento representa un incremento del 36%, el caso del grupo *aymara*, el cambio es de 45% y finalmente, en el caso del grupo *otro-indígena* el cambio es extraordinario: la proporción se cuadruplica.

En el caso de los estratos medios: E2N y E3N, se puede ver el segundo se reduce, pero el tercer estrato se incrementa en todos los grupos, lo cual coincide con lo visto en términos de otras variables. Además, aunque la diferencia no es muy grande, se puede decir que el incremento es mayor en el caso de los grupos *indígenas*.

En síntesis, no es posible afirmar que los incrementos en los estratos medios sean significativamente diferentes según condición étnica.

## **7. Consideraciones finales acerca de los cambios en las estructuras de clase y estrato socio-ocupacional en Bolivia**

Los hallazgos del estudio confirman la existencia de incrementos significativos en las proporciones de la población ocupada categorizada como *clase media*, tanto en términos de clases como de estratos. Sin embargo y en la medida en que dichos incrementos se han verificado tanto en el último período inter-censal 2001-2012 como en el penúltimo (1992-2001) y dado que en el período 1992-2001 los incrementos son claramente mayores que en el período 2001-2012, resulta muy arriesgado inferir que dichos incrementos estén correlacionados con el así denominado “cambio de régimen” de mediados de los años 2000. En todo caso, parecen adquirir mayor relevancia las explicaciones que dan cuenta de los procesos de cambio estructural denominados por algunos como de “modernización” y por otros como de “globalización” como tendencias seculares de cambio social (Veltmeyer, 2005). A partir de los enfoques que se concentran en el análisis de las tendencias de cambio social estructural, se ha destacado la existencia de procesos de cambio social que implican la expansión de la cobertura de los sistemas educativos y las consecuentes tendencias a una mayor cualificación de la mano de obra. Asimismo, algunas visiones destacan las tendencias de internacionalización de los procesos productivos y la consecuente emergencia de nuevas estrategias productivas que suelen implicar mayores espacios y participación de unidades productivas de tipo informal y con características informales.

En el marco de tales tendencias se ha visto una disminución progresiva de la población en ocupaciones agrícolas u otras actividades productivas de tipo tradicional y de baja productividad de la mano de obra y, por el contrario, se han incrementado las proporciones de población ocupada en sectores de mayor productividad de la mano de obra pero también en categorías ocupacionales que denotan no solamente emprendimientos por cuenta propia sino también estrategias de autoempleo y autoexplotación de carácter sumamente precario.

Por lo visto, si bien las clases medias se han ampliado, éstas han pasado a reflejar una diversidad compleja de situaciones tales que los enfoques funcionalistas y marxistas apenas pueden llegar por sí solos a ofrecer explicaciones muy puntuales de las dinámicas

de clase en el caso de la sociedad boliviana en las tres últimas décadas.

Finalmente, los cambios en la estructura socio-laboral de la población boliviana, al mostrar una tendencia de más largo plazo ponen en duda o en todo caso, sugieren que el efecto de lo que se suele denominar como “cambio de régimen político” es mucho menor de lo que se ha creído. Por supuesto, los métodos y la información necesaria para evaluar dicho efecto de manera más precisa requieren mayores y más profundos estudios. En todo caso, los cambios advertidos coinciden con las tendencias esperadas de cambio social y que han sido expuestas con mayor detalle por los teóricos de la modernización (Germani, 1971).

Por lo expuesto, este trabajo antes que ser considerado como un argumento definitivo en la discusión en torno a la dinámica de clases de la sociedad boliviana, se presenta como un punto de partida o provocación inicial no solamente para completar, contestar y ampliar los argumentos ya expuestos sino también para aportar y mejorar en cuanto al enfoque e instrumental metodológico para encarar el estudio de la dinámica de clases y estratos sociales.

## Referencias Bibliográficas

- Alexander, J.; Giesen, B. (1994). *El vínculo micro-macro*. Gamma.
- Atria, R. (2004). *Estructura ocupacional, estructura social y clases sociales*. CEPAL.
- Bolivia - Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. (15 de 12 de 2020). *Portal antiguo, economía y finanzas*. [https://portalantiguo.economiayfinanzas.gob.bo/index.php?opcion=com\\_prensa&ver=prensa&id\\_item=&id=4274&seccion=306&categoria=5](https://portalantiguo.economiayfinanzas.gob.bo/index.php?opcion=com_prensa&ver=prensa&id_item=&id=4274&seccion=306&categoria=5)
- Bourdieu, P. (1979). *La Distinction. Critique sociales du jugement*. Éditions de Munit.
- Breen, R. (2005). Foundations of a neo-Weberian class analysis. En E. O. Wright, *Approaches to Class Analysis* (págs. 31-50). Cambridge University Press.
- Do Alto, H. (2011). Un partido campesino en el poder. Una mirada sociológica del MAS boliviano. *Nueva Sociedad No 234*, 95-111.
- Durkheim, E. (1993). *La división del trabajo social*. Planeta - Agostini.
- Germani, G. (1971). *Sociología de la modernización*. Paidós.
- Goldthorpe, J. H. (2003). Progress in Sociology: The Case of Social Mobility Research. *University of Oxford, Sociology Working Papers*, 40.
- Grusky, D. (2005). Foundations of a Neo-Durkheimian Class Analysis. En E. O. Wright, *Approaches to class analysis* (págs. 51-81). Cambridge University Press.
- Laisney, C. (2013). *Disparités Sociales et Alimentation*. Paris: Centre d' Études et de Prospective. Analyse No 64. <https://agreste.agriculture.gouv.fr/agreste-web/download/publication/publie/Ana64/Ana64.pdf>

Laserna, R.; Moreno, D.; Zegada, M. T.; Ramírez, A.; Rivera, A.; Komadina, G. (2018). *Chicha y limonada*. CERES / PLURAL.

Marx, K. (2015). *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*. Fundación Federico Engels.

Marx, K.; Engels, F. (15 de 12 de 2020). *Manifiesto del Partido Comunista*. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>

Mayorga, F. (2006). El gobierno de Evo Morales: entre nacionalismo e indigenismo. *Nueva Sociedad No 206*, 4-13.

Orellana, L. (2006). Hacia una caracterización del gobierno de Evo Morales. *Observatorio Social de América Latina*, 6, 19 CLACSO, 45-54.

Pinto Q., J. C. (12 de 2018). Surgimiento de la clase media popular en Bolivia. *La Migraña*, No 27.

Suárez, H. J. (2018). Introducción General. En H. J. Suárez, *¿Todo cambia? Reflexiones sobre el "proceso de cambio" en Bolivia* (págs. 11-22). UNAM.

Veizaga-Rosales, J. M. (2007). Estratificación y Clases Sociales: Notas teórico-metodológicas para el estudio de las estructuras sociales. *Búsqueda No 30*, 50-62.

Veizaga-Rosales, J. M. (2012). *Persiguiendo un espejismo. Migración y movilidad social en Cochabamba*. Cochabamba: UMSS/ASDI.

Veizaga-Rosales, J. M. (2016). Cambios en la estructura socio-laboral de la población boliviana. *Búsqueda*, No 48, 51-82.

Veltmeyer, H. (2005). Development and Globalization as Imperialism. *Canadian Journal of Development Studies XXVI (1)*.

Villanueva, A. R. (2020). Bolivia: La clase media imaginada. *Nueva Sociedad*, No 285.

Wright, E. O. (1980). Varieties of Marxist Conceptions of Class Structure. *Politics & Society*, 9 (3), 323-330.

Wright, E. O. (2005). Foundations of a Neo-Marxist Class Analysis. En E. O. Wright, *Approaches to Class Analysis* (págs. 4-30). Cambridge University Press.



# Des-colonialidades en los procesos de identificación de universitarios en Cochabamba

*Mónica Navarro Vásquez<sup>1</sup>*

## Resumen

En este artículo presentamos resultados de la tesis doctoral<sup>2</sup> en la que nos propusimos explicar el valor de la etnicidad en los procesos de categorización social y de identificación de estudiantes de la universidad pública de Cochabamba. Describiremos los indicadores que se articulan en el criterio de clasificación compuesto por: la lectura social de ciertos rasgos del cuerpo, las huellas de los territorios sobre las personas, factores sociolingüísticos, percepciones sobre el capital económico y el valor de los estudios. El acceso a un tipo de conocimientos supone la invisibilización de otros y, en esa medida, la inferiorización de sus portadores. Este criterio tiene un fuerte poder clasificador en la jerarquía social de la universidad. También reflexionamos sobre el proceso de recojo de datos etnográficos y cualitativos en diálogo con la teoría preexistente para la creación de teorías sustantivas ancladas en lo empírico.

**Palabras clave:** Educación superior, sociología, identificación, etnicidad.

## De-colonialities in the identification processes of university students in Cochabamba

## Abstract

In this article “De-colonialities in the identification processes of university students in Cochabamba” we present results of the doctoral thesis in which we proposed to explain the value of ethnicity in the processes of social categorization and identification of students of the public university of Cochabamba. We will describe the indicators that characterize the composite classification criteria: the social reading of certain body traits, the footprints of territories on people, sociolinguistic factors, perceptions about economic capital and the value of studies. Access to one type of knowledge implies the invisibility of others and, to that extent, the inferiorization of their bearers. As we will show, this criterion has a strong classifying power in the social hierarchy of the university.

**Keywords:** Higher education, sociology, identification, ethnicity.

1 Docente del área de investigación. Investigadora asociada del PROEIB Andes. Email: [moninavdocencia@gmail.com](mailto:moninavdocencia@gmail.com) Otras publicaciones en pdf: <https://bit.ly/3ehLwte>

2 Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales de la Université catholique de Louvain, Bélgica.

## Introducción

Cuando trabajábamos en comunidades de provincias de Cochabamba, haciendo investigación referida a saberes y conocimientos campesinos sobre agricultura, predicción climática e historia oral, y formación a maestros en educación intercultural y bilingüe, nos llamó profundamente la atención ver cómo para muchos niños, principalmente varones, crecer era sinónimo de irse a la ciudad (Navarro, 1997). Del mismo modo, vimos cómo la casas sin mantenimiento se derruían, los ancianos se quedaban sin nietos y los jóvenes que visitaban las comunidades en las fiestas exhibían símbolos de la modernidad globalizada, bajo la mirada admirativa de los jóvenes que se quedaron y la mirada desconfiada, casi juzgadora, de los mayores. Mientras el Estado (primero multiétnico y plurilingüe y posteriormente, plurinacional y descolonizado) se esforzaba por implementar una educación intra e intercultural y bi/multilingüe, que reconociera y fortaleciera las lenguas y culturas indígenas originarias campesinas, según la demanda de las organizaciones sociales, las estrategias familiares apuntaban a que sus hijos lograran ascenso individual en varias dimensiones, a través de su avance en el sistema de educación formal, que era concomitante con su nivel de aculturación. Así, la educación (aunque se pretendiera intra e intercultural y bilingüe) se había erigido, para estos comunarios, en una especie de ascensor social que los alejaría físicamente de sus comunidades y, simbólicamente, de sus lenguas y culturas (Navarro, 2006). La pregunta de investigación nace de conversaciones con actores sociales de la educación y gracias a nuestras participaciones en congresos y reuniones en las que sus representantes analizaban propuestas para la formulación de políticas de educación. Es el caso de Don Walter Gutiérrez<sup>3</sup>, quien planteó la pregunta que inspiró esta investigación: “¿Por qué enviamos a nuestros hijos indígenas a la universidad y ella nos los devuelve profesionales, pero sin identidad?”.

La investigación doctoral<sup>4</sup> que se resume en el presente artículo tuvo el propósito de aportar a la comprensión de las identidades étnicas en contextos urbanos interculturales, mediante el conocimiento del valor de la etnicidad en los procesos de identificación y de categorización social, principalmente entre los estudiantes de pregrado de la universidad de Cochabamba. En ese marco, el objetivo general que orientó el trabajo fue: Explicar el valor que tiene la etnicidad en los procesos de categorización social y de identificación por parte de estudiantes de pregrado de la universidad de Cochabamba<sup>5</sup>, en la coyuntura de la descolonización del Estado boliviano. Para su logro, organizamos los métodos y materiales para el recojo de información, en función a los siguientes objetivos específicos:

- 3 Don Walter Gutiérrez es exdirigente del Consejo Educativo Aymara y exPresidente de Comité de Coordinación Nacional de los Consejos Educativos de los Pueblos Originarios de Bolivia y exasambleísta constitucional. También se desempeñó como Director de la Unidad de Políticas de Educación Intra-Intercultural y Plurilingüe del Ministerio de Educación de Bolivia desde su fundación.
- 4 Tesis realizada en el Grupo de investigaciones interdisciplinarias sobre América Latina (GRIAL, por su sigla en francés) de la Facultad de Ciencias Económicas, sociales políticas y de Comunicación de la Universidad Católica de Lovaina - Bélgica, bajo la cotutoría de Isabel Yépez y Silvia Lucchini.
- 5 Denominamos a la universidad de nuestro estudio como “la universidad pública de Cochabamba”. Hemos tomado esta opción por dos razones, primero porque no se trata de un estudio sobre la universidad como tal y segundo, porque queremos poder presentar académica y no políticamente, la diversidad de criterios y experiencias que se viven en ese contexto social, a propósito de la negociación de las identidades étnicas.

(a) Describir las estrategias de negociación de identificaciones étnicas por parte de los estudiantes de pregrado. (b) Analizar las estrategias identitarias de los estudiantes, en el marco del contexto de descolonización del Estado Plurinacional de Bolivia; y (c) Aportar teóricamente a la comprensión de las identidades étnicas en contextos urbanos interculturales del Sud.

Inicialmente, tuvimos la impresión de que realizar una investigación sobre las representaciones sociales podría resultar insulso, ya que, durante el trabajo de campo, constatamos que la población de interés confronta problemas urgentes. No obstante, también fue evidente el hecho de que dichas representaciones tenían y tienen aún efectos fácticos como la exclusión social y efectos subjetivos, como el profundo malestar y la frustración que muchos de los jóvenes manifestaron respecto a ellas. Y es ahí donde radica la importancia de poner en evidencia los procesos de identificación étnica que se viven en la universidad, al igual que en el resto de una sociedad en proceso de cambio. Quizás el argumento que mejor explica la necesidad de estudiar las identidades étnicas en la universidad es el aportado por Bayardo y Lacarrieu, quienes afirman que

[e]ntender qué acontece hoy, a quienes se reconoce como indígenas ... puede echar luz respecto de lo que acontece a quienes dejaron de ser y/o reconocerse como indígenas en el camino de la migración, signado por el prejuicio y la subestimación; a quienes en su sola calidad de 'migrantes internos' pueblan los alrededores de las grandes ciudades en busca de mejores condiciones de existencia, tratando de no morir en el sólo intento de tener que 'dejar de ser'. (Bayardo & Lacarrieu, 1998, p. 185)

Reconocida la importancia del problema identificado, pasamos a revisar los estudios realizados en el ámbito temático de nuestro interés, por investigadores bolivianos, principalmente a partir de la década de los 90. De este periodo data la emergencia de las etnicidades en América Latina, la aplicación de paquetes de ajuste estructural en las economías, así como del *boom* demográfico en las ciudades. Una primera constatación es que, resultado de la urbanización de las sociedades latinoamericanas y el reconocimiento de la pluralidad cultural de varios estados, emergieron en la agenda de la investigación social latinoamericana ejes centrales para nuestra investigación: los estudios sobre las ciudades y las etnicidades urbanas. También se reforzaron los estudios sobre las identidades juveniles desde disciplinas como la demografía, el urbanismo, la sociología, la comunicación social y en menor proporción: la psicología, la lingüística, la ciencia política y la historia. Las investigaciones realizadas en la primera década de los años dos mil, entre las que se cuenta la presente, inician la exploración de un área temática y de la población juvenil hasta entonces no trabajada en el ámbito de la investigación social.

En el mismo periodo, los temas de identidad y etnicidad han sido abordados en las ciencias sociales latinoamericanas, a partir del fortalecimiento de los movimientos sociales indígenas. El debate que se estableció entre teóricos esencialistas y no esencialistas de la identidad es desmantelado por las prácticas identitarias cotidianas que combinan ambos elementos en lo que García Canclini llama "hibridez" y Silvia Rivera, "*chixchi*". Finalmente, otra tendencia es la visión socioconstruccionista de la identidad, alejada del esencialismo. Se asume la identidad como fluida, al extremo de afirmar la posibilidad del

*zapping* identitario. En cuanto a las identidades de estudiantes de origen indígena en la universidad en América Latina, esta temática ha sido abordada en el marco de universidades indígenas, donde se podría decir que existen las condiciones institucionales “ideales” para su expresión y desarrollo, o en el marco de programas de apoyo a estudiantes indígenas de pre y post-grado. Prácticamente, no se encuentran investigaciones sobre identidades de estudiantes de pregrado de las universidades urbanas tradicionales.

En esta línea, las herramientas conceptuales empleadas para cumplir con los objetivos plantados fueron principalmente: identificación y etnicidad. El concepto de identidad es una importante categoría para el pensamiento en las ciencias sociales y por eso ha tenido un amplio desarrollo, generando conceptos que van desde versiones “fuertes” de identidad que asumen que existen fuertes límites que resguardan homogeneidades grupales; hasta versiones “blandas” de identidad que la describen como múltiple, inestable, en movimiento, fragmentada y otros que la hacen tan múltiple, maleable y fluida, que dificultan su empleo como categoría de análisis (Brubaker & Cooper, 2001, pp. 10-14). Abandonamos entonces el concepto de identidad por su ambigüedad, asumiendo el concepto de identificación, por su potencial para dar cuenta de procesos activos a cargo de determinados agentes. En ese marco, la identificación relacional es la acción de identificarse a sí mismo o a otros mediante la posición que uno ocupa en la red relacional y la identificación categorial implica identificarse a sí o a otros “por ser miembro de una clase de personas que comparten algún atributo categorial (como raza, etnia<sup>6</sup>, lengua, nacionalidad, ciudadanía, género, orientación sexual, etc.)” (*Ibid.*, p. 19).

En coherencia con la identificación relacional, optamos, con Stuart Hall, por una lectura posicional de la identificación, entendiéndola como

producto de tomar una posición, de jugarse un lugar en un cierto discurso o práctica.

Esta noción posicional permite entonces que uno hable desde ese lugar, actúe desde ese lugar, así algún día en el futuro, desde otras condiciones, uno pueda querer modificarse a sí mismo o la persona que está hablando. En ese sentido, la identidad no es más un libro cerrado ... Siempre está, como se dice, en proceso. Se está haciendo. Se mueve de un determinado pasado hacia el horizonte de un posible futuro que no es todavía totalmente conocido. (Hall, 2007a, pp. 12-13)

Los sujetos no anteceden a las identidades y las identidades no son ni máscaras ni jaulas de las cuales los actores sociales no pueden librarse.

El enfoque discursivo ve la identificación como una construcción, un proceso nunca terminado: siempre “en proceso”. No está determinado, en el sentido de que siempre es posible “ganarlo” o “perderlo”, sostenerlo o abandonarlo. Aunque no carece de condiciones determinadas de existencia, que incluyen los recursos materiales y simbólicos necesarios para sostenerla, la identificación es en definitiva condicionada y se afina en la contingencia. Una vez consolidada, no cancela la diferencia. ... La identi-

6 Brubaker & Cooper parecen sugerir que raza y etnicidad son rasgos dados y fijos, en el siguiente acápite discutiremos esta percepción.

cación es, entonces, un proceso de articulación, una sutura, una sobredeterminación y no una subsunción. (Hall, 2007a, p. 15)

Como todas las prácticas significantes, la identificación está sujeta al juego de la *différance*. Es decir, actúa a través de la diferencia, requiere un trabajo de discurso, marcación y ratificación de límites simbólicos, requiere de fronteras que marquen un exterior constitutivo para consolidar el proceso (Hall, 2007a, p.16)

La noción del establecimiento de fronteras nos conduce a ver la universidad pública de Cochabamba como una zona de frontera, escenario ideal para estudiar la etnicidad. El concepto de etnicidad fue puesto en vigencia en los años 60 por la Antropología, como el estudio de la diferencia sociocultural, frente a las unidades analíticas como “tribu” y “cultura”, utilizadas hasta entonces por funcionalistas y estructuralistas. Este también es un concepto polisémico que fue desarrollado por varias corrientes teóricas. Asumimos, con Frederik Barth<sup>7</sup> (1969), la corriente interaccionista de la etnicidad que la define como un sistema de categorización social en el que el juego étnico y las interacciones entre los grupos configura las diferencias. Desde esta mirada relacional de la etnicidad, como diacrítico social, se le quita al concepto la carga biológica y cultural que podría aparentar tener (Restrepo, 2004, p. 17). En esta corriente también se ubica la etnicidad política que completa la comprensión de la etnicidad como el factor que permite comprender la adscripción étnica como instrumento de defensa o reclamo de intereses colectivos. Esta idea se funda en el planteamiento de Weber, quien define a los grupos étnicos como grupos de estatus que se conforman en torno a la defensa de unos supuestos privilegios y recursos. Los símbolos culturales no solamente legitiman y dan sentido a la acción política

sino que permiten que el grupo, más allá que un guardián de recursos, se conciba como generador de un universo simbólico cultural que crea identidad y norma el comportamiento de sus miembros, revalorizando la cultura como un componente analítico significativo en los fenómenos sociales y políticos, en las negociaciones de poder y hacia el interior del mismo grupo (*Idem*).

En el encuentro étnico se confrontan dos extremos: la desetnización “proceso de disolución étnica donde se integran y adoptan la lengua de la población mayoritaria, pasan de un estatus étnico a formar parte de una misma situación institucional” (Camus, 2002a, p. 34); y la reetnización que “[s]upone nuevas formas sociales y políticas operando en ámbitos urbanos, compitiendo por poder y privilegios con otras agrupaciones” (*Idem*).

Sobre la base de esas herramientas conceptuales suscitadamente presentadas aquí, concluimos coincidiendo con la propuesta de Spedding de “dejar de idealizar lo andino en términos tradicionales para lo cual es necesario realizar investigaciones que brinden información más pertinente respecto a las nuevas realidades que caracterizan nuestro panorama cultural en toda su riqueza de detalles y contradicción” (Bustamante, 2005, p. 45). El desafío epistemológico de la investigación sobre esos procesos complejos consistió en la apropiación crítica de conceptos y teorías puestos en diálogo con la construcción de

7 Elementos de la teoría de Barth serán situados en varias corrientes de pensamiento sobre la etnicidad. No obstante, nosotros desarrollaremos los diversos elementos de su modelo con más profundidad en el siguiente acápite.

hipótesis interpretativas y teóricas ancladas en lo empírico, que se deslinden de las cargas negativas y polisemias muy amplias.

Por el limitado espacio disponible para esta contribución y con el fin de lograr comunicar ideas fuerza, en el artículo hacemos énfasis en dos aspectos: los aportes metodológicos de este estudio para la investigación cualitativa y etnográfica sobre las identificaciones, y la etnicidad en contextos urbanos.

## 1. Abordaje metodológico

En concordancia con el problema de estudio, se desarrolló una investigación cuyos datos de primera mano fueron recogidos mediante técnicas cualitativas y etnográficas y fueron complementados por un sondeo y la revisión de datos cuantitativos producidos por la universidad y por el Instituto Nacional de Estadística.

Con el fin de explicar el valor que tiene la pertenencia étnica en los procesos de identificación de estudiantes de la universidad de Cochabamba, entre 2010 y 2013, realizamos cuatro estadías en campo de diferente duración, totalizando doce meses de observación. Durante ese tiempo, aplicamos las siguientes técnicas de recojo de información.

**a. Observación etnográfica** de las interacciones sociales que se dan, principalmente del campus central de la universidad: clases, sesiones de exámenes orales, fiestas, ferias, elecciones, actos conmemorativos, bailes, elecciones, conciertos, seminarios, marchas, reuniones a propósito de los procesos de selección de becarios, organización de actos de graduación, estudio en la biblioteca, elaboración de trabajos de grupos y reuniones informales en los espacios públicos del campus, y otros.

**b. Diferentes modalidades de entrevista:**

- Once *historias de vida* de estudiantes y tres profesionales que se reconocen como indígenas quechua, aymara y guaraní.
- 120 *entrevistas individuales* a estudiantes. Los criterios de selección de los entrevistados variaron en dos etapas: en la primera se entrevistó a la mayor variedad de estudiantes, según los criterios identificados en la observación etnográfica y las primeras entrevistas; en la segunda, se aplicó la técnica de la bola de nieve, para llegar a determinadas personas, siempre según los criterios de diferenciación social emergentes de las entrevistas.
- 30 *grupos focales* en los que participaron 157 estudiantes de los primeros semestres, media carrera y final de carrera, de las facultades con más estudiantes en la universidad grupos focales en semestres inferiores, medios y finales de veintitrés carreras de las principales facultades de la universidad. Los estudiantes que participaron en los grupos

focales reflejan, en términos cualitativos, la población que compone el estudiantado de la universidad. Sin embargo, no se trata de una muestra calculada con fines de representatividad ni de generalización cuantitativa. En cuanto al nivel de estudios de los entrevistados, se ha organizado la población en aquellos que postulan a la universidad (30), los que cursan los tres primeros semestres de su carrera (70), quienes cursan de 4to. a 7mo. semestre (27) y finalmente, quienes concluyen sus estudios (15).

c. **Fichas descriptivas familiares** que fueron llenadas por 142 estudiantes de las facultades de Humanidades y Ciencias de la Educación, Agronomía, Tecnología, Economía, Ciencias Políticas y Jurídicas y Odontología. diez entrevistas a dirigentes estudiantiles, ocho entrevistas a docentes de las facultades en las que se hicieron los grupos focales, 1 grupo focal con docentes y autoridades de una carrera de ciencias sociales y 7 entrevistas a autoridades de la universidad y de la educación superior en el Ministerio de Educación.

d. **Revisión documental** de la señalética, afiches, letreros volantes y revistas pulcadas por estudiantes y 30 autobiografías escritas por estudiantes. También realizamos una cronología de las publicaciones de prensa referidas a los estudiantes y la universidad.

e. Otras actividades: **talleres y proyectos.**

- *Taller de Investigación Cualitativa*, en el que participaron 13 estudiantes miembros de las 5 sociedades científicas de la facultad de humanidades; los participantes de este taller colaboraron en la realización de los grupos focales.
- *Seminario-taller nacional* “Estrategias para una educación superior descolonizadora intra e intercultural” (Navarro, 2011).
- *Diseño y seguimiento a la implementación de dos proyectos*: becas de diplomado y maestría para estudiantes de origen indígena (FUNPROEIB Andes - SAIH). Los avances de esta investigación han sido compartidos con la comunidad científica nacional e internacional, mediante varios artículos disponibles en línea<sup>8</sup>, así como en varias conferencias.

La investigación se llevó a cabo, en un proceso de ida y vuelta entre el trabajo de campo y el de gabinete con el fin de lograr un proceso de teorización fundamentada. Las primeras observaciones fueron etnográficas y las entrevistas, informales y no estructuradas. Tanto el diario de campo como las entrevistas fueron transcritas apenas realizados, para poder identificar nuevas pistas de información que se convirtieron en nuevas preguntas en las guías de entrevista, focalizar la observación y la lectura de bibliografía. En

8 Varios de estos artículos están disponibles en este enlace: <https://bit.ly/31IoPaO>

las transcripciones se hizo la categorización descriptiva, la axial y la teórica, la formulación de hipótesis interpretativas expresadas en informes parciales presentados al comité de seguimiento de la tesis doctoral, así como en coloquios y artículos, para enriquecer las hipótesis interpretativas.

En contraposición a la lógica del individualismo metodológico que asume que solamente se puede acceder a las acciones de los grupos con la ayuda de personas que están en los grupos, reconocemos, con Regalsky, que,

la estructura de acciones de los grupos es la que forma el contexto y explica la racionalidad de los discursos, proyectos y objetivos que rodean las acciones de los individuos ... Las personas aparecen representadas en la medida en que operan en el escenario social que es nuestro objeto de estudio. No analizamos aquí la subjetividad de un actor sino en tanto él se presenta como personificando una relación social. (Regalsky, 2007, pp. 39 y 169)

La observación etnográfica ha sido un espacio importante para comprender las identificaciones en la universidad.

Para intentar comprender un campo de relaciones étnicas, hay que orientar la mirada hacia las relaciones sociales que positivamente los agentes elaboran en el campo, descentrándonos así del supuesto de que el comportamiento relacional de esos agentes se conducirá, sistemáticamente, desde la premisa negativa de la exclusión del otro. (Díaz de Rada, 2008, p. 209)

Evitamos la aproximación clásica a los grupos como aislados, cuando en la realidad las identidades colectivas y las entidades no están cortadas, sino en constante interacción, en patrones complejos de sobreposición y variación (Jenkins, 1997, p. 17). Díaz de Rada, Jiménez y Gupta y Ferguson afirman que se necesita más que un oído atento y destreza descriptiva para captar las voces de los otros. Lo que se necesita es la voluntad de cuestionar política e históricamente el supuesto de que el mundo está dividido entre “nosotros” y “los otros”. Para esto, sugieren evitar las concepciones naturalizadas de “culturas” y explorar, en cambio, la producción de la diferencia al interior de espacios comunes, compartidos y conectados, como es la universidad. Así se habla más de categorías históricamente constituidas que de pueblos equivalentes a culturas. Se trata de ver el mundo, no como compuesto por pueblos y culturas diferentes, sino como un mundo de relaciones que producen diferencias. En ese intento, pasamos de ver la yuxtaposición de diferencias dadas a la exploración de la construcción de las diferencias en un proceso histórico (Gupta y Ferguson, 2008, pp. 247-248).

Hemos intentado reconstruir en el texto escrito esos vínculos desde una mirada multiescala: la empírica que nos ha permitido conocer en detalle las representaciones de los sujetos de nuestro interés; y también desde una mirada más distante e histórica, que nos ha permitido situar estas representaciones en marcos más amplios y abstraernos, para poder formular interpretaciones vinculadas con lo empírico pero esclarecidas por la coyuntura que las explica. Esto ha implicado enfrentar el desafío epistemológico de la investigación como una forma de representación a través del lenguaje. Los procesos de

identificación y los de categorización social hacen parte de lo que Hall denomina “el trabajo de la representación”. Son, precisamente, procesos de construcción política de significados sociales que tienen consecuencias objetivas para los incluidos y los excluidos. Este proceso pasa, en gran medida, por el lenguaje, ya que entran en juego diversas formas de designar a los sujetos y las colectividades. Inicialmente, hemos asumido, con Foucault y con Latour, que “las masas *saben* perfectamente bien, claramente, ... saben mejor que [el intelectual] y ciertamente lo dicen muy bien” (Foucault, 1977, pp. 206-207). Esto nos ha permitido recoger un amplio repertorio de formas de representar y designar a los sujetos sociales y hemos citado esas formas de designarlos. Varios de estos denominativos sustituyen, a veces de manera eufemística, la palabra “indio” por su carga de racismo colonial, proscrito por lo menos del lenguaje oficial, en tiempos de la descolonización del Estado. Así, nuestro desafío consistió en reconstruir, a partir de los testimonios de los estudiantes y de la observación de sus comportamientos, las vivencias, las racionalidades y las contradicciones de los informantes.

Los insumos empíricos fueron categorizados, sistematizados, puestos en perspectiva histórica y contrastados con teorías pertinentes y, de esa forma, permitieron la emergencia de una teoría sustantiva anclada en la realidad empírica, sin quedarse en un empirismo positivista. En lo que corresponde a las designaciones de las personas, hemos identificado los factores a los que hacen referencia los entrevistados y los hemos esquematizado para abstraernos de las palabras en sí mismas y comenzar a analizar los criterios de diferenciación puestos en marcha por los sujetos para construir esas etiquetas sociales y materializar la exclusión, el ascenso o la creación de sistemas alternativos de estratificación social.

## **2. Criterios de la organización social de la diferencia**

Habiendo construido el marco teórico, en diálogo con el trabajo de campo, a fin de identificar los criterios de diferenciación y de organización política de la diferencia que activan los agentes sociales que componen la universidad pública de Cochabamba, en este acápite discutimos los principales criterios que constituyen los puntos de sutura de los procesos de identificación.

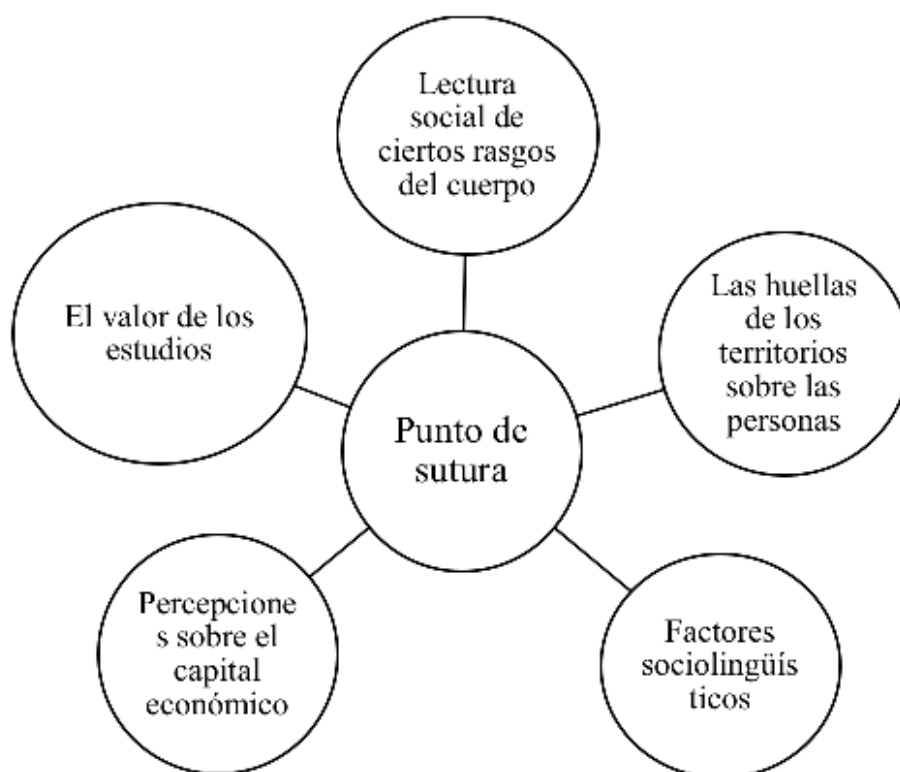
Asumir que en las negociaciones identitarias no se trata de poner en juego “máscaras”, sino de la activación (valoración y reconocimiento) de dimensiones identitarias del mismo sujeto, nos invita a reconocer que los sujetos no se reducen por metonimia a los rasgos por los que son inferiorizados o enaltecidos, sino que tienen el poder o de resignificar esos rasgos o de visibilizar otros, para ser “medidos” en función a ellos y no en función a aquellos que los estigmatizan.

En cuanto a su poder identificatorio, emergieron de los datos, criterios clasificatorios fuertes y débiles. En cuanto al nivel de complejidad de los criterios movilizados en los procesos de identificación, hemos comprendido que los criterios clasificatorios fuertes son, a la vez compuestos; y los débiles son criterios simples. Consideramos criterios clasificatorios fuertes a aquellos que para los jóvenes parecen tener fuerza suficiente para,

mediante procesos de metáfora o metonimia, definirse a sí mismos o a sus compañeros. Estos criterios permiten establecer fronteras de base que configuran grandes grupos al interior de cada carrera o facultad, pero también ubicarse en la jerarquía mediante una autocomprensión de su locación social a partir de la cual pueden movilizarse o reafirmarse. En las interacciones cotidianas, los criterios distintivos fuertes permiten a los estudiantes establecer relaciones duraderas con quienes identifican como similares y organizar grupos estables, tanto de trabajo como de amistad. Los criterios clasificatorios fuertes son, a la vez, compuestos, ya que, en las narrativas de los entrevistados, los elementos movilizados para producir identificaciones aparecen asociados, “articulados”, en términos de Hall, casi permanentemente. Generalmente, estas articulaciones están naturalizadas socialmente.

El trabajo de campo nos ha permitido identificar al menos dos criterios clasificatorios compuestos fuertes, aquí desarrollaremos el segundo que, ratificando la vigencia de la colonialidad del poder y del saber en Bolivia, articula los siguientes atributos categoriales presentes en los estudiantes: la lectura social de ciertos rasgos del cuerpo, las percepciones sobre el capital económico, las huellas de los territorios sobre las personas, los factores sociolingüísticos y “la inteligencia” (los conocimientos).

**Gráfico 1. Criterio para la organización social de la diferencia**



Fuente: Elaboración propia.

**Lectura social de una selección de rasgos físicos** que constituyen el fenotipo atribuido a la población indígena originaria campesina. El rasgo físico predominantemente identificado es el color de la piel; sin embargo, también se mencionó la estatura baja y los ojos rasgados como indicadores del origen indígena. Se asume que a más oscuro el color de la piel más “indio” es su portador. No obstante, un tono de piel más claro no constituye en sí un capital que se pueda movilizar para un mejor posicionamiento; las personas llamadas “*q’ayma joveras*” (que se puede traducir como rubias insípidas o falsas, exponen rasgos identificados como indígenas, pero tienen un tono de piel claro) no pueden ser consideradas automáticamente como “jailonas”. La apariencia física cuenta mucho entre los jóvenes, principalmente a la hora de evaluar la belleza de las mujeres, se buscan los rasgos físicos más cercanos a los anglosajones, en coincidencia con las imágenes que difunden como modelo los medios de comunicación: cine, televisión, afiches, gigantografías y redes sociales.

La valoración del color de la piel como eje de distinción y subordinación se instauró en Bolivia durante la Colonia, obtuvo sustento teórico mediante el darwinismo social vigente en los primeros años del siglo XX y persiste hoy en la socialización y en los proyectos que tienen las familias para sus nuevos miembros, al margen del proyecto del nuevo Estado Plurinacional de Bolivia, que tiene a los indígenas originarios campesinos y afrodescendientes como actores centrales. De hecho, la selección de la pareja por parte de los jóvenes estudiantes activa fuertemente los filtros de la diferenciación étnica.

Estudiante: Yo tengo mi enamorado ¿no? Pero, lo malo de él... o de esto, es que influyen mis papás. Ellos ya lo conocen y *no quieren que esté con él porque es morenito y no tiene plata* [énfasis añadido]. ... Mi mamá y mi papá me ofrecieron hacerme un quince grande<sup>9</sup>..., me ofrecieron de todo con tal que le dejara [a su enamorado]. A él, mis papás le ofrecieron dinero para que se aleje y le hicieron un montón de problemas, también en la Policía le pusieron un registro donde no podía acercarse ni a mí, ni a mi casa.

Entrevistador: ¿Cuál era la razón?

Estudiante: No querían que esté con él, no quieren que esté con nadie; quieren que busque una persona; o sea, una “persona de bien” supuestamente.

Entrevistador: ¿Y tu novio no es “de bien”?

Estudiante: O sea, es morenito, salió Auxiliar en Enfermería y le ayudaba a su mamá. Su mamá tiene una fundición; entonces, él le ayudaba, iba a hacer esas cosas (Est., GF COM. SOC. 2, 18-12-2010).

¿La familia de ella [su enamorada]? Sí, me conocen todo, se llevan muy bien. Bueno sí tal vez algunos chistes: ‘¿Tu chico gringo de dónde te lo has traído?’. De parte

9 “Quince” es el nombre con el que se conoce a una gran fiesta de cumpleaños número 15, ofrecida por los padres generalmente para sus hijas mujeres. La fiesta sirve para presentar a la joven ante la sociedad e implica una ostentación de los recursos económicos de la familia.

de su familia, me llevo bien, pero también, a veces, de parte de la mía, son un poco especiales, se puede decir. Bueno su mamá tiene un puesto -¿no?- de venta de verduras. Y me dicen: '**¡Aj, tu chica vende verduras!**'. (G.F. CS. EDUC. 4, 24-01-2011)

Hemos visto que los atributos categoriales valorizados a la hora de posicionar socialmente a las personas, no son los mismos para los llamados "jailones" que para los conocidos como "campeches". Si para los primeros cuentan prioritariamente el color de la piel clara y la tenencia de dinero, para posicionar a los segundos estos rasgos ya no son válidos y pasan a ser prioritarios el lugar de nacimiento, la "inteligencia" y la forma de hablar el castellano, la higiene y los modales. Además, la representación social de los primeros se hace de manera afirmativa positiva, es decir, "los jailones" son definidos por lo que son, mientras "los campeches" son definidos por lo que no son. Finalmente, al margen de que las adaptaciones personales que todo sujeto social hace en función al contexto en el que se desempeña, su posicionamiento social no depende de la "máscara" que utilice, sino de la capacidad que tenga para hacer valorar en sus interacciones, determinadas dimensiones identitarias (o escalas de sujeto) y no otras.

**Las huellas de los territorios sobre las personas.** La información sobre el lugar de nacimiento de sus compañeros (comunidades, pueblos, ciudades intermedias, ciudad capital), de sus trayectorias migratorias y del tipo y la zona de residencia actual. Es decir, si el estudiante vive en casa de sus padres o familiares cercanos o solo, en una habitación generalmente alquilada; si vive en el centro o la zona norte de la ciudad, en el caso de quienes, se considera, tienen mejores condiciones y en el sud, las periferias e incluso ciudades intermedias cercanas, para los que no las tienen.

**Los rasgos sociolingüísticos.** Los estudiantes valoran la interferencia de lenguas al hablar el castellano. Solamente las interferencias de lenguas indígenas son marcadas y evocan el origen rural-indígena del estudiante, aun si este tiene como primera lengua una variedad popular del castellano, con fuerte interferencia del quechua, el aymara o alguna lengua empleada en las tierras bajas del país. Aquí también se encuentran las competencias limitadas en el manejo del español académico, generalmente resaltadas por los docentes.

Muchos estudiantes fingen que no saben quechua como una forma de protegerse en la clandestinidad y de resistir, buscando otros espacios para reflejarla.

Bueno, pero un ejemplo, mi mamá habla aymara, pero yo no hablo. Pero aquí he venido y la mayoría habla quechua, pero tiene miedo, o sea: 'No sé quechua' me dicen - o sea, sabiendo quechua ellos - 'No sé' me dicen. Y ahí lo niegan su propia lengua. Yo creo que a eso se refieren. ¡Su propia lengua ocultan! (Est., G.F. CS. EDUC. 1, 09-01-2011)

Muchos dirán no entiendo, vamos a explicar también en castellano, primero en quechua, después en castellano, para los que son extranjeros en nuestra tierra vamos a hablarles en el idioma que nos han traído desde 1492 hasta la fecha. (Saúl Arias, Doc., 05-11-2010)

En la carrera que más presencia hay de las comunidades, es más, te digo que hay ‘cholitas’ que han venido con su ropa y todo...; pero, inicialmente, he visto una negación en ellos. Esconden que saben. En la primera clase, si tú dices – bueno, tontamente también -: ‘¿Quiénes hablan quechua?’ ¡Nadie va a levantar la mano! Entonces, en el diálogo, en la conversación, en las tareas, empieza a salir la comprensión de quienes hablan. Y muchos, hasta ciertas clases no te das cuenta que maneja la lengua inclusive hasta el examen, el primer parcial. O sea, hay una negación muy fuerte de identidad porque yo creo que se sienten como los raros, como los otros en la misma relación con ellos. (Antonietta Zeballos, Doc., 17-11-2012)

La **percepción del nivel socioeconómico** por los entrevistados coincide con lo que Bourdieu denominó capital económico, entendido como el conjunto de bienes y recursos que posee la persona, así como la calidad de sus consumos, muy relacionada con el carácter simbólico de esos bienes y las formas de consumirlos y ostentarlos. Para los estudiantes, el nivel socioeconómico se define, en gran medida, por los siguientes elementos: (a) los ingresos de la familia deducido principalmente por la capacidad de gasto del estudiante en su alimentación diaria y en sus actividades de esparcimiento, su material de estudio, modelo del teléfono celular y la ropa<sup>10</sup>; y (b) el nivel socioeconómico se deduce también, haciendo una retrospectiva, por el colegio de egreso, sea privado, de convenio o público. En esta lectura del nivel socioeconómico de los jóvenes, hay una mirada sincrónica de la dinámica que se da entre las construcciones del poder económico y las estrategias familiares para desenvolverse.

Este criterio clasificatorio compuesto genera las categorías sociales extremas etiquetadas como: ‘*jailón*’ o ‘*q’ara*’ de un lado, y ‘de provincia’ o ‘campeche’, del otro; con diversas variantes y matices: ‘*ch’ich’i jailón*’ (‘*jailón*’ sucio), ‘*yana gringo*’ (*gringo negro*) o ‘*q’ayma jovero*’ (rubio insípido). Este criterio clasificatorio refleja la colonialidad aun vigente, ya que es un resabio de la historia de la colonización del país y la inmediata instalación de la república, cuando, mediante un proceso de racialización de la ciudadanía, los derechos y las obligaciones a los que accedían las personas dependían de la presencia o ausencia de determinados rasgos físicos y capital económico.

## El valor de los estudios

Este nuevo rasgo es propio de la universidad y puede añadirse o no a los demás rasgos, a la hora de valorar a las personas. Uno de los indicadores más fuertes considerados para informarse con respecto a este tema es la modalidad de ingreso a la universidad, esto genera las categorías: “pic” para designar a los que se beneficiaron con la beca y “normal” (sin ningún nombre específico) para los que ingresaron mediante la aprobación del examen de ingreso. Durante los primeros semestres, también cuenta el colegio del que el

10 Este indicador es especialmente fuerte en los primeros semestres; a medida que los estudios avanzan la ropa como indicador de ingresos se va debilitando, ya que varios entrevistados indican que incluso estudiantes de escasos recursos hacen importantes esfuerzos para “vestirse bien” y estar a la moda.

joven ha salido bachiller: se considera que los estudiantes salidos de colegios privados tienen mejor preparación académica que los de colegios públicos. Más tarde, se consideran información dada por el rendimiento académico, la actitud con la que se desarrollan las labores académicas, y las notas obtenidas.

En el proceso de urbanización del país, grandemente impulsado por la apuesta familiar por la educación formal, se ha dado una explosión de la matrícula de la universidad pública<sup>11</sup> que, según las estadísticas de la universidad, pasa de poco más de 26 mil estudiantes en 1995 a más de 77 mil en la actualidad. Para, por lo menos la mitad de nuestros entrevistados, estudiar en la universidad es el propósito que da sentido a su trayectoria migratoria del área rural a la ciudad. Realizar estudios en la universidad implica para estos jóvenes someterse a una nueva territorialidad y una nueva temporalidad, que van a cambiar objetivamente su cotidianidad en tanto que “estudiantes universitarios”. Los cambios subjetivos que implica esta nueva situación son vividos como verdaderos desafíos personales de salir del silencio y “tomar la palabra” desde una posición inferiorizada en el territorio académico urbano.

Para los estudiantes que vienen de comunidades rurales, realizar estudios universitarios simboliza la posibilidad de “ser alguien” y de “cambiar su vida”. El fuerte impulso material y moral dado por los padres y los avales institucionales otorgados por sus comunidades para facilitar el ingreso a la universidad son correspondidos por los estudiantes, con el hecho de cursar estudios en la universidad y sus proyectos solidarios posteriores. Así, estudiar en la universidad es, en gran medida, un emprendimiento simbólico que les permite saldar deudas simbólicas y quizás también materiales, con sus familias (padres, tíos, hermanos mayores y primos) y con sus comunidades.

Los padres que realizan trabajos manuales posibilitan que sus hijos hagan estudios para que adquieran los conocimientos que exhiben como elementos identitarios clave quienes no solamente los dominan y discriminan, sino también los ponen en situaciones económicas difíciles que los obligan a trabajar arduamente. Por eso, se podría decir que, los padres posibilitan que los jóvenes estudien en la universidad, para que luego “puedan ganar de sentados<sup>12</sup>”.

Como me decían mis papás... me decían que entre a la universidad para mi formación, porque... Siempre me decían ellos: “En vez de que estés trabajando en el sol, o estés de transportista o agricultor, mejor es dedicarte a estudiar *así no vas a sufrir en la vida* [énfasis añadido]”. Tal vez ellos han sido los que más me han incentivado a entrar a la universidad, ¿no? Yo tal vez no pensaba mucho, pero una vez que entras a la universidad ya te das cuenta de que *tu vida puede cambiar* [énfasis añadido]; porque una vez que entras al aula y sales del aula donde, donde pasas clases, ya sales... Sales con una visión o con una forma de pensar distinta de lo que es la vida, la realidad, lo que es afuera.

11 Esta explosión de la matrícula también se da en las universidades privadas a las que han “migrado” los estudiantes de clases medias.

12 Así se conoce en medios agrícolas rurales el trabajo de oficina remunerado, porque es posible ser asalariado por realizar trabajo de “sentado”, sin realizar esfuerzos físicos.

Y así, pienso terminar la carrera, no me arrepiento de haber entrado a la universidad. (Jhonny Flores, Est. Grupo Rijch'ariy CS. EDUC., 22-11-2012)

Pascual recuerda entre lágrimas, las dificultades que enfrentó su madre viuda para sacar adelante a todos sus hijos.

[N]unca había pensado, por ejemplo, ser Director de Carrera, jamás en mi vida. ¡Era sentarme y ser licenciado! Por ejemplo, yo nunca he pensado en eso..., siempre decía: “Alguito me he de estudiar, como mi hermana”. Casualmente, cuatro de nosotros hemos sido directores a la vez. [...] “¡Qué feliz estaría nuestra mamá! Tanto había luchado para que seamos profesionales, para que tengamos por lo menos algo que llevarnos a la boca, para no ser campesinos. Mi hermana decía: “¡Ah te imaginas yo con 2 trenzas..., 8 hijos..., un marido minero... Tú minerito de ahí, con hijos”. Y nos reíamos viendo el futuro que nos iba a esperar si es que no íbamos a estudiar, si es que no teníamos una mamá así... (Pascual Flores, Dir. Carr., 17-11-2012)

Como muestran las estadísticas laborales, titularse de una universidad no siempre tiene una salida laboral que garantice a los jóvenes el ejercicio remunerado de una profesión universitaria. Por tanto, el valor de gran parte de los títulos universitarios es sobre todo simbólico, ya que permite a los titulados, corresponder, en reciprocidad, a los esfuerzos realizados por sus padres durante los aproximadamente seis años de la moratoria social que les permitió estudiar. El título universitario representa también una forma de emancipación. Por un lado, para los padres, quienes durante los actos de graduación de la universidad dirán “¡Ya he cumplido!”; y, por su parte, los jóvenes deben buscar la forma de ganarse la vida, con la esperanza de que puedan vivir bien gracias al impulso de sus padres y a su propio esfuerzo intelectual.

## Conclusiones

El análisis de las observaciones y los testimonios recogidos con el fin de conocer el valor de la etnicidad en los procesos de identificación y de categorización social que se dan en la universidad, ponen en evidencia que estos factores son centrales en los procesos de identificación y categorización social.

El uso de la etnicidad para subordinar a los estudiantes de origen indígena originario campesino es un reflejo de la vigencia de la colonialidad en el país. El uso del color de la piel como un rasgo que inferioriza de hecho a quien supuestamente lo posee y que no puede ser cambiado, como la ropa y los modales, es una estrategia para consolidar la subordinación.

El hecho de que el valor de los estudios sea un importante componente del criterio clasificatorio compuesto explicado anteriormente, muestra que la colonialidad del saber opera ampliamente en la universidad como descalificadora de dichos estudiantes y, en consecuencia, en el fortalecimiento de la desigualdad social por medio del acceso de jóvenes de origen indígena como estudiantes sin ningún bagaje cultural, sin experiencia y sin conocimientos propios del trabajo que desarrollaron desde niños en sus comunidades.

Así, la universidad es escenario de un aparente ascenso étnico por medio de la adquisición de los conocimientos científicos como una forma de “blanquearse” y tener más chances de éxito académico y probablemente laboral posteriormente. La adquisición de estos rasgos es fuertemente inspirada por la deuda simbólica que los jóvenes de familias populares indígenas originarias campesinas tienen con sus padres, quienes les han dejado la consigna de estudiar para ser “alguien”, que en su representación coincide con ser profesionales y así tener mejores oportunidades de desenvolverse en la vida (sin realizar trabajos duros físicamente).

Si para reconocer a los “jailones”, los estudiantes otorgan una fuerte eficacia posicionadora a la articulación entre el color de la piel, la tenencia de capital económico (incluyendo formas de consumo específicas) y el rendimiento académico; para reconocer a quienes son situados en el extremo opuesto de esta clasificación, se otorga mayor eficacia a la articulación de otros elementos. En este caso, para establecer fronteras identitarias primará la articulación de los rasgos: lugar de nacimiento, el rendimiento académico y forma de hablar el español, higiene y modales; y, en el caso de las mujeres, la ropa y la sensualidad. El color de la piel queda como una reminiscencia aparente y discursiva, ya que, objetivamente, muchos de quienes son categorizados como “campeches” tienen un tono de piel más claro que quienes los clasifican como tales. La tenencia de capital económico también pasa a segundo plano porque en la nueva coyuntura del país, un sector de la población indígena originaria campesina dispone de importantes recursos económicos y, restar valor a ese rasgo a la hora de situarlos socialmente es una forma de inferiorizarlos y excluirlos.

## Referencias bibliográficas

Bayardo, R. y Lacarrieu, M. (Comps.). 1997. Globalización e Identidad cultural. Ciccus.

Brubaker, R. & Cooper, F. 2001. Más allá de ‘Identidad’. *Apuntes de Investigación del CECyP*. N° 7. 9-22.

Hall, S. 1978. Pluralismo, raza y clase en la sociedad Caribe. En J. Rex: *Raza y clase en la sociedad postcolonial. Un estudio de las relaciones entre los grupos étnicos en el Caribe de lengua Inglesa, Bolivia, Chile y México*. Tecnigraf. 149-181.

Díaz de Rada, Á. 2008. ¿Dónde está la frontera? Prejuicios de campo y problemas de escala en la estructuración étnica en Sápmi. *Revista de Dialectología y tradiciones populares*, 63(1). 187-235.

Foucault, M. 1977. *Language, Counter-Memory, Practice: Selected Essays and Interviews*. Cornell University Press.

Gupta, A. y Ferguson, J. 2008. “Más allá de la ‘cultura’: espacio, identidad y las políticas de la diferencia”. *Antípoda*. No. 7. Julio – Diciembre. 233-256.

Jenkins, R. 1997. *Rethinking Ethnicity: arguments and explorations*. Sage Publications.

Navarro, M. (1997). *Procesos de comunicación en la socialización de niñas y niños entre 7 y 12 años de la comunidad campesina Kuyupaya – Ayopaya – Cochabamba*. Tesis de Licenciatura en Comunicación Social – Universidad Católica Boliviana “San Pablo”.

----- 2006. *Políticas de la memoria en la construcción identitaria en Ramada*. PROEIB Andes, UMSS y Plural Editores.

Navarro, M. (Ed.) (2011). *Estrategias para una educación superior descolonizadora intra e intercultural*. Post-Grado Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, SAIH y FUNPROEIB Andes.

Regalsky, P. 2007. *Etnicidad y clase. El estado boliviano y las estrategias andinas de manejo de su espacio*. CEIDIS, Plural, CESU, UMSS y CENDA.

Restrepo, E. 2004. *Teorías contemporáneas de la etnicidad Stuart Hall y Michel Foucault*. Editorial Universidad del Cauca.





ENSAYOS



# Lo simbólico de la restauración oligárquica en Bolivia

Yuri F. Tórrez<sup>1</sup>

## Resumen

El ensayo trata de analizar el uso de la simbología, ritos e íconos usado en las movilizaciones de los sectores urbanos en las ciudades bolivianas, en octubre y noviembre del 2019 que precipitó la renuncia presidencial de Evo Morales. Se examina, además, la escenificación de lo simbólico en el curso del gobierno transitorio de Jeanine Añez. Esta estrategia responde a un proceso de deconstrucción simbólica del Estado Plurinacional en aras de la restauración oligárquica en Bolivia.

Palabras clave: Simbólico, oligarquía, *wiphala*, Estado Plurinacional, Golpe de Estado.

## The symbolic of the oligarchic restoration in Bolivia

### abstract

The essay seeks to analyze the use of symbology, rites and icons used in the mobilizations of urban sectors in Bolivian cities, in October and November 2019. Subsequently, in the course of the coup d'état against the government of Evo Morales prompting his presidential resignation. It also examines the staging of the symbolic in the course of Jeanine Añez's transitional government. This strategy responds to a process of symbolic deconstruction of the Plurinational State for the sake of oligarchic restoration in Bolivia.

**Keywords:** Symbolic, oligarchy, *wiphala*, Plurinational State, State Coup

---

1      Docente en la Universidad Mayor de San Simón.



## Introducción

*“Lo representado es producción simbólica,  
un teatro con personajes y guiones performativamente establecidos”.*

**Michel Foucault**

A las pocas horas de la renuncia de Evo Morales a la presidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, un conglomerado de jóvenes de la clase media reunido en la plaza de las Banderas en la ciudad de Cochabamba en un estado de exaltación y profiriendo a los cuatro vientos la arenga: “sí se pudo”, en alusión a la presión ejercida para precipitar la decisión del ex mandatario, quemaban la *whipala*, aquella bandera andina de multicolores devenida en símbolo patrio que representa a los pueblos indígenas. Esa escena colgada en un canal de *youtube* se observa como el fuego lentamente devoraba el ícono indígena hasta convertirlo en cenizas. Quizás, este acto condensa la violencia física y, sobre todo, simbólica que se imprimió en las movilizaciones de los sectores urbanos, en octubre y noviembre del 2019, para el derrocamiento del primer presidente indígena en la historia de Bolivia y, posteriormente continuó en el gobierno de Jeanine Añez como parte la estrategia de desmontaje simbólico del Estado Plurinacional.

Esas movilizaciones fueron impregnadas por estribillos discriminadores, los manifestantes gritaban enloquecidos la consigna de la “democracia”, acusaban al gobierno de Morales de un fraude electoral, ondeaban un símbolo patrio: la bandera nacional, cortaban las calles y avenidas con pitas, el ex presidente bautizó a esta movilización con el denominativo de las “pititas”. Y, luego, con la instalación de Añez como presidenta interina que se estrenó con una Biblia en el Palacio de Gobierno y, a los pocos días, con militares/policiales asesinando a indios en Sacaba (Cochabamba) y Senkata (La Paz). Desde la dimensión simbólica, ambos actos son complementarios que marcarían alegóricamente el decurso del gobierno transitorio de Añez. Por lo tanto, emerge una pregunta insoslayable: ¿Esta puesta en escena de este conjunto de artefactos simbólicos y rituales son señales que asistimos a una restauración oligárquica?

## **Simbología de las movilizaciones para que “el indio se vaya”**

A partir del 20 de octubre del 2019, dos días después de los comicios presidenciales, cuando el Comité Pro Santa Cruz (CPSC), articulando a otras fuerzas sociales y partidarias anunciaba un paro cívico nacional esgrimiendo el discurso del fraude electoral montado supuestamente por el partido de Evo Morales, la movilización de la clase media se volcó a las calles y a los espacios públicos de las ciudades bolivianas. Desde un punto de vista simbólico, esas movilizaciones estuvieron marcadas por un conjunto de íconos con el objetivo claro de deteriorar el liderazgo político de Morales y así desarrollar una cruzada de desestabilización contra el gobierno del Movimiento Al Socialismo-Instrumento Político para la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP).

Los manifestantes iban a las concentraciones o en sus barrios armaban bloqueos con la bandera boliviana en la mano, inclusive colgada en su torso. Estas imágenes eran parte de la escenografía de esas movilizaciones. Las concentraciones estaban atiborradas de banderas bolivianas, aunque en las movilizaciones realizadas en la ciudad de Santa Cruz estaban acompañaban con banderas blancas y verdes que apelaban en ese caso específico, al *cruceñismo*<sup>2</sup>.

Desde la Asamblea Constituyente, el debate en torno a los símbolos patrios se erigió en otro escenario de conflicto, e, inclusive de disputa simbólica. La incorporación de la whipala, en la misma jerarquía que la bandera boliviana, como símbolo patrio en la nueva Carta Magna del Estado Plurinacional que incomodó a varios sectores criollos/mestizos de la sociedad boliviana. En rigor, el sentido de la bandera boliviana (rojo, amarillo y verde) connota la tradición nacionalista. Desde el proceso de polarización, a fines de la década pasada, en el curso de la Asamblea Constituyente, esa bandera nacionalista fue apropiada por los sectores criollos/mestizos para neutralizar, entre otros propósitos, a la whipala. Aquí surgió una tensión simbólica ya que la tricolor nacional representaba al Estado-Nación que, al mismo tiempo, estaba siendo interpelado por sectores indígenas/campesinos porque consideraban al Estado boliviano como un Estado monocultural y, por lo tanto, colonial. Esa disputa simbólica fue zanjada con la incorporación de la tricolor nacional, la whipala y la flor de patujú por sus colores que coinciden con la bandera nacional, como símbolos patrios. Esa “complementariedad simbólica” tenía un afán articulador de la diversidad étnica, social y regional. A pesar de ello, la whipala seguía siendo resistida. No es casual, por lo tanto, en el contexto de las movilizaciones de noviembre y octubre del 2019 de los sectores criollos/mestizos, usaran la tricolor boliviana para neutralizar lo indígena que provocó la reacción de los sectores indígenas/campesinos, aliados del ex presidente Morales, que, en las escaramuzas contra sectores movilizados, ondeaban whipalas en sus manifestaciones.

El uso de la tricolor nacional de manera masiva y recurrente por parte de los sectores criollos/mestizos se volvió a usar desde el Referéndum Constitucional del 21 de febrero (21/F) del 2016 que debería aprobar o rechazar del proyecto de modificación constitucional para habilitar, una vez más, la postulación presidencial de Evo Morales. Posteriormente, el MAS-IPSP ignoró estos resultados contando, además, con una sentencia constitucional que legalizó una nueva postulación del binomio Evo Morales-Álvaro García Linera para las elecciones presidenciales de octubre del 2019. Esta habilitación de este binomio marcó un punto de inflexión que generó las condiciones subjetivas y políticas para la irrupción de actores venidos de la sociedad civil en el campo político boliviano que se tradujo en movilizaciones sociales constantes. Las consignas de las movilizaciones estaban enclavadas en el clivaje democracia/autoritarismo que fueron acompañadas por el uso de la tricolor nacional en las distintas movilizaciones. Este símbolo puesto en el

2 Es una suerte de sentimiento “cruceñista” (alude al departamento de Santa Cruz) para fortalecer la identidad regional e inclusive con una fuerte diferenciación con lo *colla* (un estigma racial que se usa para caracterizar al habitante de la zona andina de Bolivia) (Peña, 2006) inclusive en momentos de conflictividad se tornan en diferenciaciones y fuertes tensiones raciales.

contexto en la escena política signada por la disputa por el sentido de la democracia (Mayorga, 2020) que apropiada por estos sectores criollos-mestizos que exigían el respeto a los resultados del Referéndum del 21/F y, al mismo tiempo, para desportillar la legitimidad del liderazgo de Evo Morales. En el curso de las movilizaciones, a fines de octubre e inicios de noviembre del 2019, la tricolor nacional fue flameada en las movilizaciones de los sectores criollos/mestizos en las calles y plazas de las ciudades bolivianas aclamando la renuncia de Morales a la presidencia de Bolivia. Esa acción colectiva fue acompañada con violencia y un lenguaje agresivo matizados con estribillos racistas que comunicaban algo: el fin del gobierno de los indios. De allí, esas tensiones raciales se desplazaron a la disputa simbólica. No solamente eran cánticos racistas contra la investidura del entonces presidente, sino a los grupos de indígenas/campesinos que representaba.

El espacio público se erigió en un campo de disputa simbólica merced a las movilizaciones protagonizadas por ambas partes. Aquellas que cuestionaban al gobierno de Evo Morales y las otras que defendían al gobierno del MAS-IPSP, encarnado en la figura del ex mandatario (Torrez y Arce, 2013). Por un lado, los movilizadores urbanos que con consignas de “Bolivia dijo NO” portaban la tricolor boliviana, mientras los otros sectores, especialmente indígenas/campesino que portaban chicotes (símbolo de la autoridad originaria), ondas, hacían sonar sus *pututus*<sup>3</sup> y ondeaban whipalas acompañaban a sus estribillos de defensa al gobierno de Morales. Alison Spedding estudió el carácter ritual que adquirió las movilizaciones sociales o protestas sociales, como los bloqueos y marchas, a los cuales consideraba a las “batallas rituales” para apropiarse del espacio públicos como lugares simbólicos “guiados por una ritualización que es tácitamente reconocida por ambas partes [el pueblo y el Estado] (Spedding, 2002, p.86). Ahora bien, este repliegue de ritos en la acción colectiva signada por protestas y bloqueos de los sectores populares, fueron usadas por los movimientos cívicos en el contexto de las movilizaciones protagonizadas por los sectores urbanos en octubre y noviembre del 2019.

La convocatoria a los cabildos fue instrumentalizada por sectores urbanos movilizadores para posicionar su discurso anti gobierno del MAS-IPSP. Desde la colonia, los cabildos fueron espacios en los que se hacía visible y público el poder (Smienianski, 2010, p.395). En el contexto de las movilizaciones urbanas en el siglo XXI volvieron a convertirse en espacios públicos para la legitimación de las demandas de sectores de la sociedad civil. Quizás, los cabildos convocados por el Comité Cívico Pro Santa Cruz (CCPS), el año 2008, en el curso de la demanda por las autonomías departamentales durante el debate de la Asamblea Constituyente, se constituyó en un mecanismo de convocatoria masiva para adhesión a través del sentimiento de los *cruceñista*. En las movilizaciones de los sectores urbanos fueron encabezadas por la dirigencia cívica cruceña querían dar la connotación de ser “bendecido” por Dios y, por el otro lado, este lugar tiene un fuerte lazo con la identidad regional cruceña.

3 El *pututu* es un instrumento de viento que viene de los tiempos prehispánicos que servía para convocar a reuniones y también se usaba en el curso de las rebeliones indígenas contra la colonia española.

Aquel 2 de noviembre de la celebración del primer cabildo se celebraba en Bolivia la fiesta religiosa de Todos Santos, el entonces presidente de la entidad cívica regional, Luis Fernando Camacho, en ese cabildo anunciaba un ultimátum de cuarenta ocho horas para que Morales renunciara a la presidencia y, al mismo tiempo, informaba que estaba enviando una carta al Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. La carta tenía connotaciones religiosas:

En este momento tan dramático y crucial de nuestro país deben estar al lado de su pueblo, no se dejen amedrentar por ambiciones desmedidas, el que gobierna pasa, el pueblo perdura y Dios castiga. Que el lema subordinación y constancia se convierta en un compromiso con Dios y la Patria. (Tiempos, Nov. 2019)

En la escenificación armada en la tarima del cabildo, bajo el manto del Cristo del Redentor, estaba desparramada por íconos religiosos: la imagen de la virgen de Cotoca en el púlpito, la imagen de cristo crucificado en el fondo. Además, este cabildo fue transmitido por las principales cadenas privadas televisivas de Bolivia. En la elocución de Camacho, al mismo tiempo, que mencionaba que esta movilización buscaba “libertad y democracia”, reiteradamente aludía a Dios en un juego asociativo para satanizar a Evo Morales:

Dijo que era católico [refiriéndose a Evo Morales], es una ofensa a Dios, recién se ha dado cuenta que Dios existe. Y saben, eso es miedo. Sabe que se va ir. Además, siempre dijo que era ateo. Que ni Dios le sacaba del palacio. Es una falta de respeto al pueblo y a Dios. Está queriendo ganar la confianza de un pueblo porque la de Dios nunca más va a recuperar, les garantizo. (HD, 2019)<sup>4</sup>

Entonces, el uso de la religión en estos actos políticos tenía un claro propósito político: generar una influencia sobre los sectores movilizados y así consolidar una empatía por la movilización. El uso de la simbología religiosa católica buscaba, por parte del entonces líder cívico, vincular la religión con la política. Esta escenificación de estos íconos religiosos fue analizada por Fernando Mayorga:

Desde el inicio de la protesta cívica, el presidente del Comité Pro Santa Cruz esgrimió elementos religiosos y los puso en el centro de su discursividad: ‘La Biblia volverá al Palacio Quemado’ fue la consigna central de su mensaje y tenía una doble connotación: anticomunista y antiindígena. Por un lado, expresaba el rechazo al “socialismo del siglo XXI” y al vínculo del MAS con sus aliados, en particular Venezuela, que era y es usada como ejemplo de populismo de izquierda y autoritarismo. Por otro lado, la Biblia significaba el rechazo a la presencia de indígenas en el poder político y al pluralismo religioso, concretado en el carácter laico del Estado Plurinacional. Se trataba de una combinación de retorno de la evangelización colonial para “exorcizar” el espacio político<sup>5</sup> y una apelación a valores ultra conservadores de raigambre religiosa. Estos

4 <https://www.youtube.com/watch?v=lu2Gyg9GuDE>

5 Según Fernando Mayorga: “‘Evo, enviado del diablo’, ‘Evo Satanás’ fueron consignas pintadas en las paredes de algunas ciudades. Asimismo, el día del golpe de Estado, Luis Fernando Camacho ingresó a Palacio Quemado con una Biblia en las manos y la puso encima de una bandera tricolor. Entretanto, algunos policías retiraron las wiphalas de sus mástiles y las rompieron o quemaron porque consideraban que eran un símbolo

ingredientes provocaron la adhesión de mujeres adultas (madres y abuelas) a la movilización y le otorgaron un condimento de “cruzada”. En suma, el arco de la interpelación opositora se fue ampliando en el transcurso del conflicto logrando la adhesión de diversos segmentos sociales a la “lucha por la libertad”. (Mayorga, 2020, p.22)

Esta forma de apelación a la religión como estrategia discusiva nuevamente retornó a la política latinoamericana. Efectivamente, la presencia de líderes políticos ultraconservadores en el campo político posibilitó que aquellos símbolos religiosos usados, especialmente por los regímenes autoritarios volvieron a la palestra pública. Esta ritualización de lo religioso sirvió para fines políticos y, sobre todo, en la búsqueda de identidades políticas. En la redefinición de la propia acción política en función del adversario político. Entonces, lo simbólico como mecanismo de representación política en el curso de las movilizaciones de los sectores urbanos, a fines de octubre e inicios de noviembre del 2019, jugaron un papel gravitante para las configuraciones de las identidades políticas y a través del uso de símbolos:

Estos se traducen en causas que se defienden a partir de las clases medias tradicionales urbanas y que sin duda actúan como desencadenantes de agregación social de cara a las movilizaciones políticas porque fundamentalmente son agitadores de emociones. De esta forma, la política de la identidad es dadora de la creación de enemigos en la política, la idea de los adversarios es anulada, y lo que es más preocupante quizá, creamos a nuestro gusto y medida los enemigos contra los que decidimos enfrentarnos, así “demostramos que lo que más nos importa es la construcción de nuestra identidad”. (Arequipa, 2020)

Entonces, este despliegue de símbolos en el curso de la movilización de los sectores criollos/mestizos en las ciudades bolivianas servía para fortalecer su identidad, esta vez, por la vía de la alteridad: por la presencia del otro, el indio. Aunque, la presencia de este otro, desde la presencia de Evo Morales en la presidencia, era inquietante porque el ex mandatario condensaba simbólicamente el apronte de lo indígena. De allí, en estado cuasi de guerra, por lo menos de guerra simbólica, los indígenas/campesinos eran considerados como los adversarios en el curso de las movilizaciones de octubre y noviembre. En el ámbito simbólico no solo fue la estigmatización por la verbalización de estribillos racistas para menoscabar la dignidad de los indígenas, sino, también, por el uso de la violencia física como un dispositivo comunicacional para teatralizar la política, en este caso específico, para agredir indígenas/indígenas o autoridades cercanas a estos sectores sociales<sup>6</sup>.

---

del MAS. Ese acto provocó una enorme protesta popular en defensa de la bandera indígena —reconocida en la CPE como símbolo patrio— que tuvo como respuesta una serie de actos de desagravio de los jefes políticos, dirigentes cívicos y autoridades policiales” (2020: 22).

6 Un ejemplo fue el ataque sufrido por Patricia Arce, alcaldesa de Vinto, localidad cercana a Cochabamba y luego candidata a senadora por el MAS-IPSP. Efectivamente, el 6 de noviembre del 2019, en el curso de las movilizaciones de la clase media, esta autoridad fue “interceptada y retenida por horas a manos de terceras personas, tras haberse atacado, destrozado y quemado dependencias de la Alcaldía que ella preside”. Este hecho adquirió una dramatización cuando la autoridad fue humillada con el corte de su pello, rociada con pintura roja y llevada por las calles de su municipio. Este hecho fue condenado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) le otorgó medidas cautelares luego que surgieron alertas “tras considerar que se encuentran en una situación de gravedad y urgencia de riesgo de daño irreparable a sus derechos”.

Posteriormente, a la renuncia presidencial de Evo Morales y a los anuncios de sus partidarios de movilización y en un ambiente de incierto se generó un ambiente de miedo en la clase media urbana por la “invasión de los indios”. Ciertamente, este espectro históricamente anidó en el imaginario social de los sectores medios. Como dice Rafael Bautista:

El “indio convertido en multitud” fue lo que despertó el miedo, junto al desprecio del señorialismo oligárquico (que hace también nido en la clase media urbana, en ese ficticio “mestizaje” que ostenta el boliviano que persiste en ‘argumentar contra sí mismo’), del “volveré y seré millones”. Por eso el rechazo vehemente al Evo y su frase de “hemos venido a quedarnos por 500 años”. Eso fue lo que prendió los acentos de desprecio y odio oligárquico (basado en ese su “juramento de superioridad sobre los indios”) y amenazó definitivamente la continuidad de esa oligarquía como innmerecida elite política. (Bautista, 2020)

En suma, este despliegue de símbolos y rituales a lo largo de la movilización de los sectores urbanos en las ciudades bolivianas no solo se destacan íconos que aluden a la identidad boliviana acompañando al discurso de la “defensa de la democracia”, pero aludiendo a consignas racistas. Por lo tanto, esas movilizaciones en las calles bolivianas, en su dimensión simbólica, querían que el “indio se vaya al gobierno”. En este contexto, el uso de símbolos religiosos sirvió para demonizar al ex presidente como parte de la ritualidad simbólica de los acontecimientos masivos, como fueron los cabildos convocados por la dirigencia cívica cruceña con el objetivo de reforzar una identidad política de oposición al gobierno de Evo Morales, pero desempolvando viejos imaginarios de cuño colonialista.

## **Golpe de Estado o el retorno de la Biblia al Palacio de Gobierno**

Aquel atardecer del domingo 10 de noviembre del 2019, jornada del golpe de Estado en Bolivia, la plaza Murillo quedó vacía; solo las palomas consuetudinarias pululaban libremente. En ese ambiente desolador se ejecutó el primer acto simbólico contra el Estado Plurinacional. El entonces líder cívico cruceño Luis Fernando Camacho, después de la dimisión forzada de Evo Morales a la presidencia, entró al Palacio Quemado. Sin comprender que Bolivia es un Estado laico, extendió la bandera nacional en el suelo y puso una Biblia sobre ella. Mientras tanto, estaban arriando la *wiphala* del frontis del palacio presidencial y otros grupos exaltados la estaban quemando y gritando exaltados: “Hemos echado a los indios”. Al respecto, una nota periodística daba cuenta de esa ritualidad escenificada en el Palacio de Gobierno ese domingo del golpe de Estado por los

---

Este hecho fue atribuido a la autodenominada “Resistencia Juventud Cochala” (RJC), también conocidos como motoqueros. Este rasgo motorizado de esta agrupación le otorga de por sí una espectacularidad a sus acciones violentas no solo de amedrentamiento, sino de hechos concretos de agresión física. Esta agrupación que apareció en el contexto de la movilización de sectores criollos/mestizos, a fines de octubre, en la ciudad de Cochabamba. Su proceder se caracterizó por ser violento por agresiones a sectores indígenas/campesinos e inclusive mujeres y también a vecinos de la zona periurbana de la zona sur de Cochabamba. Desde una lectura simbólica, esta agrupación recrea su identidad a través de símbolos de origen fascista. <https://www.voanoticias.com/america-latina/bolivia-cidh-proteccion-defensoderes-ddhh#:~:text=La%20Comisi%C3%B3n%20Interamericana%20de%20Derechos,Mayorga%20de%20la%20Defensor%C3%ADa%20del>

promotores de la movilización de la clase media para precipitar la renuncia presidencial de Evo Morales:

Cuando [Luis Fernando] Camacho y sus seguidores, con toda una ritualidad medieval, sembraron la Biblia (sobre la bandera criolla boliviana) en el centro del viejo Palacio de Gobierno, en la ciudad de La Paz, bajo la arenga religiosa: “Bolivia para Cristo, la Pachamama nunca más volverá a entra a este Palacio”. Y casi simultáneamente otros ciudadanos mestizos descendieron la Wiphala (bandera quechua aymara) del frontis de dicho edificio y la quemaron públicamente. Esos actos, además de otros, evidencian que la “guerra” irresuelta entre q’aras (blancoides) y aborígenes es, ante todo, una contienda cultural simbólico. (Telesur, 2019)<sup>7</sup>

Según el periodista argentino, Fecundo Barrio, “**Camacho actúa como un cruzado de Dios –o al menos eso expresa.** Todo su discurso verbal y gestual está impregnado de alusiones al cristianismo” (Barrio, 2019). Entonces, se trata que el uso de símbolos religiosos en la política, especialmente por parte de sectores conservadores son parte de una nueva “guerra santa” a criterio del teólogo y filósofo, Enrique Dussel:

Un nuevo fenómeno son las iglesias evangélicas que están apoyando el proceso brasileño y en Bolivia, con un hombre desaforado como (Luis Fernando) Camacho, que dice algo esencial: “Vamos a sacar de los lugares públicos la Pachamama y vamos a imponer la Biblia”. Pero esa biblia no es la católica, es la de los grupos evangélicos. Toma la cultura popular de los pueblos originarios como un horrible paganismo que el cristianismo debe reemplazar a rajatabla. Es una biblia evangélica que viene de las sectas norteamericanas que cambia la subjetividad. Se propone que el hombre deje sus costumbres ancestrales, deje las borracheras y se proponga trabajar y entrar en la sociedad consumista capitalista burguesa. (ANRED, 2019)<sup>8</sup>

Al día siguiente del golpe de Estado, policías que se habían amotinados para forzar la renuncia de Morales, en una escena televisada “arrancaban de sus uniformes la whipala que venía bordada junto a la tricolor nacional sobre el brazo izquierdo, porque entienden que “no hay dos Bolivias” y que la nación es una sola, informó el comandante departamental de Policía en Santa Cruz, coronel Miguel Mercado” (ERBOL, 2019)<sup>9</sup>. Estos actos de agravio contra la whipala se constituyeron en un factor para la movilización de los sectores populares, su principal consigna de sus movilizaciones posteriores a la asunción de Añez como presidenta boliviana fue la defensa de ese símbolo patrio e ícono de los pueblos indígenas/campesinos de Bolivia. Efectivamente, “el agravio a la wiphala fue un acto extremo, una violencia simbólica que impactó en las pasiones identitarias de quienes se sienten representados por ella, incluso de sectores que habían mantenido una distancia con Morales, pero a pesar de ello no dejaron de comulgar con las causas indígenas y

7 <https://www.telesur.tv.net/bloggers/Bolivia-golpe-de-Estado-y-la-irresuelta-guerra-entre-la-Biblia-y-la-Wiphala-20191113-0001.html>

8 <https://www.anred.org/2019/11/17/latinoamerica-enrique-dussel-grupos-evangelicos-son-la-nueva-arma-de-ee-uu-para-los-golpes-de-estado/>

9 <https://erbol.com.bo/nacional/polic%C3%ADas-de-santa-cruz-quitan-la-whipala-de-sus-uniformes-%E2%80%9Cno-hay-dos-bolivias%E2%80%9D>

populares” (Torrez y Lazcano, 2020, p.285). En este contexto de afrenta a la whipala se erigió en una bandera de lucha de los sectores populares con el estribillo “se respeta la pollera y la whipala” se movilizaban, tanto en Sacaba como en la ciudad de El Alto, que posteriormente derivó en una masacre por parte del gobierno de Jeanine Añez.

Los golpistas no apostaron, ni apuestan, únicamente a destituir al gobernante indígena, escarmentar con públicos castigos físicos a los indígenas insumisos, y restaurar el sistema neoliberal en Bolivia. NO. Ellos van, ante todo, por la restauración del panteón simbólico del Estado criollo republicano, y hacer escarnio de la simbología política indígena. Porque allí, en esa simbología está, según ellos, la esencia de la insubordinación política de los y las indígenas. (Telesur, 2019)<sup>10</sup>

Entonces, el golpe de Estado no solamente apuntaba a la renuncia presidencial de Evo Morales, sino tenía un objetivo: la destitución/restitución simbólica del Estado Plurinacional. El martes 12 de noviembre, luego que la senadora por el Beni, Jeanine Añez en un hemisiclo casi vacío se autonombra presidenta de Bolivia. Posteriormente, junto a los pocos parlamentarios que asistieron a esa sesión parlamentaria, la cual fue calificada por un miembro del Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP) como ilegal<sup>11</sup>, la nueva mandataria se dirigió al Palacio de Gobierno en la que un militar en traje de combate le puso la banda presidencial a Añez. Desde ya, esta imagen de por sí tiene una connotación militarista y quizás alimentaba el debate sobre el involucramiento de los militares en la ruptura constitucional en Bolivia en noviembre del 2019.

Una de las primeras imágenes de Añez como presidenta de Bolivia que recorrió por todo el mundo es aquella en el balcón del Palacio de Gobierno rodeado de parlamentarios que posibilitaron su nombramiento como mandataria y sus allegados. Allí Añez sostiene una Biblia grande y pesada. Obviamente, esta imagen fue descifrada como el “retorno de la Biblia al Palacio”. Según una crónica periodística, “‘Gracias a Dios que ha permitido que la biblia vuelva a entrar a Palacio. Que él nos bendiga y nos ilumine’, dijo la ahora presidenta de Bolivia, mientras avanzaba hacia la entrada del también conocido como Palacio Quemado” (Pais, 2019)<sup>12</sup>. Ciertamente, la biblia grande agarrada por la flamante mandataria boliviana fue leída precisamente por esa aura religiosa impregnada en el curso de las movilizaciones de la clase media urbana boliviana.

Según una nota periodística sobre el uso de la Biblia por parte de Añez:

Luego de autoproclamarse presidenta de Bolivia en un Parlamento sin quórum, Jeanine Añez entró al Palacio Quemado y levantó con sus dos manos un ejemplar

10 <https://www.telesurtv.net/bloggers/Bolivia-golpe-de-Estado-y-la-irresuelta-guerra-entre-la-Biblia-y-la-Whipala-20191113-0001.html>

11 Tres meses después que la sentencia del Tribunal Plurinacional Constitucional (TPC) legalizara la designación de Añez como presidenta de Bolivia, Patronillo Flores, magistrado del TCP frente a la Comisión de Justicia Plural, el Ministerio Público y de Defensa de la Cámara de Diputados de Bolivia señaló enfáticamente que el comunicado por el cual se avaló la sucesión del Gobierno de facto de Jeanine Añez, el pasado 12 de noviembre tras el golpe de Estado contra Evo Morales, es ilegal (Opinión 14.02.2020). El magistrado sostuvo “No tiene valor legal y no es vinculante”. Según el Código Procesal Constitucional boliviano solo reconoce como vinculante las sentencias, declaraciones y los autos constitucionales, por lo que el comunicado sobre la sucesión no tiene ninguna relevancia jurídica.

12 <https://www.elpais.com.co/mundo/la-biblia-vuelve-a-entrar-a-palacio-jeanine-anez-presidenta-interina-de-bolivia.html>

enorme de la Biblia, en cuya tapa podía leerse visiblemente: “Los cuatro evangelios”. Lo que Añez exhibía sonriente era el Nuevo Testamento: la parte de la Biblia sobre la que católicos y evangelistas no tienen discrepancias. (Barrio, 2019)

Haciendo alusión a esa Biblia grande que agarraba Añez en el balcón del Palacio de Gobierno, Enrique Dussel explica:

La autoproclamación de Jeanine Añez a la presidencia de Bolivia con una enorme biblia en la mano en la que se lee “Los cuatro evangelios” es una muestra más de cómo ‘la fe’ aparece, en esta nueva fase de colonialismo, como un instrumento político que divide a la ciudadanía, y que la enfrenta para sembrar aquí y allá guerras civiles de alta o baja intensidad. Estados Unidos está más que dispuesto, parece decidido a recuperar Latinoamérica bajo la doctrina Monroe: algo que les pertenece. El golpe de Estado en Bolivia y los derechos de ese pueblo y de todos los pueblos de la región peligran”. (Russo, 2019)<sup>13</sup>

Además, Dussel explica que esa biblia

no es la del catolicismo y de derecha tradicional, es la biblia de los nuevos grupos evangélicos que justamente toman la cultura popular y los pueblos originarios como un oscuro paganismo, que el cristianismo –su cristianismo- debe reemplazar a rajatabla. Esa biblia no es católica de derecha, es una biblia que viene de las sectas norteamericanas y cambia la subjetividad de un indígena que tiene su cultura y lo quiere transformar en un hombre moderno, que deje las borracheras y que ahora sea más ascético, que se proponga trabajar y entrar en la sociedad capitalista burguesa. (Russo, 2019)<sup>14</sup>

No es casual, por lo tanto, a las pocas semanas de haber asumido la presidencia, Añez se reunía con sectores evangelistas de Bolivia. En tal ocasión un pastor evangélico gritaba desde un atril: “Señor, guarda la vida de cada persona que tenga un título de poder en esta nación” (Pacheco, 2019)<sup>15</sup>. En este culto evangelista se “proclamó universal en Bolivia, una “deidad” del cristianismo ajena a las creencias de los pueblos originarios: ‘Bolivia tiene dueño, se llama Jesús’” (Pacheco, 2019)<sup>16</sup>. Asimismo, estos símbolos la Biblia y el crucifijo fueron leídos como un hecho colonial.

Entonces, la presencia de la Biblia en el palacio Quemado, como se conoce también al palacio de gobierno de Bolivia, más allá de ser parte de la alegoría que acompañó a la ruptura constitucional, tenía su propio significado de desconocer a Bolivia como Estado laico. Es decir, esa religiosidad que expresa el simbolismo del golpe de Estado estuvo imbricado con lo político. Una de las explicaciones ensayadas que en el curso del gobierno de Evo Morales y, sobre todo, en la construcción simbólica del Estado Plurinacional, estuvo impregnada por un simbolismo que aludía a la cosmovisión de los pueblos indígenas (Sanchez, 2013) (Tórrez y Arce, 2014) que se traducía en una serie de simbolismo,

13 <https://dejamelopensar.com.ar/2019/11/19/america-latina-segun-enrique-dussel/>

14 Idem.

15 <https://www.laizquierdadiario.com/El-evangelismo-mesianico-bendijo-a-la-Bolivia-blanca-y-golpista>

16 Idem.

rituales e inclusive nuevos feriados nacionales. Esta “reposición simbólica” como parte de la representación alegórica del golpe de Estado arrancó con la renuncia de Morales a la presidencia y así se inició la simbología del proyecto de restauración oligárquica<sup>17</sup> que representa, entre otras cosas, hacer raja tabla con los iconos indígenas. Aquí el sentido simbólico de las masacres en Sacaba y Senkata de campesinos que fue parte de ese mensaje de escarmiento y disciplinamiento. Las masacres tienen esa dimensión simbólica, independientemente de ser parte del lenguaje de guerra de ajuste de cuenta, también tiene esa necesidad política de imponer su propio orden social en la cual lo simbólico opera como un elemento fundamental de representación de ese “nuevo orden”. Esa cruzada política contra todo lo que representaba el “proceso de cambio”, encarnado en la figura de Evo Morales (Torrez y Arce, 2013) y, sobre todo, en el Estado Plurinacional como expresión de los pueblos indígenas, suponía hacer un desmontaje simbólico. Aquí cobra sentido los actos alegóricos, la puesta en escena pública de los militares, los lenguajes religiosos (católicos/evangélicos) y los discursos desplegados por el gobierno de Añez que expresa la restauración oligárquica en curso.

### **Gobierno de Jeanine Añez o restitución simbólica oligárquica**

La posesión intempestiva de Añez como presidenta interina atiborrada de simbolismo religiosos y militares e inclusive las masacres de Sacaba y Senkata, con su propio lenguaje de amenazante y de muerte, se erigieron en señales de un proceso de desconstrucción del orden simbólico del Estado Plurinacional desde la asunción de Evo Morales, el año 2006, como primer indígena en gobernar Bolivia.

A inicios del 2020, en un acto impregnado de simbolismo en la Casa de Libertad —donde se fundó Bolivia como República—y organizado por las autoridades municipales de Sucre donde la presidenta interina fue homenajeada recibiendo las llaves de la ciudad, pronunció un discurso que desató polémica: “pidió impedir el retorno de los ‘salvajes’ al poder y rechazó el proceso judicial por los hechos del 24 de mayo de 2008, cuando campesinos fueron obligados a marchar y arrodillarse” (Página 7, 2020). E, inmediatamente, el ex presidente, Morales criticó esas afirmaciones eludiendo al “racismo” de la gobernante: “La golpista Añez llama ‘salvajes’ a los que conformamos el único y primer movimiento político indígena campesino y obrero que llegó al Gobierno de Bolivia”, dijo en su cuenta en Twitter Morales” (Arequipa, 2020) (Correo del Sur, 2020) (Torrez & Arce, 2013). Según la periodista Drina Ergueta:

17 A propósito de analizar los sucesos de octubre y noviembre del 2019, Fernando Mayorga (2020) desempolva esta idea de *restauración oligárquica* se inspiró en las reflexiones de René Zavaleta Mercado acerca de la “paradoja señorial”. Al respecto, como señala Luis H. Antezana: “[l]a noción de ‘paradoja señorial’, dicho sea rápidamente, apunta hacia el hecho que, pese a las grandes movilizaciones populares que marcan a la sociedad boliviana y sus más profundas crisis, bajo diversas máscaras —que no excluyen, ciertamente, la apariencia de una posible burguesía nacional—, la tradicional oligarquía se las arregla para seguir ejerciendo el poder... Por otro lado, la ‘paradoja señorial’ apunta también hacia los límites objetivos del hacer socio-político en la Bolivia contemporánea. La dominación oligárquica tiñe con sus ecos y restos coloniales los procesos de constitución, sobre todo, estatal en Bolivia. Y no es un mero factor ‘externo’ sino, en rigor, un fuerte sedimento histórico en el hacer social de este país” (2009: 123).

Llamar salvaje es un insulto racista por todo ello, porque implica que quien lo dice se siente parte de esa comunidad ‘civilizada’ y blanca o blanqueada que ve con superioridad evolutiva a ‘otra’ persona o grupo humano. Es, sin duda, un insulto muy utilizado en una sociedad racista como la boliviana, donde decir ‘indio salvaje’ o ‘camba salvaje’ no es extraño. Está hasta cierto punto normalizado y es por eso que es inaceptable que una autoridad lo utilice para calificar a alguien, más cuando ese alguien es racializado. Además, resulta irónico que lo diga quien también tiene rasgos indígenas. (Ergueta, Página Siete, 2020)

Así, los imaginarios coloniales volvieron cabalgando en las palabras de la presidenta Jeanine (EFE, 2020) Áñez, quien, desvirtuando la verdad histórica de la humillación de campesinos, en mayo de 2008, en Sucre, manipuló y exhortó a impedir el retorno de los “salvajes” al poder, en mención al gobierno de Evo Morales. Quizás aquellas palabras explican mejor la lógica represiva gubernamental por la cual muchos campesinos y pobres murieron masacrados en Sacaba y El Alto en noviembre del 2019. Fernando Mayorga con relación a esa declaración de la presidenta pone en evidencia:

los objetivos de un proyecto de restauración oligárquico-señorial como antítesis del ‘proceso de cambio’ impulsado por el Movimiento al Socialismo (MAS) durante casi 15 años. El carácter oligárquico de este proyecto radica en el retorno al poder de aquellos actores políticos y sociales que fueron desplazados por el MAS en 2006. El protagonismo de campesinos indígenas en el manejo del gobierno durante una década y media era una afrenta para la élite política y empresarial que había sido desplazada de los meandros del poder por dirigentes sindicales, autoridades originarias y mujeres campesinas. (Mayorga, 2020)

Esta alusión a lo “salvaje” fue una demarcación discursiva con un efecto significativo que marcó nítidamente la “frontera simbólica” del proyecto político del gobierno de Áñez, por un lado, en contraposición del gobierno de Morales y, por otro lado, es un reflejo sociológico de aquellos sectores de la clase media que se movilizaron entre fines de octubre e inicios de noviembre del 2019. Como dice el periodista Fernando Molina:

Hoy el poder está nuevamente, en teoría, en manos de “la gente”, de “los bolivianos”, y, en la práctica, en manos de una red jailona de relaciones, que se legitima por sus títulos académicos y que actúa violenta e implacablemente para sentar ejemplo y disciplinar, de una y definitiva vez, a los “salvajes”. (Molina, 2020 p.161)

Esa declaración de la presidenta interina se articula al afán del gobierno en el contexto de la pandemia de ocupar aquellos territorios de los “salvajes”. Ministros con barbijos en sus bocas y ataviados con traje de combate militar aparecen públicamente para decir que están luchando contra la calamidad sanitaria y, a la vez, amenazan con intervenir/encapsular aquellos territorios donde habitan, según ellos, los peligrosos para la salud de la sociedad. Esa escenificación tiene un mensaje: estamos en guerra. Desde el pasado noviembre, cuando la democracia se resquebrajó, ellos, efectivamente, están en guerra. La masacre a campesinos respondió a esa lógica bélica: aniquilar al enemigo (Torrez Y. , 2020).

Entonces, ese lenguaje de guerra fue parte de su arsenal simbólico desplegado en el desarrollo del gobierno de Jeanine Áñez. No es casual, por lo tanto, en medio de la cuarentena, al anunció,<sup>18</sup> desde los sectores populares de un “petadarzo”, a inicios de mayo, en protesta por la política gubernamental para administrar la crisis sanitaria, el gobierno dispuso un desplazamiento militar, sobre todo en la ciudad de El Alto, una de las ciudades consideradas como “peligrosas” para el gobierno transitorio. En una especie de “parada militar” la marcha estuvo envuelta en un aura bélico por la presencia de la tropa militar y tanques que eran parte del “espectáculo castrense”. Estas maniobras militares ya se observaron días previos del 22 de enero del 2020 con motivo de la celebración del Estado Plurinacional que fue precedida de anuncios de movilizaciones de los sectores populares. Esta puesta en escena de esa escenografía militar con el repliegue de los militares de las calles de la ciudad estuvo acompañada de actitudes y declaraciones que fueron consideradas como amenazantes que, para la presidenta del Senado, Eva Copa este despliegue militar generaba zozobra y preocupación en la ciudadanía. “Lo único que está generando es confrontación entre sectores y nuevamente vuelve la psicosis a nuestro país” (Página Siete 17.01.2020). Esta militarización, como acto simbólico en el curso del gobierno de Áñez tenía el propósito claro de generar un miedo en la población como un mecanismo discursivo para disciplinar a la población. Inclusive, se usaba las bandas militares con el pretexto de “levantar los ánimos” por la presencia del coronavirus en Bolivia que se combinó “con la Biblia, plegarias, vigilancias militar y policial” (Peñaloza, En guerra simbólica, 2020). Efectivamente, lo religioso, como parte del orden simbólico del gobierno transitorio, apareció en el contexto de la pandemia, la presidenta pidió hacer ayunos para evitar la propagación del coronavirus. Según una nota periodística:

La presidenta interina de Bolivia, Jeanine Áñez, convocó a una jornada de “ayuno y oración” familiar para vencer la pandemia del coronavirus, asegurando que “para Dios nada es imposible”.

En un video de un poco más de medio minuto, la mandataria lanza un “mensaje de fe”, bajo la premisa de que estando con Dios, “los bolivianos vamos a vencer esta pandemia”. “El día de mañana (martes) quiero que sea un día de ayuno y oración en familia”, aseguró Áñez en el video que se grabó en exteriores de la residencia presidencial en La Paz. Jeanine Áñez reforzó su llamado haciendo referencia a una cita bíblica del libro de Isaías, en el que hace referencia a la ayuda de Dios. (EFE, 2020)

Ese *continuum* religioso, como parte de la simbología del gobierno transitorio, fue llevado al extremo en el curso de la pandemia. En rigor, la imposibilidad de concentraciones masivas, a raíz de las restricciones que establecía la cuarentena, desde las instancias estatales, particularmente militares y policiales organizaron “actos religiosos” como procesiones para recordar la semana santa. La policía en la ciudad de Cochabamba a través de sus vehículos y motorizados organizaron un recorrido por la ciudad llevando en una camioneta la imagen de una virgen atiborrada de palmas que son muy comunes en esas ceremonias religiosas. Por su parte, la Fuerza Área Boliviana (FAB)

18 Alude a los petardos lanzados al mismo tiempo.

en sus helicópteros abordó a sacerdotes que llevando agua bendita para realizar rituales católicos desde esas aeronaves en varias ciudades bolivianas. Finalmente, “en su sistemático juego iconográfico, en el programa del 195 aniversario de la independencia y la fundación del país, incluye un Te Déum oficiado en la Catedral Metropolitana de la sede de gobierno por monseñor Edmundo Abastoflor, pasándose por el forro la nueva condición, también constitucionalizada, de Estado laico” (Peñaloza, *Retreta militar contra el coronavirus*, 2020).

Según un análisis periodístico:

Desde la llegada a la Presidencia del país, en noviembre del año pasado, Añez se encargó de retomar la simbología religiosa en los actos de Gobierno, como la reposición del crucifijo y la Biblia, a pesar de que la Constitución promulgada en 2009 por Evo Morales establece que el Estado boliviano es laico y sin confesión religiosa oficial. (EFE, 2020)

Como se advierte, el orden simbólico estructurado en el curso del gobierno transitorio se caracterizó por una impregnación religiosa que fue un rasgo común desde la ruptura constitucional en Bolivia el 10 de noviembre del 2019. Entonces, esa combinación de lo religioso con lo militar/policial como parte constitutiva del orden simbólico del gobierno transitorio de Añez. En rigor, lo militar da cuenta del sentido represivo/autoritario de este gobierno. La violencia simbólica desplegada no solamente por la puesta en escena de lo militar, sino que esa visión represiva se extendió a la propia sociedad que posibilitó la incubación de “grupículos civiles en plan justiciero y superheroico que hacen vigiliadas en puertas de domicilios particulares y vigilancia urbana en motocicletas, amedrentan enemigos por redes sociales, y hasta los amenazan con eliminarlos físicamente” (Peñaloza, *Retreta militar contra el coronavirus*, 2020).

Entonces, esa puesta en escena simbólica de lo soldadesco connota esa dimensión autoritaria del gobierno de Añez y, por otro lado, lo religioso da cuenta ese sentido de oposición al supuesto negacionismo de Dios encarnado en el ateísmo que encarnaría el gobierno de Evo Morales. Efectivamente, el elemento religioso fue fundamental no solamente, una vez iniciada la ruptura constitucional del 10 de noviembre del 2019, ya que sirvió para dar al golpe de Estado la justificación que necesitaba el régimen para lavar la imagen de los golpistas quizás por ello asumieron como una “guerra santa” su lucha contra Evo Morales y sus seguidores. Así, gracias al apoyo de la Iglesia católica y la evangelista, al golpe militar le dio el sentido de cruzada religiosa, el cual mutaría hacia el proceso de restauración oligárquica en curso.

Quizás uno de los símbolos patrios que situó en tensión simbólica permanente al gobierno de Jeanine Añez fue la whipala. Desde el inicio del gobierno de Añez, los sectores populares, muchos de ellos articulados al partido del MAS-IPSP, como se analizó anteriormente, no solamente fue un símbolo que acompañó las movilizaciones, sino gracias a la quema de la whipala por parte los sectores movilizadas que precipitaron el golpe de Estado. Así se erigió como un ícono de la lucha en busca de resarcir simbólicamente la agresión sufrida por la whipala que simbolizada, sobre todo, a los pueblos indígenas. Frente a esta reacción, el gobierno de Añez restituyó a este símbolo patrio como parte de

la iconografía presidencial. No obstante, a modo de contener el simbolismo de la whipala en los actos presidenciales/gubernamentales añadió otro símbolo patrio no usado en el gobierno de Morales que también viene desde los pueblos indígenas de tierras bajas: la flor de patujú. En rigor, un rasgo de la simbología en el curso del gobierno de Evo Morales fue el andinocentrismo impregnado en el simbolismo estatal que se condensó en el uso recurrente de la whipala (Tórrez y Arce, 2014). De allí, la exclusión de la flor de patujú. Este símbolo fue asumido, también, en el curso de la movilización de los pueblos indígenas de tierras bajas en el contexto de impedir la construcción de la carretera que cruzara por el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore (TIPNIS). El uso de la flor de patujú también fue parte de una impugnación simbólica de los pueblos indígenas al gobierno del MAS-IPSP. Ahora bien, en el curso del gobierno de Añez, la incorporación de la flor de patujú tiene el sentido de equilibrar a los símbolos patrios, pero, también es descifrada simbólicamente por menguar el sentido de la whipala. Ese objetivo se confirmó luego con la exclusión de la whipala de la banda presidencial y los anuncios de eliminar el 22 de enero como aniversario del Estado Plurinacional<sup>19</sup> que fueron parte de esta deconstrucción simbólica en curso.

## Conclusiones

Desde la asunción de Evo Morales, el año 2006, a la presidencia de Bolivia estaba marcada, sobre todo, por un conglomerado de actos performativos: ceremonias presidenciales ancestrales, nuevos símbolos patrios, nuevas fechas cívicas. Esta nueva representación simbólica fue parte insoslayable de las nuevas construcciones identitarias, luego en el decurso de la edificación del Estado Plurinacional. No debemos olvidar, este proceso político supuso posicionar al indígena como el sujeto articulador de la configuración estatal como una estrategia para resarcir la exclusión histórica sufrida por los pueblos indígenas/campesinos. Una de las dimensiones de este proceso político se reflejó en el ámbito simbólico, espacio donde la irrupción de estas alegorías supuso una interpelación, muchas veces, a los íconos republicanos. En todo caso, esta construcción simbólica, parte del proceso de consolidación constitucional del Estado Plurinacional, fue precedida por una fuerte polarización socio/política en sus diversos clivajes (regionales, sociales, políticos, étnicos). De ese proceso de polarización socio/político, como efecto colateral, se escenificó una disputa simbólica. De allí, la resistencia de muchos sectores, fundamentalmente criollos/mestizos, por la puesta en escena de este nuevo orden simbólico y quizás la whipala sea el ícono más importante. Estos antecedentes son insoslayables para entender el proceso de restauración oligárquica, que, al mismo tiempo, supone la deconstrucción de ese orden simbólico y sus efectos políticos.

Ahora bien, las movilizaciones de los sectores medios urbanos, a finales de octubre e inicios de noviembre del 2019, fue la reproducción de esa polarización sociopolítica.

19 La asambleísta departamental de Cochabamba Lizbeth Beramendi y opositora al gobierno MAS-IPSP pidió que se suspendiera el feriado del 22 de enero del 2020. Por su parte, la presidenta del Senado, Eva Copa “aseveró que sería ‘desastroso’ eliminar el feriado del 22 de enero ya que se trata, dijo, de una fecha importante, ‘especialmente para los sectores sociales, indígenas y campesinos’” (Opinión 07.01.2020).

Detrás de las consignas de “democracia” o “fraude electoral” subyacía una pretensión ideológica que se (con) centra en aquella pretensión de restauración oligárquica por parte de las élites que se entrevió por los discursos, símbolos, rituales y palabras que en su conjunto configura el orden simbólico. En rigor, en el curso de las movilizaciones de los sectores urbanos se visibilizó la disputa por el sentido de la *democracia* (Mayorga, 2020) que, a la larga, fue un factor discursivo para estas movilizaciones. Entonces, ese rasgo, entre otras cosas, le otorgó una dimensión simbólica a la conflictividad socio/política que sobre una escenificación/espectacularización de íconos nacionalistas y religiosos pusieron en marcha el desmontaje simbólico del Estado Plurinacional. Quizás, la imagen de Evo Morales recostado en el suelo de una casa vetusta en el trópico cochabambino la misma noche de su renuncia es el prototipo más representativo del desarme del orden simbólico del denominado “proceso de cambio”.

En este contexto, el gobierno de Jeanine Añez representa el inicio del proceso de restauración oligárquica que se plasmó, entre otras cosas, en una deconstrucción permanente del orden simbólico del Estado Plurinacional. La puesta en marcha una *dramatización ritual* (Da Matta, 2002) con el propósito de interpelar y, sobre todo, persuadir a la base social que se movilizó en contra el partido de Evo Morales a través de un constante menosprecio aquellos artefactos simbólicos que forman parte de la iconografía del Estado Plurinacional. El propósito está claro: derribar aquellos íconos que representaba al “proceso de cambio” como se conoce al proceso político emprendido por Evo Morales y su partido desde el año 2006. En esa estrategia de deconstrucción simbólica, la artillería apuntó a la imagen del propio ex presidente ya que condensa el simbolismo del Estado Plurinacional (Tórrez y Arce, 2013). El periodista norteamericano, Jon Lee Anderson en su crónica titulada *La caída de Evo Morales* da cuenta de un episodio de esta estrategia deconstructiva simbólica del gobierno de Jeanine Añez: “Afuera de un estadio deportivo en Cochabamba, Bolivia, tres hombres subidos en un pedestal derribaban una estatua de Evo Morales, quien hasta unas semanas antes había sido el presidente de aquel país. Uno de ellos la aporreaba diligentemente con un mazo mientras otro la emprendía contra la cabeza de la estatua—coronada, como la persona a la que representa, con un corte de pelo en forma de hongo que lo distingue entre los líderes mundiales. Al final, la estatua se desprendió y, con un empujón despectivo, los hombres la tiraron al suelo. El ministro de deportes del nuevo gobierno, quien ayudó en la demolición, les dijo después a los reporteros que los estadios no debían bautizarse en honor a delincuentes” (Anderson, 2020).

Esta estrategia deconstructiva simbólica tiene un propósito: volver al orden social previo al Estado Plurinacional. Aquí está la estrategia política y simbólica del gobierno de Añez sea un eslabón para el retorno al orden oligárquico que con diferentes denominaciones persistieron en Bolivia en el decurso republicano. Ahora bien, la llegada de Evo Morales al gobierno con apoyo popular y especialmente, indígena/campesina, trastocó ese *continuum* histórico republicano segregado y excluyente. En este sentido, la institución del Estado Plurinacional es un proyecto de resarcimiento histórico de los pueblos indígenas/campesinos y la visibilización de sus íconos alegóricos y rituales fueron parte constitutiva de ese orden simbólico. Aquí estriba el “telón de fondo” del proceso de restauración oligárquica señorial en curso: la negación del indígena. Aquí cobra sentido esa

estigmatización de “salvaje” usada por la mandataria Añez para referirse a los partidarios de Evo Morales y quizás por extrapolación simbólica al conjunto de los indígenas/campesinos de Bolivia. Tal vez, desde el golpe de Estado, en noviembre del 2009, el acto simbólico más significativo del proceso de desconstrucción simbólica fue el menoscabo de la whipala que condensa la negación al indígena por parte de los sectores oligárquicos. En el gobierno de Añez, además, la apelación a lo militar y a lo religioso como parte de su iconografía ilustra el carácter conservador del gobierno Añez. Así, la presidenta interina en un encuentro con los empresarios agroindustriales en Santa Cruz aseveró enfáticamente: “Yo creo en la República y los valores republicanos” (Atahuichi, 2020). Por lo tanto, es el intento de retorno a esa República aristocrática, excluyente y negadora del indígena y sus emblemas.

## Referencias bibliográficas

Anderson, J. L. (10 de julio de 2020). *La caída de Evo Morales*. <https://www.newyorker.com/magazine/2020/03/23/la-caida-de-evo-morales>

ANRED. (17 de noviembre de 2019). *ANRED Agencia de Noticias en Red*. <https://www.anred.org/2019/11/17/latinoamerica-enrique-dussel-grupos-evangelicos-son-la-nueva-arma-de-ee-uu-para-los-golpes-de-estado/>

Arequipa, M. (2020). Después del 20 de octubre: El antimasismo como identidad consolidada. En *Crisis y cambio político en Bolivia Octubre y noviembre de 2019: La democracia en una encrucijada* (págs. 193-214). OXFAMD-CESU.

Atahuichi, R. (18 de agosto de 2020). *La Razón*. <https://www.la-razon.com/nacional/2020/08/18/anez-reivindica-la-republica-y-plantea-la-eleccion-entre-ella-y-el-populismo-o-la-dictadura/>

Barrio, F. (12 de Agosto de 2020). *En nombre de Dios: El factor religioso detras del golpe de Estado en Bolivia*. <https://www.perfil.com/noticias/internacional/en-nombre-de-dios-el-factor-religioso-detras-del-golpe-de-estado-en-bolivia.phtml>

Bautista, R. (4 de agosto de 2020). *Bolivia del estado de excepción al estado de rebelión*. Obtenido de <https://www.nodal.am/2020/08/bolivia-del-estado-de-excepcion-al-estado-de-rebelion-por-rafael-bautista-s/>

Da Matta, R. (2002). *Carnavales, malandros y héroes. Hacia una sociología del dilema brasileño*. Fondo de Cultura Economica.

EFE. (27 de abril de 2020). <https://www.elpais.com.co/mundo/la-biblia-vuelve-a-entrar-a-palacio-jeanine-anez-president>.

ERBOL. (noviembre de 2019). *ERBOL Educación radiofónica Bolivia*. <https://erbol.com.bo/nacional/polic%C3%ADas-de-santa-cruz-quitan-la-whipala-de-sus-uniformes>

Ergueta, D. (7 de enero de 2020). *Página Siete*. <https://www.paginasiete.bo/opinion/drina-ergueta/2020/1/7/salvaje-puta-242692.html>

Ergueta, D. (7 de enero de 2020). Salvaje y puta. *Página Siete*.

HD, V. B. (2 de noviembre de 2019). *Videos Bolivia HD*. <https://www.youtube.com/watch?v=lu2Gyg9GuDE>

Mayorga, F. (2020). Derrota política del MAS y proyecto de restauración oligárquico-señorial. En *Crisis y cambio político en Bolivia octubre y noviembre de 2019: La democracia en una encrucijada* (págs. 1-28). OXFAMD-CESU.

Molina, F. (2020). La rebelión de los blancos: Causas raciales de la caída de Evo Morales. En F. Mayorga, *Crisis y cambio político en Bolivia Octubre y noviembre de 2019: La democracia en una encrucijada* (págs. 141-162). OXFAMD-CESU.

Pacheco, M. (14 de diciembre de 2019). *Diario la Izquierda*. <https://www.laizquierdadiario.com/El-evangelismo-mesianico-bendijo-a-la-Bolivia-blanca-y-golpista>

Página, S. (5 de enero de 2020). *Página siete*.

País, E. (13 de noviembre de 2019). *El País.com.co*. <https://www.elpais.com.co/mundo/la-biblia-vuelve-a-entrar-a-palacio-jeanine-anez-presidenta-interina-de-bolivia.html>

Peña, C. (2008). Ser cruceño en tiempo de Evo Morales. *Archipelago*(3).

Peñaloza, J. (17 de Agosto de 2020). En guerra simbólica. *La Razón*.

Peñaloza, J. (5 de Julio de 2020). Retreta militar contra el coronavirus. *La Razón*.

Russo, S. (19 de noviembre de 2019). *Dejámelo Pensar*. <https://dejamelopensar.com.ar/2019/11/19/america-latina-segun-enrique-dussel/>

Sanchez, M. (2013). Introducción a los ritos profanos. *Estudios Bolivianos*(19).

Smienianski, S. (2010). De preeminencias, estilos y costumbres: rituales y poder en los cabildos coloniales. Una aproximación etnográfica al análisis de los materiales de archivo. *Revista Colombiana de Antropología*, 379-498.

Spedding, A. (2002). Batallas rituales y marchas en protestas: modos de apropiarse de espacio en el departamento de La Paz. *Revista Temas Sociales*(23), 85-124.

Sur, C. d. (5 de enero de 2020). *Correo del sur*. [https://correodelsur.com/politica/20200105\\_evo-denuncia-de-racista-a-anez-por-llamar-salvajes.html](https://correodelsur.com/politica/20200105_evo-denuncia-de-racista-a-anez-por-llamar-salvajes.html)

Telesur. (13 de noviembre de 2019). Obtenido de Bolivia, golpe de Estado y la irresuelta guerra entre la Biblia y la Wiphala: <https://www.telesurtv.net/bloggers/Bolivia-golpe-de-Estado-y-la-irresuelta-guerra-entre-la-Biblia-y-la-Wiphala-20191113-0001.html>

TELESUR. (13 de noviembre de 2019). *TELESUR*. <https://www.telesurtv.net/bloggers/Bolivia-golpe-de-Estado-y-la-irresuelta-guerra-entre-la-Biblia-y-la-Wiphala-20191113-0001.html>

Tiempos, L. (3 de noviembre de 2019). Cívicos reunidos en Santa Cruz le dan a Evo 48 horas para renunciar.

Torrez y Lazcano, E. (2020). Evo, no estás solo. El populismo del evismo en Bolivia. *Revista Relaps*(1), 261-300.

Torrez, Y. (2020). El evismo en la boca del lobo: Réplica populista a la afenta autoritaria. En F. Mayorga, *Crisis y cambio político en Bolivia Octubre y noviembre de 2019: La democracia en una encrucijada* (págs. 237-258). OXFAMD-CESU.

Torrez, y., & Arce, C. (2013). *La construcción simbólica del Estado Plurinacional. Imaginarios políticos, discursos, rituales y celebraciones*. PIEB.



# Posibilidades para una antropología crítica: Hacia una antropología para la re-existencia

*Javier Reynaldo Romero Flores<sup>1</sup>*

## Resumen

El presente ensayo se pregunta por las posibilidades de una antropología crítica en Bolivia que aborde el, siempre presente, problema de co-existencia pacífica. Devela un problema constitutivo de la antropología desde su origen hasta nuestros días, el encubrimiento de la negación colonial originaria del “Otro” y busca respuestas en la producción de pensamiento desde dos pensadores latinoamericanos: Enrique Dussel y Hugo Zemelman. Y propone como salida *una antropología para la re-existencia*.

**Palabras clave:** Antropología crítica, Bolivia, co-existencia, *negación colonial originaria*, colonialidad del saber.

# Possibilities for a critical anthropology: Towards an anthropology for re-existence

## Abstract

This paper inquires about critical anthropology possibilities in Bolivia that approach the ever –present with the peaceful co-existence issue. It uncovers a constitute anthropology topic since its origins to nowadays, the concealment/ obscuring of the “other” original colonial negation, and pursues answers in two Latin American thinkers: Enrique Dussel and Hugo Zemelman. And it proposes an anthropology for re-existence as the solution.

**Keywords:** Critical anthropology, Bolivia, co-existence, original colonial negation, coloniality of knowledge.

1 Antropólogo boliviano, Doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos. Docente en la Universidad Mayor de San Simón. Email: [warikato@gmail.com](mailto:warikato@gmail.com)

## Introducción

Esta reflexión es una invitación al debate y se pregunta por el rol de la antropología frente a los problemas evidentes de co-existencia en Bolivia y también fuera de ella, además del rol de la antropología, pero también el de las ciencias sociales. Desde nuestra perspectiva el problema de mayor importancia en nuestro país es la co-existencia entre *culturas* o comunidades que tienen una manera distinta de entender la vida, que piensan un mundo “de otro modo que la Modernidad”<sup>2</sup>. Este problema, como se ha venido argumentando desde la Filosofía de la Liberación y los Estudios Decoloniales se inicia en 1492 con la conquista de América/Abya-Yala<sup>3</sup>.

Pensamos que la construcción de conocimiento debe orientar la posibilidad de trascender circunstancias ancladas en naturalizaciones que “gobiernan” nuestros sistemas de relaciones y los sistemas de representación, desde los cuales se manifiestan las prácticas. Por esta razón, desde hace algunos años estamos inmersos en una búsqueda que pueda ayudarnos a la construcción de pensamiento que, al mismo tiempo que tenga posibilidades de criticidad, sirva para transformar los patrones de comportamiento que reproducen la violencia ante las posibilidades de co-existencia pacífica.

En el contexto de construcción de conocimiento y conscientes de la crisis en la que se encuentran las ciencias sociales y las humanidades, para el desarrollo de estas ideas, nos hemos formulado la siguiente pregunta: ¿Es posible la producción de una antropología en Bolivia, desde, o en diálogo con, el pensamiento crítico desarrollado en América Latina? La posibilidad de respuesta a esta pregunta está planteada en el presente ensayo.

La argumentación posible de una respuesta para aquella pregunta, pasa por comprender inicialmente, desde nuestro lugar socio-histórico, qué estamos entendiendo por pensamiento crítico. Esto es desarrollado en el primer subtítulo y tiene que ver con la *negación originaria* en el campo de la economía. Luego, como segunda idea, se plantea una argumentación que explica también la *negación originaria*, pero en el campo de la antropología.

En el segundo subtítulo, en el que se problematiza de manera breve el “conocimiento objetivo” argumentado por la ciencia social y las humanidades convencionales, se desarrolla, más allá de estas, la posibilidad de producción de pensamiento. Para ello se recurre a la explicación de algunos conceptos producidos por la Filosofía de la Liberación desde la propuesta de Enrique Dussel y de la Epistemología Crítica de Hugo Zemelman. En el tercer subtítulo, se realiza un primer intento de sistematización de algunas ideas

2 *De otro modo que ser o más allá de la esencia* es el título de un libro de Emanuel Levinas (1987), en el que se argumenta el movimiento de trascendencia de la dicotomía ser-no ser. En esta lógica para nosotros, “de otro modo que la Modernidad” significa la posibilidad de trascender a esta.

3 Desde hace algún tiempo denominamos a nuestro continente Abya-Yala/América, para dar visibilidad a las poblaciones *indígenas* que desde Canadá hasta Tierra del Fuego rechazan el nombre colonial: América y se identifican con la propuesta de la década de los setenta del siglo XX, de nombrar Abya-Yala a nuestro continente. Pero mantenemos visibilizado también el nombre de América porque otro tanto de la población de nuestros continentes se identifica con este.

que hemos venido desarrollando desde el año 2017, que son parte de un trabajo, todavía incipiente de construcción de *una antropología para la re-existencia*.

## Primeros apuntes para una crítica a la antropología

En este primer subtítulo desarrollamos dos ideas, la primera, a manera de referencia analítica, está referida a responder la pregunta ¿qué es el pensamiento crítico? Y, a partir de la argumentación de la respuesta desde la economía política, que muestra a la negación de la *negación originaria* establecida por el capitalista sobre el trabajo del trabajador, como posibilidad de pensamiento crítico, pasamos al desarrollo de la segunda idea. Esta la argumentamos también como una respuesta a la pregunta sobre la *negación originaria*, pero en este caso, en el campo de la antropología.

Iniciamos con el desarrollo de la primera idea, referida a la comprensión de lo que se considera pensamiento crítico. Para ello partimos asumiendo el “tercer criterio de demarcación de la ciencia”, como posibilidad para el desarrollo de una ciencia social crítica. Esto ha sido formulado por Dussel (2001) que, en base a Marx (2006), plantea aquel criterio que sirve para diferenciar entre: ciencias sociales “funcionales” y “críticas”<sup>4</sup>. Se menciona que “una teoría podía ser crítica si cumplía con dos condiciones: ser *negativa* y *material*” (Dussel, 2001: 285).

La “negatividad” de la que hablamos, en primer lugar, es el “no-poder-vivir” de los oprimidos, de las “víctimas”... Es lo que hemos denominado en otros trabajos la “negación originaria”... Sin considerar la “negatividad” no puede haber ciencia social crítica. Pero, y en segundo lugar, debe situarse en el nivel de la “materialidad” dicha negatividad; es decir, en el contenido de la praxis en cuanto referido a la producción, reproducción y desarrollo de la vida humana y de la corporalidad humana. No somos ángeles ni almas ni piedras: somos seres corporales, que vivimos y morimos, y por ello debemos comer, beber, vestirnos, estudiar, producir obras de arte... y algunas cosas más. Es en este nivel que la “negatividad” (alienación) aparece como “materialidad”: miseria (para Marx), represión pulsional (para Freud), pedagogía bancaria (para Freire). (Dussel, 2001: 285-286)

Este argumento, surge en base al programa científico de investigación desarrollado por Marx. Ahí es donde se pone en evidencia la *negación originaria* de la “fuente creadora” de toda riqueza: el trabajador, el cual es asumido como pobre por aquel que acumula capital en base al trabajo de ese pobre, es decir, el capitalista asume al trabajador como pobre. Se trata de una inversión, como negación primera, para la reproducción del capital como tal. En eso consiste la relación social de dominación (Dussel, 2001).

4 Existe un primer criterio de “demarcación” que se da entre “ciencia” y pseudo ciencia, esta “demarcación” del conocimiento científico se basa en una definición de racionalidad teórico explicativa. El segundo criterio de “demarcación” delimita lo que se conoce como ciencias naturales y ciencias humanas o sociales y se basa en la diferenciación las relaciones con la naturaleza y entre humanos. El tercer criterio, que abre la posibilidad para el desarrollo de una ciencia crítica, se da a partir de la diferenciación y la trascendencia de las ciencias sociales funcionales, para la producción de unas ciencias sociales críticas. (Ver Dussel, 2001, capítulo XIII: El programa científico de investigación de Karl Marx. Ciencia social funcional y crítica).

En aquel contexto de producción y reproducción de la vida, en el que aquella negación es encubierta por el contrato, se produce la *subsunción* del trabajo, como negación de este y del trabajador. A partir de aquel criterio y tomando en cuenta aquel proceso desarrollado por Marx (2006) en el siglo XIX y explicado por Dussel (2001) al finalizar el siglo XX, se establece lo que para este filósofo será el tercer criterio de demarcación, contenido en el programa de investigación de Marx, entre una ciencia funcional, que servirá para reproducir aquella negación originaria y una ciencia crítica, orientada a negar aquella negación desde la materialidad del trabajador.

Hasta aquí podemos decir que, la posibilidad crítica en el proceso de construcción de conocimiento está relacionada con el des-encubrimiento de aquello que la ciencia, funcional a las estructuras de dominación, se ha ocupado de encubrir. Entonces, volviendo al ejemplo, una ciencia crítica es aquella que produce la negación de la negación originaria, es decir la negación de la negación del trabajo del trabajador.

A partir de esta precisión transitamos a la segunda idea, que tiene que ver con la búsqueda de una respuesta a la pregunta sobre la negación originaria en el campo de la antropología. Para esto, tomamos en cuenta el momento de constitución de lo que la antropología clásica denomina “construcción de su objeto de estudio”, que se dio en el tiempo cercano al que se estaba mostrando la *negación originaria* del trabajador para la economía política, a fines del siglo XIX, en Europa.

Este proceso, que consistió en la tematización de un “Otro” para la antropología, a partir del siglo XIX, fue desarrollado sin tomar en cuenta otro proceso, resultado de una construcción histórica que se inició con lo que Dussel va a denominar “encubrimiento del otro” (Dussel, 1994). Este otro proceso, fue parte de una construcción histórica instalada en 1492 con el inicio de la Conquista, desarrollada en los siglos siguientes y sirvió para consolidar la negación de la humanidad de la población de las diferentes culturas que habitaban Abya-Yala/América, antes de la Conquista. Aquella negación se impuso no solamente con violaciones y saqueo, sino que fue sobre todo un genocidio que contenía encubierto un epistemicidio (Grosfoguel, 2013).

De este epistemicidio, documentado en varias fuentes coloniales<sup>5</sup>, además, reflexionado por el actual pensamiento crítico en América Latina<sup>6</sup>, deducimos que a la “*negación originaria*”, que se dio con la “*subsunción* del trabajo” y que fue argumentada por Marx, le precede un acontecimiento sucedido en el siglo XVI, que vamos a denominar *negación colonial originaria*. Esta, consiste en la negación del ser del “Otro”, que significa la negación de la humanidad de ese “Otro”, que en última instancia es la negación de la vida de ese “Otro”.

La instalación del proyecto colonial, en 1492, y su desarrollo como proyecto para la dominación, sirvió para consolidar “el encubrimiento del ‘Otro’” (Dussel, 1994), a partir

5 Ver por ejemplo: Pedro Cieza de León ([1553] 1987); Huaman Poma de Ayala ([1583-1615] 1980); José de Arriaga (1621).

6 Ver por ejemplo: Anibal Quijano (1992; 1999; 2000; 2003), Enrique Dussel (1973 dos tomos; 1977a; 1980; 1994; 1995); Edgardo Lander (2003); Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (2007); Santiago Castro-Gómez, Oscar Guardiola y Carmen Millán (1999).

de su anulación, invisibilizadora y negadora, como cuasi animales, sin alma, para convertirlos en el “Otro” de los españoles. Antecedentes como la controversia de Valladolid y la aplicación alternada e instrumentalmente conveniente de la ley natural<sup>7</sup>, la ley divina<sup>8</sup> y el derecho de gentes<sup>9</sup>, desde la visión de Francisco de Vitoria (Castañeda, 2001), dejan en claro una sola intención en la aplicación de aquellas normativas para la co-existencia entre españoles y los denominados “indios”. El español debe convertirse en dominador y el “Otro” en dominado, esa es la premisa fundamental para tal proyecto.

Esto significa que este “Otro” fue despojado de todas las posibilidades de *ser*, fue negado como humano y, con esto, se consolidó la *negación colonial originaria*. A partir de este momento, su existencia cobró sentido desde las necesidades, caprichos y proyectos de los dominadores. Es en este contexto de negación y despojo que se instala, cuatrocientos años después, un nuevo corpus analítico que se ocupará de estudiar al “Otro” en un contexto geopolítico de expansión global, el capitalismo liberal. ¿Cuál es el sentido de estudiar a un “Otro” completamente vaciado? y, en esta circunstancia, ¿A qué proyecto responde esta intención analítica? La respuesta, que ha sido argumentada en las últimas décadas por pensadores en países del sur de nuestro continente es: Consolidar la colonialidad del poder, consolidar la colonialidad del ser y consolidar la colonialidad del saber.

Lo anterior tiene sentido, porque el surgimiento de la antropología, y posteriormente la construcción de su método la etnografía, ha producido la idea de un “Otro”, sin mencionar y menos tomar en cuenta aquella *negación colonial originaria*. En un primer momento, a fines del siglo XIX y principios del XX, los datos de pueblos no occidentales, es decir no europeos, eran recogidos por aficionados, que por circunstancias particulares se encontraban en territorios alejados de Europa. Estos datos, consultados y organizados, servían para la producción teórica por parte de aquella antropología, que fue denominada “antropología de escritorio”, destacando el énfasis en la desconexión entre el investigador y el lugar de investigación.

Posteriormente, con la producción del método etnográfico, se produjo la modificación de estos procesos, que fueron articulados en una sola práctica para la investigación. Esto produjo la participación directa del antropólogo en el terreno, la sistematización de la información y su teorización por parte de aquel profesional. Con esta característica se vivió la transformación de aquella antropología primigenia.

Su principal innovación consistió en reunir en una práctica profesional integrada los procesos, antes separados, de recolección de datos en pueblos no occidentales, a cargo principalmente de estudiosos aficionados o de observadores directos, y la teorización y el análisis “de gabinete”, a cargo del antropólogo académico. (Marcus y Fischer, 2000: 43)

7 Se refiere a las posibilidades que el ser humano tiene para conocer la realidad, a partir de la razón, y se la diferencia de la ley divina, o la ley de Dios, que es algo dado por la fe.

8 Son las leyes que no dependen de los hombres sino de Dios.

9 Es aquel que se diferencia del derecho natural y reúne las normas jurídicas que son comunes a los pueblos. Sin embargo, esta idea de “común” impone la idea de dominación sobre los otros, porque legitima instituciones como la esclavitud.

Fue el tiempo en el que se consolidaron las escuelas de antropología en los Estados Unidos y en Inglaterra. Boas y Malinowski fueron sus precursores. De este modo se inició un segundo momento en la antropología que llegó hasta los años sesenta del siglo XX, referido con la denominación de “realismo etnográfico” que, al mismo tiempo, fue consecuencia de la consolidación del método etnográfico, desarrollado y argumentado con mayor precisión por Malinowski.

Tal método, fue orientado a la investigación de terreno, en base a lo que se ha denominado “trabajo de campo”, que es el resultado de la rigurosidad metodológica de la filosofía de la consciencia, vigente a principios del siglo XX y que reproduce el paradigma de la conciencia. Este paradigma hace referencia al modo en el que el investigador se relaciona con la realidad, desde un estatus de sujeto hacia un objeto.

Entonces el proceso de investigación involucra también, como un componente metodológico que es asumido por el “sujeto” de la investigación, la construcción y delimitación del “objeto” para la investigación. Consolidando el sentido de dominación autoritaria en el proceso investigativo. Pero, si en este proceso, además, está incluida la *negación colonial originaria*, entonces, el sentido se transforma en *dominación colonial autoritaria*.

Decimos esto, porque pensamos que la “miopía” con la que Malinowski observó a las culturas que investigó es sobre todo consecuencia de aquella *negación colonial originaria*, que sufre hasta nuestros días la “ciencia social” y en la que el renombrado antropólogo, además, incluyó a los países en los que aquellas culturas se encuentran y habitan.

La etnología se encuentra en una situación tan lamentablemente ridícula, por no decir trágica, que a la hora de empezar a organizarse, a fraguar sus propias herramientas, a ponerse a punto para cumplir la tarea fijada, el material de su estudio desaparece con una rapidez desesperante. Precisamente ahora que los métodos y fines de la investigación etnológica han tomado forma, que personas bien preparadas para este trabajo han comenzado a recorrer los países salvajes y a estudiar a sus habitantes, estos salvajes se extinguen delante de nuestros propios ojos. (Malinowski, 1986 13)

Para el etnólogo polaco las poblaciones de culturas no europeas son material que se diluye en sus narices y el encuentro de él y sus colegas, con aquellos “materiales” en los territorios que “habitan”, se constituye en una relación entre “personas bien preparadas” y “países salvajes”. Se podría decir que este es el antecedente que marca, una época bastante pretérita en la antropología, sin embargo, desde la coyuntura actual en Bolivia, pero también pensando en lo que actualmente está pasando en varios países de nuestro continente y del mundo, pensamos que aquellas afirmaciones no sólo son un antecedente, todo lo contrario, han trascendido en tiempo y espacio, porque el actual racismo global, acercándonos al primer cuarto del siglo XXI, está más generalizado que en el siglo XIX.

Para entender mejor esta negación, repasamos brevemente el contexto en el que surgió y se desarrolló aquel método. La etnografía, desde principio del siglo XX, sirvió para consolidar el sentido que deberá desempeñar la antropología durante aquel siglo. Mientras la hegemonía del poder global inglés cedía ante la emergencia de una nueva potencia global, los Estados Unidos, el rediseño de la geopolítica re-acomodaba los territorios no

Europeos y su dependencia, en función de aquella disputa. Dos guerras en Europa, denominadas “mundiales” detonaron aquel acontecimiento.

Paralelamente, el estudio de las culturas no-occidentales, es decir no europeas, se convertiría en la tarea principal de la antropología. Y la etnografía, como método, lograría trascender el enfoque hipotético deductivo, para dar sustento al enfoque empírico inductivo. En esta dinámica también surgió el debate entre relativismo y comparación. El primero más cercano al empirismo y el segundo al racionalismo.

Pero, más allá de aquellos debates, se mantuvo por varias décadas la importancia del dato recogido en terreno, aunque su enfoque para el análisis estaría diferenciado entre ingleses y estadounidenses por la ausencia de la historia, en el primer caso y por su relación con la historia, en el segundo. En este contexto, la producción categorial de ambas escuelas estará diferenciada por: una dominación directa hacia sus colonias, todavía existentes, en el caso de Inglaterra y un proyecto neocolonial de dominación, no directo sino encubierto, en América Latina, para el caso de los Estados Unidos.

La década de los sesenta marca el tránsito del “realismo etnográfico” hacia la “antropología comprensiva”. Entonces, la etnografía, incluso en el sentido de Geertz como “interpretación de interpretaciones” (2003), se ocupó de describir o interpretar a un “Otro”, que tenía las mismas características con las que el “realismo etnográfico” construyó su objeto. Este “Otro” fue producido como “Otro”, no por la antropología, sino por el proceso colonial iniciado en 1492. Como ya dijimos, esto significa que la antropología, incluso aquella que se desarrolla en el último tercio del siglo XX, se ocupó de reproducir la *negación colonial originaria*, como negación del ser del “Otro”.

Por todo lo mencionado anteriormente, pensamos que la comprensión de la *negación colonial originaria*, es fundamental para comprender, por una parte, el racismo actual, y por otra, la incapacidad de la antropología en Bolivia y en otros países del continente. Ignorar este acontecimiento, que ha constituido no sólo el sistema de relaciones de nuestros países y nuestros pueblos, con los grandes capitales transnacionales que gobiernan el mundo, es también ignorar que existe un patrón colonial de poder global que se reproduce con y desde aquellos capitales.

## **Producción de pensamiento y crítica**

Actualmente, las circunstancias actuales en las que se encuentra nuestro país, con altos niveles de racismo y manifestaciones que bordean el límite de la violencia armada, denotan la negación de posibilidades de co-existencia pacífica entre *distintos*. Todo esto provocado por las élites en las ciudades e incluso por el gobierno de facto, actualmente prorrogado sin una explicación lógica y con el respaldo de instancias internacionales como la ONU, pero también con una respuesta que tiene la misma intensidad, que apuesta por un enfrentamiento armado que parte de algunos movimientos y organizaciones sindicales e “indígenas”; nos están obligando a la producción de pensamiento nuevo que pueda ser útil para superar estas contradicciones evitando el uso de la violencia armada.

Por ello, pensamos que más allá de desarrollar descripciones o realizar interpretaciones, la salida es la producción de pensamiento en relación a aquellos acontecimientos. Esto, no pasa por la objetualización de ciertos procesos *dados* en la realidad y que tienen un aparente comportamiento contradictorio. Tampoco tiene que ver con la objetividad neutra del investigador, en el tratamiento de algunos datos recogidos para su análisis y sistematización. Si haríamos eso, estaríamos reproduciendo el pensamiento que ha constituido a las relaciones sujeto-objeto, como única posibilidad de aproximación a la realidad. Es decir, estaríamos reproduciendo el conocimiento que ha colonizado el mundo. Más bien, para nosotros, la producción de pensamiento tiene relación con aquellos datos, recogidos desde la etnografía que proponemos, pero, como parte de una “práctica corporal” (Salcedo, 2000). Aquellos hechos recogidos como datos, no ocurren más allá de nosotros, al pensarnos como sujetos inmersos en la realidad, ocurren *en* nosotros y constituyen nuestra subjetividad, como las personas que somos, pero también como los investigadores que somos.

Por lo anterior, producir pensamiento desde, con y por determinados acontecimientos, que se están dando en nuestro país y en nuestras ciudades, tiene que ver con un relacionamiento específico con la historia que los ha constituido y con los dispositivos que han sido activados para que se desplieguen. Pero también con la necesidad de trascenderlos, porque su reproducción constata la recurrencia de contradicciones ancladas en el proceso colonial que se inició en 1532<sup>10</sup>, que las ideas encubridoras de: “civilización”, modernidad y “democracia”, mantienen encubiertas.

Porque el tema de una ciudad quebrada o un país fragmentado, como expresan algunos datos que surgen en primeros sondeos con las poblaciones afectadas por la actual coyuntura, no se ubica en cualquier ciudad más allá de nosotros o en el otro lado del mundo. Esta ciudad y su proceso de quiebre, de ruptura, o este país y su fragmentación, afecta nuestra relación histórica con una parte del *mundo* del cual somos parte. Porque desde este nos hemos constituido como lo que somos y estamos siendo y, cuando corporalizamos aquellos niveles de racismo y violencia, aquellos *datos*, es decir, aquellos acontecimientos descritos, nuestra corporalidad se siente afectada. Entonces, estamos convencidos que aquella *objetividad* encubridora de la modernidad eurocéntrica no nos sirve para producir conocimiento propio.

Por ello es que este conocimiento no puede ser objetivo en el sentido de objetual, o de algo que se puede producir independientemente de nosotros, sino que es subjetivo en el sentido de intersubjetivo, porque el problema no está fuera de nosotros, sino que es lo que nos acontece como sujetos cada día a todos y cada uno. (Bautista, 2007: 19-20)

Y no sólo nos acontece, sino también, nos constituye. La posibilidad de producir pensamiento no elude la objetividad, más bien, la transforma. Porque tener una aproxi-

10 En 1532 se da la derrota y muerte de Atahualpa por parte de Francisco Pizarro y se instala definitivamente el proceso colonial, con todas las consecuencias que las vivimos hasta nuestros días. El inicio del proceso colonial marca también la instalación de la modernidad como proyecto de dominación colonial hacia las poblaciones de nuestro continente y posteriormente al resto del mundo.

mación *objetiva* de la realidad no consiste necesariamente en desarrollar un proceso de objetualización y no se trata de enarbolar una objetividad objetualizadora y escindida de la realidad sin sentido crítico. Ser objetivo, en un sentido amplio, significa aproximarse a lo real de la realidad en la mayor complejidad posible y esta se define en el proceso argumentativo, en su discusión y en el uso de la crítica. Entonces, se trata más bien de, siendo parte de la realidad, comprometerse con el ejercicio y la práctica intersubjetiva en el proceso de construcción de conocimiento. ¿Qué significa esto? y ¿Cuáles son las referencias para sostener esta posibilidad de pensamiento?

De manera esquemática explicaremos de qué se trata, no sólo la posibilidad de producción de pensamiento, sino su necesidad política, entendida esta de modo general como la manera de actuar. Es decir, se trata de la manera de interactuar en los procesos de co-existencia y los de producción y reproducción de la vida. Lo político entonces, también tiene que ver con el proyecto de vida, asumido a partir de pensar a esa vida como la pensamos, entonces también sirve para producir y, al mismo tiempo, orientar hacia un horizonte. Esto, relaciona la necesidad de producir pensamiento con la posibilidad de producir horizonte de sentido. De manera resumida, significa construir conocimiento desde las prácticas intersubjetivas.

La Filosofía de la Liberación<sup>11</sup>, la Epistemología Crítica Latinoamericana<sup>12</sup> y la Economía para la Vida<sup>13</sup> constituyen el fundamento para esta producción. Cada una durante varias décadas en el anterior siglo, al margen de las modas académicas de fines del siglo XX, ha construido sus propios criterios para la economía, la epistemología y la política, en una relación intersubjetiva y crítica con la construcción de conocimiento de la modernidad eurocéntrica. En lo que sigue desarrollamos algunos conceptos claves de la filosofía de la liberación de Dussel y la epistemología crítica latinoamericana de Zemelman, los aportes de la economía para la vida de Hinkelammert los trabajaré en siguientes reflexiones.

A partir de un debate constante y continuo con la filosofía de la modernidad, Dussel, desde la Filosofía de la Liberación, ha desarrollado un argumento cuya utilidad se manifiesta cuando un nuevo conocimiento necesita ser argumentado. Las nuevas categorías aportadas y la *arquitectónica política* desarrollada, facilitan el intento argumentativo de conocimiento nuevo, no sólo en la dimensión teórica, sino también en sus posibilidades políticas. Su debate, con el giro pragmático de Appel, le ha permitido superar el paradigma de la conciencia y, más allá de la ética del discurso, los contenidos de una ética crítica, como ética de la liberación, han abierto la posibilidad de una nueva política y, con esta, una nueva posibilidad de construcción de conocimiento.

11 Enrique Dussel es el que ha desarrollado una filosofía de la Liberación y desde esta ha producido una ética de la liberación, una política de la liberación y una estética de la liberación. Desde esta construcción, en el extremo occidente de occidente y en el sur del mundo, se ha configurado un marco categorial para comprender de otro modo la realidad. Algunas referencias: Dussel (1977a; 1977b; 1980; 1994; 1995; 2000; 2001; 2006; 2007a; 2007b; 2009; 2016; 2018)

12 Hugo Zemelman ha producido una epistemología crítica desde América Latina. Algunas referencias: Zemelman (1992; 2001; 2005; 2011)

13 Ver Hinkelammert y Mora, 2016.

La *razón* moderna como fundamento de verdad, al interior del paradigma de la conciencia, fue trascendida por otro, la *vida*, su producción y reproducción. A partir de la argumentación de este nuevo fundamento para la producción de conocimiento, la ética de la liberación se ha convertido en la herramienta fundamental para la construcción de sentido desde los mundos del sur, desde los lugares en los que la vida no es algo dado, más bien es algo por lograr y esto significa la instalación constante y continua de luchas por la reproducción de la vida, como posibilidades para la liberación, desde una pretensión de verdad.

En este contexto la categoría *exterioridad* enfrenta, relativiza y pone en cuestión a la idea de *totalidad*, como ontología moderna, la interpela para des-encubrir el encubrimiento del “Otro” dominado, al interior de la *totalidad* moderna y la supera como *exterioridad*, desde la insurgencia del “Otro”, que argumenta la liberación. Una subjetividad, orientada a la colonización, producida por el sujeto de la modernidad como *totalidad*, da lugar al nacimiento de otra subjetividad para la descolonización, desde la *exterioridad*. De este modo, se abre un horizonte que trasciende la ontología moderna y produce un itinerario trans-ontológico.

Este nuevo itinerario, que es orientado desde un nuevo horizonte de sentido político, emerge insurgente desde la *exterioridad* y atraviesa la inevitable modernidad. Por ello es *transmoderno* y, localizado en un tiempo histórico de cambio de época, demanda la comprensión de lo nuevo que nos acontece. Así las posibilidades de producción y reproducción de la vida, de la naturaleza y la humanidad, como nuevo fundamento para el conocimiento, orientan hacia un nuevo horizonte de sentido *transmoderno*. Hasta aquí hemos hecho referencia a las categorías más generales, sin embargo, existen muchas más posibilidades categoriales en la amplia obra de Dussel.

Por otra parte, la epistemología crítica latinoamericana de Hugo Zemelman intenta incorporar el movimiento de la realidad en el pensar. En este sentido, pensar la realidad será, pensar el movimiento de la realidad, este es el reto asumido para transformar la realidad que nos toca vivir. Para ello produce tres categorías de análisis: lo *dado*, lo *dado potencial* y lo *dándose* y, junto con esto desarrolla dos conceptos: *pensamiento teórico* y *pensamiento epistémico*.

Pero, estas categorías y los conceptos son parte de un criterio que, aunque él no lo plantea en este sentido, pensamos que tiene un sentido crítico hacia la modernidad, en la forma en la que esta ha impuesto su ontología, como posibilidad de acceso a la realidad. Es decir, la ontología de la modernidad ha impuesto un orden disciplinar como posibilidad de acceso al conocimiento y, con esta, a la realidad. En este orden impuesto, el conocimiento disciplinar responde o es parte de la dimensión ontológica y esta debe guardar un límite claro con otras dimensiones para conservar su objetividad. De este modo lo epistémico y lo político son procesos escindidos del desarrollo ontológico y su despliegue debe descontaminarse de aquellos, de esto también depende la objetividad asumida desde el conocimiento científico de la modernidad.

Zemelman no está de acuerdo con este orden y tampoco con aquellos límites. Para él es fundamental recomponer la relación entre lo ontológico, lo epistémico y lo político.

¿Qué significa esto en términos concretos? Y aquí es fundamental ponernos a pensar en el tipo de profesores que somos y en el tipo de antropólogos y/o sociólogos que estamos formando. Esta también era una de las preocupaciones constantes del profesor chileno.

Una idea que fue expresada de diferentes modos en varias oportunidades, en conferencias y conversaciones, fue que: los jóvenes sociólogos, antropólogos, etc. deben estar preparados para pensar su disciplina en relación a los acontecimientos políticos y a las posibilidades epistémicas. Y aquí es donde se involucra el sentido crítico de su epistemología, que sirve para trascender el conocimiento, entendido como algo *dado*. A este conocimiento, que es el que normalmente nos llega desde el norte, hay que someterlo al ejercicio del pensamiento y es importante preguntarse: “¿cómo pienso lo que pienso, cuando pienso lo que pienso?”.

Cuando el investigador aprende a hacerse esta pregunta y puede darse cuenta de lo que esta pregunta implica, entonces, junto con el trabajo ontológico, es decir disciplinar, está realizando reflexión epistemológica, que abre a la posibilidad de la crítica. Esta apertura genera más posibilidades en el modo de aproximarse a la realidad y en las formas de recoger información. Entonces no sólo lo teórico se vuelve factible a la crítica, sino también lo metodológico.

Por otra parte, como mencionábamos en líneas anteriores, la posibilidad de pensar el movimiento de la realidad descansa en tres categorías complementarias, lo *dado*, que se refiere al modo en el que las humanidades y ciencias sociales han interpretado la realidad hasta ahora, aislándola, parcelándola, encapsulándola, por temas, tipos de problemas o disciplinas, además como objetos de investigación. Dentro del entendimiento que tenemos de humanidades y ciencias sociales, Zemelman va a generalizar esto como la historia, aquella que nos llega como algo *dado*, como un relato de acontecimientos en el pasado.

Entonces a partir de relacionarse con lo *dado*, es decir, a partir de su relación con los resultados de las ciencias sociales y humanidades, en el campo económico, ecológico, cultural, la tarea del intelectual es detectar lo *dado potencial*. Esto significa, lograr conexiones desde los problemas del presente, con algunos relatos del pasado, que sirvan para activar y producir nuevas direcciones en el devenir. Esto quiere decir situarnos en el movimiento de la realidad, o sea en lo *dándose*. De este modo el cientista social puede aportar a la transformación de lo *dado* en un *dándose*, entendiendo su relación con lo *dado potencial*.

Para que esto pueda ser posible es importante la visualización de dos dimensiones de la realidad, ambas expresadas en dos conceptos: *Sujeto* y *Proyecto*. El investigador debe tener la capacidad de visualizar al *Sujeto* que, mencionado como sinónimo de ángulo, se refiere a una determinada colectividad aglutinada desde ciertas características compartidas y tiene la capacidad de producir un *Proyecto* político, que oriente, al mismo tiempo, hacia un nuevo horizonte de sentido. Zemelman cita la obra de Zavaleta para mostrarnos a un *Sujeto* “minero” y un *Proyecto* “nacional popular” en Bolivia.

Para finalizar esta parte, mencionamos que el concepto *pensamiento teórico* es utilizado para delimitar la producción de las ciencias sociales actuales. Desde nuestra perspectiva pensamos que estas ciencias sociales son las que la modernidad eurocéntrica y colonial ha producido. Son las que han surgido a partir del sujeto racional de la moder-

nidad al interior del paradigma de la consciencia y han producido el proyecto político de la modernidad que ha desplegado la dominación colonial en todo el planeta. En este contexto, el sentido crítico del investigador deberá realizar un giro desde el *pensamiento teórico* objetualizado y detenido, hacia el *pensamiento epistémico* que intenta aproximarse y actuar en/con el movimiento de la realidad.

## Hacia una antropología desde Bolivia

Entonces, el tipo de pensamiento que estamos produciendo se ubica en el contexto del pensamiento epistémico sugerido por Zemelman y tiene un *locus* de enunciación más allá de la totalidad de la modernidad eurocéntrica y colonial, se ubica en la *exterioridad*. Aquí es importante aclarar que esta determinación tiene que ver con una decisión política asumida a partir de un esquema de partida, entre *totalidad* y *exterioridad*, que bifurca la posibilidad de horizontes de sentido entre la ontología de la modernidad y un itinerario transontológico; y dos formas distintas de ejercicio intelectual, caracterizadas como *pensamiento teórico* y *pensamiento epistémico*.

A partir de lo anterior, realizamos un ejercicio esquemático, para ordenar algunas ideas que, de manera aislada, las hemos venido elaborando desde hace algún tiempo. Aquellas ideas, cada una a su tiempo, han servido para dar sentido a las diferentes categorías y conceptos que hemos repasado en líneas anteriores y, en la mayoría de los casos, nos dejan tareas pendientes. Actualmente aquel despliegue, junto a las tareas pendientes, abren posibilidades para la construcción de una antropología desde Bolivia.

La actual antropología, como la conocemos, ha surgido a partir de la tematización del “Otro”, que la modernidad occidental ha construido. Esta tematización se ha iniciado en el siglo XIX, cuatro siglos después de la producción del “encubrimiento del otro”, en 1492 (Dussel, 1994) sin tomar en cuenta la *negación colonial originaria*. Esta antropología, como parte de un proyecto civilizatorio y también político, ha producido las condiciones de posibilidad para delimitar quién, cómo, por qué y para qué se debe construir la idea del “Otro”. Como parte de esta construcción, a principios del siglo XX y en base a esta idea del “Otro”, producida para la dominación colonial, ha sido elaborada la etnografía, como la conocemos actualmente. Esta es una de las primeras contradicciones estructurales de la antropología, orientada desde la dominación colonial, que debe ser superada.

Por otra parte, un criterio que ha sido utilizado como algo *dado* es la idea de existencia de una “historia universal”. Dussel ha desarrollado una “Historia Mundial”, para dar cuenta de los contenidos encubridores de la idea de “historia universal”, de la que se desprende otra, la de “ciencia universal. Es a partir de esta que el conocimiento de la modernidad ha difundido el paradigma de la consciencia, las nociones de *sujeto* (racional) y objeto además del fundamento de la razón para la construcción de conocimiento.

Este conocimiento aplicado a la antropología, previamente, ha logrado subsumir en la narrativa histórica de Europa a las diferentes culturas del mundo, en un esquema lineal

y ascendente que va del salvajismo a la barbarie y teniendo a la civilización como estadio último, este, constituido por Europa. Esta invención, ha servido para que aquel esquema colonial de superioridad se mantenga desde otras denominaciones consolidadas en la “invención del tercer mundo” (Escobar, 2007) y la “invención del desarrollo” (Escobar, 1998). En este contexto, la superación del paradigma de la consciencia y sus consecuencias es otra tarea pendiente de la antropología.

Así como la etnografía, el concepto cultura es central en la antropología. Este, desde Tylor (1871) y durante todo el siglo XX ha sido argumentado desde la lógica del paradigma de la consciencia. ¿Qué significa esto en términos prácticos? Esto quiere decir que el sentido de lo *dado* ha estado contenido en las diferentes argumentaciones de aquel concepto. Decimos esto, porque en la gran mayoría de propuestas el movimiento y la transformación de las culturas no está contenido y esto produce una errónea interpretación de la realidad en el campo de la cultura.

Decir, por ejemplo: “Cultur or Civilization, taken in its wide ethnographic sense, is that complex whole which includes knowledge, belief, art, morals, law, custom, and any other capabilities and habits acquired by man as a member of society”<sup>14</sup> (Tylor, 1871: 1). Remite a una interpretación de las diferentes culturas del mundo en esos mismos términos. Es decir todas las culturas son eso y, desde esa interpretación, este concepto no visibiliza los problemas entre culturas dominantes y dominadas y este problema está en la mayor parte de conceptos.

Aquí, a partir de Zemelman estamos intentando desarrollar un concepto de cultura que haga evidente el movimiento de la realidad. Hasta ahora hemos desarrollado propuestas iniciales. Nuestro argumento piensa a la cultura como un “campo de disputa ideológico y material. En este, se manipula abiertamente la lucha por las imágenes, los sentidos, las transacciones y también el poder local, regional y global” (Romero, 2019a: 254). Al definir a la cultura como un “campo de disputa”, pensamos, estamos poniendo en evidencia el sentido político que está contenido como dominación, pero también en el mismo sentido contiene posibilidades para la liberación. Además de las posibilidades para orientar hacia un horizonte *transmoderno*.

Otra tematización que relaciona las preocupaciones de Zemelman y Dussel tiene que ver con la ontología moderna, su sentido eurocéntrico y la posibilidad de trascenderla. En nuestro trabajo hemos iniciado una problematización que ha puesto en evidencia algunos límites de la antropología en contextos de movilización e insurgencia en Bolivia. Para esto, el concepto de *exterioridad* ha sido fundamental.

También nos parece importante mencionar un componente en nuestra reflexión referido a la articulación producida en el momento colonial, pero sostenida hasta nuestros días entre, modernidad, colonización y subjetividad. Esta articulación ha servido, entre

14 Nuestra traducción de la cita: “La Cultura o Civilización tomada en su sentido etnográfico, es ese todo aquel complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, leyes, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad”.

otras cosas, para la creación del componente mencionado como: “conocimiento científico” y como consecuencia se ha dado el surgimiento de la antropología. En este contexto, se han instalado en la subjetividad de las poblaciones las premisas del proyecto de la Modernidad: “desarrollo” y “progreso”, entre otros. Actualmente estas son manejadas en el entendimiento de las personas como algo *dado*.

Esto, el sentido de lo *dado*, constituye una subjetividad que se cierra a la posibilidad de transformación de la realidad. En el anterior subtítulo hacemos referencia a la posibilidad de estar en un país fragmentado, en una ciudad quebrada. Estas ideas, en el contexto de la subjetividad mencionada, la población la vive como algo *dado*, es decir, como algo que no se puede transformar. Esto, que tiene que ver con la corporalización de algunos datos y el modo en que estos circulan en nuestros sistemas de relaciones, ponen en evidencia ciertas contradicciones entre la población de nuestras ciudades, aparentemente irreconciliables. Sin embargo, estas, en realidad no lo son, o sea no sólo no son contradicciones irreconciliables, sino que es posible que, por una parte, aquellas contradicciones en realidad no tengan un fundamento sólido y por otra, puedan modificarse a partir del sentido de lo *dándose*. Por ello decíamos que aquella aparente existencia de contradicciones entre diferentes, puede ser transformada en: *re-existencia entre semejantes*.

Mencionamos esto, porque como resultado de las elaboraciones anteriores hemos perfilado la posibilidad de una *antropología para la re-existencia*, que nos permita comprender de otro modo la realidad y sus contradicciones, para poder desmontarlas. Esta antropología, también puede servir para recomponer los sistemas de relaciones manipulados, transformar las representaciones y permitir retomar ciertos niveles de co-existencia pacífica.

Para nosotros, “la re-existencia consiste en la reversión de aquellos procesos instalados por los dispositivos para la colonización... [es decir]... la re-existencia surge por y para la necesidad de recuperación de las posibilidades de reproducción de la vida, desde los propios horizontes de sentido de las poblaciones locales” (Romero, 2019b: 50). Esto, entre otras cosas, significa desligarse de las premisas de la modernidad: el “desarrollo” y el “progreso”, que han instalado a la competencia como el dispositivo más importante para la vida cotidiana. Pero también significa, recurrir a la posibilidad de recuperar el pensamiento propio de las personas articuladas a sus propias comunidades de comunicación.

## Conclusiones

Nos parece legítimo que, a partir del surgimiento de la ciencia social, en Europa se haya problematizado la coyuntura histórica que se vivía en aquel contexto, en el que la consolidación de la sociedad industrial, con la intervención del trabajador en las relaciones de producción y la *subsunción del trabajo*, produjeron la *negación originaria*. Aquella ciencia social estaba pensando los problemas de su tiempo y de su espacio. Para ello se propuso producir categorías y conceptos que sirvan a la comprensión y resolución de aquel problema.

Esta práctica, que es la que estamos asumiendo en nuestro trabajo, muy escasa en las ciencias sociales y las humanidades en Bolivia, está relacionada con el sentido crítico implicado en el posicionamiento socio-histórico del investigador y con la producción de pensamiento. La propuesta de categorías de análisis y el desarrollo conceptual, tarea poco sencilla, no sólo es importante, pensamos que la coyuntura actual en el país, pero también a nivel global, nos sitúan en la necesidad urgente de compromiso con la producción de pensamiento.

En este sentido, y en alusión a la pregunta que ha provocado el presente ensayo, podemos decir que la producción de una antropología en Bolivia, no sólo es posible, esta tarea es una necesidad urgente. Además, tomando en cuenta la segunda parte de la pregunta, pensamos que la antropología que surja de este proceso, no puede eludir el diálogo con el pensamiento crítico de fines del siglo XX e inicios del XXI producido en América Latina.

En esta tarea, conceptos como: *exterioridad, pluriversal, transmodernidad, colonialidad del saber, colonialidad del poder, colonialidad del ser*, lo *dado* de la realidad, lo *dándose* de la realidad, entre otros, son fundamentales para pensar de otro modo los problemas locales, nacionales y regionales. Esto abre la posibilidad para producir pensamiento nuevo y localizado que pueda entrar en diálogo y discusión, con el que es producido actualmente en los países del norte.

Parte de esta tarea, todavía en su etapa inicial, es la producción de una *antropología para la re-existencia* que, en diálogo con el pensamiento crítico en América Latina, puede servir para argumentar el encubrimiento de la *negación colonial originaria*, como fundamento para la construcción de una antropología que se ha desarrollado durante el siglo XX hasta nuestros días, como dispositivo para la colonialidad del saber.

Para terminar, tomando en cuenta que el problema de la co-existencia pacífica en Bolivia es, y ha sido, un tema recurrente a lo largo de su historia y que en los últimos años se ha manifestado con mayor intensidad. Pensamos que una antropología que quiera hacerse parte de este problema, comprenderlo y producir alternativas para su posible transformación, como ya dijimos, no solamente es necesaria, sino que debe ser una tarea de urgencia en los espacios en los que la práctica y desarrollo de las ciencias sociales está presente.

## Referencias Bibliográficas

- Arriaga, J. d. (1621). *Extirpación de la Idolatría del Pirú*. Gerónimo Contreras.
- Bautista, J. j. (2007 Segunda Edición). *Crítica de la razón boliviana*. Tercera Piel.
- Castañeda, F. (2001). La Cruz y la Espada: Filosofía de la guerra en Francisco de Vitoria. *Historia Crítica No 22, Julio-Diciembre*, 27-45.
- Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores.

Castro-Gómez, S., Guardiola, O., & Millán, C. (1999). *Pensar (en) los intersticios: Teoría y práctica de la crítica poscolonial*. CEJA: Instituto Pensar.

Cieza de León, P. ((1553). 1987). *Crónica del Perú*. Pontificia Universidad Católica de Lima.

Dussel, E. (1973). *Para una Ética de la Liberación Latinoamericana, Tomo I*. Córdoba: Siglo XXI.

Dussel, E. (1973). *Para una ética de la liberación latinoamericana, Tomo II*. Córdoba: Siglo XXI.

Dussel, E. (1977). *Filosofía Ética Latinoamericana. De la Erótica a la Pedagógica de la Liberación*. EDICOL, S.A.

Dussel, E. (1977). *Introducción a una filosofía de la liberación latinoamericana*. Ex-temporáneos S.A.

Dussel, E. (1980). *Filosofía Ética Latinoamericana*. Editorial C.E.D. .

Dussel, E. (1994). *1492. El encubrimiento del Otro*. Plural.

Dussel, E. (1995). *Introducción a la Filosofía de la Liberación. 5ta. Edición*. Editorial Nueva América.

Dussel, E. (2000). *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*. Trotta.

Dussel, E. (2001). *Hacia una filosofía política crítica*. Bilbao: Desclee.

Dussel, E. (2006). *Filosofía de la cultura y la liberación*. UACM.

Dussel, E. (2007a). *Materiales para una política de liberación*. Plaza y Valdés.

Dussel, E. (2007b). *Política de la liberación. Historia Mundial y Crítica* Trotta.

Dussel, E. (2009). *Política de la liberación. Arquitectónica. Volumen II*. Trotta.

Dussel, E. (2016). *14 Tesis de ética. Hacia la esencia del pensamiento crítico*. Trotta.

Dussel, E. (2018). Siete hipótesis para una estética de la liberación. *Praxis. Revista de Filosofía* No 77. Enero-Junio, 1-37.

Escobar, A. (1998). *La invención del desarrollo*. Norma S. A.

Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. El perro y la rana.

Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.

Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. *Tabula Rasa. No 19: 31-58, julio-diciembre*, 31-58.

Hinkelammert, F., & Henry, M. (2016). *Hacia una economía para la vida. Preludio*

a una segunda crítica de la economía política. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Lander, E. (2003). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.

Levinas, E. (1987). *De otro modo que ser, o más allá de la esencia*. Sígueme.

Malinowski, B. (1986). *Los argonautas del Pacífico occidental*. PLANETA-AGOSTINI.

Marcus, G., & Fischer, M. (2000). *La antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas*. Amorrortu.

Marx, K. (2006 decimotercera edición). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía Política (Grundrisse) 1857-1858*. Siglo XXI .

Poma de Ayala, G. ([1583-1615]. 1980). *El primer nueva Corónica y buen gobierno. Tomo I*. Siglo XXI.

Quijano, A. (1992). Colonialidad y Modernidad/Racionalidad. *Perú Indígena* 13(29), 11-20.

Quijano, A. (1999). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América. En S. Castro-Gómez, O. Guardiola-Rivera, & C. Millan, *Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica* (págs. 99-109). Pensar Instituto de Estudios Sociales y Culturales; Pontificia.

Quijano, A. (2000). Colonialidad del Poder y Clasificación Social. *Journal of World Systems Research, Immanuel Wallerstein Compilador, VI, 2, Summer/Fall*, 342-386.

Quijano, A. (2003). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales desde perspectivas latinoamericanas* (págs. 201- 246). CLACSO.

Romero, J. (2019a). Intervenir en las culturas. La urgencia de comprender a la cultura como campo de disputa. En J. L. (Comp.), *Memoria Encuentro de Investigadores "Avances y desafíos de la investigación en Ciencias Sociales en Cochabamba* (págs. 253-265). INCISO-FACSO-UMSS.

Romero, J. (2019b). Posibilidades para una descolonización de la antropología: Reflexiones preliminares. *Insurgentes. Revista para las antropologías del Sur* N° 1, Año 1. Enero-Junio, 23-34.

Salcedo, M. T. (2000). Escritura y territorialidad en la cultura de la calle. En E. Restrepo, & M. V. Uribe, *Antropologías transeuntes* (págs. 153-190). Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Tylor, E. B. (1871). *Primitive Culture*. Londres: J. Murray.

Zemelman, H. (1987). *Conocimiento y sujetos sociales*. El Colegio de México; Cen-



tro de Estudios Sociológicos.

Zemelman, H. (1992). *Los horizontes de la razón. Uso crítico de la teoría*. Colegio de México; Barcelona.

Zemelman, H. (2001). *De la historia a la política. La experiencia de América Latina*. Universidad de las Naciones Unidas.

Zemelman, H. (2005a). Pensar teórico y pensar epistémico. Los desafíos de la historicidad en el conocimiento social. In H. Zemelman, *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico* (pp. 63-80). Anthropos.

Zemelman, H. (2005b). *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Anthropos.

# Bolivia: Sistema electoral y elecciones 2020

*Gonzalo Terceros Rojas<sup>1</sup>*

## Resumen

El presente ensayo está orientado a la caracterización del sistema electoral boliviano, a la luz de las recientes elecciones del 18 de octubre, de los debates y algunos problemas emergentes del desarrollo electoral, se ha podido identificar algunos temas vinculados a las circunscripciones electorales, el tipo de votación, el saneamiento del padrón electoral, el voto rural vs voto urbano y sus equivalencias en cuanto a la representación; que su posterior tratamiento por el sistema político podría permitir reformas al código electoral otorgando mejores niveles de confianza a la ciudadanía.

Bolivia en los últimos 30 años ha innovado interesantes reformas electorales respecto a la organización de circunscripciones electorales uninominales logrando una mayor cercanía entre candidatos y votantes, ha introducido el método del divisor (D'Hont) simplificando y transparentando el proceso de conversión de votos en escaños parlamentarios, así como la segunda vuelta, el referéndum revocatorio, la participación equitativa de mujeres y otras medidas que se explican en el trabajo; sin embargo, mantiene formas conservadoras en cuanto a la participación del ciudadano con un tipo de voto único y de lista de candidatos por plancha, en la que las direcciones partidarias continúan monopolizando la decisiones en cuanto a la selección de candidaturas.

**Palabras clave:** Sistema electoral, circunscripciones, mayorías, representación proporcional

## Bolivia: Electoral system and 2020 elections

### abstract

The present essay is oriented towards the characterization of the Bolivian electoral system, following the recent elections of October 18, the debates and some of the problems that emerged in the electoral development, it allowed to identify some topics linked to the electoral circumscriptions, the type of voting, the improvement of the electoral roll, the rural vote versus the urban vote and the equivalencies of their representa-

---

1 Magister en Ciencia Política, Decano actual de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Simón.

tion; that its further treatment by the political system could allow reforms in the electoral code granting more levels of reliability to the citizens.

In the last thirty years, Bolivia has innovated interesting electoral reforms regarding the organization of the uninominal electoral circumscriptions achieving a greater closeness between the candidates and the voters, it has introduced the divisor (D'Hont) method simplifying and making the process of converting votes into parliament seats more transparent, it has also introduced the two-round system, the recall election, the equal participation of women and other actions explained at more depth in this paper; however, it still keeps its conservative ways regarding the participation of the citizens with a unique type of vote and list of candidates per list, in which the postures of the political parties continue to monopolize the decisions in the selection of the candidatures.

**Keywords:** electoral system, circumscriptions, elections.

## Introducción

El 10 de octubre de 1982 significó para Bolivia el cierre de un ciclo de dictaduras militares que conculcaron los derechos civiles y políticos de la población, proscribieron la actividad sindical, intervinieron las universidades públicas y reprimieron brutalmente todo atisbo de oposición política en el país, y la apertura de un nuevo ciclo con el establecimiento de la democracia y con ella la reinstitucionalización de los órganos públicos, la vigencia plena de la Constitución Política del Estado y de todo el andamiaje organizativo social, sindical y político de la sociedad.

En estos 38 años de renacer democrático, las elecciones se fueron constituyendo como el cimiento de la democracia y la fuente de legitimación de los gobiernos y del propio sistema político. Desde 1982 a la fecha, considerando la reciente elección del 18 de octubre, se han llevado a cabo 12 procesos electorales y para cada uno de ellos se efectuaron reformas a la normativa electoral buscando su perfeccionamiento, pero también mejores oportunidades (ventajas) para los partidos políticos oficialistas.

En el presente trabajo se intenta una caracterización del Sistema Electoral en Bolivia a la luz del reciente proceso electoral del 18 de octubre, en un contexto inédito de la historia nacional de anulación de las elecciones generales de octubre de 2019, la salida intempestiva del gobierno y del país de Evo Morales, y de la pandemia del corona virus covid-19 con sus efectos en las rutinas y relaciones sociales de la población boliviana.

Los Sistemas electorales son un conjunto de normas, instituciones y procedimientos que regulan los procesos electorales, desde la convocatoria a elecciones, incluyendo la inscripción de candidaturas, campañas electorales, sufragio, escrutinio de votos, hasta la conformación del Parlamento.

De acuerdo a la manera como se organizan los distintos elementos de los Sistemas Electorales (formas de candidaturas, tipos de votación, circunscripciones electorales y mé-

todos de conversión de votos en escaños parlamentarios) se dividen en dos grandes grupos:

De Mayorías, cuando el Sistema Electoral tiene como objetivo el de generar una mayoría parlamentaria para el partido ganador, buscando mejorar la gobernabilidad de un país.

De representación proporcional, cuando el Sistema Electoral busca un equilibrio entre el porcentaje de votos obtenidos por los partidos políticos y la cantidad de escaños parlamentarios, en este caso se busca mejorar la representación política del Parlamento (Nohlen 1994).

Algunos autores añaden un tercer tipo: en aquellos países donde se combinan elementos de ambos Sistemas electorales, tal es el caso de Bolivia para la elección de los Diputados Plurinominales utiliza el método de representación y para los Diputados Uninominales el método de mayoría. Los llamados Sistemas Electorales Mixtos, no son tales, porque al final del balance global de la interrelación de los diversos componentes en la asignación de los curules parlamentarios, la balanza se inclinará hacia el principio de representación o al principio de mayorías.

El orden de la exposición está basado en la propuesta metodológica de Dieter Nohlen para el análisis de los sistemas electorales en 4 áreas: Las Circunscripciones Electorales, las Candidaturas, la Votación y los Métodos de Cómputo.

### Circunscripciones Electorales

Se entiende por Circunscripciones Electorales a la división de un país a efectos de la organización de las elecciones buscando adecuar al objetivo político del Sistema Electoral vigente, es decir, mejorar la representación política del Parlamento o el de lograr una mayoría parlamentaria al Partido ganador.

De acuerdo al objetivo político que pretende lograr el Sistema Electoral y las características sociales y culturales de una sociedad, se puede optar por Circunscripciones Electorales Plurinominales y Uninominales, o una combinación de ambas.

Las Circunscripciones Electorales Plurinominales son aquellas divisiones territoriales que se dibujan en un país para la elección de 2 o más representantes parlamentarios. De acuerdo al número de parlamentarios a elegir estas circunscripciones pueden ser pequeñas (2 a 5 escaños), medianas (6 a 9 escaños) y grandes (10 o más escaños).

En cambio, las Circunscripciones Electorales Uninominales comprende divisiones territoriales homogéneas desde el punto de vista geográfico, cultural y social para la elección de un parlamentario.

La definición del tamaño y las características de las circunscripciones electorales pasa por la consideración de varios criterios: territoriales, poblacionales, regionales, Étnico-culturales, geopolíticos, religiosos y por supuesto la estructura social y un último criterio, poco mencionado en la literatura de la Sociología Política, que tiene que ver con el interés partidario. Se trata, entonces, de una decisión política del Poder Legislativo de un país.

Bolivia tiene diferentes Circunscripciones Electorales de acuerdo al nivel de gobierno (nacional, departamental o municipal) y al tipo de autoridad a elegir (presidente/ vicepresidente, senadores, diputados del nivel nacional; gobernador y asambleístas en el nivel departamental; y Alcalde y concejales del nivel municipal); y la discutida elección de autoridades judiciales.

## **Nivel nacional**

### **Presidente/Vicepresidente**

Para la elección de la Presidenta o Presidente y Vicepresidenta o Vicepresidente la Ley Electoral, en su artículo 52, establece que la misma se efectuará en Circunscripción nacional única, mediante sufragio universal, de las listas de candidatas y candidatos presentadas por las organizaciones políticas de alcance nacional con personería jurídica vigente.

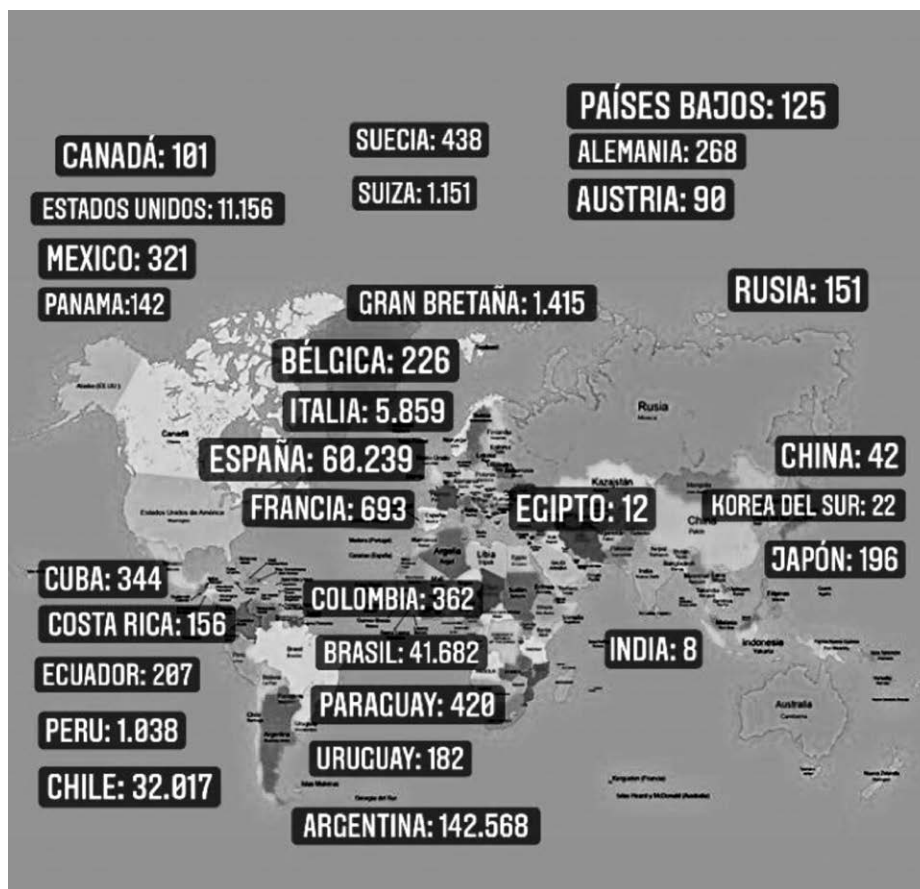
Por tanto, la elección de estas dos autoridades contempla una sola Circunscripción Electoral organizada bajo el criterio poblacional, es decir todos los bolivianos y bolivianas mayores de 18 años que incluye los asientos electorales en el exterior.

El Padrón Electoral es el Sistema de Registro Biométrico de todas las bolivianas y bolivianos en edad de votar, y de los extranjeros habilitados por ley para ejercer su derecho al voto. El Padrón Electoral de acuerdo al Art. 76, Ley N. 018 incluye, además de la información biométrica, los siguientes datos: nombres y apellidos, fecha de nacimiento, sexo, grado de instrucción, domicilio, tipo de documento, número de documento, nacionalidad, país, departamento, provincia, municipio, territorio indígena originario campesino y localidad de nacimiento, asiento y zona electoral, recinto de votación.

El Padrón Electoral para las elecciones del 18 de octubre, tras su saneamiento y actualización, contempla a 7.332.925 bolivianos que están habilitados para sufragar, de este total de votantes, 7.031.294 corresponden al padrón nacional y 301.631, al padrón del exterior.

El voto de los bolivianos en el exterior se dieron por primera vez para las elecciones de octubre de 2009 en un número de 169.096 personas, para las elecciones del 2014 se inscribieron 271.986, para las elecciones del 2019 359.021 y para este año, luego de la depuración, 301.631 personas distribuidas en los siguientes países.

**Gráfico 1**  
**Mapa. Bolivianos votantes en el mundo**



Fuente: Elaboración propia con base a datos del Órgano Electoral Plurinacional (P. Siete, 2020)

En este tipo de Circunscripción que abarca todo el padrón electoral, nacional y del exterior, se hace un ejercicio amplio e irrestricto del derecho electoral (sufragio universal, libre, directo y secreto), aun del polémico principio de la igualdad donde todos los votos valen exactamente lo mismo. No importa si estas dentro el país o fuera, en el campo o la ciudad, joven o adulto, varón o mujer, aquí funciona perfectamente la lógica democrática de una persona = un voto.

Las críticas a las elecciones nacionales como la duplicidad de cédulas de identidad, listas de electores con personas fallecidas, inadecuada distribución de notarías y recintos electorales, habilitación de registros electorales solo en algunos países de acuerdo a la conveniencia electoral, no pueden ser atribuidas a la Circunscripción Nacional, estas tiene que ver más bien, a intervenciones humanas motivadas por un mezquino cálculo político.

En este ámbito de la elección nacional debería incidirse en la depuración del padrón electoral nacional (revisión de duplicidad de cédulas, personas con doble identidad, personas fallecidas etc.) y la organización de asientos electorales en todas las embajadas y consulados que permitan la participación de todos los conciudadanos que viven en el extranjero.

## **Diputaciones Supranacionales**

Los Diputados Supraestatales son los representantes bolivianos ante el Parlamento Andino, Latinoamericano y Caribeño, Unión Interparlamentaria, Indígena y Afrodescendiente de América, el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur). Se eligen 2 por Circunscripción Departamental, por el sistema de decisión mayoritaria.

## **Cámara Alta**

Para la elección de esta Cámara, la Ley determina que las elecciones de Senadoras y Senadores se realiza en nueve Circunscripciones Departamentales, correspondientes a cada uno de los departamentos del país, en lista única (plancha) con los candidatos a la presidencia y vicepresidencia. Se trata de Circunscripciones Electorales del tipo Plurinominal, asumiendo el criterio geopolítico en su organización.

Muchos de los problemas y críticas emergentes de este tipo de Circunscripción deriva de los criterios en la organización territorial que los fundadores de la República aplicaron en ese momento pasando por encima de consideraciones regionales, sociales, culturales y los límites naturales establecidos entre las diversas comunidades y pueblos originarios.

Para las elecciones generales del 2014 se introdujeron importantes reformas en el ámbito del Senado, se aumentó de 3 a 4 curules por Circunscripción Departamental y se modificó la fórmula de decisión mayoritaria (2 curules para el ganador y 1 curul para el segundo) por el del método D'Honht de divisores. Si bien estos cambios ampliaron la representación política en el Senado, al permitir que mayor cantidad de partidos políticos accedan a la Cámara Alta, queda aún pendiente el debate sobre la forma de elección de estos parlamentarios que continua por plancha cerrada y bloqueada, en listas conjuntas y papeleta compartida con los primeros mandatarios, así como el problema de la sobre-representación de algunos Departamentos respecto a otros, como podemos observar en el cuadro siguiente:

**Cuadro 1**  
**Bolivia. Valor de cada senador por departamento**

| DEPARTAMENTO | HABILITADOS | SENADORES | VALOR   |
|--------------|-------------|-----------|---------|
| Pando        | 72.136      | 4         | 18.034  |
| Beni         | 270.213     | 4         | 67.553  |
| Oruro        | 339.950     | 4         | 84.987  |
| Chuquisaca   | 368.623     | 4         | 92.155  |
| Tarija       | 376.846     | 4         | 94.212  |
| Potosí       | 453.287     | 4         | 113.321 |
| Cochabamba   | 1.340.305   | 4         | 335.076 |
| Santa Cruz   | 1.886.386   | 4         | 471.597 |
| La Paz       | 1.923.305   | 4         | 480.826 |

Fuente: Elaboración propia con base a datos del Órgano Electoral Plurinacional (P. Siete, 2020)

Los datos del cuadro anterior son bastante ilustrativos respecto de la cantidad de votos que se requiere para que un partido pueda tener un escaño en esta cámara, las diferencias son importantes, basta comparar los 18.034 votos que se necesita para un senador en el departamento de Pando, frente a los 480.826 votos por cada senador del departamento de la Paz. Aunque es necesario aclarar a quienes critican estas elevadas diferencias que la representación en el Senado es de carácter regional (departamental), por lo que no se podría establecer un criterio poblacional (un senador por una cierta cantidad de habitantes) ya que esto generaría que algunos departamentos tuvieran mayor cantidad de senadores que otros.

### **Cámara Baja**

La cámara de diputados está constituida por 130 curules y tres tipos de diputaciones: plurinominales, uninominales y especiales, distribuidos de la siguiente manera:

**Cuadro 2**  
**Bolivia. Distribución de diputaciones por departamento**

| DEPARTAMEN-<br>TO | ESCAÑOS | UNINOMINA-<br>LES | PLURINOMINA-<br>LES | ESPECIA-<br>LES |
|-------------------|---------|-------------------|---------------------|-----------------|
| Pando             | 5       | 3                 | 1                   | 1               |
| Beni              | 9       | 5                 | 3                   | 1               |
| Oruro             | 9       | 5                 | 3                   | 1               |
| Chuquisaca        | 9       | 5                 | 3                   | 1               |
| Tarija            | 11      | 6                 | 5                   | 0               |
| Potosí            | 14      | 8                 | 6                   | 0               |
| Cochabamba        | 19      | 10                | 8                   | 1               |
| Santa Cruz        | 25      | 13                | 11                  | 1               |
| La Paz            | 29      | 15                | 13                  | 1               |
| TOTAL             | 130     | 70                | 53                  | 7               |

Fuente: Órgano Electoral Plurinacional (P. Siete, 2020)

### Diputaciones Plurinominales

El artículo 58 de la citada Ley, señala que las Diputadas y Diputados Plurinominales se eligen en Circunscripciones Departamentales, de las listas encabezadas por las candidatas y candidatos a la Presidencia y Vicepresidencia, comparten papeleta incluida la lista de candidatas y candidatos al Senado, esto quiere decir, que el elector al emitir su voto por quien ocupara el curul de la presidencia y vicepresidencia, al mismo tiempo y con ese único voto esta votando también por la lista de candidaturas al Senado y por la lista de diputaciones plurinominales por su respectivo Departamento.

Este tipo de Circunscripciones Plurinominales, se organizan con el mismo criterio geopolítico del senado en un número de 9 a nivel departamental, pero en este caso el número de diputaciones varía de acuerdo a lo establecido por Ley, tal como puede apreciarse en el cuadro siguiente:

**Cuadro 3**  
**Bolivia. Valor de cada Diputación Plurinominal por Departamento**

| DEPARTAMENTO | HABILITADOS | DIPUTADOS<br>PLURINOMINA-<br>LES | VALOR   |
|--------------|-------------|----------------------------------|---------|
| Oruro        | 339.950     | 3                                | 113.317 |
| Chuquisaca   | 368.623     | 3                                | 122.874 |
| La Paz       | 1.923.305   | 13                               | 147.946 |
| Cochabamba   | 1.340.305   | 8                                | 167.538 |
| Santa Cruz   | 1.886.386   | 11                               | 171.489 |
| Pando        | 72.136      | 1                                | 72.136  |
| Tarija       | 376.846     | 5                                | 75.369  |
| Potosí       | 453.287     | 6                                | 75.548  |
| Beni         | 270.213     | 3                                | 90.071  |

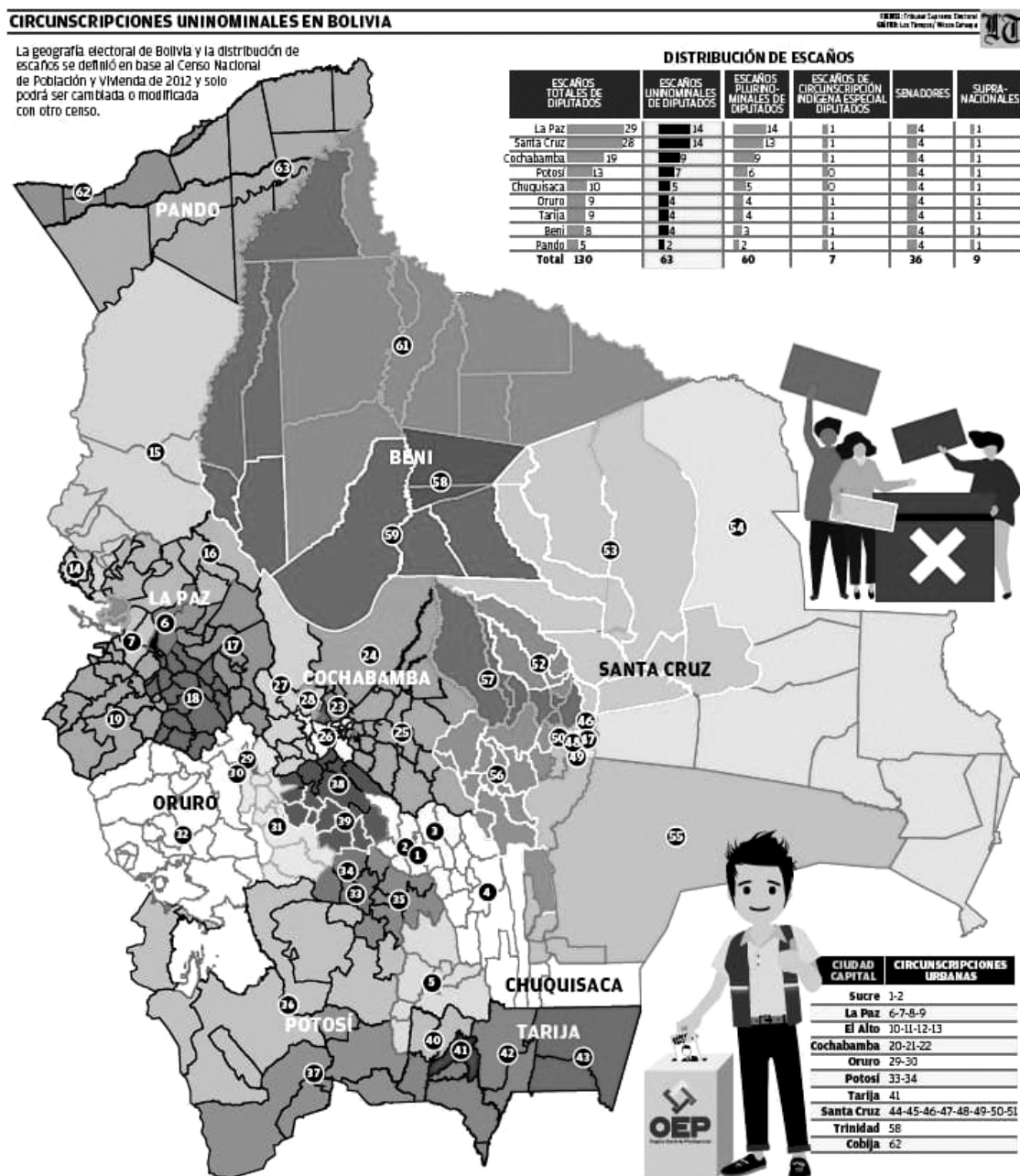
Fuente: Elaboración propia con base a datos del Órgano Electoral Plurinacional (P. Siete, 2020)

Al igual que los senadores, se puede apreciar que existe grandes diferencias en la cantidad de votos para acceder a un escaño plurinominal: 72.136 votos en el Departamento de Pando y 171.489 votos en el Departamento de Santa Cruz. Este es otro tema de análisis y debate del sistema electoral, es necesario encontrar un equilibrio entre el derecho que tienen todos los departamentos del país de tener representación en ambas cámaras y el de ampliar el número de representantes a regiones receptoras de grandes flujos migratorios.

En el caso de las diputaciones plurinominales está pendiente también, la discusión sobre la forma de elección que continua por lista cerrada y bloqueada, esa vieja crítica de que los parlamentarios vienen colgados de la leva del líder está todavía vigente, mucho más en un momento donde la ciudadanía demanda mayores niveles de participación, no solo votar sino elegir.

## Diputaciones Uninominales

Gráfico 2



Fuente: Órgano Electoral Plurinacional (P. Siete, 2020)

Circunscripciones Uninominales, son divisiones territoriales en un numero de 70 contemplando criterios de población y territorio, bajo el principio de continuidad geográfica, afinidad y continuidad territorial, sin trascender los limites departamentales (Art.60 Ley Electoral).

A diferencia de los senadores y diputados plurinominales, la elección de los diputados uninominales es de manera directa (mayoría simple) y de manera individual con papeleta de voto propia, lo que permite una identificación del candidato o candidata y una mayor cercanía (nivel de confianza) entre el candidato y el elector. En la práctica se ha podido observar también un mayor control ciudadano de parte de los electores hacia el diputado electo; aspectos que sin duda mejoran la representación política y los mecanismos de participación ciudadana.

Probablemente el aspecto más polémico en la distribución de las Circunscripciones Electorales Uninominales, además de lo mencionado, fue la manipulación partidaria en la delimitación territorial sin considerar el censo poblacional, de ahí surge la desproporción entre las Circunscripciones urbanas y las rurales

## **Gerrymandering**

La forma que finalmente asume la división de un país en Circunscripciones Electorales puede dar mayores ventajas a un partido o candidato respecto a los otros, este caso se conoce en la Ciencia y la Sociología Política como Gerrymandering, precisamente cuando la organización de las Circunscripciones Electorales en un país se lo realiza con arreglo a consideraciones político-partidistas. El nombre proviene de un candidato a gobernador del Estado de Massachusetts de apellido Gerry, quien llegó a crear un distrito electoral a su medida y así asegurar su triunfo electoral.

Otro ejemplo de este tipo de manipulación fue lo ocurrido en el municipio del Cercado (la ciudad capital de Cochabamba) hasta las elecciones del 2005 este municipio tenía 4 circunscripciones uninominales organizadas en base a características económicas, sociales y culturales en la ocupación del suelo urbano:

- La Circunscripción Centro, que comprendía la zona más antigua, el centro histórico de la ciudad, el área comercial informal (los mercados populares) y formal (tiendas), la universidad Pública, las instituciones públicas (Gobernación, Gobierno Municipal, Policía, Corte de Justicia, etc.) y la Banca.
- La Circunscripción Oeste comprendiendo barrios residenciales antiguos de clase media
- La Circunscripción Norte que abarcaba todos los barrios del centro hacia la cordillera del Tunari, zona de asentamientos de clase media y alta.
- La Circunscripción Sud, compuesto por barrios de influencia de la “Cancha” y mayoritariamente grupos sociales provenientes de los departamentos de Oruro, Potosí y La Paz y provincias de Cochabamba respectivamente.

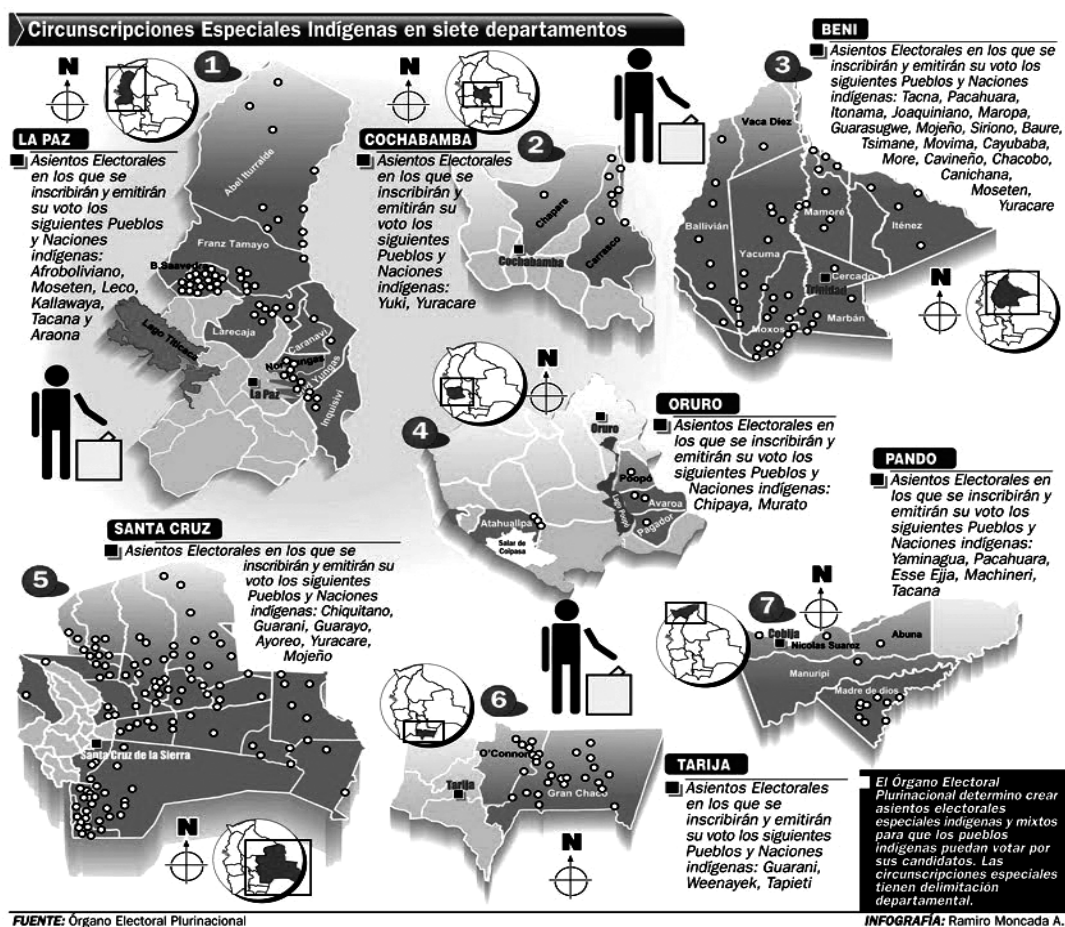
Esta última Circunscripción es la de mayor crecimiento poblacional por la migración, una zona carente de servicios básicos y lugar de depósito de la basura (kara-Kara). La población está dedicada mayormente a actividades informales, con un alto grado de organización social y una tendencia política hacia opciones de izquierda, en los últimos años, bastión del MAS.

Con el propósito de usar este gran caudal electoral y buscando influir en la votación del resto de la ciudad, a comienzos del Gobierno del MAS, se modificaron los límites de las Circunscripciones del municipio de Cochabamba: la Circunscripción Oeste fue “ampliada” al municipio de Colcapirhua, perdiendo la ciudad de Cochabamba una diputación uninominal. Las otras 3 Circunscripciones que estaban divididas en forma horizontal de Este a Oeste fueron modificadas dividiéndolas de Sud a Norte, con el objetivo de que la votación de la zona Sud influyera en la asignación de las diputaciones uninominales de la zona Central y Norte. Con esta distribución de tipo Gerrymandering el MAS se aseguró la victoria en 3 de las 4 Circunscripciones Electorales Uninominales del municipio de Cochabamba capital.

## Diputaciones Especiales

Respecto a las Circunscripciones Especiales, La Ley electoral en su artículo 61 establece 7 Circunscripciones Especiales Indígena Originario Campesinas:

**Gráfico 3**  
**Bolivia. Distribución de Circunscripciones Especiales**



La organización de este tipo de Circunscripciones abrió, por primera vez, el reconocimiento para que pueblos originarios puedan acceder a espacios de representación en el sistema político formal, aunque bajo condiciones que en los hechos complicaron la aplicación de esta disposición y termina distorsionando el principio de la plurinacionalidad del Parlamento. La representación indígena es algo más que una variada vestimenta en el Legislativo.

Si bien la Ley, en su artículo 61, señala que estas Circunscripciones Especiales podrán estar conformadas por Territorios Indígena Originario Campesinos (TIOC) y Comunidades Indígenas; al mismo tiempo, las limita al espacio del Departamento, desconociendo la historia en la ocupación del espacio físico de las comunidades indígenas y que en todo caso anterior a la reorganización del territorio durante la colonia y la división geopolítica en Departamentos, Provincias, Secciones y Cantones propios de la República.

Estas condiciones junto a la modalidad del voto para elegir sus representantes constituyen candados legales a una representación genuina basada en sus usos y costumbres.

## **Candidaturas**

La manera como los partidos políticos inscriben y participan con sus candidatas y candidatos esta normada en la Ley del Régimen Electoral indicando que las organizaciones políticas de alcance nacional con personalidad jurídica vigente, deberán inscribir sus candidaturas en listas completas a los diversos niveles del gobierno nacional por un periodo de 5 años.

El Sistema Electoral boliviano combina diferentes modalidades en la elaboración de las listas de candidaturas, por ejemplo, para la elección de la Presidenta o Presidente y Vicepresidenta o Vicepresidente y Diputadas o Diputados uninominales y Especiales corresponden al tipo de candidatura individual, es decir que estas candidaturas se organizan en torno a la imagen de la persona, los votantes tienen la posibilidad de identificar a la candidata o candidato de su preferencia y estos, al ser electos de manera personal, pueden gozar de un mayor respaldo ciudadano y una autonomía relativa del partido político.

Para el caso de Senadores y Diputados plurinominales esta Ley señala que la nómina de candidatos, respetando el criterio de alternabilidad de género, serán en lista única encabezadas por las candidaturas a la presidencia y vicepresidencia compartiendo, además, la misma papeleta de sufragio; es decir, lista o plancha cerrada.

La lista cerrada o bloqueada es una plancha elaborada por el partido político y su principal característica es que se encuentra bloqueada a cualquier posibilidad de que el elector a momento de emitir su voto pueda modificar la lista o alterar el orden de los candidatos.

Esta forma de candidatura es una de las más conservadoras y limitativas a la participación e iniciativa ciudadana y el hecho de que senadores y diputados plurinominales sea elegidos bajo la figura del líder del partido político, es la causa principal del sometimiento



y mayor dependencia de estos parlamentarios de las decisiones partidarias y peor aún del capricho o voluntad del líder partidario.

**Votación**

El procedimiento de votación es también uno de los factores importantes que caracterizan un sistema electoral y esta íntimamente vinculado a las candidaturas como se puede apreciar en el cuadro siguiente:

**Cuadro 4**  
**Combinaciones de forma de lista y procedimientos de votación**

| FORMA DE LISTA                                                                                                                                         | PROCEDIMIENTO DE VOTACION                                                                                                                                                                                   |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Lista cerrada y bloqueada: el orden de los candidatos es fijo                                                                                          | El elector tiene un voto y vota por la lista en conjunto                                                                                                                                                    |
| Lista cerrada y no bloqueada: el orden de los candidatos puede ser modificado, ya sea mediante votos preferenciales o mediante reubicación en la lista | El elector tiene un voto por un candidato. Con este puede variar el orden de postulación de la lista.                                                                                                       |
| Lista abierta: libre reubicación de los candidatos dentro de la lista y entre ellas                                                                    | El elector tiene dos votos como mínimo (uno por la lista y uno por el candidato), o tantos votos como candidatos por elegir. El elector puede acumular varios votos en favor de un candidato (acumulación). |
|                                                                                                                                                        | El elector tiene varios votos y puede configurar “su” lista a partir de los candidatos propuestos por los partidos (panachage)                                                                              |

Fuente: Nohlen, Dieter. Sistemas Electorales y Partidos Políticos

En el caso boliviano se utilizan 2 papeletas de voto: la primera es para la elección de la Presidenta o Presidente, Vicepresidenta o Vicepresidente, Senadores y Diputados Plurinominales; la segunda papeleta es para la elección de los Diputados Uninominales y Especiales. En ambos casos el elector tiene derecho a votar una sola vez, de ahí viene el nombre de voto único.

La característica del voto único es que el ciudadano vota una sola vez independientemente de la cantidad de representantes parlamentarios a elegir; es decir, que al marcar con una cruz en la casilla de la papeleta en un solo acto y de una sola vez vota tanto para la presidencia, vicepresidencia, senadurías, diputaciones plurinominales y las diputaciones supranacionales. En el caso de Cochabamba en las elecciones generales el elector con

un único voto estará votando por las candidaturas a la presidencia y vicepresidencia, 4 senaturias titulares y 4 suplentes, 9 diputaciones titulares y 9 suplentes, y 1 diputado supranacional y su suplente. Un voto para elegir 30 personas, 2 que podrían ser el presidente y vicepresidente y 28 representantes a la cámara alta y baja del Parlamento, y los diputados supranacionales.

No extraña, por tanto, el poco conocimiento de los ciudadanos respecto a la lista de candidatos a representantes que los partidos políticos inscriben a efectos del desarrollo de una elección nacional. Probablemente la poca legitimidad de los parlamentarios bolivianos tenga, en parte, que ver con esta forma de elección.

Este es uno de los retos que se nos presenta hacia adelante para imaginarnos formas de votación que implique una mayor participación y decisión del ciudadano al momento de emitir su voto, poder influir en las listas de candidatos o mejor aún elaborar su propia lista.

### **Método de cómputo**

El método de cómputo para la conversión de los votos en escaños parlamentarios, son fórmulas matemáticas que se aplican a los resultados obtenidos por cada partido político en función de la cantidad de curules para la cámara alta y baja de la Asamblea Plurinacional de Bolivia. Junto con las Circunscripciones, el Método de cómputo son importantes en la distribución de curules parlamentarios, beneficiando, por lo general, a los partidos con mayor votación, en detrimento de los partidos pequeños.

### **Barrera legal**

El primer elemento a considerar es la llamada barrera legal que la Ley electoral en su artículo 59 establece que en cada Departamento se asignarán escaños entre las organizaciones políticas que alcancen al menos el 3% del total válidos a nivel nacional. Esta limitación de orden legal genera un doble efecto político: en primer lugar desanima la orientación del voto a aquellas candidaturas que están alrededor del porcentaje de la barrera legal hacia el voto útil, y en segundo lugar impide que partidos con menos del 3% puedan acceder al Parlamento.

### **Ballotage**

Se denomina ballotage a la segunda vuelta electoral, cuando ninguna candidatura a la presidencia y vicepresidencia obtiene la mayoría absoluta (50%+1) de votos o un mínimo del 40% de los votos emitidos, con una diferencia de al menos el 10% en relación a la segunda candidatura más votada; entonces, se procede a una nueva elección entre las 2 candidaturas más votadas y se proclama ganadora a la candidatura que obtenga la mayoría de los votos válidos emitidos (Ley electoral art.53)

En este punto es importante recordar que la asignación de escaños parlamentarios se realiza en función de los resultados electorales de la primera elección, la segunda vuelta es tan solo para dirimir entre la presidencia y vicepresidencia y en ningún caso afecta a la distribución de escaños realizado en la primera vuelta.

### Distribución de senadurías y diputaciones plurinominales

Para la asignación de escaños en el senado y en las diputaciones plurinominales en cada Circunscripción Departamental, el sistema electoral boliviano contempla el método de conversión D'Hondt, llamado también procedimiento del divisor que consiste en dividir el total de votos válidos obtenidos por cada partido político en la respectiva Circunscripción Departamental entre series de divisores comenzando con 1,2,3 y así sucesivamente hasta completar el número de escaños a distribuir, cuyos resultados otorgan secuencias de cocientes decrecientes para cada candidatura, en base a los cuales se asignan los escaños correspondientes. Aplicando este método la cámara alta quedó conformada de esta manera:

**Cuadro 5**

**Bolivia. Distribución de escaños en el senado por Partido y Departamento**

| Departamento | MAS | C C | CREEMOS |
|--------------|-----|-----|---------|
| LA PAZ       | 3   | 1   |         |
| SANTA CRUZ   | 2   |     | 2       |
| COCHABAMBA   | 3   | 1   |         |
| POTOSI       | 3   | 1   |         |
| CHUQUISACA   | 2   | 2   |         |
| ORURO        | 3   | 1   |         |
| TARIJA       | 2   | 2   |         |
| BENI         | 1   | 2   | 1       |
| PANDO        | 2   | 1   | 1       |
| <b>Total</b> | 21  | 11  | 4       |

Fuente: Elaboración propia con base a Opinión (2020).

A efectos de una mayor comprensión del procedimiento matemático para la asignación de escaños mediante el método D'Hondt se ha elaborado el cuadro de distribución de escaños al Senado para la circunscripción departamental de Cochabamba en base a los resultados de las recientes elecciones del 18 de octubre:

**Cuadro 6**  
**Bolivia. Distribución de senadores según método D'Hont**

|                               | Divisor          |                |             |         |
|-------------------------------|------------------|----------------|-------------|---------|
| Partidos                      | 1                | 2              | 3           | 4       |
| <b>MAS = 773.386 (65.9%)</b>  | 773.386 (1)      | 386.693<br>(2) | 257.795 (4) | 193.346 |
| <b>C C = 371.826 (31.58%)</b> | 371.826 (3)      | 185.913        | 123.942     | 92.956  |
| <b>CREEMOS=13.356 (1.14%)</b> | 13.356           | 6678           | 4452        | 3359    |
| <b>FPV = 11.867 (1.01 %)</b>  | 11.867           | 5933           | 3955        | 2966    |
| <b>PAN BOL= 3.216 (0.27%)</b> | 3216             | 1608           | 1072        | 804     |
| <b>TOTAL VOTOS VALIDOS</b>    | <b>1.173.651</b> |                |             |         |

Fuente: Elaboración propia con base a datos del Órgano Electoral Plurinacional (P. Siete, 2020).

En este cuadro, de acuerdo a la ley Electoral para la asignación de los 4 escaños en el Senado que le corresponde al Departamento de Cochabamba se aplicó el sistema proporcional (método D'Hondt) tomando los votos obtenidos en cada Departamento, para la presidencia y dividiendo entre los divisores naturales: 1, 2, 3 y 4. Los cocientes obtenidos se ordenaron de mayor a menor para establecer el número de senadores que correspondan a cada organización política en el Departamento de Cochabamba. De esta manera se tiene que el MAS obtuvo 3 escaños y CC 1 escaño en el Senado.

En el caso de las diputaciones plurinominales, con el mismo método D'Hondt, se operó la siguiente distribución a nivel nacional dividiendo la votación obtenida por cada partido para la presidencia entre divisores naturales 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, etc. cuyos resultados al igual que para los senadores se ordenaron de mayor a menor para la distribución de los 9 escaños entre las organizaciones políticas, quedando el resultado final de la siguiente manera:

**Cuadro 7****Bolivia. Distribución diputaciones plurinominales por Partido y Departamento**

| Departamento | MAS | C C | CREEMOS |
|--------------|-----|-----|---------|
| LA PAZ       | 9   | 5   |         |
| SANTA CRUZ   | 4   | 4   | 5       |
| COCHABAMBA   | 4   | 4   |         |
| POTOSI       | 3   | 3   |         |
| CHUQUISACA   | 2   | 3   |         |
| ORURO        | 1   | 3   |         |
| TARIJA       | 2   | 2   |         |
| BENI         | 1   | 2   |         |
| PANDO        |     | 1   | 1       |
| Total        | 26  | 27  | 6       |

Fuente: Elaboración propia con base a datos del Órgano Electoral Plurinacional (Opinión, 2020)

El método D'Hondt es un procedimiento del divisor que sustituyó al método del cociente utilizado en las primeras elecciones luego de la recuperación de la democracia en 1982, fue creado por un profesor de matemáticas belga Victor D'hondt para permitir una mayor proporcionalidad en la asignación de los escaños al Senado y los escaños correspondientes a las diputaciones plurinominales, logrando que la representación parlamentaria este acorde a la cantidad de votos obtenidos por cada Partido.

En el caso del cuadro de distribución de Diputados Plurinominales de acuerdo a los resultados de la elección del 18 de octubre pasado, en el que solo 3 Partidos tienen diputaciones no se puede atribuir (culpar) al método D'Hont, esto tiene que ver con la alta concentración del voto en 3 fuerzas políticas.

**Distribución de Diputaciones Uninominales**

Como ya se explicó anteriormente en Bolivia existen 70 Circunscripciones Uninominales, para la elección de Diputadas y Diputados en estas Circunscripciones se aplica la fórmula de decisión de mayoría simple, en este caso, la candidata o candidato que obtuviera más votos es elegida directamente. Solo en caso de empate, la Ley plantea una segunda vuelta entre los empatados en el plazo de 28 días después de la primera votación.

**Cuadro 8**  
**Distribución de Diputaciones uninominales por Partido y Departamento**

| Departamento | MAS | C C | CREEMOS |
|--------------|-----|-----|---------|
| LA PAZ       | 12  | 3   |         |
| SANTA CRUZ   | 7   |     | 8       |
| COCHABAMBA   | 9   | 1   |         |
| POTOSI       | 5   | 2   |         |
| CHUQUISACA   | 3   | 2   |         |
| ORURO        | 5   |     |         |
| TARIJA       | 3   | 2   |         |
| BENI         | 2   | 1   | 2       |
| PANDO        | 3   |     |         |
| Total        | 49  | 11  | 10      |

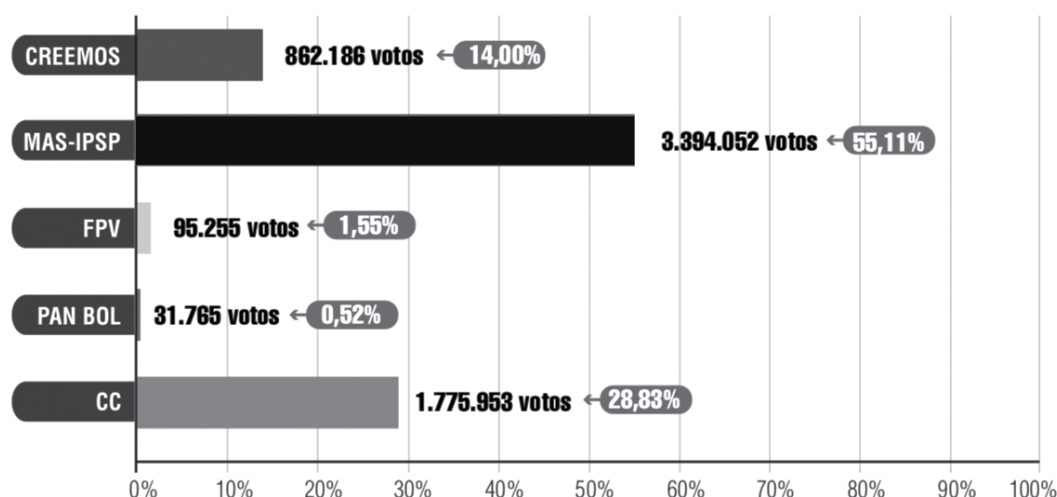
Fuente: Elaboración propia con base a datos del Órgano Electoral Plurinacional (Opinión, 2020).

Llama la atención que el MAS haya acaparado el 70% de las diputaciones uninominales con el 55% de la votación, este es otro de los muchos temas que deben ser analizados y debatidos en el sistema político, ya son varias las observaciones que colectivos ciudadanos han cuestionado en la organización de las Circunscripciones Electorales Uninominales, como por ejemplo que no se respetó el criterio establecido en la Ley Electoral de mantener uniformidad poblacional en estas Circunscripciones, así como el valor en votos de un diputado urbano respecto a un diputado rural.

## Conclusiones

El escrutinio oficial de votos de las elecciones celebradas el 18 de octubre nos muestra una fuerte concentración del voto en tres candidaturas (cerca del 98% de los votos válidos) con una clara mayoría absoluta para el MAS, como se observa en el siguiente cuadro:

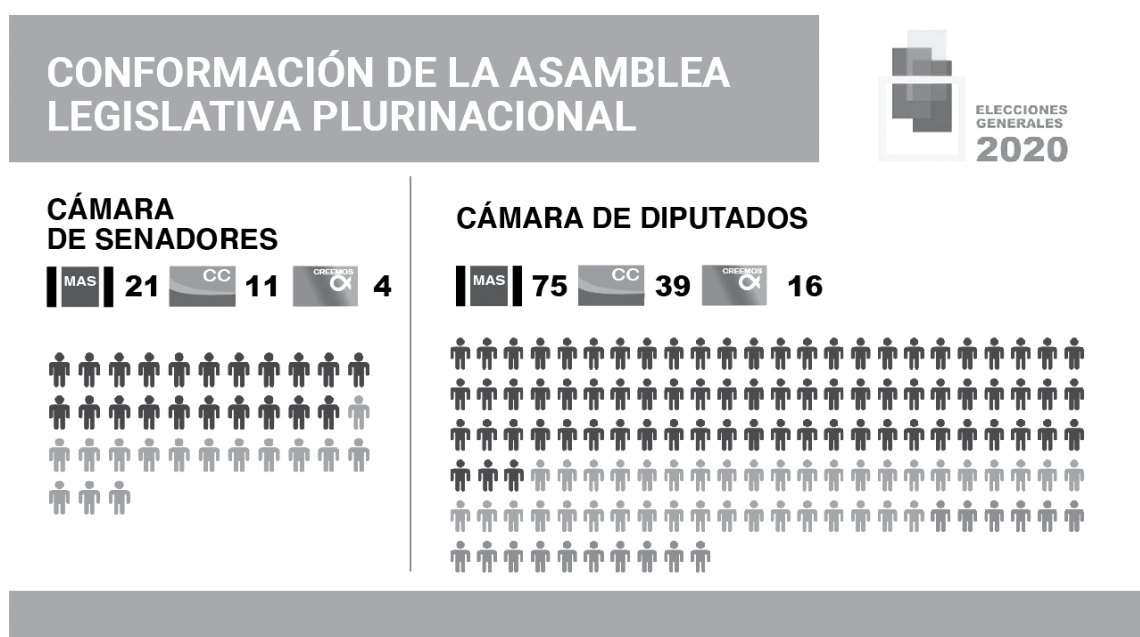
**Grafico 4**  
**Bolivia. Resultados oficiales votos validos por Partido**



Fuente: Órgano Electoral Plurinacional

Con estos resultados y aplicando los métodos de conversión de votos en páginas anteriores se tiene la siguiente composición en la Asamblea Plurinacional, considerando a senadores, diputados plurinominales, uninominales y especiales:

**Grafico 5**  
**Bolivia. Composición política Asamblea Plurinacional**



Fuente: Elaboración Propia con base a datos del Órgano Electoral Plurinacional

Finalmente, para concluir la caracterización del Sistema Electoral y poder determinar si el mismo se trata de un Sistema de Mayorías o al contrario un Sistema de Representación Proporcional se hace necesario elaborar un cuadro que relacione la cantidad de votos obtenidos por cada organización política con la cantidad de escaños parlamentarios conseguidos:

**Cuadro 9**  
**Bolivia. Comparación votos y escaños por Partido**

| PARTIDO        | VOTOS               | ESCAÑOS     | DIFERENCIA |
|----------------|---------------------|-------------|------------|
| <b>MAS</b>     | 3.394.052 = 55.11%  | 96 = 57.83% | 2,73 %     |
| <b>C C</b>     | 1.775.953 = 28.83 % | 50 = 30.12% | 1,29 %     |
| <b>CREEMOS</b> | 862.186 = 14%       | 20 = 12.06% | 1,94 %     |

Fuente: Elaboración propia con base a datos del Órgano Electoral Plurinacional (Opinión, 2020)

Del análisis de este último cuadro que compara las cifras porcentuales de la votación obtenida por los 3 primeros partidos y la cantidad de escaños conseguidos en la Asamblea Plurinacional de Bolivia, podemos colegir que existe un alto grado de correspondencia entre votos y escaños porque el nuevo Parlamento boliviano está reflejando la realidad político-electoral del país expresada en las urnas el 18 de octubre de este año.

Por lo que se puede afirmar que el Sistema Electoral en Bolivia, a la luz de estos datos, corresponde al tipo de Sistema Electoral de Representación Proporcional que provoca equilibrios entre la votación obtenida por los partidos políticos y su participación en la principal institución de representación política como es la Asamblea Plurinacional.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Nohlen, D. (1995). *Sistemas Electorales y Partidos Políticos*. (1994.a ed.). Fondo de Cultura Económica.

Lista completa: la mayoría de los nuevos diputados son hombres. (2020, 24 octubre). Página Siete. <https://www.paginasiete.bo/nacional/2020/10/24/lista-completa-la-mayoria-de-los-nuevos-diputados-son-hombres-272659.html>

Órgano Electoral habilita acceso al cómputo oficial. (2020, 18 octubre). Página Siete. <https://www.paginasiete.bo/nacional/2020/10/18/organo-electoral-habilita-acceso-al-computo-oficial-271979.html>

Bolivia, O. (2020, 24 octubre). MAS controla la Asamblea Legislativa con 21 senadores y 73 diputados. Opinión Bolivia. <https://www.opinion.com.bo/articulo/pais/mas-domina-senado-21-representantes-cc-tiene-11-creemos-4/20201023194736792565.html>



Información – Padrón Electoral Biométrico. (2020, 8 octubre). Órgano Electoral Plurinacional. <https://www.oep.org.bo/padron-electoral-biometrico/>

Ley N° 018. (2019, 8 enero). Cámara de Diputados. <http://www.diputados.bo/leyes/ley-n%C2%B0-018>

Ley N° 026. (2019, 8 enero). Cámara de Diputados. <http://www.diputados.bo/leyes/ley-n%C2%B0-026>

# Naturaleza y agricultura en la novela *Juan de la Rosa*

Carlos Crespo Flores<sup>1</sup>

## Resumen

Los estudios y análisis de la novela *Juan de la Rosa* del escritor cochabambino Nataniel Aguirre, la relacionan como una novela histórica que retrata la construcción de la nacionalidad boliviana, excluyendo lo indígena y priorizando lo mestizo criollo. El trabajo, a través de una lectura ecocrítica y bioregional, evidencia que en el libro son relevantes las descripciones paisajísticas, de la vida cotidiana y material de la población local, la cultura local valluna. Asimismo, la novela es muy rica en descripciones y reflexiones del paisaje y cultura del valle de Cochabamba; se sostiene que aspectos ecológico sociales de la bioregión valluna emergen en la obra. Constituye un documento que provee información, así como insumos de análisis, para entender la ecología del valle cochabambino durante ese periodo (principios siglo XIX), su dinámica de funcionamiento e interrelaciones, las transformaciones de la naturaleza resultado, o no, de la intervención antrópica. Por otro lado, el texto permite sacar a luz aspectos de la vida material durante ese periodo, tanto prácticas sociales, productivas, gustos, como usos y costumbres, tomando en cuenta los estratos sociales existentes en la ciudad de Cochabamba y su entorno.

**Palabras clave:** Nataniel Aguirre, *Juan de la Rosa*, valle Cochabamba, cultura, paisaje, naturaleza, bioregión, ecocrítica.

# Nature and agriculture in the novel *Juan de la Rosa*

## Abstract

Studies and analysis about Nataniel Aguirre's novel *Juan de la Rosa*, consider it as a historical novel that portrays the construction of Bolivian nationality, although excluding the indigenous and prioritizing the mestizo creole. The document, through an ecocritical and bioregional reading, shows the importance in the book of landscape descriptions,

1 Investigador CISMAF-ESFOR.

the daily and material life of the local population, the local culture of Cochabamba's Valley. Social and ecological aspects of the bioregion emerge in the novel. It constitutes a document that provides information, as well as inputs for analysis, to understand the ecology of the Cochabamba valley during that period (early 19th century), its dynamics and interrelations, the transformations of nature result of anthropic intervention. On the other hand, the text brings aspects of material life during that period, social and productive practices, uses and customs, according social strata in the city of Cochabamba and surroundings.

**Keywords:** Nataniel Aguirre, *Juan de la Rosa*, Cochabamba valley, culture, landscape, nature, bioregion, ecocriticism.

## Introducción

La novela *Juan de la Rosa*, del escritor cochabambino Nataniel Aguirre, es una de las más leídas en el país; forma parte de los textos de lectura en el sistema educativo boliviano. Es parte del canon literario que representa la construcción de la nacionalidad.

El libro es ubicado dentro la literatura romántica de la tercera etapa, que comprende entre 1879-1928 -año de la muerte de la escritora Adela Zamudio-. Uno de los rasgos que lo conecta con el romanticismo es, según Gaby Ballejo, “la descripción detallada de rostros, lugares, objetos” (Vallejo, 1987). Del romanticismo y realismo hereda la conciencia de su escritura y el deseo de borrar las fronteras entre el lenguaje y la realidad, la literatura y la sociedad. El costumbrismo, por su parte, faculta la circunscripción de rasgos diferenciales y positivamente rescatables de un horizonte social específico y demarcado por sus particulares rasgos. En conjunción con las otras dos marcas, romanticismo y novela histórica, la obra *Juan de la Rosa* logra dar al lector una eficaz perspectiva de lo propio nacional, asociación eficaz que ha sido siempre puesta de relieve por la crítica.” (Rodríguez, 2008, p. 65-66).

Considerada una novela de su periodo maduro (Guzmán, 1981, p. 42), es autobiográfica (Arze, 1981, p. 189), “ejemplar y clásica en su género” (Guzmán, 1981, p. 42). Por su parte, Edmundo Paz Soldán la clasifica dentro del género de la novela histórica, ya que es una recreación del pasado (Paz Soldán, 2017, p. 30)<sup>2</sup>.

Augusto Guzmán destaca la “armonía y equilibrio que guardan los hechos y personajes reales...” (Guzmán, 1981, p. 42)<sup>3</sup>. De acuerdo a Raúl Botelho Gonsalvez, la novela ha sido escrita “con soltura y elegancia...” (Botelho Gonsalvez, 1960, p. 22), mientras,

2 El Realismo-Naturalismo hispanoamericano encuentra en la novela histórica camino fértil para su afán de aproximación a las lacras de la sociedad de su tiempo. Anhelando de esa manera acercarse de lo real, le propone cambios, aunque sean para el futuro. Forma parte del periodo realista-naturalista hispanoamericano el género novela histórica. Dicho género tiene larga reproducción a partir del Romanticismo, tanto en Europa como en América (ver Corrêa de Souza, Alessandra & Prado da Silva, Luciano (s/f)

3 La historia de Juanito y del pueblo de Cochabamba están entrelazadas (Guzmán, 1981, p. 42).

Roberto Prudencio habla de una novela llana y sin alardes, medida en sus vocablos, composición, efectos, escenas revolucionarias e idilios amorosos (Prudencio, 1974/1939, p. 150), que huye del sentimentalismo y expresiones verbales desmesuradas, aunque sin caer en el realismo (Prudencio, 1974/1939, p. 149).

Definido como un libro canónico de la literatura boliviana (Bari, 2010), ha sido incluida entre las 10 “novelas fundamentales” bolivianas (ver Mesa Gisbert, 2004). Menéndez y Pelayo la consideró “la mejor novela histórica hispano-americana” del siglo XIX (en Botelho Gonsalvez, 1960, p. 22). Augusto Guzmán la califica “al lado de las mejores novelas de América” (Arze, 1981; Prudencio, 1974/1939, p. 150). “Tal vez la mejor novela que se ha escrito en Bolivia”, la considera Roberto Prudencio (1974/1939, p. 148). Sergio Almaraz habla también de la “frescura, el sereno romanticismo ensamblados con un severo análisis histórico”, de la novela, “insuperada hasta hoy” (2009/1961, p. 537).

Se argumenta que los estudios y análisis de la novela *Juan de la Rosa* en general la relacionan como una novela histórica que retrata la construcción de la nacionalidad boliviana, excluyendo lo indígena y priorizando lo mestizo criollo (Bari, 2001). Tomando en cuenta que es una obra donde son relevantes las descripciones paisajísticas, de la vida cotidiana y material de la población local, la cultura local valluna, llama la atención, y es uno de los alcances del presente trabajo, la ausencia de lecturas socio ambientales. Asimismo, la novela es muy rica en descripciones y reflexiones del paisaje y cultura del valle de Cochabamba; se sostiene que aspectos ecológico sociales de la bioregión valluna emergen en la obra. Constituye un documento que provee información, así como insumos de análisis, para entender la ecología del valle cochabambino durante ese periodo (principios siglo XIX), su dinámica de funcionamiento e interrelaciones, las transformaciones de la naturaleza resultado, o no, de la intervención antrópica. Por otro lado, el texto permite sacar a luz aspectos de la vida material durante ese periodo, tanto prácticas sociales, productivas, gustos, como usos y costumbres, tomando en cuenta los estratos sociales existentes en la ciudad de Cochabamba y su entorno.

El texto es un avance de una investigación en curso, desde el enfoque bioregional y ecocrítico (Crespo y Crespo, 2020). La primera parte del documento es un estado del arte de los principales estudios y reflexiones acerca de la novela. En la segunda, se destaca la influencia del paisaje y la cultura valluna en el pensamiento de Nataniel Aguirre. Es en la tercera y última sección, donde se profundizan aspectos del paisaje, la naturaleza, en particular la flora valluna, en la obra literario de Aguirre, además de enfatizar aspectos de la agricultura en su relación con la vida material de la gente, en el periodo. Lo que no es tratado en el presente trabajo, son la gastronomía, las construcciones, o el debate del mestizaje, que serán presentados en el estudio final.

### **Ausencia de lecturas socio ecológicas en los estudios de la novela**

Luis H. Antezana señala que “la novela *Juan de la Rosa* de Nataniel Aguirre, ha sido y es leída y argumentada de manera distinta, de acuerdo a los criterios que se utilizan.” (Antezana, 2015, p. 155). Pero, revisados estudios y análisis de la novela *Juan de la Rosa* se colige la ausencia de lecturas ecológicas y desde la vida material de la población local.

En general se han priorizado comprensiones político ideológicas, étnicas y/o nacionales. La novela como el retrato de la construcción de la nación boliviana, con una sensibilidad mestizo criolla. Veamos.

Para Camila Bari (2010, p. 1) *Juan de la Rosa* se halla dentro “las novelas representativas de la formación de las nacionalidades que surgieron después de la independencia en la América Hispana”<sup>4</sup>. Para Baptista Gumucio, es un cantar de gesta boliviana (Baptista Gumucio, 2012, p. 19; Skinner, 1999). Estamos hablando de una novela fundacional de la nacionalidad boliviana, en el sentido de que pretende mostrar los orígenes y criterios (situación histórica, política, económica y social, pensamiento e ideología), así como las luchas y enfrentamientos contra el poder colonial, de la que nació “la patria libre del yugo español” (Rodríguez, 2008, p. 66-67). Según Bari, deslinda en la novela el concepto de república, todavía ligado a la independencia, de la idea de nación boliviana relacionada con el estado nacional moderno que según la autora surge solo después de la guerra del Pacífico (Bari, 2010, p. 1). Ximena Soruco considera que es una “obra escrita con el propósito de refundar el país después de la Guerra del Pacífico” (2011, p. 74). Para Edmundo Paz Soldán: “la novela, más que ofrecer un informe de los hechos históricos de 1810, constituye un registro del modo especial en que se pensaba la nación boliviana y sus orígenes durante la época en que se escribe la obra.” (en Tenorio, María, 2001, p. 2). Relacionando con el denominado “proceso de cambio”, según Jaime Omar Salinas, la novela es “esencial para entender los debates en torno a la construcción del proyecto boliviano de modernidad a lo largo del siglo XX y de la identidad cultural del Estado pluricultural del siglo XXI” (Salinas, 2015, p. 1). Aunque, según Soruco, la utopía nacional en *Juan de la Rosa* “no es teleológica”, pues no contrapone “la barbarie caudillista (y mestiza) frente a la civilización letrada liberal, sino un tiempo circular, de retorno al pasado mítico, para desde allí proyectarse al futuro” (Soruco, 2011:75). Por su parte, Martín Mercado introduce la dimensión emancipatoria desarrollada por Cornelius Castoriadis, como una respuesta innovadora y positiva al problema de lo nacional (Mercado, 2015), dimensión emancipatoria que Castoriadis propuso en su concepto de “imaginario”.

La importancia de la educación asociada a la libertad ha sido analizada en la novela: “La imagen del conocimiento letrado como luz es recurrente en *Juan de la Rosa* (Pareja, s/f). La obra de Aguirre, como narración en torno a conflictos de identidad de sus jóvenes, protagonistas también ha sido examinada (Salinas, 2015, p. 1); de acuerdo a Omar Salinas, la novela de Aguirre, construida como una narración de búsqueda de identidad del niño protagonista, propone un proyecto de nación basado en los valores patrióticos de los héroes cochabambinos (Salinas, 2015, p. 3).

Las expresiones musicales en la novela también han sido investigadas por Beatriz Rossells, en particular el huayño y el yaraví; una lectura desde la “música de origen indígena que aparece en ella casi inadvertidamente, en medio de la densa narrativa de una compleja sociedad novecentista, marcada por los conflictos sociales y familiares y la revolución independentista” (2015, p. 83)

4 A las que Doris Summers llama “romances fundacionales” (Bari, 2001, p. 58)

El medio original de difusión de la novela, el folletín en las páginas de El Heraldito (Cochabamba, 1885), también ha sido motivo de estudio, particularmente en el contexto del debate sobre la autoría de Nataniel Aguirre. Fernando Unzueta “rescata la cultura de los folletines en El Heraldito y otros periódicos para contextualizar mejor los debates sobre autoría, y examina algunas lecturas críticas tempranas del libro publicadas en la prensa, buscando una “mejor comprensión de la obra como novela nacional” (Unzueta, 2015).

*Juan de la Rosa* puede ser leída también desde el aporte de la región valluna a la independencia; su visión de lo nacional se construye desde la bioregión valluna, el paisaje valluno. La relectura que propone Blanca Wietüchter en el libro *Hacia una historia crítica de la literatura boliviana* (2002), va en ese sentido: enfocar la novela más que como proyecto nacional, como obra inaugural de un territorio imaginario, cómo la representación fundacional de la ciudad de Cochabamba abre más perspectivas para valorar otros numerosos aspectos que construyen la especificidad de esta parte del territorio del país (en Rossells, 2015, p. 84): “Con la rememoración de los actos independentistas se recuperaba el pasado glorioso de la región y gracias a su evocación y actualización Cochabamba adquiría presencia legítima en el diseño de la nación futura (Rossells, 2015, p. 84). Como arguye Laura Gotkowitz, en la novela de Aguirre se nota una preocupación por las tradiciones regionales de rebeldía y patriotismo que se consideraron fundamentales para la formación de la nación boliviana: *Juan de la Rosa* recuerda las hazañas de las luchas cochabambinas por la independencia para sugerir la fundamental importancia de estas tradiciones regionales para la formación del estado-nación boliviano” (en Salinas, 2015, p. 2). Según Irurozqui, “el patriotismo fue una forma de dotarla (a Cochabamba) de argumentos para que no quedase al margen de la nueva elaboración nacional, sobre todo en un momento en que la práctica del liberalismo económico estaba afectando a su desarrollo de manera negativa (1998, p. 192). Desde una perspectiva de género, Ximena Soruco considera que “la voz más fuerte de esta narrativa es la mujer en tanto madre y esposa” (Soruco, 2011, p. 79).

Pero, el mismo Nataniel Aguirre enfatiza la idea de que la novela va más allá de la nación, y orienta a tomar atención en la vida material de la gente. En la imaginaria carta que envía el protagonista Juanito, ya mayor, a Nataniel Aguirre, pide que en la historia de su vida se encontrará “detalles interesantes, un reflejo de antiguas costumbres, otras cosillas, en fin, de que no se ocupan los graves historiadores” (pp. 52).

### **Influencia del paisaje y la cultura valluna en Nataniel Aguirre**

Nataniel Aguirre nació en Cochabamba, el 14 de octubre de 1843, falleciendo el 11 de octubre de 1883. Desde pequeño estuvo en contacto con la naturaleza del valle<sup>5</sup>, pues su familia tenía una hacienda en Chimboco-Huayllani (Díaz Machicao, 1945/1972, p. 20). Y en la ruta a la residencia rural, “entre las penumbras que le brindaban los eucaliptos, los molles y las jarcas y, al fin, solía allegarse a la casa de hacienda, con sus grandes

5 “Cochabamba se adormecía entre la fronda de sus huertos y el aroma de sus jardines, cuyas flores llevaba la virtud femenina al altar de Nuestra Señora de las Mercedes” (Díaz Machicao, 1945/1972, p. 26).

corredores y sus nidos de palomas” (1945/1972, p. 22). El valle de Cochabamba a inicios de la primavera, donde creció Aguirre: “corría septiembre, luciendo su gala de primavera en huertos y jardines. Los tarcos florecían copos azules y transponían coquetonamente el muro de barro de sus bellas prisiones. Las *achiras* ponían su nota roja, rebelde, junto a los paseos y los caminos. Los durazneros estaban en flor, rosados y gráciles, temblando a la brisa cálida de las campiñas” (1945/1972, p. 20), en suma, el paisaje que, según su biógrafo, Aguirre habría bebido, “cielo azul, montañas violetas que buscan mansamente el punto más cercano a las nubes en la cresta del Tunari” (1945/1972, p. 25). El autor de *Juan de la Rosa*, nos dice Porfirio Díaz Machicao, “se entregaba a la vida cordial que le brindaban las campiñas, posando la mirada sobre la promesa, llena de aromas, de los huertos cultivados.” (1945/1972, p. 22). De niño, Aguirre paseaba por la colina de San Sebastián, así como por los huertos de Abalospampa, que llegaban hasta la Muyurina e “incitando seguramente a los suyos a transponer un cerco para alcanzar la copa cargado de duraznos de algún árbol amigo” (1945/1972, p. 27). “Entonces, su adolescencia se consubstanció con la tierra y sus árboles. Con la humildad y sus gentes. Con el dolor y sus torcedores. Con la política y sus veleidades” (1945/1972, p. 40)<sup>6</sup>. Díaz Machicao asocia el hogar antiguo de Aguirre, “de los que proliferan como los brazos fuertes de los molles que sostienen los parrales” (1945/1972, p. 20). Nótese la comparación que realiza entre la fortaleza del valluno con la técnica de producir uva en el valle, un dispositivo para control de enfermedades.

Por otro lado, Nataniel Aguirre conocía la cultura de los colonos, así como la mestiza de los pueblos y ciudad de Cochabamba: “A la amanecida comenzaba el movimiento de la casa. Los indios de Huayllani llegaban con los productos del campo o traían las novedades de las faenas agrícolas o algunas historias de los vecinos de Sacaba” (Díaz Machicao, 1945/1972, p. 20). Temas como la lluvia, la crecida del río Rocha, eran comunes en la temporada de lluvias (1945/1972, p. 20):

Y vieron sus ojillos vivaces, de muchachote favorecido por una fisonomía de inmenso atractivo, llegar a la casa de sus mayores al indio que solía sentarse en un ángulo del anchuroso patio y rasgar las notas simples del “charango”. Quedábase mucho tiempo escuchándole, atentamente, atraído por la dulzura arrobadora de la música, mientras su imaginación construía los primeros palacios de la fantasía... (Díaz Machicao, 1945/1972, p. 26)

La música popular fue parte de su niñez: “Esa ciudad... fue la que adormeció sus noches infantiles cuando las nodrizas criollas, al amor de la lumbre, entonaban la letra dolorida de algunos yaravíes.” (1945/1972, p. 26). Asimismo, escuchaba historias alrededor del fuego de la cocina (1945/1972, p. 26).

Es en este ambiente de la hacienda, de lo rural, donde “la experiencia que tiene el niño ... es de libertad y de cariño...” (Paz Soldán, 1997, p. 71), donde Aguirre construye una representación de lo rural como el espacio donde el protagonista adquiere el conoci-

6 “Y fue cuando solía adormirse bajo la arboleda de Huayllani para trazarse en la mente el camino de colores de la primera juventud” (Díaz Machicao, 1945/1972, p. 40)

miento sobre su origen, su familia y la causa patriótica” (Salinas, 2015, p. 16). Es decir, su visión de lo nacional se construye desde la historia y la cultura regionales (Salinas, 2015, p. 2). Para Roberto Prudencio la impronta de cierta dulzura melancólica y sentimentalismo en la novela, más que producto del romanticismo, sería resultado, no solo del recuerdo “de épocas heroicas a que el relato se refiere”, sino “del ambiente valluno” (Prudencio, 1974/1939, p. 149-150), de lo que denomino “cultura bioregional”.

Gaby Ballejo ya destaca la importancia de las “las descripciones paisajísticas, rurales y urbanas” en la novela (Ballejo, 1987, p. s/n), mientras José Antonio Arze afirma que, además del “civismo mestizo”, “al través de los recuerdos infantiles de Juanito, ... nos pinta con maestría aún no superada, las bellezas exuberantes del valle cochabambino” (Arze, 1981, p. 189). Esta huella es la que sigo en lo que sigue.

## La bioregión valluna en la novela

El periodo narrado por la novela, es entre 1809 y 1812 (Arze, 1981, p. 189), principios del siglo XIX. Los estudios históricos regionales evidencian que a lo largo del siglo XIX apenas se observan cambios demográficos y en las configuraciones del paisaje y de la calidad ambiental en la ciudad y su entorno (Larson, 1992).

### 1.1. Paisaje y naturaleza

Llama la atención el conocimiento que Nataniel Aguirre posee de la naturaleza del valle cochabambino y su biodiversidad; realiza descripciones precisas del paisaje, clima, flora y fauna. Este conocimiento está conectado con el profundo amor que Aguirre siente por el valle. Para él no hay otro lugar en América como Cochabamba, “cuyas bellezas sobrepasan a las que esta puede concebir” (p. 157)<sup>7</sup>. Y, a través de Juanito queda extasiado del valle cochabambino, “ante el dilatadísimo y espléndido panorama que se ofrecía ahora a mis ojos, y exclamé:

—¡Oh!, ¡qué hermoso!” (pp. 155).

El saber y sensibilidad de Aguirre con el valle cochabambino lo evidenciamos con claridad en una descripción del panorama, realizada por Juanito previo a la batalla de Amiraya, mientras se dirige con los familiares arrenderos hacia Las Higueras-Sipe Sipe. Está ubicado en una parte alta y narra de la siguiente manera:

El sol brillaba en medio de un cielo tan límpido como solo se puede contemplarlo desde allí, en la estación seca del invierno; ni la más ligera exhalación se elevaba de la tierra por el aire sereno y trasparente; mis ansiosas miradas podían esparcirse libremente en un semicírculo de un diámetro de más de quince leguas.

La cordillera interior, llamada *real* de los Andes, venía a mi derecha con una altura uniforme; se levantaba y deprimía a trechos cerca del Tunari; tomaba su mayor altura

en los picos de este, que encierran la nevera que se distingue a grandes distancias como una perla engastada en azulado esmalte. Deprimíase más hondamente en seguida, en las quebradas de Chocaya; volvía a levantarse, para continuar al NO y arrojar al E, en línea recta, el ramal tan alto como ella misma en que yo estaba, y que se perdía a lo lejos, no sin elevarse bruscamente en picos más altos y cubiertos de nieve que el Tunari, donde toma el nombre de *Yurackasa*, o sea de las Abras Blancas.

Los contrafuertes de estos dos grandes ramales, prolongándose a veces en cadenas de cerros, acababan de formar con ellos los cuatro valles de Caraza, Cochabamba, Sacaba y Cliza. Entre el primero de estos y el segundo brillaba, en una depresión de los cerros, la gran laguna de Huañacota. Sobre el de Cliza, al confín del horizonte, veíanse reverberar, también, los lagos de Vacas.

El fondo de los valles, las llanuras que encierran, las faldas más bajas de los montes debían ofrecer a la vista, en la estación lluviosa del verano, todos los matices del verde desde el más sombrío hasta el amarillento, con los huertos, los bosques de sauces, los sembrados de toda especie que entonces contienen. En la de invierno, en que yo los admiraba, presentaban grandes manchas de verde oscuro en las partes pobladas de árboles vivaces, entre los que se distinguían los rojos tejados y campanarios de las aldeas. El resto cubierto de rastrojales, o ya enteramente despojado de toda vegetación, presentaba los matices más variados de musgo y amarillo, desde el más opaco hasta el blanco de las eras. Desde el punto en que yo estaba se descubría la parte sud del valle de Caraza; la mitad más hermosa del de Cliza, desde la villa de Orihuela; casi todo el de Sacaba, menos uno de sus más bellos rincónsitos: el del Abra; todo, absolutamente todo el de Cochabamba, con sus menores detalles. Podía yo dibujar en el papel su configuración, el curso de los torrentes y de los ríos, el plano más perfecto de los pueblos del Pazo, Sipe Sipe, Quillacollo, Tiquipaya y Colcapírhua.

La reina de aquellos valles, la ciudad de Oropesa de Cochabamba, se extendía al confín del valle de su nombre, a los pies de la cadena de cerros que separan a este del de Sacaba. Uno de sus barrios, el del sud, se perdía entre las graciosas colinas de Alalai y San Sebastián; el del oeste llegaba hasta las barrancas del Rocha; los del norte y del oriente desaparecían en medio de huertos y jardines. Entre las altas columnas de los sauces llamados de Castilla, sobre las copas de los más bellos sauces indígenas y de los frutales, se levantaban sus blancas torres, los rojos tejados de sus numerosas casas. Al frente de la ciudad, separado de ella por el lecho del Rocha, exhausto con las sangrías que reparten sus fecundas aguas, se extendía, en fin, hasta cerca del pie de la cordillera, adelantándose hasta él mismo por la quebrada de Taquiña, el frondoso vergel de Cala Cala, sobre cuyos bosques de eterna verdura se levantaban dos o tres grandísimas copas de diez veces centenarios ceibas (p. 155-157).

El valle de Cochabamba estás rodeado de la cordillera en su lado norte y noroeste; es una de las marcas físicas de esta bioregión. De ahí que para el cochabambino valluno la montaña está presente en su mapa mental, rodeando la ciudad, como la descripción de la novela nos muestra. Yurac Kasa, según Federico Blanco, es un “pico muy elevado en

la cordillera de los Andes, que atraviesa la provincia del Chapare”. Está en el cantón de Colomí” (Blanco, 2003/1901, p. 235). Las nieves eternas del Tunari y otros picos altos de la cordillera real de los Andes, descritas por Aguirre, prácticamente han desaparecido, no existe más la “perla engastada en azulado esmalte”. Asimismo, el lago de Huañacota está seco y Vacas es un solo lago. Otra evidencia del paulatino proceso de pérdida de humedad y desertificación que ha sufrido el valle.

Aguirre está describiendo los cuatro valles hoy existentes, separados por cerros: el valle de Sacaba, alto, central y bajo. El imaginario bioregional también se expresa en formas identitarias diferentes; son vallunos, pero tienen sus particularismos entre sacabeños, valles alteños, cochabambinos, valle bajeños; y al interior mismo hay matices: un quilla-colleño y un sipe sipeño mantendrán sus también sus diferencias.

Como describe el texto, la ciudad se halla enclavada entre cerros, es un valle cerrado, causa entre otros aspectos, del fenómeno de inversión térmica en invierno, haciendo que la contaminación atmosférica se incremente durante ese periodo. Es también clara la importancia del río Rocha en el mapa mental del cochabambino, ese momento borde y límite de la ciudad, y espacio por excelencia de socialización. La distinción norte sur desde el punto de vista paisajístico y de vegetación está presente; el norte y el oeste, como hoy, poseían mayor humedad y vegetación, destacando la hermosa campiña calacaleña.

Con gustos de “sibaritas y de poetas”, Juanito y sus amigos recorrían la ciudad y sus alrededores: “los perfumes de que estaba impregnado el aire tibio y húmedo nos embriagaban; la contemplación de las flores y el trino de las aves nos embelesaban” (p. 226). El goce de “las bellezas de esa madre tierra a la que tanto amábamos desde entonces” lleva a Juanito y sus amigos a despojar un rosal “de sus frescas y fragantes flores”; hacer con ellas “un mullido lecho debajo de un grupo de hermosas jarcas”, y revolcarse en él, “dando gritos de alegría”, mientras uno de ellos exclamaba “—¡Qué lindo sería dormirse así para siempre!” (p. 227).

Otro día, recuerda Juanito,

caminamos una legua para admirar el gran ceiba horadado del Linde. Medimos con un largo cordel el grueso de su tronco y vimos que era de cerca de nueve varas; entramos en el hueco, donde pueden caber más de doce personas; lo limpiamos y lo alfombramos de flores campestres; ensanchamos en óvalo perfecto una grieta elevada, por donde penetraba un rayo del sol. (p. 227)

En otro pasaje del libro, el narrador cochabambino nos recuerda la admiración de renombrados personajes con la acuarela valluna; el gobernador Francisco de Viedma que llamaba a Cochabamba como “¡la Valencia del Perú”, o Alcides D’Orbigny, para quien “esas llanuras sembradas de edificios, esos campos ricos y abundosos despertaron... la memoria de su patria!” (p. 157).

La sensibilidad con el entorno ambiental del valle es tal, que en *Juan de la Rosa* leemos una de las primeras proclamas ecologistas, llamando la atención de la destrucción del paisaje local:

El valle, especialmente en las cercanías de Quillacollo, era por entonces un bellísimo bosque de árboles frutales. Me dicen que mis paisanos destruyen torpemente las arboledas, para cultivar con preferencia el maíz; y que no plantan siquiera sus hermosos sauces indígenas o los álamos recientemente importados de la Carolina, al borde de sus espaciosas carreteras. ¡Y luego se quejan de que la tierra se les seca y ya no llueve! (p. 148)

Sin duda, la expansión de la frontera agrícola supuso la destrucción del bosque nativo y las especies introducidas durante la Colonia y República (Solares, 1990). Asimismo, directamente relaciona la sequía con la deforestación.

A lo largo de la trama encontramos breves descripciones, y en algunos casos menciones, a las condiciones climáticas y paisajísticas del valle en determinados meses del año, que aún las percibimos u observamos hoy.

El mes de Febrero lo denomina “generoso”, por las lluvias y el clima. Marzo y Abril los considera “benditos”, por las beneficiosas lluvias: “¡De cuánta gala sabéis revestir vosotros la hermosa tierra en que he nacido!” (p. 225) afirma. Del mes de Abril, los agricultores vallunos decían “tiene aguas mil, pero que no alcanzan a llenar un barril” (p. 239), pero también menciona a los ríos y torrentes desbordados (que) “no podían proteger ya a la heroica Oropesa” (p. 239).

Mayo es el mes del otoño en el valle; “ligeras nubes blancas como gasas flotantes, simétricamente plegadas a trechos, hacían menos deslumbradora la luz del sol, que aparecía como un punto blanco en medio de un círculo irisado, fenómeno frecuente en aquel cielo y aquella estación (p. 270). Aguirre refiere los matices del cielo, la luz solar y las nubes en este periodo del año, en el valle. Más aún, el autor vincula el sol y cielo cochabambino, con la construcción de la nación boliviana: “Si yo creyera que la naturaleza toma parte en las sangrientas luchas de los hombres, diría que ella anunciaba así la bandera de la república, que al fin debía llamear después de muchos años, gracias a ese y mil otros sacrificios que parecían insensatos...” (p. 270). Es la mirada de lo boliviano desde el valle, desde el particularismo bioregional a lo universal país.

Entre Mayo y Junio, aparece un fenómeno meteorológico nocturno extraordinario hacia la cordillera del Tunari, que “se observa con frecuencia desde los hermosos valles de mi querida tierra” (p. 327), y paulatinamente está desapareciendo con la reducción de lluvias en el valle, los relámpagos, poéticamente pintados por Aguirre:

Una nube pardusca se extiende sobre la cordillera del norte, y otras más tenues y rizadas encapotan el cielo, de modo que es posible descubrir al través de su nacarado velo las estrellas de primera magnitud. Aquella despide silenciosamente relámpagos, haces luminosos, que toman figura arborescente, alumbrando los menores objetos, con luz que parece más que la del día a los ojos mal dispuestos a recibirla en medio de las tinieblas. (p. 327)

Es la luz de uno de estos relámpagos que a Juanito le permite identificar la cabeza del gobernador Mariano Antezana, clavada en una picota (p. 327).

El autor conecta o atribuye estos relámpagos como “efecto de las furiosas tempestades que se desencadenan sobre las inmensas selvas, al otro lado de la cordillera” (p. 327). Estas lluvias, como se sabe, son fundamentales para el ciclo hidrológico del valle.

La radiante invernal iluminación solar en Cochabamba, a partir de fines de Junio-Julio, con un cielo aún más azul, también es puntualizada por Aguirre: “El sol brillaba en medio de un cielo tan límpido como sólo se puede contemplarlo desde allí, en la estación seca del invierno; ni la más ligera exhalación se elevaba de la tierra por el aire sereno y trasparente”. (p. 155)<sup>8</sup>. En otro momento Juanito señala: “el claro sol de aquella estación seca del año a la que llamamos invierno en mi país de eterna primavera, brillaba en mi cuartito, penetrando por la puerta...” (p. 295). Este sol de Junio es parte del paisaje de la batalla de Amiraya, donde los patriotas son derrotados. Ubicado en un morro de la localidad de Caramarca, Juanito recuerda que

El tiempo estaba despejado; ligeras nubes blancas, como copos de algodón, flotaban en el cielo; un viento recio pero limpio, soplaba, como de ordinario en aquella estación, de la quebrada de Viloma, y barría prontamente el polvo que se levantaba en el campo ocupado por las tropas; de modo que podíamos ver desde allí la gran batalla que ya era inminente. (p. 170)

Julio es un mes seco en el campo: “un día –debió ser por el mes de julio, pues los campos estaban casi enteramente deshojados de las abundantes cosechas de ese hermoso granero alto peruano–” (p. 70).

Agosto, otro mes árido por la sequedad del ambiente en el calendario bioclimático valluno, pero no era óbice contemplar el entonces exuberante paisaje arbolado valluno. Juanito recuerda, en el viaje a las Higueras, “los hermosos campos que cruzábamos, aunque agostados<sup>9</sup>, bajo frondosos árboles siempre verdes, como los sauces, molles, naranjos y limoneros que bordaban el camino, distraían mi vista con los cuadros risueños y animados que le ofrecían por todos lados.” (p. 148).

Los áridos meses de septiembre y octubre, los define como “mezquinos de lluvias”, no impiden “que el sol sediento se beba toda el agua del Rocha y de las lagunas” (pp. 225). De hecho, el mes de octubre, con tardes calurosas, obligaba a salir “al fresco en la acera”, como en una plática de Rosita con don Francisco de Viedma (p. 57).

Asimismo, aparecen otros fenómenos climáticos.

- Inundaciones y sequías fueron parte de la historia climática del valle. La sequía de 1804, con “la miseria que había sufrido el país hacía dos años” (p. 57), es recordada por Rosita y Francisco de Viedma.
- Los vientos frescos de la cordillera del Tunari han sido claves en la regulación bioclimática del valle. Y Aguirre era perceptivo a ello. El amigo de Juanito, Lui-

8 “El claro sol de aquella estación seca del año a la que llamamos invierno en mi país de eterna primavera, brillaba en mi cuartito, penetrando por la puerta que yo no me había acordado de cerrar aquella noche” (pp. 295).

9 Viene de agostar. Dicho del excesivo calor: Secar o abrasar las plantas. Arar o cavar la tierra en el mes de agosto para limpiarla de malas hierbas.

sito Cros, apodado “El Overo” recuerda a Juanito que vive debajo de un techo que el protagonista veía por el óvalo de su cuarto, y que daba “luz de día y viento fresco del Tunari de noche” (p. 187).

- El duro frío altiplánico es retratado por la novela, así como la reconocida gran capacidad de resiliencia climática de los orureños:

El frío, cuando cae la helada como cayó entonces, hace gritar, hasta en este tiempo de calores, a las vicuñas. Dicen que por San Juan revientan con él las mismas piedras. Pero nuestros compañeros, los orureños, se reían de nosotros, y dejándonos guarecer en las casuchas, durmieron al raso, en el suelo pelado, como unos angelitos. (p. 116)

### Apuntes sobre flora valluna en la novela

*Juan de la Rosa* es un libro que destila biodiversidad valluna por todo lado; especies nativas o introducidas, frutales, flores, pastos, de diversos colores y sabores, pasan por nuestros ojos. Es que Aguirre conocía bien el valle cochabambino, y en la novela lo disfrutamos. En el camino a su destierro en Las Higueras-Sipe Sipe, Juanito observa campos y “frondosos árboles siempre verdes, como los sauces, molles, naranjos y limoneros que bordaban el camino, distraían mi vista con los cuadros risueños y animados que le ofrecían por todos lados. (p. 148).

Existen muchas muestras que nos acercan a una caracterización de la flora del valle cochabambino; Juanito come con una cuchara de madera de naranjo (p. 150); el naranjo es una especie introducida por los españoles al valle, se adaptó en las zonas de yunga, pero también en los valles y cabeceras de valle húmedos, como Sipe Sipe. Es una madera dura, incorporada al acervo de objetos contruidos localmente, como la cuchara de madera descrita en la novela<sup>10</sup>, o la construcción de charango (p. 148).

En la misma casa rural donde está Juanito, observa una espina de algarrobo sobre el que suelen colgar “los zapatitos de bandana blanca” de la cholita Mariquita (p. 150). El algarrobo es una especie nativa en el valle seco y chaqueño. El texto muestra al mismo tiempo los usos prácticos que daba la gente a esta especie. Para conversar con Juanito en su taller de herrería, Alejo le hace sentar “sobre su cama, y (toma para sí) un banquito grosero, de tronco de algarrobo, con tres gruesas estacas que le servían de pies” (p. 133). Los cañones de estaño fabricados artesanalmente por Alejo y sus amigos, estaban montados sobre “cureñas, con ruedas de una sola pieza, de madera de algarrobo, como las de esas carretillas de trasportar piedras muy pesadas, con el auxilio de una yunta de bueyes” (p. 202). Además de cargar una “pesadísima y enorme cruz”, la corona de espigas que cuelga Alejo en su cabeza, como penitente en Viernes Santo, también es de algarrobo (p. 69).

Previo al ataque de Goyeneche sobre la colina de San Sebastián, despliega su ejército de más de 5000 hombres, “apoyando su derecha en el Ticti y su izquierda en las barrancas del Rocha, para adelantarse a paso de carga, de modo que las alas fuesen describiendo un

10 La cuchara de madera de naranjo era utilizada hasta fines de los 70's en hogares populares de la ciudad de Cochabamba.

semicírculo y se uniesen al fin al otro extremo de la colina de San Sebastián, encerrándola en un círculo de fuego y de acero, que se estrecharía destruyendo sin piedad a los patriotas” (p. 271). Lo más importante es que “el terreno... era un llano arcilloso, horizontal, nivelado por la naturaleza, en el que apenas se veían a trechos raquíuticos algarrobos” (p. 271). Es probable que el algarrobo fuera en algún momento una especie dominante en esa parte del valle cochabambino, aunque esos años solo quedaban restos. La demanda de leña y carbón destruyó la flora nativa del entorno de la ciudad, desde la Colonia (Solares, 1990), aunque ello requiere profundizar estudios como parte de una historia ambiental del valle.

El molle, otra especie nativa se exhibe también de diversas maneras en la novela, en su forma natural como transformada. Cuando se dirigen hacia Las Higueras, a los pies de la cordillera junto al “terreno pedregoso”, Juanito observa “rastros de trigo y grupos de molles enanos” (p.154). En el taller de Alejo, “el yunque estaba clavado al centro en un grueso tronco de molle...” (p. 131).

Otra especie nativa, la jarca. El lecho de flores de rosa que elaboran Juanito y sus amigos para revolarse, es “debajo de un grupo de hermosas jarcas” (p. 227). En otra de sus travesías por el río Rocha, transportan de su orilla “hasta el centro de la plaza de San Sebastián una hermosa jarca de tres varas de alto”:

...y la plantamos allí, prometiéndonos regarla todos los días.

—Esto ha de ser muy lindo —decía Luis—, cuando este arbolito crezca y dé su sombra como los de Cala Cala, yo he de venir con mi uniforme... mi verdadero uniforme de brigadier, porque yo he de ser general sin remedio, y me he de sentar entre dos de sus ramas para ver los toros con que hemos de festejar a la patria. (p. 227)

Dos aspectos a estacar de esta escena. Primero, lo de Juanito y sus amigos puede ser considerado como una de las primeras acciones directas conservacionistas en la ciudad, y segundo, otra vez la naturaleza emerge asociado a la construcción de la nacionalidad: la jarca fuerte como símbolo de la patria.

Respecto a la ceiba, en la escena panorámica que Juanito observa, arriba transcrita, está “el frondoso vergel de Calacala, sobre cuyos bosques de eterna verdura se levantaban dos o tres grandísimas copas de diez veces centenarios ceibas” (pp. 157). Una gran ceiba en Linde era visitada por Juanito y sus amigos; llamada “el Patriarca” (p. 316), uno de sus rasgos era tener el tronco hueco, donde podían caber más de doce personas, su grueso medía “cerca de nueve varas” (pp. 227); “lo limpiamos y lo alfombramos de flores campestres; ensanchamos en óvalo perfecto una grieta elevada, por donde penetraba un rayo del sol” (p. 227), cuenta nuestro héroe. En esta ceiba, encuentra las iniciales CyA, “allí grabadas hondamente en la madera, al lado de la misma ventanilla” (p. 227); años antes, Carlos, Enrique (luego Fray Justo), Teresa y Rosita, estuvieron por el lugar, se refugiaron de la tormenta (p. 316). Posteriormente, oyendo en su mente “los acordes del violín de la casa vieja”, donde vivía su padre, aunque aún él no lo sabía, se transformaban en aquellas dos letras “tan misteriosas” “del cuadro de la Virgen, del anillo y del tronco del gigantesco ceiba” (p. 233).

Otra especie exótica, introducida por la Colonia, es el cedro (*Cedrus*)<sup>11</sup>, un tipo de conífera pinácea, de cuya dura madera se construían muebles, puertas, ventanas. La noche anterior a la batalla de Amiraya, Juanito tiene un sueño: convertido en un gigante combatiente, y “armado de uno de los cedros de Tiquipaya, a guisa de *macana*, abatía centenares de granaderos con altas y velludas gorras de cuero (p. 159). En otra acción, cuando la multitud independentista, el día anterior al 27 de Mayo, saqueaba casas de *chapetones*, Juanito observa la gran puerta de la casa de doña Teresa, “que tenía muy lastimados sus gruesos tablones de cedro”, por las piedras del pavimento que habían sido arrojadas (p. 254).

En los huertos de las elites criollas se podían encontrar también especies introducidas. En uno de estos había un “banco de mirto que rodeaba un hermoso nogal” (p. 316). El mirto (*Myrtus communis*), localmente conocido como *arrayán*, también es utilizado como medicinal<sup>12</sup>, mientras del nogal (*Juglans regia*), se obtiene madera, su fruto es la nuez, además de ser también medicinal (diarrea, parásitos).

A manera de alfanje<sup>13</sup>, una tarde, el niño Agustín se acerca para jugar al cuarto de Juanito, con un “tronco retorcido de membrillo” (p. 215). Otra especie frutal valluna introducida durante la Colonia, incorporada a la diversidad frutícola del valle cochabambino. Estaba presente en los huertos de las casas urbanas, casas de campo y haciendas. Actualmente, el membrillo se halla en proceso de desaparición.

## Agricultura y vida material en la novella

La cultura valluna está relacionada con la exuberante naturaleza. Fray Justo le dice a Alejo cuando este pide retornar a Cochabamba: “¡es así! Tú y todos los *huauques* no pueden vivir sin ver lo verde, como animales” (p. 123).

En Nataniel Aguirre el campo<sup>14</sup> está asociado a la libertad. Como hijo de hacendado, Nataniel Aguirre conocía la agricultura, era sensible a la tierra valluna productiva. Trasladado a la novela, se convierten en fotografías del funcionamiento del sistema productivo de entonces. Nuevamente, es desde esta cultura valluna, que, a través de Juanito, mira la nación, su proceso independentista.

El destierro de Juanito en Las Higueras/Sipe Sipe constituyó su escuela etnográfica para conocer el paisaje valluno y su vida material rural, interactuar con ella. En la ruta, observa una escena de pos cosecha, en el mes de julio, que aún se podía ver en el valle hasta la década del 80’:

Tropas de mujeres y niños pelaban el maíz o recogían el trigo en gavillas; reían alegremente; de vez en cuando resonaban ruidosas carcajadas, y más de una llegó distintamente a mis oídos el grito de ¡viva la patria! En los rastros pastaban numerosos

11 Diferente al cedro macho (*Cabralea canjerana*), que proviene de los bosques húmedos de Bolivia.

12 Entre otros, para el insomnio, nervios alterados, vómito, diarreas.

13 Alfanje. Especie de sable, corto y corvo, con filo solamente, por un lado, y por los dos en la punta.

14 “Campo” es el denominativo común para las áreas rurales.

rebaños. Recuas de asnos, con grandes costales, de cuyas bocas, no bien cerradas por la redecilla de lana, se escapaban las mazorcas más pequeñas, cruzaban en todas direcciones. Sus conductores, enormes y esbeltos hijos del valle, iban por detrás, con el grueso rebenque llamado *verdugo* en la mano; silbaban, daban gritos, para animar a las fatigadas acémilas. (p.148)

¿Quiénes son esos hermosos campesinos, alegres con la cosecha obtenida (hasta los asnos disfrutaban del rastrojo), embebidos de la idea independentista? Probablemente son arrenderos, como Pancho, que celebran una cosecha producida fuera del escenario hacendal, autónomamente. Son los futuros piqueros del Siglo XIX y parte del XX. Más aún, diría que en el párrafo está visibilizado este sector campesino como actor de la lucha independentista.

En la trilla también observa este ambiente festivo. La trilla era con bueyes, pues los caballos estaban reservados para la batalla. En todas las eras que Juanito pasaba, no dejaba de oír, “en medio de las alegres excitaciones de esa ocupación campestre, los gritos mil veces repetidos de: —¡Viva la patria! (p. 151-152).

La cebada es un cultivo introducido por los españoles, que se ha adaptado a los ecosistemas vallunos (y de otras regiones). Dentro de uno de estos campos de cebada, “no acabado de visitar por la hoz de los *colonos* del señor Cangas”, un criollo patriota, Juanito ve a Francisco del Rivero, Bartolomé Guzmán, Juan Bautista Oquendo y otros, en una reunión conspirativa (p. 70).

El origen rural, campesino, de Juanito, desde la vertiente española, debe ser destacado: Pedro de Alcántara Altamira, su abuelo,

nació de humildes padres labradores, pero cristianos viejos, sin gota de judío ni de moro, en un cortijo a orillas del Tirón, cerca de Logroño. ...Cuando niño apacentaba las ovejas; un poco más tarde cuidó de los bueyes del cortijo, y ya mozo le dieron a empuñar unas veces la azada y otras la manquera del arado. (p. 311)

Los términos de intercambio inequitativos entre la producción local y la colonial son destacados por Aguirre, en la voz de Fray Justo, como una razón más para separar la nación de la Corona. Para evitar la potencial competencia a “las producciones de la Península”, se prohibían determinados cultivos. Fray Justo sabía de “viñedos y olivares... arrancados o destruidos por el fuego” (p. 82). Asimismo, señalando un “lienzo de listado verde que sirve de sobremesa”, le dice que es “tocuyo de Cochabamba, llevado a España para teñirlo, traído con el nombre de angaripola, vendido a sus primitivos dueños a precio inconcebible, sin permitirles que hagan ellos mismos tan sencilla operación; he visto, en fin, derribados muchas veces los telares en que se teje pertinazmente ese tocuyo” (p. 82).

El campo y la agricultura operan también como terapia frente a la adversidad, el desamor; como Fray Justo, quien, para olvidarse de Rosita, recorre “como un loco por los hermosos campos en que trascurrió mi infancia. Vi una azada en un terruño medio labrado, y trabajé con ardor, todo el día, como nunca ha podido hacerlo el pobre indio que espera de él su propio sustento y el de sus hijos” (p. 320).

## Conclusiones

Se ha establecido que la mayor parte de los estudios e investigaciones sobre la novela han ignorado los aspectos socio ecológicos y de la vida material de la población valluna, y se ha centrado en la dimensión político ideológico e identitaria de la construcción de la nacionalidad boliviana, el cantar de gesta de la “bolivianidad”, desde Cochabamba, visibilizando un imaginario mestizo. Aun aspectos culturales, como la música, o de género (el rol de las mujeres) tienen el sello de la construcción nacional y el patriotismo.

Nataniel Aguirre, como hijo de hacendados, desde pequeño tuvo contacto con el entorno ambiental valluno y sus habitantes, tanto indígenas como mestizos. Conocía bien la ciudad y el valle de Cochabamba, sus prácticas cultural religiosas, mitos y leyendas, que será operacionalizada en la novela.

Se ha analizado tres aspectos de la bioregión valluna que aparecen en la novela. Primero, el paisaje; el conocimiento que tiene Nataniel Aguirre de su entorno y su amor por el valle es destacable. Visualiza el carácter cerrado del valle, el río Rocha como un borde y límite de la ciudad, pero también como espacio de socialización. Asimismo, es posible distinguir la diferencia paisajística entre el norte y el sur de la ciudad de Cochabamba, anunciando un indicador de segregación espacial, rasgo de la organización territorial actualmente. Se encuentra una de las primeras denuncias ambientalistas, llamando la atención de la destrucción ecológica en el valle. Asimismo, es posible reconstruir el ciclo anual climático, relacionado con la actividad agrícola, así como otros fenómenos meteorológicos, como inundaciones, sequías, vientos, temperaturas. En segundo lugar, se profundiza aspectos de la flora valluna en la novela, identificando especies de plantas, nativas e introducidas. En algunos casos, esta identificación viene de objetos de uso cotidiano, contruidos con alguna especie forestal local. Finalmente se profundiza en la agricultura de la época (principios del S XIX), no solo de las haciendas, sino del emergente sector de pequeños productores, de origen indígena o mestizo, que arrendaban tierras y posteriormente constituirían los piqueros o campesinos independientes del valle de Cochabamba.

## Referencias Bibliográficas

Almaraz, S. (1961). *Buscando el De Profundis de una generación*. Plural Editores.

Antezana, L. H. (2015). Inter y multidisciplinariedad. Algunos apuntes. *Estudios Bolivianos* (23).

Arze, J. A. (1981). Dos joyas de la literatura boliviana: Juan de la Rosa por Nataniel Aguirre y Símbolos Profanos por Manuel Céspedes. *Escritos Literarios Comentarios y Semblanzas*.

Baptista Gumucio, M. (2012). Cochabamba: evocación y homenaje. En M. Baptista Gumucio, *La ciudad de Cochabamba vista a través de viajeros y cronistas, S XVI al XXI*. Editorial Kipus.

Bari, C. (2001). Legitimación de la identidad mestiza en Juan de la Rosa: Memorias del último soldado de la independencia por Nataniel Aguirre. *XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas - AIH -*. 279

Bari, C. (2010). *Género, Independencia y litoral marítimo en Juan de la Rosa: Novela histórica fundacional de la nación boliviana*. UNESCO/ USMP/CEMHAL.

Botelho Gosálvez, R. (1960). Nataniel Aguirre y Juan de la Rosa. *Presencia Literaria*, p. 22.

Correa de Souza, A. y Prado da Silva. (s/f). *El realismo y el naturalismo en América (Parte II)*.

Crespo, C. y Crespo L. (2020). *Elementos para una historia ambiental del río Rocha. un enfoque ecocrítico y bioregional*. Centro Andino para la Gestión y Uso del Agua (Centro AGUA-UMSS).

Díaz M., P. (1945-1972). *Nataniel Aguirre*. Los Amigos del Libro.

Guzmán, A. (1955). *La novela en Bolivia. Proceso 1847-1954*. Juventud.

Guzmán, A. (1981). *Poetas y escritores de Bolivia*. Los Amigos del Libro.

Irurozqui, M. (1998). Sobre caudillos, demagogos y otros males étnicos. La narrativa *antichola* en la literatura boliviana, 1880-1940. *Anuario de historia de América Latina* (35).

Larson, B. (1992). *Colonialismo y transformación agraria en Bolivia. Cochabamba, 1550-1900*. CERES/HISBOL.

Mercado, M. (2015). Imaginario y nación en la crítica literaria de la novela Juan de la Rosa (1885) de Nataniel Aguirre. *Estudios Bolivianos* (22).

Mesa Gisbert, C. D. (2004). *Las 10 mejores novelas de la literatura boliviana: La vuelta a la literatura en 10 mundos*. Plural Editores.

Pareja, R. (s/f). La luz del conocimiento nos hará libres. *Escritura, ideología e interpelación en Juan de la Rosa de Nataniel Aguirre y Juanito sabe leer de Jorge Ruiz*.

Paz Soldán, A. M. (1987). *Narradores y nación en la novela de Juan de la Rosa, de Nataniel Aguirre*. Editorial Iberoamericana.

Paz Soldán, E. (2017). 1967-1977. Turbulencias y escritura. En C. G. Chávez, *Un río que crece, 60 años en la literatura boliviana. 1957-2017*. Plural Editores.

Paz Soldán, E. (1997). Metáforas de mestizaje: los intelectuales bolivianos y la nación. De la guerra del Pacífico a la Guerra del Chaco. *Lucero* (8).

Prudencio, R. (1974-1939). Un gran escritor cochabambino. *Kollasuyo* (86).

Rodríguez Márquez, R. (2008). De mestizajes, indigenismos, neoindigenismos y otros: la tercera orilla (sobre la literatura escrita en castellano en Bolivia). *Tesis para optar el título de doctorado en Hispanic Languages and Literatures, en University of Pittsburgh*. Pittsburgh.

Rossells, B. (2015). La música indígena en la novela Juan de la Rosa. Entre la historia y la literatura. *Estudios Bolivianos* (22).

Salinas, J. O. (2015). una lectura de lo nacional desde lo popular en Juan de la Rosa. *Alternativas* (4).

Salinas, O. (2015). Rupturas y continuidades: La nación narrada desde la voz del niño patriota al joven marginal. *Estudios Bolivianos* (22).

Skinner, L. (1999). Closing History's Door: Nationality, Identity, and the Ears of Independence in Nineteenth-Century Latin American Historical Novels. *Revista Hispánica Moderna*.

Solares, H. (1990). *Historia, espacio y sociedad. Cochabamba 1550-1950. formación crisis y desarrollo de su proceso urbano*. Colegio de Arquitectos.

Soruco S, X. (2011). *La ciudad de los cholos. Mestizaje y colonialidad en Bolivia, S XIX y XX*. Institut Francais d'etudes Andines/Programa de Investigación Estratégica en Bolivia PIEB.

Unzueta, F. (2015). Juan de la Rosa y la cultura del folletín. *Estudios Bolivianos* (22).

Vallejo, G. (1987). Guía para el profesor y el alumno. En N. Aguirre, *Juan de la Rosa*. Cochabamba: Los Tiempos/Amigos del Libro.

# Una mirada a la economía social y solidaria en México

*Agustín Ávila Romero<sup>1</sup>*

*León Enrique Ávila<sup>2</sup>*

## RESUMEN

La Economía Social y Solidaria (ESS) en México es históricamente diversa y su punto de partida es diferente al resto de los países latinoamericanos. La propiedad colectiva agraria abarca más del 50% de la tenencia de la tierra, lo cual plantea la fuerza del sector social de la economía pero que se encuentra en contradicción con el modelo económico neoliberal y sus postulados egoístas e individualistas. La idea de la economía popular se refiere al estudio de los actores sociales y sus prácticas como expresión de la economía del pueblo dentro de un tejido social, histórico, cultural y ambiental. En México operan unas 15.000 cooperativas, en su mayoría de consumo y producción de bienes, y en ellas participan unos siete millones de personas. Existen también otras importantes formas alternativas de producción, destacan entre ellas, 29.000 ejidos (explotaciones rurales colectivas) en que participa 15 por ciento de la población activa, o 600 empresas de trabajadores. Además Sociedades de Solidaridad Social (SSS), Sociedades de Producción Rural (SPR's) y Asociaciones rurales de Interés Colectivo (ARIC's). El sector social practica la ayuda mutua y solidaridad que ejerce la democracia directa, erigiendo así una práctica económica cuyo centro es el desarrollo del ser humano como valor principal. La economía social y solidaria se ha convertido en una alternativa, que promete la posibilidad de evitar que la población en vulnerabilidad y pobreza se incremente de manera significativa, desde la forma de producir se puede cambiar el modelo de desarrollo dominante. Habría que ubicar a la economía social y solidaria, como una estrategia más amplia de resistencia al proceso de acumulación de capital.

**Palabras clave:** Economía Social, Cooperativas, Sector social, México.

1 Profesor Visitante en el IESA, UFG-Brasil. Impulsor de procesos de ESS en México.

2 Profesor de tiempo completo UNICH.

# A look at the Social and Solidarity Economy in Mexico

## Abstract

The Social and Solidarity Economy (SSE) in Mexico is historically diverse and its starting point is different from the rest of the Latin American countries. The collective agrarian property covers more than 50% of land tenure, which raises the strength of the social sector of the economy but which is in contradiction with the neoliberal economic model and its selfish and individualistic postulates. We recover the idea of popular economy refers to the study of social actors and their practices as an expression of the economy of the people within a social, historical, cultural fabric, etc. Particularly in Mexico, there are about 15,000 cooperatives, mostly consumer and goods production, and some seven million people participate in them. There are also other important alternative forms of production, among them 29,000 ejidos (collective rural exploitations) in which 15 percent of the active population participates, or 600 worker companies. In addition Social Solidarity Societies (SSS), Rural Production Societies (SPR's) and Rural Associations of Collective Interest (ARIC's). The social sector practices mutual aid and solidarity that direct democracy exercises, thus establishing an economic practice whose center is the development of the human being as the main value. The social and solidarity economy has become an alternative, which promises the possibility of preventing the population in vulnerability and poverty from increasing significantly, from the way of producing the dominant development model can be changed. The social and solidarity economy should be located as a broader strategy of resistance to the process of capital accumulation.

**Keywords:** Social Economy, Cooperatives, Social Sector, México.

## Introducción

Los procesos que se impulsan en México de Economía Social y Solidaria (ESS) son históricamente diversos y parten de una realidad diferente al resto de los países latinoamericanos. Ya que existe una propiedad agraria colectiva que abarca más del 50% de la tierra, abriendo la posibilidad de variados emprendimientos en materia económica, social, cultural, turística, entre otras.

Además México como economía emergente es una nación que atraviesa aún grandes dificultades económicas que no permiten a la mayoría de sus ciudadanos la satisfacción plena de sus necesidades, por lo cual la ESS se ha convertido en un mecanismo de respuesta social frente al desempleo, la precariedad y la desigualdad social.

En este texto intentamos explicar brevemente las diferentes concepciones que existen sobre ESS situándola en el contexto mexicano, observar su dinámica analizando el

sector social de la economía, las cooperativas que existen y que abarcan diferentes sectores económicos y por último, la dinámica de las monedas sociales.

## Definiciones conceptuales ESS

Existen diferentes concepciones de Economía Social y Solidaria que parten de realidades geográficas y económicas diferentes que se distinguen fundamentalmente por niveles de desarrollo capitalista desiguales.

El primero en usar el término de Economía Social fue el economista francés Charles Gidé en 1905, el cual la consideró la clave de un progreso social (Vidal, 2010). En el desarrollo histórico del concepto de economía social, han existido dos grandes escuelas la *anglo* y la *francofona*.

Desde la perspectiva normativa la economía social puede ser entendida como:

organizaciones privadas y autónomas con las siguientes características: están formadas por un grupo de ciudadanos; el poder político dentro de dichas organizaciones no se basa en la propiedad del capital; hay una dedicación a la producción y entrega de bienes y servicios de forma continuada; hay una distribución parcial o nula de los beneficios; y hay un objetivo explícito de asistencia mutua o beneficio comunitario. (Vidal, 2010, p. 63)

La otra perspectiva que busca definir la economía social es la considerada como jurídica o legal, cuya base son las cooperativas, mutualidades y asociaciones, se basa en el principio democrático de una persona, un voto.

Así la economía social y solidaria es un término fundamental europeo que da cuenta del desarrollo económico y social desde una perspectiva centrada en las personas y con prácticas de cooperación y solidaridad de las personas involucradas. Sobre este punto es fundamental aclarar que en indoamérica existen múltiples experiencias de trabajo colectivo, de comunalidad, pero la génesis del concepto es europea.

Autores como Luis Razeto (1990) ó José Luis Corragio (2011), en cambio en América Latina, hablan del concepto de economía popular o economía del trabajo. La economía popular, se refiere al estudio de los actores sociales y sus prácticas como expresión de la economía del pueblo dentro de un tejido social, histórico, cultural, etc. La economía del trabajo, se analiza fundamentalmente los procesos autogestionados de los trabajadores y que luchan por su autonomía desde el interior del sistema capitalista. Por su parte, el peruano Boris Maraño (2012) prefiere hablar de procesos de solidaridad económica y la necesidad de descolonización de las ciencias sociales del pensamiento eurocentrado.

David Barkin y Blanca Lemus (2011) señalan la necesidad de una economía solidaria pero enlazada a una economía ecológica, que permita la construcción de otro tipo de economía basada en un sistema abierto que contabilice los flujos de materiales y de energía para no exceder la capacidad de carga de la naturaleza.

En los hechos, se observa una variedad de definiciones para diferentes procesos que se han puesto en marcha para hacer frente a la crisis capitalista civilizatoria. Como se señala en textos anteriores (Ávila, 2016 y 2017) se observan dos procesos diferenciados entre el Norte y Sur global, ya que es claro que mientras Europa y Estados Unidos desarrollan iniciativas solidarias que tienden más al desarrollo de cooperativas e iniciativas asociativas que generen ingresos y empleo, en los países menos desarrollados se analizan procesos que giran alrededor de un desempleo estructural grave y el acceso limitado a derechos básicos como la alimentación, la salud, la educación, entre otros. Las propuestas parten de movimientos sociales y sujetos diferenciados, en el caso de América Latina las propuestas que se construyen desde los pueblos indígenas y los campesinos, es algo que no encontramos en occidente por ejemplo.

La definición que proporciona Leila Oulhaj (2013) es un esfuerzo holístico que permite entender todos los entramados por los que caminan los esfuerzos de la ESS:

La economía social y solidaria (ESS) se define antes que nada como un movimiento socioeconómico. Su base son los valores y principios que están orientados a la construcción de una economía centrada en las personas, su desarrollo integral y el fomento de prácticas de cooperación y solidaridad en sus comunidades; promueve la dignificación de las personas mediante el trabajo, teniendo en cuenta dimensiones económicas, socioculturales, políticas y medio ambientales. Sus frutos son el resultado de decisiones democráticas y participativas sobre las modalidades de su producción, distribución y comercialización de los bienes y servicios producidos para la satisfacción de las necesidades colectivas e individuales”. (p. 23)

Desde las organizaciones de la sociedad civil, mediante un proceso participativo y de educación popular, la economía solidaria la definen en sus propios términos de la siguiente manera:

La economía solidaria es:

- El Trabajo en grupos colectivos
- La producción de satisfactores de autoconsumo, en relación con el mercado global.
- El intercambio de experiencias entre grupos organizados, el intercambio de productos de manera colectiva, el intercambio que favorece al productor y al consumidor.
- Es un aprendizaje, es el reconocimiento y valoración de los saberes colectivos en los procesos económicos y de los conocimientos que ya se tienen, buscando multiplicarlos así como buscando la capacitación mutua.
- El desarrollo de la capacidad y potencialidad de crear
- En la búsqueda del desarrollo colectivo (comunitario) de manera integral con la participación de los pueblos en los planes de desarrollo.
- Es creación de relaciones amplias entre comunidades, relaciones de apoyo mutuo, relaciones equitativas basadas en relaciones humanas

- La distribución equitativa de los recursos, la distribución igualitaria de los beneficios, el saber administrar los recursos materiales, humanos y económicos al servicio y alcance del pueblo.
- Implica la administración, la planificación, la investigación, la búsqueda de nuevas tecnologías y sistemas de comunicación.
- Trabajar los valores éticos y morales, el respeto, la solidaridad, la equidad, con derechos y obligaciones comunes.
- La unión de fuerzas para una mejor utilización o uso de la tierra para llegar a logros en cuanto a la tenencia y buscar la unidad de los pueblos. (DESMI, 2001, p. 60)

De acuerdo a Caracciolo y Foti (2003), en la economía solidaria funcionan tres tipos de organizaciones económicas: a) de autoreproducción, que incluye tanto a las unidades domésticas como a las comunitarias, b) de subsistencia y c) Capitalizada o empresa social.

## **El sector social en la economía mexicana**

El Estado Mexicano, producto de la Revolución Mexicana, posee una configuración particular donde pese a más de 36 años de políticas neoliberales que han privatizado los bienes públicos se mantiene un sector social de la economía fuerte que se sustenta en la propiedad colectiva agraria y diferentes propuestas que dan peso y relevancia a la Economía Social y Solidaria en México.

Ello lo observamos en el artículo 25 constitucional en México que reconoce la importancia del sector social de la Economía y la necesidad de formular políticas públicas que lo puedan apoyar, para facilitar “la expansión de la actividad económica del sector social”. Por su parte, el artículo 4º. de la Ley de Economía Social y Solidaria (LESS) reconoce diversas formas de organización social como los ejidos<sup>3</sup>, comunidades, organizaciones de trabajadores, sociedades cooperativas, empresas que pertenezcan mayoritaria o exclusivamente a trabajadores.

Así encontramos diversos proyectos económicos impulsados por sociedades cooperativas, ejidos, sociedades de producción rural, asociaciones rurales de interés colectivos, uniones ejidales, entre otras, en varios sectores económicos como el del transporte, turismo, café, miel, ahorro y crédito y comercio.

Estas empresas y organismos se inspiran en principios y valores que marcan la dinámica que busca la ESS como son el trabajo colectivo, el desarrollo sustentable, el buen uso de los capitales colectivos, la integración de diversas empresas para lograr el dominio de la cadena productiva, la generación de bienes y servicios a precios competitivos, el respeto de la biodiversidad y del patrimonio biocultural, entre varias características.

3 El Ejido es el nombre que adquirió la forma de reparto agrario después de la Revolución Mexicana. En los hechos es la propiedad agraria colectiva de la tierra, aunque a nivel de ley es una concesión jurídica del territorio a particulares.



De acuerdo al “Diagnóstico del Programa de Fomento a la Economía Social” de la Universidad Iberoamericana campus Puebla, en 2013 existían poco más de 60 mil Organismos del sector social (INAES, 2014).

**Tabla 1**  
**Organizaciones del sector social de la economía 2013**

|                                     | No. De Organizaciones del Sector Social |
|-------------------------------------|-----------------------------------------|
| Ejididos                            | 29.555                                  |
| Comunidades                         | 2.359                                   |
| Sociedades Cooperativas             | 15.000                                  |
| Otras formas de organización social | 14.803                                  |
| Total                               | 61.717                                  |

Fuente: Diagnóstico del Programa de Fomento a la Economía Social, Universidad Iberoamericana de Puebla. Diciembre de 2013.

Particularmente en México operan unas 15.000 cooperativas, en su mayoría de consumo y producción de bienes, y en ellas participan unos siete millones de personas (INAES, 2014).

Pero las cooperativas se topan con el escaso acceso al financiamiento público y privado, lo cual obstaculiza su formación y su funcionamiento, y a la ausencia de profesionales especializados, lo que lleva al sector a estar rezagado respecto a otros países latinoamericanos. Las cooperativas son una buena opción para generar empleo y combatir la crisis alimentaria. Por eso, pugnamos para que se formen más cooperativas y tengan proyectos reales, de impacto y de crecimiento económico con equidad.

En México existen también otras importantes formas alternativas de producción, destacan entre ellas, 29.000 tejidos (explotaciones rurales colectivas) en que participa 15 por ciento de la población activa, o 600 empresas de trabajadores. Además Sociedades de Solidaridad Social (SSS), Sociedades de Producción Rural (SPR's) y Asociaciones rurales de Interés Colectivo (ARIC's). El sector social practica la ayuda mutua y solidaridad que ejerce la democracia directa, erigiendo así una práctica económica cuyo centro es el desarrollo del ser humano como valor principal.

Pese a estos extraordinarios valores, la situación de la ESS en México es crítica por diversas razones, entre ellas anota la Alianza Cooperativista Nacional (Alcona, 2012) las siguientes:

Una insuficiente difusión de los principios, valores y éxitos alcanzados del cooperativismo.

Deficientes procesos de educación, capacitación y cultura cooperativa que promueva el interés por crear y desarrollar nuevas empresas en el sector de la economía social.

No se cuenta con un sistema financiero fuerte, especializado y diferenciado en este sector.

Se debe valorizar la importancia de las cooperativas de ahorro y préstamo en la financiación a las cooperativas de otros sectores.

La asistencia técnica también especializada es insuficiente e ineficaz.

La asistencia técnica de los programas oficiales no proporcionan una buena capacitación en áreas como administración, contabilidad, finanzas, mercados.

El apoyo a la comercialización es precario lo que se refleja en una baja participación en el mercado.

Pero aún y cuando estas deficiencias se presentan, es indudable que los procesos de Economía Social y Solidaria que se desarrollan en México han fomentado la integración de personas marginadas y excluidas a la vez que avanzan en la disminución de desigualdades sociales revitalizando en muchos casos a comunidades rurales y urbanas.

Como anota F. Ramírez (2016):

La paradoja es que la mayor parte de las experiencias más positivas al respecto, son aquellas que han logrado consolidarse desde la oposición e incluso desde la confrontación al Estado. Salvo el caso particular de algunos ejidos y cooperativas agrícolas, casi todos los actores y movimientos al seno de la ESS (incluso las fundaciones) tienen como rasgo distintivo una fuerte dinámica ciudadana. Empero, ello no obsta para que de forma constante, el poder público tenga un papel muy importante en la vida de la ESS en México, ya sea por la demanda de financiamientos, de ayudas, o simplemente de acciones políticas que permitan a dichos actores de poder seguir desarrollándose. La importancia de ese papel es paradójica, quizás incluso contradictoria, pero es real y forma parte de la cultura política en México. (p. 40)

Como muestra la Tabla 2 se ubican tres grandes actores relevantes de la ESS en México: lo que son los movimientos cooperativistas donde destacan los casos de Cooperativa Cruz Azul, Euskadi, Tosepan, Majomut, Maya Vinic, entre otros; las sociedades cooperativas de consumo y de comercio justo cuya relevancia más importante la tiene la Red Comercio Justo México y por último, los proyectos de Bancos Cooperativos destacando el Fondo FIDES y la Caja Popular Mexicana.

**Tabla 2**  
**Actores ESS relevantes en México**

| <b>Figuras ESS</b>                                     | <b>Actores ESS</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                |
|--------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Movimientos Cooperativistas                            | Cruz Azul; Pascual; Euskadi; Grupo Jade; la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniski (Unidos Venceremos en náhuatl); la Unión de Productores Orgánicos Beneficio Majomut; Maya Vinic de Chiapas; Cooperativa Turística Mame de Tzisco; CUPANDA; la Sociedad Cooperativa Semillas de Solidaridad; Editorial Liber. Instituto Mexicano de Desarrollo Cooperativo; Movimiento cooperativista por la esperanza; aprovechamientos forestales de la Comunidad Indígena de San Juan Nuevo Parangaricutiro en Michoacán. |
| Sociedades cooperativas de consumo y de comercio justo | Comercio Justo México; la Red de Economía Solidaria Guadalajara y la Sociedad Cooperativa de Consumo "MICASA"                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     |
| Proyectos de mutualidades o de Bancos Cooperativos     | Fondo FIDES, la Caja Morelia Valladolid, al Consejo Mexicano de Ahorro y Crédito Popular A.C. y la Caja Popular Mexicana.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |

Fuente: Francisco Ramírez-Méndez (2016).

## Experiencias exitosas

Víctor Toledo y Benjamín Ortiz (2014) realizan un ejercicio interesante en su libro *México regiones que caminan a la sustentabilidad* de experiencias exitosas del sector social a lo que denominan una Geopolítica de las resistencias bioculturales. Ahí a través de la conformación de una base de datos y un seguimiento hemerográfico y de campo ubican más de 2200 proyectos exitosos en México que giran alrededor de 12 grandes temáticas: 1) la agricultura sustentable; 2) Agroforestería o agrosilvicultura; 3) Cajas de ahorro sin fines de lucro; 4) Artesanías; 5) Producción de café orgánico; 6) Ecoturismo; 7) Forestaría comunitaria; 8) Producción de miel; 9) Producción de bienes alimentarios orgánicos; 10) Educación y Capacitación; 11) Pesca sustentable; 12) Unidades de Conservación para el Manejo de la Vida Silvestre (UMA's). Ubicando varias regiones bioculturales de México desde las cuales se construye otra economía más allá de la economía neoliberal convencional y desestructurante del espacio económico y social. Por lo que no dudan en denominarlos como parte de las resistencias contra los proyectos de despojo que van creando un poder social en doce campos de acción.

Dentro de las experiencias exitosas resalta el caso de la Unión de Cooperativas Tosepan en Puebla, México. Dicha unión inicio operaciones en 1977 denominándose Tosepan Titataniske (Unidos Venceremos en lengua náhuatl). Originalmente se constituyó para hacer frente a las alzas de precios de los bienes básicos, actualmente agrupa a 8 grandes cooperativas, su área de influencia comprende a 290 comunidades en 22 municipios de la Sierra noroeste de Puebla. Agrupa a más de 22 mil familias de origen náhuatl o totonaco y como parte de las experiencias solidarias en México ha dado muestras de trabajar con principio de la economía solidaria pero también de la economía ecológica generando grandes beneficios a sus socios.

Junto con la experiencia de Tosepan, destaca también el caso de la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) que trabaja mucho lo que tiene que ver con la cafecultura orgánica y que se fundó alrededor del año 1982 con sólo 17 comunidades, hoy agrupa más de 2.600 miembros de 56 comunidades indígenas de Oaxaca. La UCIRI vende sus productos mediante el sistema de COMERCIO JUSTO, con ello ha dado un paso fundamental en la creación de mercados alternativos para la comercialización de productos que proceden de comunidades indígenas de México. El trabajo de la Tosepan y la UCIRI es importante porque México ocupa el primer lugar en producción orgánica de café, se estima que los productores de café son más de 200 mil y que el 70% de la producción es realizada por productores de comunidades rurales. Una gran parte de este sector comunal está formada por indígenas de 28 culturas, entre los que destacan zapotecos, mixtecos, mixes, totonacas, nahuas, huastecos, tzetzales, zoques, tojolabales y chatinos.

El sector cafetalero ha sido muy importante porque se ha logrado trascender de lo local a lo global, tal es el caso de la organización Indígena de la Sierra Madre de Motozintla (ISMAM) que fue las primeras organizaciones indígenas en lograr el sello Max Havelaar de comercio justo (Renard M. C. , 2003).

La creación de la coordinadora de pequeños productores de Café de Oaxaca (CEPCO) fundada en 1989 en el contexto de la crisis internacional de bajos precios del aromático, es también un ejemplo del impulso de procesos de economía social y solidaria, agrupa a pequeños productores, la mayoría de origen indígena en varias regiones del Estado del sur de México.

En esta perspectiva también destaca el papel de la Unión Nacional de Forestería Comunitaria (UNOFOC) que ha impulsado con su más de 550 representantes de comunidades y ejidos una producción forestal ecológicamente equilibrada que aglutina diversas experiencias exitosas a nivel nacional e internacional. La actividad forestal de varias de estas comunidades ha sido certificada por el Forest Stewardship Council.

Existen experiencias forestales que por su relevancia son un ejemplo, tal es el caso del ejido El Balcón en el estado de Guerrero, el cual ha logrado generar su propio manejo forestal, tienen una estructura organizativa democrática, y cuentan con un consejo de autoridades basados en la sabiduría de los ancianos (Ávila L., 2020).

La experiencia de comunidades en el manejo de sus bosques de forma sustentable, es relevante, el caso de Cherán, Michoacán resistió la embestida de un grupo de des-

montes de un cartel del narcotráfico, o la experiencia de la Unión Zapoteca-Chinanteca (UZACHI) en la Sierra Juárez y la Unión de Pueblos Mancomunados en Oaxaca, el manejo forestal de los bosques zoques por parte del Ejido Coapilla en Chiapas, y obviamente la experiencia de los indígenas mayas en Quintana Roo, que manejan miles de hectáreas de selva tropical, y que en un principio fueron formados por la cooperación alemana (GTZ), y que actualmente permite que tengan un nivel de vida decoroso por un aprovechamiento múltiple de los recursos naturales que les da la selva maya.

A todas estas variadas experiencias, se suman también los grandes procesos de territorialización que han puesto en marcha las comunidades autonómicas zapatistas en el estado de Chiapas donde el trabajo colectivo es fundamental para dar cuerpo a cientos de cooperativas que se agrupan para manejar ecológicamente el ganado, la producción de fertilizantes orgánicos, procesos agroecológicos de maíz, café, cacao y miel (Ávila A.2007), abasto de alimentos, farmacias, organización de mujeres artesanas, equipos de fútbol y radios comunitarias y medios de comunicación alternativos, entre muchas iniciativas de ESS en Chiapas. y en otras regiones donde actúa el Congreso Nacional Indígena (CNI).

## **Agroecología y economía solidaria**

La agroecología es más que una relación interdependiente de diversas especies biológicas, que habitan y se desarrollan en un agroecosistema determinado, es producto de un proceso de coevolución entre el hombre y la naturaleza, y en el que la cultura y el territorio juegan un principio fundamental en el manejo del espacio físico.

La agroecología es una ciencia, práctica y movimiento (Wezel et al., 2009). El Dr. Miguel Altieri catedrático de la universidad de Berkeley en California la definió de la siguiente manera;

La agroecología es una disciplina que provee los principios ecológicos básicos, para estudiar, diseñar y manejar agroecosistemas que sean productivos y conservadores del recurso natural, y que también sean culturalmente sensibles, socialmente justos y económicamente viables. (Altieri, 1995, ix)

En México decenas de organizaciones en el último cuarto de siglo viene impulsando procesos agroecológicos, tanto en la formación de promotores comunitarios de café orgánico tal y como vimos anteriormente y que tiene preeminencia en los estados de Veracruz, Oaxaca, Chiapas, como en procesos desde las organizaciones sociales. Es así, que las escuelas campesinas que se han impulsado en diferentes lugares de México han sido una iniciativa importante que busca generar una alternativa al horizonte de la agricultura convencional basada en el uso intensivo de agrotóxicos y energía. En Chiapas la formación de promotores comunitarios de agroecología, por las comunidades zapatistas ha permitido contar con un capital humano significativo que desde la década de los 90s del siglo XX, impulsa en sus comunidades las tecnologías agroecológicas, en las zonas norte, selva, altos, sierra y costa de Chiapas.

Otras organizaciones campesinas como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) tienen su centro de formación agroecológica en el municipio de la Trinitaria, igualmente el caso del Frente de Organizaciones Sociales de Chiapas (FOSICH) tiene en Ixtapa su centro de agroecología. La diócesis de San Cristóbal en *Tsomanotik* en Tzimol tiene su centro agroecológico (Avila L. , 2018).

La Coordinadora Estatal de productores de Café de Oaxaca ha dado un fuerte impulso a la agroecología en la Península de Yucatán, el centro de agroecología de Maní, y en las cercanías de Felipe Carrillo Puerto en Quintana Roo. Esta agroecología popular ha circundado miles de comunidades sobre todo en el Sur- sureste mexicano.

### **Autogestión y control obrero**

En México existen experiencias significativas de control obrero sobre los medios de producción, y que son una variante de la economía social y solidaria. Un ejemplo de ellas, es la lucha que emprendieron los trabajadores de la empresa de Refrescos Pascual, los cuales en mayo de 1982 iniciaron una huelga por mejores salarios, al poco tiempo el dueño envió unos esquiroles y fueron asesinados dos trabajadores después de un proceso laboral largo y como consecuencia de la crisis económica ocasionada por los bajos precios del petróleo, la empresa cede sus activos a los trabajadores y en 1985 surge la cooperativa de trabajadores, que es considerada por muchos, “la fuerza de solidaridad” para los movimientos sindicales y laborales en México.

Otra de las luchas significativas es la que llevaron a cabo los trabajadores del sindicato de *Euskadi*, los cuales se dedicaban a la producción de llantas para automóviles era una vieja fábrica fundada en 1931 por capital vasco, cambió de dueños en el año 2001, a una empresa de capital alemán denominada *Continental Tire*, la cual decide eliminar el sindicato independiente y democrático y realiza un cierre patronal. Esto lleva a los trabajadores a realizar un cabildeo intenso que los lleva a participar en una asamblea de accionistas en Alemania, en el que denuncian de manera abierta el descaro de la gerencia, en 2004 la autoridad laboral mexicana se vió obligada a reconocer la huelga, se llevan a cabo negociaciones, y en 2005 se reabrió la planta llantera, con la Cooperativa de Trabajadores Democráticos de Occidente o TRADOC, la cual quedó como copropietaria de la empresa.

Finalmente, la experiencia del Sindicato Mexicano de Electricistas, es también un ejemplo de cómo los trabajadores pueden hacerse cargo de instalaciones para la producción de energía eléctrica. En el año 2009, el presidente Felipe Calderón, aduciendo “privilegios” para los trabajadores, decide liquidar a la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, esto lleva a una lucha al SME por la devolución de su fuente de trabajo, después de una larga batalla legal y política los mas de 15.000 trabajadores que resistieron, se incorporaron a la cooperativa Fenix, la cual tiene bienes y patrimonio propios 24 plantas de generación, instalaciones termoelectricas y de distribución, las fábricas y talleres de la extinta empresa de Luz y Fuerza del Centro.

## Las monedas sociales

Dentro de las iniciativas más interesantes que se impulsan en México se encuentra el desarrollo de las monedas sociales muchas de las cuales han debido hacer frente a amenazas de los gobiernos por el alto grado de organización que han logrado y que se encuentran desarrollando verdaderos sistemas de economía solidaria de un gran dinamismo. Entre las monedas alternativas que podemos citar, mencionamos a manera de ejemplo: El Tumín, el Tlaloc, el Itacate, “Tojol Tak’in”, el Cajeme, el Penca, el Mezquite, el Cacao, el Trueke, el “Mezquite”, y los Mixhucas en varias entidades federales.

Por ejemplo, en la Universidad Intercultural de Chiapas en su Unidad Académica Multidisciplinaria de Las Margaritas, como parte del Seminario de Turismo Solidario y Comercio Justo, se tomó el acuerdo de impulsar una Feria Multitruques donde los participantes pudieran intercambiar diferentes productos de manera recíproca e igualitaria. Para favorecer los intercambios se acordó hacer uso de una moneda social que favoreciera los cambios y que estos pudieran realizarse de forma equitativa cuando no había productos plenamente equivalentes. Con dicho fin se creó la moneda Tojol-Tak’in (dinero verdadero en maya tojol-ab’al) que permitió a los estudiantes intercambiar sus saberes libremente a través de equivalente generales durante la realización de las actividades.

La Economía Solidaria propone así impulsar una economía alternativa al capitalismo, donde las ganancias no se acumulen, sino que se compartan; donde la competencia sea suplantada por la cooperación y el individualismo por la comunidad. Se parte de los ‘saberes’ que producen y crean; se trata de que los productores sigan trabajando aunque carezcan de un empleo y que puedan vender sus productos en comunidades locales, aunque éstas no tengan dinero, haciendo uso de monedas no escasas: monedas sociales o comunitarias (Ávila A, 2014).

Promotores sociales, académicos y grupos organizados respaldan e impulsan el dinero comunitario para crear sistemas de valor autónomos del sistema hegemónico, que no tengan el fin de acumular ni de competir en el mercado capitalista, sino para crear mercados solidarios independientes de aquél, como bien ha estudiado sobre sus impactos locales José Luis Coraggio (2004).

En México, la experiencia que mayor impacto ha generado y que ha involucrado a un mayor número de personas es la de la moneda social El Tumin (en lengua totonaca significa dinero) que empezó a circular en El Espinal, Veracruz, México, pero poco a poco se ha ido desplazando a otros municipios y regiones de dicho estado y del país. El proyecto se impulsó por el Centro de Investigación Intercultural para el Desarrollo (CI-IDES), la Red Unidos por los Derechos Humanos (RUDH) y alumnos y docentes de la Universidad Veracruzana Intercultural. En Septiembre de 2010 inicio con 50 comerciantes que aceptaban la moneda, hoy son cientos los que la reciben en todo el país.

Otros fenómenos interesantes que pueden señalarse son proyectos ciudadanos como el Banco de Tiempo en Guadalajara, Compartienda, la Red Tlaloc, Prospera Creciendo juntos, el Proyecto de Mujeres Autosustentables y a destacar también diferentes proyectos de Crowdfunding que se encuentran en una etapa de pleno desarrollo.

## A manera de conclusión

Con el desarrollo del sistema capitalista, y sus herramientas de despojo, discriminación, racismo y explotación, han surgido nuevas formas de interacción, entre las que se ha fomentado una creciente individualización, la xenofobia, la criminalización de la migración, y la consecuente exclusión y marginación. Es aquí que la economía social se convierte en una alternativa. Estamos de acuerdo con Caracciolo y Foti (2003), cuando plantean que la economía solidaria en particular significa encontrar nuevos sentidos para la economía como ciencia social, en relación con su contribución a la búsqueda de estrategias para que ese conjunto de unidades económicas pueda transitar desde una respuesta defensiva frente a la emergencia social, hacia la construcción de una alternativa de cambio actual del modelo socioeconómico que genera exclusión y pobreza.

La economía social y solidaria se ha convertido en una alternativa, que promete la posibilidad de evitar que la población en vulnerabilidad y pobreza se incremente de manera significativa, desde la forma de producir se puede cambiar el modelo de desarrollo dominante. Habría que ubicar a la economía social y solidaria, como una estrategia más amplia de resistencia al proceso de acumulación de capital.

Para Renard (1999), en el actual proceso económico, es posible encontrar intersticios, espacios, en la que los pequeños productores, campesinos, indígenas que históricamente se han encontrado marginados, puedan continuar con su actividad económica y subsistir.

La Economía Social y Solidaria existe de manera histórica y diversa en México, desafortunadamente el INEGI no ha generado la oportunidad de tener un sistema de cuentas que permita tener claramente los impactos de este sector en la economía nacional. Pese a ello vemos que dichas actividades son esenciales en comunidades rurales y en sectores importantes del sector financiero.

El desarrollo de la ESS en México puede realizarse asumiendo el carácter transversal que debe tener esta actividad, construyendo una política pública que favorezca el surgimiento de miles de emprendimientos cooperativos que abarquen diferentes cadenas productivas y permitan enfrentar la desigualdad social y económica y la ausencia de generación de empleos por parte de los gobiernos neoliberales.

## Referencias bibliográficas

ALCONA (2012). *Economía social y Solidaria. Reflexiones para una política pública*. Alianza Cooperativista Nacional.

Altieri, M. (1995). *Bases científicas de la agroecología*. CETAL.

Ávila, L. E. (2020). *Alternativas al colapso socioambiental desde América Latina*. Bielefeld University Press.

Avila, L. E. (2007). *Logros y Límites de las estrategias sustentables de desarrollo autónomo en el norte de Chiapas, Mexico*. Ra Ximhai.

Avila, A. (Marzo de 2014). Democracia económica y monedas sociales. *La experiencia del tojol-tak'in en Las Margaritas*, (12), 51-67.

Avila, A. (Julio de 2016). Contexto de la Economía Social turística en Chiapas, Mexico. *La Sociedad de Producción Rural de Uninajab como alternativa socioeconómica*, (219), 45-62.

Ávila, A. (2017). Hacia un diálogo de alternativas entre la economía solidaria y la economía social: El buen vivir como horizonte descolonial. *Cooperativismo y Desarrollo*, 25 (112).

Avila, L. (2018). Historia de la Agroecología en Chiapas. En R. Mariaca, C. Elizondo y F. Ruan (Eds.), *Etnobiología y Patrimonio Biocultural en Chiapas*, 139-166. ECO-SUR y CONACYT.

Barkin, D. y Blanca, L. (2011). La economía Ecológica y Solidaria: Una Propuesta frente a nuestra crisis. *Revista Sustentabilidades* (5).

Caracciolo, M. y Pilar, F. M. (2003). *Economía solidaria y capital social*. Paidós.

Coraggio, J. (2011). *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital*. Abya-Yala.

Coraggio, J. L. (2004). *La Gente o el Capital. Desarrollo local y economía del trabajo*. Espacio.

DESMI, A.C. (2001). *Si uno come, que coman todos. Economía Solidaria*. NOVID; OXFAM; DESMI.

INAES. (2014). *ABC de la Economía Social e INAES*. Sistema Nacional de Capacitación y Asistencia Técnica Especializada (SINCA).

Marañón, B. (2012). *Solidaridad económica y posibilidades de transformación en América Latina. Una perspectiva descolonial*. CLACSO.

Oulhaj, L. y Saucedo, F. (2013). *Miradas sobre la economía social y solidaria de México*. Universidad Iberoamericana Puebla

Ramirez, F. (2016). Breve Ensayo sobre la Economía Solidaria y Social en México: Desarrollo y Perspectivas. RECMA.

Razeto, L. (1990). *Economía Popular de Solidaridad. identidad y proyecto en una visión integradora* (2ª. ed.). Área Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Chile.

Renard, M. C. (1999). *Los intersticios de la globalización label "Max Havelaar" para los pequeños productores de café*. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

Renard, M. C. (2003). Fair trade: quality, market and conventions. *Journal of rural studies*, 19, 87-96.

Toledo, V. y Ortiz, B. (2014). *México, regiones que caminan hacia la sustentabilidad. Una geopolítica de las resistencias bioculturales*. Universidad Iberoamericana Puebla.

Vidal, I. (2010). Social economy. *In Third sector research* (pp. 61-71). Springer, New York, NY

Wezel, A., Stephane B., Thierry D., Charles F., Dominique V. y Christophe D. (2009). Agroecology as a science, a movement and a practice. *A review Agronomy for sustainable development*, 29 (4), pp. 503-515.

La presente edición se terminó  
de imprimir el mes de Marzo de 2021,  
en los talleres de Gráfica “J.V.”  
c. Venezuela N°760 - Telf.: (591) - (4) 4253665

Cochabamba - Bolivia

# Traspatios

Revista de ciencias sociales 6

La publicación de la Revista en Ciencias Sociales Traspatios Nro 6, ha tomado alrededor de diez meses, desde la convocatoria a resúmenes de trabajos de investigación, artículos, ensayos y reseñas. Este largo proceso en parte se debe a la pandemia (Covid-19), pero también a los problemas internos dentro de la UMSS (Universidad Mayor de San Simón), paro del sector administrativo que ha hecho que el trámite tarde más de lo esperado. En el INCISO (Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales) se decidió que este número no llevaría un tema central, esto con el fin de dar cabida a más investigadores tanto de la UMSS como fuera de ella.

La revista Traspatios que ponemos a consideración del lector cuenta con trece artículos y ensayos, de los cuales seis son producto de las investigaciones que desarrolla el INCISO y siete pertenecen tanto a investigadores de Centros e Institutos del área de Ciencias Sociales en la UMSS como a investigadores independientes, también se presenta un ensayo escrito por dos mexicanos que inauguran así, la participación de científicos sociales de otros países.

Como es costumbre, la política de la Revista Traspatios es dar cabida a distintas temáticas tratadas desde el campo de las Ciencias Sociales. En esa perspectiva vamos a encontrar estudios desde distintas miradas y corpus teóricos. Así como estudios disciplinares y transdisciplinares. Hoy los estudios transdisciplinarios e interdisciplinarios han tomado mayor relevancia, porque la realidad es compleja y dinámica, que no sólo se lo puede abordar desde una mirada disciplinar, sino necesitamos nutrirnos de distintos campos disciplinares para acercarnos a la realidad que es sujeto/objeto de estudio.

Entre los estudios presentados del INCISO, quiero resaltar dos, sin ánimo de desmerecer los otros artículos y ensayos que también son importantes y aportan al debate actual en la región y en el país. El estudio realizado por Miguel Arratia, "Percepciones de los investigadores sobre la investigación en la Universidad Mayor de San Simón", que es un acercamiento al quehacer investigativo en la UMSS. El estudio realizado por Jaime Zambrana, "Raqaypampa: Desafíos y dilemas de la Gestión del Gobierno Autónomo", que aborda aspectos de lo que esta ocurriendo hoy en una Entidad Autónoma Indígena y verdaderamente plantea más desafíos de lo esperado.

